LECTURAS DE LA 4A SEMANA DE JUNIO 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contacto
Correo
salazar.robinson@gmail.com
Twitter
@insumisos
Facebook
https://www.facebook.com/robinson.salazar1/
Linkedin
https://www.linkedin.com/in/robinson-salazar-p%C3%A8rez-a8560737/
Libros que subimos diario
https://www.facebook.com/groups/2800286896915315
libros coordinados y el sello que dirijo/
https://www.elaleph.com/catalogoinsumisos.cfm
Google académico mi trayectoria en revistas, libros y colecciones/
https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=robinson+salazar+perez&oq=Robinson+salazar+

PERÚ | PRESIDENTES Y LÍDERES DE LA REGIÓN SALUDAN EL TRIUNFO DE CASTILLO

https://www.nodal.am/2021/06/peru-presidentes-y-lideres-de-la-region-saludan-el-triunfo-de-castillo/

PERÚ. SE ACABÓ EL CONTEO: CON EL 100% DE LAS ACTAS PROCESADAS, PEDRO CASTILLO SERÁ EL NUEVO PRESIDENTE AL VENCER CON 69,546 VOTOS DE DIFERENCIA

https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/06/10/peru-se-acabo-el-conteo-con-el-100-de-las-actas-procesadas-pedro-castillo-vence-con-69546-votos-de-diferencia/

PERÚ. DENUNCIAN GOLPE DE ESTADO: JURADO NACIONAL DE ELECCIONES PERMITIÓ QUE EL FUJIMORISMO PRESENTE LA NULIDAD DE 200 MIL VOTOS BUSCANDO ANULAR LA VICTORIA DE PEDRO CASTILLO // HORAS DESPUÉS LA PRESIÓN POPULAR HIZO QUE SE REVIRTIERA ESTA MANIOBRA

https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/06/11/peru-denuncian-golpe-de-estado-el-jurado-nacional-de-elecciones-permitio-que-el-fujimorismo-presente-la-nulidad-de-200-mil-votos-buscando-anular-la-victoria-de-pedro-castillo/

CONCURSO: PROYECTO IMPACTO DE LA PANDEMIA EN LAS AMÉRICAS.

En el marco del Proyecto "Impacto de la pandemia en las Américas", los invitamos a escribir un policy paper temático sobre la dimensión sanitaria para hacer frente a la pandemia en Cuba.
https://www.cries.org/?p=6141

QUÉ ES CRIES

La Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES), fundada en 1982 en Managua es una red de centros de investigación, organizaciones no-gubernamentales, asociaciones profesionales y fundaciones, que promueven la investigación económica y social en América Latina y el Gran Caribe.

A partir de 2016 se transformó en think tank regional. La misión de CRIES apunta a la profundización de la participación de la sociedad civil en los proceso de integración regional y en la formulación e implementación de políticas públicas, así como en la promoción de un agenda para la integración comercial, social, política y cultural de América Latina y el Gran Caribe.
http://www.cries.org/

LA POLÍTICA EXTERIOR DE IVAN DUQUE DE COLOMBIA

http://www.cries.org/wp-content/uploads/2021/05/IVAN-DUQUE-ID-CRIES-WEB-03-Marzo-2021-1.pdf

LLAMADA PARA ENVIAR ARTÍCULOS

La Revista Española de Desarrollo y Cooperación (REDC) hace una llamada a artículos para un número especial dedicado al tema Acción por el clima y energías renovables en el marco de la Agenda 2030. La REDC es editada por el Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (IUDC-UCM). Envío de contribuciones hasta el 12 de julio.
https://iudc.es/llamado-a-contribuciones-call-for-papers/

INVITACIÓN A ESCRIBIR/PENSAMIENTO, FILOSOFÍA Y POLÍTICA ECONÓMICA EN EL SIGLO XXI

COORDINADORES: AURÈLIA MAÑÉ ESTRADA (UNIVERSITAT DE BARCELONA) Y JAVIER SAN JULIAN ARRUPE (UNIVERSITAT DE BARCELONA)

El objetivo de este número especial es debatir el futuro de la Política Económica, sus fundamentos y buscar nuevas o viejas herramientas que sirvan para afrontar los retos políticos, económicos y sociales a los que se enfrenta el mundo de hoy. El objetivo de este número especial es debatir el futuro de la Política Económica, sus fundamentos y buscar nuevas o viejas herramientas que sirvan para afrontar los retos políticos, económicos y sociales a los que se enfrenta el mundo de hoy.
http://revistaeconomiacritica.org/node/1231

[JOURNAL / OPEN ACCESS] ISTOR. REVISTA DE HISTORIA INTERNACIONAL, EDITADA POR CIDE CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, ACABA DE PUBLICAR SU NÚMERO 83 (INVIERNO 2020-2021) DEDICADO A "DERECHO Y CONQUISTA", COORDINADO POR PABLO MIJANGOS.

Tabla de Contenidos:

. Pablo Mijangos y González. Derecho y Conquista: Introducción

. Clementina Battcock. Sus nociones y fundamentos entre los

antiguos nahuas del Altiplano

. Raquel Güereca Durán. Sin vulnerar las leyes tocantes a la guerra: La conquista del Nayarit en 1722

. Rafael Diego-Fernández Sotelo. De Cluny a Veracruz: Notas en torno al contexto histórico de la expansión atlántica europea

. José Ramón Cossío Díaz. Las condiciones de posibilidad de los intereses particulares en el descubrimiento y la primera colonización de América

Enlace de descarga: https://istor.cide.edu/files/revistas/ISTOR_83v2.pdf

DIÁLOGO
REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

REVISTA DEL COMANDO SUR DE EE.UU
ACTUALIZADA
https://dialogo-americas.com/es/

NOTICIAS DE ESTA SEMANA
Comando Sur de los EE. UU. firma acuerdo con Global Fishing Watch
Autoridades de Colombia capturaron a alias Soldado, presunto sicario del Clan del Golfo
Irán y Venezuela: Una asociación estratégica
Tráfico de drogas y personas, principales desafíos de SOUTHCOM en la región
Nuevo liderazgo de JTF-Bravo, legado continuo de asociación
ONG revela ubicación de “casas seguras” de cabecillas de grupos irregulares colombianos en Venezuela

Dirección de Ejercicios y Asuntos de Coalición de SOUTHCOM fortalece la cooperación internacional
La Dirección de Ejercicios y Asuntos de Coalición (J7/9) del Comando Sur fortalece la cooperación internacional y la interoperabilidad entre países amigos
Terminar la pesca ilegal

REVISTERO

ANUARIO DEL BUEN GOBIERNO Y DE LA CALIDAD DE LA REGULACIÓN

https://www.gobiernolocal.org/pres.htm

ANUARIO DE TRANSPARENCIA LOCAL

https://www.gobiernolocal.org/anuario-de-transparencia-local/

APUNTES DE BIOÉTICA

http://revistas.usat.edu.pe/index.php/apuntes/

AUDENS REVISTA ESTUDIANTIL D'ANÀLISI INTERDISCIPLINÀRIA

https://revistes.ub.edu/index.php/audens/index

REVISTA DE HISTORIA DE AMÉRICA

https://www.revistasipgh.org/index.php/rehiam

MÉXICO Y LA CUENCA DEL PACÍFICO

http://www.mexicoylacuencadelpacifico.cucsh.udg.mx/index.php/mc

REVISTA CIENCIAS Y HUMANIDADES

AÑO 2021, NÚMERO 12, FASCÍCULO: 12
https://dialnet.unirioja.es/revista/27135/A/2021g

REVISTA DE INVESTIGACIÓN ACADÉMICA SIN FRONTERA

https://revistainvestigacionacademicasinfrontera.unison.mx/index.php/RDIASF

REVISTA TERRITORIOS Y REGIONALISMOS

http://revistasacademicas.udec.cl/index.php/rtr/about

SAVIA REVISTA DE INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN SOCIAL

https://savia.unison.mx/index.php/Savia

WIRAPURU REVISTA LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS DE LAS IDEAS

http://wirapuru.cl/index.php

CRÓNICA REVISTA CIENTÍFICO PROFESIONAL DE LA PEDAGOGÍA Y PSICOPEDAGOGÍA

http://revistacronica.es/

PENSAMIENTO UNIVERSITARIO

https://dialnet.unirioja.es/revista/27118/A/2020

ESAMEC. EDUCATION JOURNAL. HEALTH, ENVIRONMENT AND CITIZENSHIP

https://revistascientificas.us.es/index.php/ESAMEC

MULTIDISCIPLINARY JOURNAL OF SCHOOL EDUCATION

https://czasopisma.ignatianum.edu.pl/jpe/issue/view/143

**AUTONOMÍAS Y EMANCIPACIONES/AMÉRICA LATINA EN MOVIMIENTO

Raúl Zibechi
https://www.academia.edu/19386145/Autonomias_y_emancipaciones?email_work_card=view-paper

NUEVOS LIBROS DE CLACSO/MOVEDADES

https://r.noticias.clacso.edu.ar/mk/mr/lFE5rm0bHZI9ynL2euNDhExgni5bIoGjJ8Mbp7Ou87UZbfFtwF6AHY_QZwLZ58W_DY03S9famxzHea1bNMqFHuh8GwdcRd6dRwQHmR1zWqAa0ZLoqA

CONVOCATORIA A PROPUESTAS PARA LIBRO COLABORATIVO

Convocatoria a propuestas para libro colaborativo
9 junio, 2021Docentes / Investigación / Noticias Rápidas / Todas las noticias
La Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba (FCS-UNC), a través de su Secretaría de Investigación, en conjunto con el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, mediante el Foro Latinoamericano de Evaluación Científica (FOLEC-CLACSO), invitan a la comunidad académica nacional y latinoamericana a participar en una iniciativa de análisis y reflexión sobre el rol de la investigación y la vinculación en y desde las ciencias sociales.
https://cienciassociales.edu.uy/noticias-rapidas/convocatoria-a-propuestas-para-libro-colaborativo/?utm_source=Todos+los+contactos&utm_campaign=4289a4f3e2-EMAIL_CAMPAIGN_2018_04_09_COPY_01&utm_medium=email&utm_term=0_1cd7afacee-4289a4f3e2-104225281

LOS PARTIDOS DE LA DERECHA EN AMÉRICA LATINA TRAS EL GIRO A LA IZQUIERDA. APUNTES PARA UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN

http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-499X2021000100007&script=sci_arttext&tlng=pt

LIBRO: Reproducción precaria familiar. Conceptualización y evidencias en Zacatecas-Guadalupe (1990-2004)

https://www.academia.edu/26107811/LIBRO_Reproducci%C3%B3n_precaria_familiar_Conceptualizaci%C3%B3n_y_evidencias_en_Zacatecas_Guadalupe_1990_2004_?email_work_card=view-paper

La Revista Contemporánea. Historia y Problemas del siglo XX (vol. 14, n. 1, 2021), trae un Dossier sobre «Mecanismos de represión: Prácticas recurrentes del pasado y el presente».

Este es el Índice:
. Silvia Dutrénit Bielous y Bianca Ramírez Rivera. Las cárceles clandestinas mexicanas en la memoria de sus sobrevivientes.
. Santiago Garaño. El caso Viola: Una aproximación al funcionamiento de la Justicia en tiempos del Operativo Independencia (Tucumán, Argentina)
. Mariana Joffily y Maud Chirio. Declaraciones de un perpetrador: Centros clandestinos, desapariciones e infiltrados
. Bernardita Llanos. Revuelta social y archivo visual en el Chile actual
. Carlos Fernando López de la Torre. Los escuadrones de la muerte en América Latina. Aportes para la identificación de un fenómeno represivo
Enlace de descarga: https://ojs.fhce.edu.uy/index.php/cont/issue/view/80

Ya salió El Socialista Centroamericano No 330.-

https://elsoca.org/pdf/esca/2021/ESCA%20No%20330.pdf

La Isla de los ancianos

"Los jóvenes cubanos sólo piensan en irse. No tienen otra cosa en la cabeza. Irse, largarse, darle la espalda a una situación invivible, de ataque de ansiedad".

Un texto de @JimenezEnoa

https://gatopardo.com/opinion/cuba-es-la-isla-de-los-ancianos/

Pacifista TV

Lo que pasa en Colombia
https://pacifista.tv/ https://pacifista.tv/

Observatorio Crisis

Trae buenos documentos
https://observatoriocrisis.com/

EL TOQUE

Revista cubana desde Cuba
https://eltoque.com/

SOCIEDAD FUTURA ACTUALIZADA

https://sociedadfutura.com.ar/

LANZAMIENTO DE LA MEMORIA ANUAL 2020

Estimados colegas:
El Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) presenta su Memoria Anual 2020 en un formato interactivo y breve que invita a la exploración en línea de sus actividades, que en esta ocasión dan respuesta a los desafíos que la pandemia planteó a la educación superior, alineado con el programa de trabajo aprobado para el bienio 2020-2021.
http://iesalc.documentonline.es/

EL VAMPIRISMO DEL CAPITAL

x Alain Bihr
Espíritu fuerte donde los haya, Karl Marx no dejó de recurrir a la figura del vampiro en su obra mayor, 'El Capital'
http://lhblog.nuevaradio.org/b2-img/BhirVampirismoCapital.pdf

CAUSAS, PRELIMINARES Y ACTUALIDAD DEL CONFLICTO SOCIAL EN COLOMBIA

https://rebelion.org/wp-content/uploads/2021/06/colombia_informe.pdf

CLACSO LES REGALA ESTOS LIBROS NOVEDADES

https://r.noticias.clacso.edu.ar/mk/mr/AJbM0-REbMpk0q7vT2pgkiTcs80ugFqhsCddedqGDppvyH2OKpb91xSQWhe17oDGtm3kLqUy0TaOMm6u2XhhU4bA8ci7nRURjEYSJaNnSWbW6e7bDw

PEOPLE AT WORK 2021: CONOZCA EL IMPACTO DEL COVID-19 EN LA FUERZA LABORAL

https://images.adpinfo.com/Web/ADPEmployerServices/%7B9dd45c82-3d73-4f3e-923e-66f6a4bd8f79%7D_WFV_Europe_2021_GB-GB_Screen_697691_162389_FV.pdf?cid=elq_sales_enablement_36347&campaignid=36347&elqcst=272&elqcsid=4343

INTERESANTE ESTOS NUEVOS COMPORTAMIENTOS EN LA NUEVA NORMALIDAD.

EL AMOR RETA AL VIRUS: VUELVEN LAS BODAS Y SUBEN LOS ENLACES POR STREAMING

Algunos expertos señalan que la retransmisión de la ceremonia por streaming "ha llegado para quedarse"
https://www.lavanguardia.com/vida/20210523/7470111/covid-bodas-vuelven-retan-virus-presencial-online.html

SALIÓ EL NÚMERO 6 DE CTyP

YA SE ENCUENTRA DISPONIBLE EL ÚLTIMO NÚMERO DE LA REVISTA CIENCIA, TECNOLOGÍA Y POLÍTICA, EDITADA POR NUESTRA CÁTEDRA LIBRE, PARA SEGUIR CONSTRUYENDO EL PROYECTO NACIONAL. INVITAMOS A SU LECTURA Y DIFUSIÓN!

Número actual
Vol. 4 Núm. 6 (2021): Ciencia, tecnología y política
https://revistas.unlp.edu.ar/CTyP/index https://revistas.unlp.edu.ar/CTyP/index

NUEVA SOCIEDAD
Democracia y política en América Latina

Edición Digital
https://nuso.org/edicion-digital/

ELECCIONES EN MÉXICO: EL OBRADORISMO EN SU LABERINTO

El bloque de Andrés Manuel López Obrador ganó en las elecciones de medio término pero por menos de lo que esperaba; la oposición sumó pero quedó lejos de derrotar al oficialismo. La Cuarta Transformación caminará así sobre un terreno pantanoso y dependerá más que antes de sus aliados. El frente «todos contra AMLO», hegemonizado por la derecha, muestra a su vez sus propios límites a la hora de generar entusiasmo social. Por Massimo Modonesi
https://nuso.org/articulo/lopez-obrador-mexico/

PEDRO CASTILLO, EL CANDIDATO DE LOS «LIKES INVISIBLES»

La campaña de Pedro Castillo en Perú careció, hasta último momento, de una estrategia profesional y programada en las redes sociales. Sin embargo, comunidades de usuarios lograron promover su imagen «desde abajo», particularmente desde Facebook, la red social a la que muchos daban por muerta. Por Marcos Doudtchitzky y Lucas Malaspina
https://nuso.org/articulo/facebook-not-dead-pedro-castillo-el-candidato-de-los-likes-invisibles/

¿QUÉ FUE DE LA IZQUIERDA JUDÍA?

Las tradiciones de la izquierda judía parecen haber entrado en un ocaso. A la crisis y la desaparición de la vieja tradición bundista se suma la de la izquierda sionista en Israel, que apostaba por los dos Estados con los palestinos y por un modelo más igualitario entre los propios judíos israelíes. Por Facundo Milman
https://nuso.org/articulo/que-fue-de-la-izquierda-judia/

En NUEVA SOCIEDAD hemos seguido de cerca la situación peruana a través de análisis sobre la crisis política, el final de los gobiernos de Kuczynski y Vizcarra y las protestas sociales. El trasfondo de la dramática elección entre Castillo y Fujimori se puede encontrar en este hilo publicado esta semana en nuestra cuenta de Twitter:
VER HILO

Podcast
¿Qué pasa en Israel?

El nuevo episodio de #QuéPasa, el podcast de NUEVA SOCIEDAD, está dedicado a la coyuntura política israelí, el papel de Netanyahu y el conflicto con Palestina.
Participan Dalia Marx, Ezequiel Kopel y Dario Teitelbaum.
Conduce Ayelén Oliva.

DE UN CONSUMO QUE CRECE Y UN PLANETA QUE MENGUA | POR ZYGMUNT BAUMAN

"Todas las medidas emprendidas en nombre del 'rescate de la economía' se convierten, como tocadas por una varita mágica, en medidas que sirven para enriquecer a los ricos y empobrecer a los pobres."
-Zygmunt Bauman

Texto del sociólogo y filósofo polaco Zygmunt Bauman, publicado por primera vez en el libro "This is not a diary"
Por: Zygmunt Bauman
https://www.bloghemia.com/2021/02/de-un-consumo-que-crece-y-un-planeta.html?fbclid=IwAR1X_Tq_RGpJck6kt3cTRx8OGDhLtRJVLbPJMBQ6jvpGjj5uHYqVq7Hig40r

El «estado social» es insostenible en la actualidad, pero por una razón que no tiene nada que ver con la especificidad de la «socialidad» del estado sino más bien con el debilitamiento generalizado del estado como «organismo». Repito lo que antes he dicho muchas veces: este es, después de todo, el eje de todos los otros problemas que el resto del «estado del bienestar» necesita afrontar.

Nuestros ancestros se preocupaban y peleaban a propósito de «qué había que hacer»; nosotros estamos preocupados, aunque rara vez peleamos (el asunto parece vano), acerca de «quién lo hará»; aspecto que para nuestros ancestros no era motivo de disputa y que era objeto de un completo acuerdo. «¡El estado, por supuesto!». Una vez nos apoderemos del estado, haremos lo que creamos que deba hacerse; el estado, esa unión de poder (es decir, la capacidad para llevar a cabo acciones) y política (es decir, la capacidad de decidir qué acciones hay que llevar a cabo) es cuanto necesitamos para que la palabra se haga carne, independientemente de la palabra elegida. Pues bien, ya no parece que esta respuesta sea evidente. Los políticos no nos dejan duda alguna, repitiendo monótonamente a Margaret Thatcher: «TINA» («There is no alternative», «No hay alternativa»). Lo que quiere decir: tomamos nuestras decisiones en condiciones que no podemos elegir. Soy propenso a estar de acuerdo con este último punto, aunque por razones un tanto diferentes. Las condiciones «no las podemos elegir» en el sentido de que los políticos aceptan plácidamente esas condiciones y permanecen resueltos a no intentar otras opciones: «TINA» es una profecía autocumplida o más bien una glosa a una práctica cumplida de buen grado y realizada con entusiasmo.

El estado es «capitalista», como señaló Habermas hace treinta años, escribiendo en la época de una menguante sociedad de productores, mientras procura asegurar un encuentro regular y efectivo entre el capital y el trabajo (es decir, que el capital compre trabajo). Para que ese encuentro tenga éxito, el capital debe poder permitirse pagar el precio del trabajo y el trabajo debe estar en buena forma para tentar al capital a comprarlo. De ahí que podríamos decir que el «estado social» es concebido como indispensable para la supervivencia «tanto por la izquierda como por la derecha». Sin embargo, ya no… Hoy, en la sociedad de consumidores, lo que define el estado «capitalista» es propiciar el encuentro entre el producto y el consumidor (como se mostró gráficamente en la reacción gubernamental universal ante el colapso de la banca y el crédito: cientos de miles de millones fueron hallados en las mismas arcas que la opinión gubernamental decía desprovistas de los pocos millones necesarios para salvar los servicios sociales). Con ese fin, el «estado social» no está ni aquí ni allí y, por tanto, el asunto de su debilitamiento y el reciclaje de

sus residuos en una cuestión de «ley y orden» y no en una cuestión social están en el presente «más allá de la izquierda y la derecha»…

Al margen de la globalización, ¿podemos medir indefinidamente el aumento de la felicidad por el incremento del producto nacional bruto y menos aún extender esa costumbre al resto del planeta y elevar sus niveles de consumo a alturas consideradas indispensables en los países más ricos? Hay que considerar el impacto del consumismo en la sostenibilidad de nuestro hogar común, la Tierra. Ahora sabemos demasiado bien que los recursos del planeta son limitados y no pueden dilatarse infinitamente. También sabemos que los limitados recursos son demasiado modestos para asumir un aumento global de los niveles de consumo de acuerdo con los estándares actualmente vigentes en las zonas más ricas del planeta, los mismos estándares a partir de los cuales el resto del mundo tiende a medir sus sueños y posibilidades, ambiciones y postulados en la era de las autopistas de la información (según algunos cálculos, semejante hazaña requeriría que los recursos de nuestro planeta se multiplicaran por cinco: necesitaríamos cinco planetas en lugar del único del que disponemos).

Y, sin embargo, la invasión y la anexión del ámbito de la moralidad por los mercados ha lastrado al consumo con funciones adicionales que sólo podrá realizar elevando los niveles de consumo a una cota aún más alta. Esta es la principal razón por la que el «crecimiento cero», tal como lo mide el PIB, la estadística de la cantidad de dinero que ha cambiado de manos al comprar y vender transacciones, se considera algo que no dista mucho de una catástrofe no sólo económica sino también política y social. Debido en gran medida a esas funciones extra —que no están ligadas al consumo ni por la naturaleza ni por una «afinidad natural»—, la perspectiva que impone un límite al aumento del consumo, por no mencionar el decrecimiento hasta un nivel ecológicamente sostenible, parece a un tiempo nebulosa y aborrecible, de manera que ninguna fuerza política «responsable» (léase, ningún partido con los ojos fijos en las siguientes elecciones) incluirá tal perspectiva en su agenda política. Puede conjeturarse que la mercantilización de las responsabilidades éticas, las herramientas y los materiales básicos de construcción de la camaradería humana, combinada con la gradual pero incesante decadencia de las vías alternativas y al margen del mercado, es un obstáculo mucho más formidable a la contención y moderación del ansia de consumo que los prerrequisitos no negociables de la supervivencia biológica y social.

De hecho, si el nivel de consumo determinado por la supervivencia biológica y social es por naturaleza inflexible, fijado y relativamente estable, los niveles exigidos para satisfacer las otras necesidades que el consumo promete, espera y pide colmar son, una vez más en virtud de la naturaleza de esas necesidades, inherentemente crecientes y orientadas al alza; la satisfacción de estas necesidades añadidas no depende del mantenimiento de estándares estables sino de la velocidad y el grado de su crecimiento. Los consumidores que se vuelven hacia el mercado de productos buscando satisfacer sus impulsos morales y colmar su deber de autoidentificación (léase automercantilización) están obligados a perseguir diferencias en valor y volumen; por tanto, este tipo de «demanda del consumidor» constituye un abrumador e irresistible factor en el empuje al alza. Así como la responsabilidad ética por el Otro no tolera límites, el consumo, investido con la tarea de desahogar y satisfacer los impulsos morales, resiste todo tipo de restricción impuesta a su proliferación. Tras haberlos enjaezado a la economía consumista, los impulsos morales y las responsabilidades éticas son reciclados, irónicamente, en un imponente obstáculo cuando la humanidad afronta la que probablemente constituya la amenaza más formidable para su supervivencia: una amenaza que sólo puede ser combatida a partir de una gran dosis, tal vez sin precedentes, de voluntaria autolimitación y predisposición para el autosacrificio.

Una vez establecida y puesta en marcha por la energía moral, la economía consumista sólo tiene el cielo como límite. Para ser eficaz en el trabajo que ha asumido, no puede permitirse reducir la velocidad y menos aún detenerse y permanecer inmóvil. En consecuencia, debe asumir el supuesto, contrario a los hechos, tácitamente o con muchas palabras, de la ilimitada durabilidad del planeta y la infinidad de sus recursos. Desde el principio de la era consumista, alargar la barra de pan se fomentaba como un remedio patentado, un anticonceptivo infalible, contra los conflictos y las riñas que pudieran surgir en torno a la redistribución

de esa barra de pan. Eficaz o no para suspender las hostilidades, esa estrategia tenía que asumir que existe un infinito suministro de harina y levadura. Nos acercamos al momento en que probablemente se expondrá la falsedad de ese supuesto y los peligros que entraña aferrarse a él. Podría ser el momento de reconducir la responsabilidad moral hacia su manifiesta vocación: la garantía mutua de la supervivencia. Entre las condiciones necesarias para este proceso, la desmercantilización del impulso moral parece ser primordial.

El momento de la verdad podría estar más cerca de lo que pensamos cuando miramos las atestadas estanterías de los supermercados y las páginas web inundadas de anuncios y coros de asesores y expertos en autosuperación que nos dicen cómo hacer amigos e influir en la gente. El caso es cómo adelantarse o prevenir su llegada en el impulso de un despertar colectivo. Sin duda no es una tarea fácil que, ni más ni menos que toda la humanidad, con su dignidad y bienestar, junto a la supervivencia del planeta, su hogar compartido, se deje abrazar por el universo de las obligaciones morales.

JÜRGEN HABERMAS: NUNCA HA HABIDO TANTA CONSCIENCIA DE NUESTRA IGNORANCIA

"Nunca ha habido tanta consciencia de nuestra ignorancia y de la compulsión a actuar y vivir bajo incertidumbre."

Entrevista con Jürgen Habermas, en "Kölner Stadt-Anzeiger" realizada por el periodista Markus Schwering el 3 de abril del año 2020.
https://www.bloghemia.com/2020/11/jurgen-habermas-nunca-ha-habido-tanta.html?fbclid=IwAR0L1oUq9ENU9UmZZfluarxvkJLej1E7s-I_Q_WUdxwa_-JD0X0pz3JDqxA

[Markus Schwering]: Jürgen Habermas, cómo está viviendo personalmente la crisis del Covid?
Solo puedo decir lo que me pasa por la cabeza en estos días. Nuestras sociedades complejas afrontan permanentemente enormes incertidumbres que ocurren localmente y de forma asíncrona, procesadas en los distintos subsistemas de la sociedad de manera más o menos discreta por los expertos responsables. Pero ahora es una inseguridad existencial la que, global- y síncronamente, se está extendiendo y por cierto en la mente de los propios individuos inter-conectados digitalmente. Cada persona asume en sí los riesgos, pues la principal variable en la lucha contra la pandemia es el auto-aislamiento respecto de los desbordados sistemas de salud. Por eso, la incertidumbre no se relaciona solo con el cara a cara con los peligros de la epidemia, sino también con las absolutamente imprevisibles consecuencias económicas y sociales. Es en este sentido, hasta donde se puede saber, que, a diferencia con el virus, no hay actualmente ningún experto que pueda estimar con seguridad estas consecuencias. Los expertos en ciencias económicas y sociales deberían así evitar pronósticos imprudentes. Pero una cosa puede decirse: nunca ha habido tanta consciencia de nuestra ignorancia y de la compulsión a actuar y vivir bajo incertidumbre.

Su nuevo libro"Auch eine Geschichte der Philosophie" va ya por la tercera edición. Su contenido -la relación entre creencia y conocimiento en la tradición occidental- no es precisamente sencillo. ¿Pensó que tendría este éxito?

Sobre eso no se piensa cuando uno escribe un libro de este tipo. Solo se teme cometer errores, se piensa en las posibles réplicas a cada capítulo de los expertos, que conocen mejor los detalles.

Me ha llamado la atención un recurso didáctico: repeticiones, flashbacks y resúmenes que articulan el conjunto y brindan un respiro. Pretenden, como parece, facilitar la lectura al laico interesado.

Los lectores de mis libros eran, hasta ahora, colegas académicos y estudiantes de diversas ramas, sobre todo profesores, algunos de los cuales enseñan ética y estudios sociales. Pero esta vez, en las cartas durante los

primeros meses desde su publicación, me he encontrado con un grupo completamente diferente, por supuesto, aquellos que están interesados en el tema de la creencia y el conocimiento, pero también personas en general reflexivas y que buscan consejo, incluidos médicos, gerentes, abogados, etc…Parecen confiar en que la filosofía les ayude a autocomprenderse. Eso me alegra, porque el peligro de una excesiva especialización que dañe la imagen del filósofo y del ámbito fue una de las razones para este libro.

En el título de su libro, que se remonta a Herder, me irrita la palabra "también" …

El "también" del título llama la atención del lector sobre el hecho de que esta es solo una, aunque nueva, interpretación de la historia de la filosofía, entre otras posibles. Este gesto modesto advierte al lector del malentendido de estar ante una historia completa o incluso definitiva de la filosofía. Yo mismo sigo la línea de interpretación de que esta historia puede entenderse como un proceso de aprendizaje desde la perspectiva de una cierta comprensión del pensamiento posmetafísico. Ningún autor individual puede evitar una perspectiva particular; y, por supuesto, esto siempre refleja algo de sus convicciones teóricas. Pero esto solo es la expresión de una conciencia falibilista que de ningún modo debe relativizar la exigencia de verdad de mis afirmaciones.

El "auch" del título presenta la cuestión de en qué relación se encuentran la historia de la filosofía y la temática creencia/conocimiento. Tengo la impresión de que esta relación no está libre de tensiones.

Como filósofo me interesa la cuestión de lo que podemos aprender del discurso sobre la creencia y el conocimiento. El problema de la relación entre Moralidad y Eticidad que asociamos con Kant y Hegel adquiere así más relevancia, pues es un problema que surge de la apropiación del núcleo universalista de la ética del amor cristiana, secularizándola y radicalizándola. Pues lo que me interesa es el proceso de la traducción conceptual de los contenidos centrales de la tradición religiosa, lo que incluye la apropiación posmetafísica de la idea de que todos los creyentes conforman una comunidad universal y fraternal y de que cada persona particular, por su insustituible y no intercambiable individualidad, merece un trato justo. Esta igualdad de trato no es banal, como estamos viendo con la crisis del Covid.
¿Hasta qué punto?

En el curso de la actual crisis se pueden ver políticos que en algunos países dudan si basar su estrategia en el principio de que los esfuerzos del Estado por salvar cada vida deban priorizarse sobre el cálculo utilitario de los indeseables costes económicos que eso pueda tener. Pero al dar rienda suelta a la epidemia para lograr rápidamente una inmunidad de grupo, el Estado asumiría igualmente el riesgo evitable del previsible colapso del sistema de salud y, por tanto, una proporción relativamente mayor de muertes. Mi "Geschichte " arroja también luz sobre el trasfondo filosófico-moral de las actuales estrategias en relación a tales crisis.

El devenir de la filosofía occidental le parece relativamente consistente a pesar de los saltos y de los nuevos enfoques. Pero, ¿no asume esa consistencia igualmente las pérdidas?

Una historia convencional de la filosofía sin el irritante "también" aspira a una integridad que, como dije, un solo autor ni siquiera puede emprender. Sin embargo, la exigencia de buscar "procesos de aprendizaje", como si fuera una historia de la ciencia, revela una perspectiva muy inusual. Por un lado, esto choca con la convicción platónica de que todos los grandes filósofos siempre piensan lo mismo de diferentes maneras, pero, por otro, también choca con el actual predominante escepticismo, dilucidado históricamente en principio, sobre cualquier concepto de progreso. También estoy lejos de un pensamiento del progreso histórico-filosófico. Si uno elige el "aprendizaje" como hilo conductor, en el sentido de soluciones que se van dando y de una continuidad de los problemas, eso no significa que se adscriba teleología a la historia de la filosofía. No hay telos que pueda reconocerse "mirando desde ninguna parte", sino solo "nuestro" punto de

vista retrospectivo, con mejores o peores razones, por lo que las soluciones provisionales y por eso históricamente determinadas siguen a un cierto tipo de problemas.

Pero , ¿no sugiere su libro la pregunta de si hay "progreso" en el pensamiento filosófico? Sencillamente: ¿Es "mejor" Kant que Aristóteles?

Por supuesto que no, tan poco como que Einstein fue "mejor" que Newton. No quiero desdibujar las diferencias significativas entre el pensamiento filosófico y el científico y menos quiero hablar de "progreso" en el mismo sentido. En ambos casos, los enfoques teóricos y los paradigmas "se quedan anticuados" aunque de una manera diferente. Pero los autores mencionados se han convertido en pioneros en términos de los problemas que resolvieron en su tiempo a la luz de los problemas actuales y la información y las razones disponibles en ese momento. Anularon las interpretaciones hasta entonces. Y se han convertido en pensadores clásicos, lo que significa que todavía tienen algo que decirnos. La ciencia actual también se vincula con las ideas de los Segundos Analíticos de Aristóteles y la ética contemporánea con los conceptos de autonomía y justicia de Kant, aunque en contextos lingüístico-teoréticos diferentes.

Le veo una fuerte simpatía por los desarrollos filosóficos de la Edad Media cristiana, que no se sospechaba hasta ahora. ¿Es esta simpatía el resultado de un, para usted igualmente sorprendente, proceso de aprendizaje?

En mi última conferencia antes de retirarme, hace tiempo, me ocupé de Santo Tomás. En aquel entonces ya estaba fascinado por la fuerza constructiva y la consistencia interna de este gran sistema. Ahora me ha impresionado igualmente la lectura de Dun Scotus y Wilhelm von Ockham. Sí, estos son procesos de aprendizaje puestos al día, con los cuales, bien visto, me ocupo en una ya extensa línea de investigación sobre la revalorización de una Alta Edad Media que se adentra en la Modernidad.

Sin embargo, respondería a la pregunta de con qué figura de la historia de la filosofía se identifica usted con mayor probabilidad que Spinoza. Hay partes en el capítulo sobre Spinoza donde diría espontáneamente: aquí se describe Habermas a sí mismo.

Eso me sorprende un poco. Aunque el intérprete puede entender a un autor mejor que él mismo. Solo ahora he entendido algo de cuando leí a Spinoza. En el contexto de la historia de los Marranos, esos judíos españoles perseguidos que se convirtieron externamente al catolicismo bajo la compulsión del rey español, entendí por qué Spinoza disfrutó de una veneración casi aún mayor que Kant en las casas burguesas germano-judías de tantos intelectuales del siglo XX. Leo Strauß dice en la introducción de la traducción al inglés de su libro sobre Spinoza: Spinoza no fue solo el renegado y simple ateo, tal como fue perseguido en su época, sino más bien el honesto ilustrado que no negó la sustancia de su origen religioso, en la medida en que haya razones para ello, sino que la "asumió" en sentido hegeliano. Sobre eso siento simpatía. Mirándolo históricamente, el pensamiento de Spinoza formó parte de los inicios del gran movimiento especulativo del idealismo alemán sobre todo a través de la Naturphilosophie del joven Schelling.

Precisamente Nietzsche queda fuera, quien en el contexto de la teología del "Dios ha muerto" habría sido una excelente opción para la cuestión central de "Creencia y conocimiento". ¿Por qué?

Todo adolescente atraído por la literatura ha declamado alguna vez su Nietzsche en voz alta, yo también. Pero después de la guerra, el Nietzsche celebrado como filósofo del Estado en la era nazi con su interpretación social-darwinista de la "Voluntad de Poder", estaba todavía presente. Por esta razón política, fui vacunado contra el permanente atractivo de su prosa. Incluso después de conocer mejor su lado urbano desde la perspectiva francesa, me mantuve a distancia de este autor, excepto por sus ideas epistemológico-antropológicas. Tampoco por razones objetivas me convence la "genealogía del cristianismo", ni siquiera como un alimento para el pensamiento: Nietzsche revela en él una relación injusta con su tema. En realidad,

solo estoy interesado en un cierto aspecto de su historia, que no habría encajado en el marco temporal de mi proyecto, la tendencia fatal de algunos filósofos a sublimar de un modo estético las experiencias religiosas reprimidas.

Usted usa muchas veces la expresión "ateísmo de masas" referido a las sociedades occidentales modernas. Eso suena despectivo y podría confirmar su tendencia general a posicionarse en el espíritu de la época: decididamente "secular" cuando aún no era popular, y con la misma decisiva crítica cuando lo "secular" deviene irreflexivamente mainstream

En eso me siento mal interpretado. Con la expresión sociológica "ateísmo de masas", quiero referirme únicamente al aspecto cuantitativo del debilitamiento del poder vinculante de las iglesias discutidas en el primer capítulo, que hoy observamos especialmente en las sociedades de Europa occidental y centrales. Esta sociedades muestran una actitud que yo mismo calificaría con la expresión crítica "laicista".

ANDREA MARCOLONGO: "LA IGNORANCIA SE HA CONVERTIDO EN UN VALOR SOCIAL"

La escritora italiana, que publica 'Etimologías para sobrevivir al caos' (Taurus), un canto de amor a nuestra común cultura europea y mediterránea, charla con El Cultural sobre la importancia de las Humanidades, el papel político de los idiomas y la capacidad de las palabras para hacer de nosotros ciudadanos.

ANDRÉS SEOANE27 mayo, 2021
Andrea Marcolongo
https://elcultural.com/andrea-marcolongo-la-ignorancia-se-ha-convertido-en-un-valor-social?fbclid=IwAR1NTCopz6shi_VnOQlXc1HZcnhQ9c6rq7jU3fK524e4Lko8GkEkMRnqF_A

Desde hace unos años el mundo clásico ha ido estando cada vez más presente en nuestras librerías, un fenómeno —agudizado por la pandemia, durante la cual asistimos a reediciones de Séneca y Marco Aurelio, entre otros—, que ha convertido en superventas libros como El infinito en un junco de Irene Vallejo, Una nueva historia del mundo clásico de Tony Spawforth o Seis semanas con los filósofos griegos de Ilaria Gaspari. Pionera de esta corriente, en 2017 la escritora y periodista Andrea Marcolongo (Milán, 1987) hizo lo propio con La lengua de los dioses, un apasionante recorrido por el griego clásico y las huellas que ha dejado en nuestro presente.

Y es que para Marcolongo, "lo clásico es la única manera de contar el presente. Para mí son unas gafas para ver el mundo, pero no un mundo pasado, pues clásico no es viejo, sino que está fuera del tiempo. Es atemporal". Este es el espíritu que envuelve su nuevo ensayo, Etimologías para sobrevivir al caos (Taurus), un viaje al origen de 99 palabras de uso cotidiano cuyo significado original puede cambiar nuestro presente. Como dice la escritora, "cuando estamos perdidos y nos rodea el caos es cuando sobreviene de nuevo el mundo clásico. Es como un manual de instrucciones, está comprobado que funciona, porque los antiguos ya lo han comprobado. En tiempos de fractura y desorden, como está sucediendo hoy en día, nos ayuda resistir y reaccionar".

Pregunta. Su libro viaja a las raíces de las palabras. ¿Vivimos hoy en un mundo que deforma y retuerce su significado y su contenido? ¿Están en peligro ciertas palabras?

Publicidad

Respuesta. Sin duda. El interés por las raíces de las palabras nace del pensamiento que esconden en su interior. Estudiar y amar las palabras tiene una relación con amar la capacidad de pensar. El lenguaje es una ciencia humana y cambia porque nosotros cambiamos. Si las palabras están en peligro, inmediatamente debemos identificarlo como un signo de la fragilidad de la manera de pensar de esa época. Las palabras nunca van a desaparecer. Son inmanentes a nosotros, pero en la actualidad el peligro está en ser capaces

pensar de una manera objetiva y hacer el esfuerzo de encontrar los términos adecuados, para que cada palabra corresponda a un pensamiento o una idea, y que no se vacíen de contenido. Las palabras son como maletas y el pensamiento es el contenido.

"Las constantes de nuestra cultura están en nuestra lengua. Los mediterráneos no pensamos en producir, como los anglosajones, sino en crear"

P. Inevitablemente, este viaje etimológico nos lleva en buena medida a la Grecia y la Roma clásicas, cuna común de nuestros idiomas. ¿Se puede resucitar el pensamiento de una cultura al recuperar una lengua?

R. De algún modo sí se puede resucitar el pensamiento de hace 2.000 años. Este libro es una declaración de amor hacia eso. Supone traer a nuestros días la belleza de pensar como mediterráneos. Volver al pasado es como ir a la fuente de las palabras, son como las ramificaciones del río. La fuente es única y ahí alcanzas los pensamientos no contaminados, porque estás en el origen. Todas las constantes de la cultura están en nuestra lengua. El mundo anglosajón se ha puesto de moda hace poco y su pragmatismo, su espíritu marcadamente económico, han colonizado nuestra manera de ser. Es muy respetable, pero no es lo nuestro. Los mediterráneos no somos hijos del sistema capitalista. No nos levantamos diciendo qué tenemos que producir hoy. Somos hijos y herederos de la belleza y la alegría de vivir. Con una pandemia es más difícil, pero esa alegría está en nuestra forma pensar. Me refiero al goce, al buen humor. Nuestra mentalidad está más volcada a crear que a producir. Es lo que hay en el alma de las culturas mediterráneas, y reside en nuestra manera de hablar y, por lo tanto, de pensar.

Intelectuales irresponsables

P. Habla de volver a esa fuente en la que palabra y pensamiento iban de la mano, cuando hablar era sinónimo de llegar a la verdad. ¿Es así en la actualidad?

R. Tenemos esa idea de la Grecia antigua como un mundo cristalino y perfecto, pero no todos eran filósofos y tampoco creo que hoy todo el mundo emplee mal las palabras. No todos estamos perdidos. Escribir mis libros me han enseñad que los intelectuales tienen una responsabilidad, sobre todo cuanto más baja el nivel cultural contemporáneo. La cultura es una cuestión claramente política y al descender su nivel, se debilita la manera de pensar de la sociedad. Creo que, en general, las personas tienen ganas de pensar, no es cierto que haya que simplificar la cultura para hacerla accesible. Nuestro cerebro es hoy el mismo que hace 2.500 años y debemos potenciar que la gente se esfuerce en pensar.

"Escribir es un don, pero también impone ciertos deberes. Los intelectuales no deberían ceder su espacio público, es su responsabilidad ocuparlo"

P. Ahora que habla del debilitamiento del pensamiento me viene a la mente el pensiero debole de Gianni Vattimo y su idea de que la modernidad uniformiza el lenguaje y al hacerlo encubre realidades. ¿Cómo se pueden combatir esas palabras vacías que se usan en muchos contextos sociales, la política, por ejemplo?

R. Ciertamente hay que luchar contra eso. Y la manera de hacerlo es preguntando, refutando, sin ceder a la comodidad ni mirar todo el rato hacia las pantallas o tomar por cierto todo lo que nos llega de ellas. Hay incesantes declaraciones de los políticos que son manifiestamente falsas y bastaría una palabra para desmontarlas, pero nadie la dice. En este sentido, los intelectuales y la propia cultura tienen una responsabilidad clara.

P. Habla del papel de los intelectuales, pero ¿no han cedido el espacio del foro público a otros actores menos cualificados?

R. Estoy de acuerdo. Es muy cómodo para un escritor o pensador ceder ese espacio público mientras ellos se dedican a otras cosas. O verter opiniones simplemente en ciertos círculos privados o exclusivos. Pero es un

deber que tiene todo intelectual. Escribir es un don, pero también impone ciertos deberes. No se pueden escribir libros únicamente para que te saquen fotos o para viajar. Cuando uno escribe tiene el deber de ocupar ese espacio en la sociedad.

Cómo formar ciudadanos

P. Hablando de este deber, en España hay constantes quejas del descuido y maltrato que sufren las Humanidades, ¿por qué deberíamos luchar por ellas y como pueden influir no sólo a nivel cultural, sino también político?

R. Después de este año de pandemia, el sistema educativo es un problema. Me encantaría que en todos los colegios se enseñara las lenguas clásicas, pero muchas veces el nivel educativo es la primera señal del estado de un país, de cuál es su nivel. Se ha convertido la educación en una mera formación para trabajar. Se forman trabajadores, pero no ciudadanos que puedan pensar por sí mismos. Esta debería ser la primera responsabilidad de los políticos, antes de hablar de cualquier otra cosa: el estado de su sistema educativo y cómo mejorarlo.

"Ciencias y Letras deben ir de la mano. Las primeras descubren, y las segundas intentan comprender donde debemos poner los límites éticos"

P. Sin embargo, hoy vivimos en un mundo dominado por la Ciencia. ¿Cuál es el papel de las humanidades en una sociedad tan volcada hacia la tecnología? ¿No deberíamos recuperarla ante los problemas éticos que plantean los retos científicos?

R. Nos hemos olvidado, de una forma escandalosa, de que las humanidades son también una ciencia. Desde la antigüedad, Ciencias y Letras eran lo mismo, materias de la física, del estudio del mundo. La ciencia descubre y las humanidades intentan comprender hasta qué punto merecen la pena ciertos descubrimientos y donde poner los límites éticos. Hemos construido un sistema educativo en que parece que solo piensan los científicos mientras los humanistas, se ocupan de las musas.

P. Esa tendencia parece encaminada a corregirse poco a poco, pero ¿cuándo se produjo entonces esa separación entre ambos campos del saber?

R. Esta gran fractura histórica se produce con la Ilustración, cuando empezó a considerarse una fantasía el pensamiento de las letras. Pero las humanidades son fruto de un recorrido político y, si se les quita valor, tendremos ciudadanos que producen, pero incapaces de interrogarse o pensar. Esta pandemia me ha entristecido mucho, porque nos hemos sentido solos a muchos niveles. El miedo nos ha hecho estar unidos, pero unir a un pueblo alrededor del miedo es lo más peligroso que se puede hacer. Superado el miedo nos sentimos más solos todavía.

Un acto político

P. La manipulación actual el lenguaje político es evidente, pero parece que ha trascendido a toda la sociedad, que parece regodearse en hablar mal. ¿Nuestra sociedad ha olvidado la importancia del lenguaje?

R. El lenguaje, por ejemplo, en muchos programas de televisión, no es que sea de un gran nivel, pero el problema en general, si lo ponemos en relación a la generación de nuestros abuelos, que no era gente con carrera universitaria, es que ellos sí entendían el valor político del idioma. Sabían que la cultura, todo lo que integra el saber, el hablar bien, era fundamental para sus derechos, para la democracia. Por el contrario, hoy la ignorancia se ha convertido en un valor social, de forma paradójica. De hecho, cuanto más ignorante, vulgar, cuanto menos cuidada sea tu manera de hablar, estás más de moda y eres más aceptado. Vuelvo a la pandemia. Hace dos generaciones, nadie que no fuera médico se atrevería a decir a un doctor que no tenía razón en un asunto sanitario. Ahora, de la libertad de opinión se ha pasado a la dictadura de la opinión. Todos quieren imponer una opinión, sin tener ninguna competencia para ello.

"Las palabras son un acto político desde Grecia hasta hoy. Lo primero que hace un dictador de cualquier época es cambiar las palabras"

P. Dedica una de las entradas del libro a la palabra “libertad”, cuya etimología significa: “aquel que tiene derecho a pertenecer a un pueblo”. ¿Es quizá la palabra más pervertida y damnificada hoy en día?

R. Desde luego es la palabra más necesaria para recuperar, porque la libertad no es anarquía, no es decir: “Ahora hago lo que quiero porque soy el más fuerte”. Libertad es el derecho de elegir dónde quieres a estar. Utilizar “libertad” para oponerse a otra cosa o a otros, es negar eso y no puede ser. La libertad es el derecho y el deber de elegir. Me da miedo cuando la política las retuerce y deforma. Yo vivo en Francia, y recuerdo cuando Macron dijo que estábamos en “guerra” al referirse a la pandemia. Es una palabra muy fuerte. Se usan así las palabras para despertar una emoción, pero cuanto más las empobrecemos, más necesidad tenemos de gritar otras más fuertes. Cuando “emergencia” ya no es suficiente, pasamos a “guerra”, y esto desvirtúa su sentido. Usar las palabras para suscitar una emoción es bárbaro. Es como gritar a alguien, en lugar de hablarle. Es mejor que las palabras se empleen para hacer pensar y que después que cada uno decida en libertad.

P. Desde el siglo XIX los idiomas se han convertido en un arma política en ciertas regiones. ¿Hasta qué punto las palabras pueden configurar un mundo propio que se enfrente a otros?

R. De hecho lo hacen, porque las palabras no son únicamente cosas preciosas que uno se embelesa mirando, son un acto político, desde Grecia hasta nuestros días. Lo primero que hace un cambio político es cambiar las palabras. Lo hizo Alejandro Magno con el griego clásico y en su novela 1984 George Orwell ya dice que lo primero que hace un dictador es cambiar las palabras. En este sentido, la decisión de escribir este libro también es política. No nace para deleitarme con las raíces de las palabras, sino para que no se manipulen impunemente ni nos las arrebaten, porque en la fuente nadie las puede deformar.

INTERNACIONALISMO O EXTINCIÓN | POR NOAM CHOMSKY

"Si no se sabe lo que se está buscando, si no se tiene idea de lo que es relevante, dispuestos a cuestionarse esta idea, si no se tiene eso, explorar en internet es sólo tomar al azar hechos no verificables que no significan nada." - Noam Chomsky
https://www.bloghemia.com/2021/06/internacionalismo-o-extincion-por-noam.html

Transcripción del discurso del filosofo, lingüista y activista político Noam Chomsky, durante la apertura en la cumbre inaugural de la Internacional Progresista (Septiembre 2020).*

Por: Noam Chomsky

Nos reunimos en un momento extraordinario, un momento que es, de hecho, único en la historia de la humanidad, un momento tanto de mal augurio y presagio y al mismo tiempo brillante de esperanzas por un futuro mejor. La Internacional Progresista tiene un papel crucial que desempeñar en determinar qué dirección tomará la historia.

Nos reunimos en un momento de confluencia de crisis de extraordinaria gravedad, con el destino del experimento humano literalmente en riesgo. En las próximas semanas, los problemas llegarán a un punto crítico en los dos poderes imperiales más grandes de la era moderna.

La decadente Gran Bretaña, habiendo declarado públicamente que rechaza la ley internacional, está a orillas de una fuerte ruptura con Europa, en camino de convertirse en un satélite estadounidense aún más de lo que ya es. Pero, por supuesto, lo más trascendente para el futuro es lo que pasa en la hegemonía global,

disminuido por la bola de demolición de Trump, pero aún con abrumadora potencia e incomparables ventajas. Su destino, y con él el destino del mundo, puede determinarse en noviembre.

No sorprende que el resto del mundo esté preocupado, si no horrorizado. Sería difícil encontrar un comentarista más sobrio y respetado que Martin Wolf del Financial Times de Londres. Escribe que Occidente está enfrentando una grave crisis, y si Trump es reelegido, "esto será el terminal (el final)". Palabras fuertes, y ni siquiera se refiere a las grandes crisis que enfrenta la humanidad.

Wolf se refiere al orden global, un asunto crítico, aunque no a la escala de las crisis que amenazan con consecuencias mucho más serias, las crisis que dirigen las manecillas del famoso Reloj del Apocalipsis hacia la medianoche—hacia la extinción.

El concepto "terminal" de Wolf no es algo nuevo en el discurso público. Hemos vivido bajo su sombra durante 75 años, desde que aprendimos, en un día inolvidable de agosto, que la inteligencia humana había creado los medios que pronto producirían la capacidad para una destrucción terminal. Eso fue abrumador, pero había más. No se entendió por aquel entonces que la humanidad estaba entrando en una nueva época geológica, el Antropoceno, en el cual las actividades humanas están despojando el medio ambiente de tal manera que ahora también se acerca a la destrucción terminal.

Las manecillas del Reloj del Apocalipsis fueron establecidas poco después de que las bombas atómicas fueran usadas en un paroxismo de matanza innecesaria. Las manecillas han oscilado desde entonces, a medida que las circunstancias globales han evolucionado. Cada año que Trump ha estado en el cargo, las manecillas se han acercado a la medianoche. Hace dos años se acercaron como nunca antes. El pasado enero, los analistas abandonaron minutos, y cambiaron a segundos: 100 segundos para la medianoche. Citaron las mismas crisis que antes: las crecientes amenazas de la guerra nuclear y de catástrofe medioambiental, y el deterioro de la democracia.

Esta última podría parecer fuera de contexto a primera vista, pero no lo es. El deterioro de la democracia encaja en este trío sombrío. La única esperanza de escapar de las dos amenazas de extinción es una democracia vibrante en la que ciudadanos preocupados e informados participen plenamente en la deliberación, la formación de políticas y la acción directa.

Eso fue el pasado enero. Desde entonces, el presidente Trump ha amplificado las tres amenazas, un logro no insignificante. Ha continuado su demolición del régimen de control de armas, que ha ofrecido alguna protección contra la amenaza de una guerra nuclear, a la vez que apremia el desarrollo de nuevas armas aún más mortíferas, para el gran deleite de la industria militar. En su dedicado compromiso por destruir el medio ambiente que sostiene la vida, Trump ha abierto nuevas y vastas áreas para perforar, incluyendo la última gran reserva natural. Mientras tanto, sus secuaces están desmantelando sistemáticamente el sistema regulatorio que mitiga de algún modo el impacto destructivo del uso de combustibles fósiles, y que protege a la población de químicos tóxicos y de la contaminación, una maldición que ahora es doblemente mortal durante una grave epidemia respiratoria.

Trump ha llevado también hacia adelante su campaña para socavar la democracia. Por ley, los nombramientos presidenciales están sujetos a la confirmación del Senado. Trump evita este inconveniente dejando las posiciones abiertas y, en cambio, llenando las oficinas con "nombramientos temporales" que responden a su voluntad – y si no lo hacen con suficiente lealtad al señor, son despedidos. Ha purgado al ejecutivo de cualquier voz independiente. Solo quedan los aduladores. El Congreso estableció hace mucho tiempo Inspectores Generales para monitorear el rendimiento de la rama ejecutiva. Empezaron a mirar en el pantano de corrupción que Trump ha creado en Washington. Este rápidamente se cuidó en salud despidiéndolos. Apenas hubo nadie del Senado Republicano que se asomó para ver lo que pasaba, ya que Trump se los había metido a todos en el bolsillo, con lo que apenas quedaban destellos de integridad, aterrorizados por la base popular que Trump ha movilizado.

Esta arremetida contra la democracia es sólo el comienzo. La última jugada de Trump es advertir que podría no abandonar el cargo si no está satisfecho con los resultados de las elecciones en noviembre. La amenaza se

ha tomado muy en serio en las altas esferas. Para mencionar unos ejemplos, dos respetados comandantes jubilados de alto rango publicaron una carta abierta al presidente del Estado Mayor Conjunto, general Milley, revisando su responsabilidad constitucional de enviar al ejército para destituir por la fuerza a un "presidente ingobernable" que se niegue a abandonar el cargo después de una derrota electoral, añadiendo en su defensa los tipos de unidades paramilitares que este despachó a Portland, Oregón, para aterrorizar a la población por encima de la fuerte objeción de lxs funcionarios electos.

Muchas figuras del establishment consideran que la advertencia es factible, entre ellas el Proyecto de Integridad de la Transición, que acaba de comunicar los datos de los "juegos de guerra" que ha estado realizando sobre los posibles resultados de las elecciones en noviembre. Los miembros del proyecto son "algunos de los republicanos, demócratas, funcionarios públicos, expertos de los medios, encuestadores y estrategas mejor formados que hay", explica el codirector del Proyecto, incluyendo figuras prominentes de ambos partidos. Bajo cualquier posible escenario aparte de una clara victoria de Trump, los juegos conducen a algo parecido a una guerra civil, con Trump escogiendo terminar "el experimento estadounidense".

Otra vez palabras fuertes, jamás escuchadas de las voces sobrias de la corriente principal. El simple hecho de que tales pensamientos surjan es de mal augurio. No están solos. Y dado el incomparable poder de los EE.UU., es mucho más que "el experimento estadounidense" lo que está en riesgo.

Nada como esto ha ocurrido en la historia de la democracia parlamentaria a menudo problemática. Y si nos ceñimos a años recientes, Richard Nixon —una persona no muy agradable en la historia presidencial— tenía razón en creer que había perdido las elecciones de 1960 sólo por la manipulación criminal de operativos demócratas. No impugnó los resultados, poniendo el bienestar del país por delante de la ambición personal. Albert Gore hizo lo mismo en el año 2000. Pero hoy no.

Creando nuevos caminos en desprecio por el bienestar del país no es suficiente para el megalómano que domina el mundo. Trump también ha anunciado una vez más que él podría ignorar la Constitución y "negociar" por un tercer mandato si él decide que tiene derecho a ello.

Algunos eligen reírse de todo esto como si fuera el juego de un bufón. A su propio peligro, como muestra la historia.

La supervivencia de la libertad no está garantizada por "barreras de pergamino", advirtió James Madison. Las palabras en papel no son suficientes. Está fundada en la expectativa de la buena voluntad y la decencia común. Eso fue hecho trizas por Trump junto con su coconspirador el líder de la mayoría del Senado, Mitch McConnell, quien ha convertido el "mayor cuerpo deliberativo del mundo", como se denomina a sí mismo, en una broma patética. El senado de McConnell se niega incluso a considerar propuestas legislativas. Se preocupa por ser generoso con los ricos y apilar el poder judicial, de arriba a abajo con abogados jóvenes de extrema derecha capaces de salvaguardar la agenda reaccionaria Trump-McConnell por una generación, sin importar lo que quiera el público, sin importar lo que el mundo necesite para sobrevivir.

El despreciable servicio hacia los ricos por parte del partido republicano Trump-McConnell es sorprendente, incluso para los estándares neoliberales que exaltan la codicia. Una ilustración es dada por los principales especialistas en política fiscal, los economistas Emmanuel Sáez y Gabriel Zucman. Muestran que en 2018, después de la estafa fiscal que fue el único logro legislativo de Trump-McConnell, "por primera vez en los últimos cien años, los multimillonarios han pagado menos [en impuestos] que los trabajadores del acero, los profesores de escuelas y los jubilados", eliminando "un siglo de historia fiscal". "En 2018, por primera vez en la historia moderna de los Estados Unidos, el capital ha tenido menos impuestos que el trabajo": una victoria verdaderamente impresionante de la guerra de clases, llamada "libertad" en la doctrina hegemónica.

El Reloj del Apocalipsis fue puesto en hora en enero pasado antes de que se entendiera la escala de la pandemia. Tarde o temprano la humanidad se recuperará de la pandemia, a un costo terrible. Es un costo innecesario. Lo vemos claramente en la experiencia de países que tomaron medidas decisivas cuando China el 10 de enero, proporcionó al mundo información pertinente sobre el virus. Entre ellos estaban principalmente

el este y sudeste asiático y Oceanía, y otros que se quedaron rezagados, y en la retaguardia unos cuantos absolutos desastres, en particular los Estados Unidos, seguidos por el Brasil de Bolsonaro y la India de Modi.

Pese a la mala conducta o indiferencia de algunos líderes políticos, al final habrá una especie de recuperación de la pandemia. Sin embargo, no nos recuperaremos del derretimiento de los casquetes polares, ni de la explosiva velocidad de incendios árticos que liberan enormes cantidades de gases de efecto invernadero a la atmósfera, ni de otros pasos en nuestra marcha hacia la catástrofe.

Cuando los científicos más prominentes nos advierten "Entren en Pánico", no están siendo alarmistas. No hay tiempo que perder. Pocos están haciendo lo suficiente, y lo que es peor, el mundo está maldecido con líderes que no sólo rechazan tomar medidas suficientes sino que deliberadamente aceleran nuestro trayecto hacia el desastre. La maldad en la Casa Blanca está a la cabeza de esta monstruosa criminalidad.

No son sólo los gobiernos. Lo mismo se aplica a las industrias de combustibles fósiles, los grandes bancos que las financian y otras industrias que se benefician de acciones que ponen en grave riesgo la "supervivencia de la humanidad", según las palabras de un memorando interno filtrado del mayor banco de Estados Unidos.

La humanidad no sobrevivirá a esta malignidad institucional. Los medios para manejar la crisis están disponibles, pero no por mucho tiempo. Una tarea primordial de la Internacional Progresista es asegurar que todos entremos en pánico ahora, y actuemos en consecuencia.

Las crisis a las que nos enfrentamos en este momento único de la historia son, por supuesto, internacionales. El desastre medioambiental, la guerra nuclear y la pandemia no tienen fronteras. Y de una manera menos transparente, lo mismo es verdad sobre el tercero de los demonios que amenazan la tierra y dirigen las manecillas del Reloj del Apocalipsis hacia la medianoche: el deterioro de la democracia. El carácter internacional de esta plaga se hace evidente cuando examinamos sus orígenes.

Las circunstancias varían, pero tienen algunas raíces comunes. Mucha de la maldad se remonta al asalto neoliberal lanzado con fuerza a la población mundial hace 40 años.

El carácter básico del asalto fue plasmado en los pronunciamientos iniciales de sus figuras más prominentes. Ronald Reagan declaró en su discurso inaugural que el gobierno es el problema, no la solución, lo que significa que habría que remover las decisiones de los gobiernos, que al menos parcialmente están bajo control público, y pasarlas al poder privado, que es completamente irresponsable al público, y cuya responsabilidad es el autoenriquecimiento, como proclamó el economista Milton Friedman. La otra fue Margaret Thatcher, quien nos instruyó que no existe la sociedad, sólo un mercado en el cual las personas son arrojadas para sobrevivir lo mejor que puedan, sin organizaciones que les permitan defenderse contra sus estragos.

Sin darse cuenta, Thatcher estaba parafraseando a Marx, quien condenó a los gobernantes autocráticos de su época por convertir a la población en un "saco de papas", indefenso ante el poder concentrado.

Con una consistencia admirable, las administraciones Thatcher y Reagan se movieron rápidamente para destruir el movimiento obrero, el principal impedimento al duro dominio por parte de los amos de la economía. Al hacerlo, adoptaban los principios rectores del neoliberalismo de sus comienzos en la Viena de entreguerras, donde el fundador y santo patrono del movimiento, Ludwig von Mises, apenas pudo contener su alegría cuando el gobierno protofascista destruyó violentamente la vibrante socialdemocracia austriaca y los despreciables sindicatos de comercio que interferían con la economía sana al defender los derechos de los trabajadores. Como von Mises explicó en su clásico neoliberal de 1927 Liberalismo, cinco años después de que Mussolini iniciara su brutal mandato, "No puede negarse que el fascismo y movimientos similares que apuntan al establecimiento de dictaduras están llenos de las mejores intenciones y que su intervención ha salvado por el momento a la civilización europea. El mérito que el fascismo se ha ganado por sí mismo vivirá eternamente en la historia" – aunque sólo será temporal, nos aseguró. Los Camisas Negras se irán a casa después de haber terminado su buen trabajo.

Los mismos principios inspiraron el entusiasta apoyo neoliberal para la espantosa dictadura de Pinochet. Unos años después, de forma diferente se pusieron en operación en el escenario global bajo el liderazgo de Estados Unidos y del Reino Unido.

Las consecuencias eran predecibles. Una fue la fuerte concentración de riqueza yuxtapuesta al estancamiento de gran parte de la población, reflejado en el campo político al socavar la democracia. El impacto en los Estados Unidos muestra con claridad lo que se podría esperar cuando el régimen de los negocios es prácticamente indiscutible. Tras 40 años, el 0.1 por ciento de la población tiene el 20 por ciento de la riqueza, el doble de lo que tenían cuando Reagan fue elegido. La remuneración de los directores ejecutivos se ha disparado, aumentando con ella la riqueza de la gerencia en general. Los salarios reales para los trabajadores masculinos que no están en puestos de supervisión han disminuido. Una mayoría de la población sobrevive de cheque en cheque, casi sin ahorros. Las instituciones financieras, en su mayoría depredadoras, han explotado en extensión. Ha habido repetidas crisis financieras, aumentando en gravedad, tras las cuales los perpetradores son rescatados por el amable contribuyente, pese a que eso es el menor de los subsidios estatales implícitos que reciben. El "mercado libre" condujo a la monopolización, con una reducción de la competencia y la innovación, ya que los fuertes tragaron a los débiles. La globalización neoliberal ha desindustrializado el país a través del marco de acuerdos de inversión y comercio mal etiquetados como "acuerdos de libre comercio". Adoptando la doctrina neoliberal de "impuestos son robos", Reagan abrió la puerta a paraísos fiscales y empresas fantasmas, previamente prohibidas de ejercer por leyes de cumplimiento efectivo. Eso creó una gran industria de evasión de impuestos que facilitó el robo masivo de los más ricos y del sector corporativo a la población en general. No fue un cambio pequeño. El alcance se estima en decenas de billones de dólares.

Y así continúa, mientras la doctrina neoliberal se arraigó.

Mientras el asalto apenas estaba tomando forma, en 1978, el presidente de la United Auto Workers, Dougherty Fraser, renunció a un comité de gestión laboral establecido por la administración Carter. Se escandalizó al ver que los líderes empresariales habían "elegido librar una guerra de clases unilateral en este país – una guerra contra los trabajadores, los desempleados, los pobres, las minorías, los más jóvenes y los más viejos, e incluso muchos de la clase media de nuestra sociedad", y habían "roto y desechado el pacto frágil y no escrito que existía previamente durante un período de crecimiento y progreso" —durante el período de colaboración de clases bajo un capitalismo reglamentado.

Su reconocimiento de cómo funciona el mundo se demoró, de hecho era demasiado tarde para evitar la amarga guerra de clases lanzada por los líderes empresariales a quienes pronto se les dio rienda suelta por parte de gobiernos complacientes. Las consecuencias en gran parte del mundo no sorprenden – rabia general, resentimiento, desprecio por las instituciones políticas mientras las principales instituciones económicas, una propaganda efectiva las oculta de la vista. Todo esto crea un territorio fértil para demagogos que pretenden ser tus salvadores mientras te apuñalan por la espalda, mientras que desvían la culpa de tus condiciones a chivos expiatorios: inmigrantes, negros, China, quien sea que encaje en los viejos prejuicios.

Volviendo a las grandes crisis que enfrentamos en este momento histórico, todas son internacionales, y dos de las internacionales se están formando para hacerlas frente. Una da inicio hoy: la Internacional Progresista. La otra se ha formado bajo el liderazgo de la Casa Blanca de Trump, una Internacional Reaccionaria compuesta por los estados más reaccionarios del mundo.

En el hemisferio occidental, la Internacional Reaccionaria incluye el Brasil de Bolsonaro y algunos otros. En Medio Oriente, los principales miembros son familias dictaduras del Golfo; la dictadura egipcia de al-Sisi, tal vez la más dura en la historia de Egipto; e Israel, que hace tiempo que descartó sus orígenes socialdemócratas y se desplazó lejos a la derecha, el efecto previsto de la prolongada y brutal ocupación. Los acuerdos actuales entre Israel y las dictaduras árabes, que formalizan antiguas relaciones tácitas, son un paso significativo hacia la consolidación de la base de la Internacional Reaccionaria en el Medio Oriente. Los palestinos son pateados en la cara, el destino apropiado para quienes carecen de poder y no se postran a los pies de los amos naturales.

Al este, un candidato natural es la India, donde el Primer Ministro Modi está destruyendo la democracia secular del país y convirtiéndolo en un Estado racista nacionalista hindú, mientras aplasta a Cachemira. El

contingente europeo incluye la “democracia iliberal” de Orban en Hungría y elementos similares en otras partes. La Internacional Reaccionaria también tiene un poderoso respaldo en las instituciones económicas mundiales dominantes.

Las dos internacionales abarcan una gran parte del mundo, una a nivel de Estados, la otra al nivel de movimientos populares. Cada una es un representativo prominente de fuerzas sociales mucho más amplias, que tienen imágenes del mundo muy contrapuestas que deberían emerger de la pandemia actual. Una de esas fuerzas está trabajando implacablemente para construir una versión más dura del sistema neoliberal global del cual se han beneficiado enormemente, con medidas de vigilancia y control más intensas. La otra mira hacia adelante a un mundo de justicia y paz, con energías y recursos dirigidos a servir las necesidades humanas en lugar de las demandas de una pequeña minoría. Es una especie de lucha de clases a escala global, con muchas facetas e interacciones complejas.

No es exagerado decir que el destino del experimento humano depende del resultado de esta lucha.

Fuente: Rebelion.org

CUANDO LA UTOPÍA ES LA FAMILIA, LA RAZA O LA NACIÓN

Zygmunt Bauman dice que estamos en la era de la nostalgia. Ya no buscamos esperanza en lo que pueda venir, ni soluciones que miren hacia el futuro. Volvemos la cabeza a un pasado, por fuerza, imaginado

https://ctxt.es/es/20210601/Firmas/36274/utopia-familia-raza-nacion-conservadurismo-Nuria-Alabao.htm?fbclid=IwAR0KjrpAc_oBLlIB0POU4qC_rXyFBNMrTtz-UGjMu1NJsC0XNtlzEOmuqjg

El discurso de la escritora Ana Iris Simón en la Moncloa ha tenido la virtud de abrir un debate. Eso sí, cuando se alaba a la familia mientras se dice que los inmigrantes están mejor en sus países y se reivindica la soberanía, el discurso tiene aroma reaccionario. Esta vez no ha sido distinto. Hoy resulta peligroso que determinadas izquierdas reproduzcan la crítica conservadora del capitalismo que hacen las extremas derechas.

El marco habitual en el tratamiento de estas cuestiones es el del “invierno demográfico”: “Estamos abocados a la catástrofe porque no tenemos suficientes hijos” –léase “nacionales”, claro, basta ver cómo tratamos a los niños que cruzan la frontera sur–. Las extremas derechas empujan estos argumentos natalistas más allá y culpan al aborto y al feminismo –responsable de que las mujeres no queramos tener hijos–, mientras relacionan migraciones con pérdida de “nuestros valores”, violencia, o directamente, invasiones. Esta es la marea de fondo. Lo que es importante aquí es que cuando oigamos “crisis demográfica”, sepamos que este ya es un marco netamente conservador. ¿Para quién es un problema que haya pocos niños –siempre “nuestros”–? ¿Para pagar las pensiones cuando tenemos un 40% de paro juvenil? Los problemas de fondo son mucho más complejos que las soluciones apuntadas en el discurso de Simón.

No, no hay ninguna crisis demográfica, a menos que pienses que es un problema que sigan viniendo personas de fuera. Parece que algunas izquierdas reaccionarias se apuntan a esta tesis. Se dice que estarían mejor en sus países, pero la realidad es que están aquí. Han decidido migrar por algo. A menos que no te atrevas a expresar directamente que los inmigrantes “nos roban el trabajo” y necesites la cobertura de “qué duro es migrar” o del “tendrán que pagar las pensiones en sus países”. ¿Qué pensiones hay en la mayoría de los países de los que recibimos migraciones? ¿Cómo son las de Senegal, donde la esperanza de vida es más o menos la de nuestra edad de jubilación? Si queremos que aumente la natalidad hay que dejar entrar a más personas y reconocer más derechos y ofrecer mejores condiciones de vida, no legitimar su expulsión.

Lo que nos enseña la historia de las "crisis reproductivas" es que, en la práctica, habitualmente suponen una revalorización del papel de cuidadoras de las mujeres, algo que, de una u otra forma, siempre está inscrito en la familia, por más que intentemos evitarlo. Juntar "crisis demográfica", migrantes, y mujeres en un mismo discurso también apunta precisamente al reforzamiento de dos formas de producir la estratificación del mercado de trabajo –de creación de mano obra barata– a partir del género y la raza u origen migratorio.

Nostalgia como emoción política

"Voy a ser muy clara" –dijo Simón–: "Me da envidia la vida que vivieron mis padres a mi edad". Zygmunt Bauman dice que estamos en la era de la nostalgia, que está plagada de ***retrotopías***. Ya no buscamos esperanza en lo que pueda venir, ni soluciones que miren hacia el futuro con los materiales que nos da el presente, si no que volvemos la cabeza al pasado, a un pasado siempre, por fuerza, imaginado.

Pero la nostalgia es peligrosa, porque selecciona lo que quiere de ese pasado y se deja fuera lo que no encaja. La frase: "pueblo chico, infierno grande" recoge también realidades que no tienen nada que ver con la idealización de lo rural. La comunidad es la que cuida pero también puede ser la que controla –como sucede con la familia–. Y lo rural también ha sido y es trabajo de la tierra que todavía se realiza en condiciones muy duras. Hay realidades que se pueden idealizar desde la lejanía, pero que la gente escape de los pueblos no solo tiene que ver con que no hay trabajo, sino con que no hay otros tipos de trabajos. Y da igual cuantos hijos españoles tengamos, se van a seguir yendo de los pueblos en busca de cosas que no les van a poder dar los pueblos aunque se invierta en ellos.

Deberíamos de ser capaces de imaginar una mejor organización y subsidio del trabajo de cuidado que no reinscriba la identificación abrumadora entre mujer y cuidado

No todo fue mejor en el pasado, sobre todo para las mujeres. Las expectativas de nuestras madres y abuelas –nacidas entre las primeras décadas del S.XXI y las revueltas feministas de los setenta– estaban centradas o eran empujadas al papel de buenas esposas y madres, lo demás era secundario. A muchas, el deseo encapsulado por los roles de género, la falta de derechos, la dependencia de los hombres, la represión sexual y vital que tuvieron que vivir no nos produce nada de envidia. Por cada historia de familia feliz en el pueblo –como la que Simón retrata en su libro ***Feria***–, podemos encontrar por lo menos otra dura, terrible o triste –también con los niveles de violencia que la acompaña–, trabajo de sol a sol, odios enquistados y una sociedad modelada por el orden franquista y el exterminio que este supuso para las ideas de cambio de las jerarquías políticas, económicas o igualitarias. Utopías estas que sí miraban al futuro.

Rezar a un orden reproductivo del pasado

La familia es ambivalente, no es una institución neutra: todavía se sostiene sobre relaciones jerárquicas de subordinación de género-edad. Todavía es una institución que delega la mayor parte del trabajo de cuidados a las mujeres. Reforzar la familia hoy implica a pesar de todo, reforzar esa realidad persistente. Las enormes cifras de violencia machista o contra jóvenes y niños en su seno son un recordatorio de esa subordinación.

Por mucho que se intente, pues, no se puede hablar de familia sin recordar su papel en nuestro orden reproductivo. No dudo que haya mujeres que prefieren quedarse en casa cuidando. No somos nadie para decirles cómo tienen que vivir. Lo único que podemos hacer es intentar que las políticas, en vez de pensarse

a partir de la unidad familiar, sean de carácter universal y estén destinadas a cada uno de sus miembros, para generar la máxima autonomía en su seno. La renta básica universal sería una propuesta de este estilo. Pero hay cosas más inmediatas como que el IMV tendría que estar destinado a los individuos, no a la unidad familiar. ¿Qué piensan, que las familias son democráticas y lo que llega se reparte de forma equitativa? Por supuesto, las desgravaciones fiscales tampoco deberían estar asignadas por unidad matrimonial, serían mejor ayudas directas por hijo a cargo –las rentas más bajas no hacen declaración de renta– u otras de carácter más igualitario ya que cada vez hay menos personas casadas y más familias monomarentales. Creo que deberíamos de ser capaces de imaginar una mejor organización y subsidio del trabajo de cuidado que no reinscriba la identificación abrumadora entre mujer y cuidado y que no valorice a la familia como la forma institucional exclusiva en la que debe tener lugar.

En algo sí tiene razón Simón, los nacidos antes de los setenta en España han tenido mejores expectativas que sus hijos, y a partir de ahí, aunque en oleadas, todo ha empeorado para los nacidos después. Eso dificulta a los jóvenes fundar una familia propia y produce una relación de dependencia generacional que refuerza el papel disciplinador de los padres sobre sus hijos. La consecuencia es que en realidad las familias cobren más importancia –las propiedades con las que se cuenta, la herencia o cuánto están dispuestos a ayudarte tus padres–. Traté de explicarlo en una serie de artículos previos. Sin una redistribución completa de los ingresos, y en el contexto de una creciente desigualdad, todos estamos siendo empujados hacia estas formas familiares de subordinación. Como dice Sophie Lewis, la familia es al mismo tiempo “una fábrica antiqueer o anti formas de vida alternativas destinada a producir trabajadores, plagada de asimetrías de poder y violencia, y casi la única fuente de amor, cuidado y protección contra el brutalización del mercado, el trabajo o de experiencias como la del racismo”. La familia puede ser al mismo tiempo fuente de felicidad y de infelicidad –también para los hombres– y se resiste al análisis porque nos conforma y nos atraviesa completamente.

Así, para quitar el peso en la familia, para liberarnos de la familia como obligación y abrir paso a la familia como deseo, o incluso a la posibilidad de otras formas de vinculación que no pasen por la genética es necesario un gasto público generoso y explícitamente redistributivo –y hacer frente al problema de la vivienda–. No para reafirmar la familia, sino para disolverla. Ese gasto redistributivo de carácter universalista debería empezar por quitarle peso a la herencia, es decir por gravarla mucho más. Parece casi tabú decir esto hoy, precisamente cuando muchos cuentan con ella para su propio bienestar, pero desde el punto de vista de una sociedad igualitaria es ineludible abordarlo. Sin herencia, o sin políticas estatales, la familia sería otra cosa: menos fuerte, pero más libre, menos fundamental para la reproducción de las clases sociales.

Los conservadores lo saben y apuestan por ella, por su papel en el mantenimiento de un orden dado de relaciones económicas y subjetivas que implica preservar privilegios económicos, de género y de raza/origen. Este orden es el de la nación. Mientras, las izquierdas conservadoras carecen de alternativa. En el fondo expresan que lo que está mal no es que el capitalismo genere y alimente todo tipo de desigualdades, sino que amenaza un orden del pasado: a la familia, la nación o la comunidad –donde al parecer esas desigualdades no eran relevantes–. Creen ilusoriamente que luchar por la preservación de esas instituciones es resistir al capitalismo y renuncian, mientras tanto, a pelear por destruir las jerarquías que se derivan hoy de la configuración de esas mismas instituciones. Se niegan a luchar por destruir las desigualdades de género o la falta de derechos de los migrantes a cambio de las migajas que les reportarán esos privilegios de género, raza o nacionalidad.

AUTOR >Nuria Alabao

Es periodista y doctora en Antropología. Es miembro de la Fundación de los Comunes.

ENTREVISTA A ANDREU ESPASA, HISTORIADOR

"EL OBJETIVO PRINCIPAL DE LA FILOSOFÍA DEL NEW DEAL ERA SALVAR AL CAPITALISMO"

Por **Alexandre Anfruns** | 09/06/2021 | EE.UU.

https://rebelion.org/el-objetivo-principal-de-la-filosofia-del-new-deal-era-salvar-al-capitalismo/

Fuentes: CTXT - Imagen: Andreu Espasa. Foto cedida por el entrevistado.

En el periodo de entreguerras la sociedad estadounidense experimentó el crac de 1929, que tuvo dramáticas consecuencias para su población, pero también supuso una toma de conciencia de las contradicciones del capitalismo, cuyo funcionamiento está íntimamente ligado al fenómeno de la crisis económica.

La historia retiene sobre todo el nombre del presidente Franklin Delano Roosevelt como el iniciador de las políticas del ***New Deal***. Estas permitieron un renovado aliento a Estados Unidos en el plano interior, especialmente con la intervención estatal a favor de grandes obras de infraestructuras públicas. Sin embargo, el balance de aquel periodo sigue teniendo ángulos muertos, como la relación entre el voluntarismo político de Roosevelt y los límites que trajo su enfrentamiento con el poder económico. A pesar de ello, el ***New Deal*** sigue siendo una referencia ineludible para amplios sectores del progresismo estadounidense y europeo, lo cual ha cristalizado en la reivindicación de un ***Green New Deal*** que tome en cuenta la dimensión ecológica. En su ***Historia del New Deal***, Andreu Espasa (Barcelona, 1979), profesor e investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México, explora tenazmente ese capítulo del pasado reciente, sacando valiosas lecciones para los desafíos de hoy.

La Historia del *New Deal* que usted ha escrito pone énfasis en el hecho de que en la década de 1930 la Administración Roosevelt llegó a designar a los grandes poderes económicos como contrarios a la democracia. Se puso en la línea de mira a algunos monopolios… ¿Qué balance hace de la política antimonopolista del *New Deal*?

El ***New Deal*** tiene una relación cambiante y aparentemente inconsistente con el problema de los monopolios. En la primera fase, entre 1933 y 1935, la Administración Roosevelt favorece deliberadamente los intereses de los grandes oligopolios, pues les permite llegar a acuerdos para limitar la producción y mantener los precios altos. Esta primera postura promonopolios se explica por el mal diagnóstico económico que hace la Administración Roosevelt en 1933 al confundir uno de los síntomas de la crisis –la espiral descendente de precios– con la causa de las mismas. Además, en un inicio Roosevelt pretende salir de la crisis a partir de un gran pacto interclasista, algo que muy pronto se revela ilusorio. A pesar de haber sido beneficiados por la política promonopolista del primer ***New Deal***, los grandes empresarios se enfrentan al presidente por haber fortalecido los derechos de organización sindical. Ante esta reacción, Roosevelt empieza a pensar que los grandes empresarios son unos desagradecidos y los convierte en el blanco de todos sus ataques en la campaña presidencial de 1936, unas elecciones en las que arrasa, a pesar de estar enfrentado al poder económico y a la mayor parte de medios de comunicación. Es entonces cuando acuña su famosa expresión de "monárquicos económicos", para señalar a los principales líderes empresariales como una amenaza para la democracia.

El *New Deal* tiene una relación cambiante y aparentemente inconsistente con el problema de los monopolios

Sin embargo, la política antimonopolista tardó en llegar. Fue en 1937, con el inicio de una nueva recesión. Entonces se nombró al jurista Thurman Arnold como "zar antimonopolios", y se iniciaron numerosas investigaciones judiciales para perseguir y sancionar las distorsiones que ejercían las grandes empresas en el funcionamiento del mercado. El enfoque era original, ya que no pretendía aplicar la legislación antimonopolio hasta sus últimas consecuencias –es decir, no pretendía liquidar y fragmentar a las grandes empresas monopolistas–, sino que más bien intentaba ampliar las funciones del Estado para que ejerciera una vigilancia constante sobre las grandes empresas. Durante el mandato de Arnold, se multiplicó el personal dedicado a estas tareas, pero este aumento de gasto público no representó ningún problema para las arcas del Estado. Al contrario, fue ampliamente compensado por los ingresos obtenidos gracias a las cuantiosas multas que tuvieron que pagar muchas grandes empresas.

La política antimonopolista llegó a su fin con el inicio de la II Guerra Mundial, que coincide con la reconciliación entre Roosevelt y los hombres de negocios. Por cuestiones de urgencia y por necesidad política, Roosevelt prefirió aparcar la política antimonopolista y permitió que los grandes ejecutivos de las empresas privadas asumieran la gestión de la producción bélica. Como consecuencia, las iniciativas de Arnold fueron sistemáticamente vetadas por los principales responsables políticos del esfuerzo bélico. Además, el propio Arnold contribuyó a su caída en desgracia por sus torpes enfrentamientos con los sindicatos, a los que también acusaba de distorsionar el mecanismo de precios de mercado.

Usted indica que la tendencia de los debates en las décadas precedentes, así como las posiciones durante la campaña presidencial de 1932, no dejaban entrever claramente aquel giro hacia políticas progresistas. Por el contrario, el mismo Roosevelt expresaba una oposición al déficit público y otros consideraban incluso la necesidad de un "poder autocrático" o "propio de un clima prebélico". ¿Qué determinó, según usted, la decisión de Roosevelt de tomar partido a favor de las grandes mayorías?

Como buen político, Roosevelt solía hacer promesas contradictorias en el periodo electoral, que conectaban con los deseos, también contradictorios, del electorado. En las presidenciales de 1932, prometió recortes en el gasto público y, al mismo tiempo, también defendió una ampliación del papel del Estado en la economía. Al llegar al poder, le dio prioridad al gasto público, a pesar de algunos recortes iniciales en los salarios de los funcionarios y en los beneficios de los veteranos de la I Guerra Mundial. Al aumentar el gasto público en programas de trabajo temporal y en la construcción de infraestructuras, pronto fue evidente que, para Roosevelt, era más importante atender las necesidades de la mayoría popular que seguir fiel al dogma de los presupuestos equilibrados. Su principal objetivo era salvar a la democracia liberal de los dos grandes competidores ideológicos de los años treinta: el fascismo y el comunismo. Roosevelt estaba convencido de que era necesario reformar a fondo la democracia, reducir las desigualdades y dar más garantías de seguridad y de futuro a los trabajadores. No solo por una cuestión de justicia social, sino para fortalecer la legitimidad y la adhesión popular al sistema democrático.

¿Cómo evoluciona el movimiento obrero estadounidense bajo el *New Deal*, en particular las organizaciones sindicales?

Sin duda, una de las consecuencias sociales más importantes del ***New Deal*** fue la irrupción de un nuevo movimiento obrero, mucho más fuerte e influyente que en el pasado. La mayoría de las organizaciones sindicales estadounidenses habían sufrido un terrible acoso gubernamental y empresarial desde el fin de la I Guerra Mundial. Con el ***New Deal***, los trabajadores organizados empiezan a mejorar sus posiciones en las empresas y también en la vida política nacional. Ya durante el Primer ***New Deal***, se les concedieron protecciones institucionales para sus derechos de organización dentro de las fábricas, lo que permitió un considerable aumento de la afiliación y la actividad sindical. El propio movimiento obrero experimentó un cambio decisivo con la aparición, en 1935, del Congreso de Organizaciones Industriales (CIO, por sus siglas

en inglés), una escisión de la que hasta entonces había sido la principal central sindical del país, la Federación Americana del Trabajo (AFL, por sus siglas en inglés). El CIO abandonó la ideología gremialista de la AFL e impulsó el llamado sindicalismo industrial, una nueva forma de organizar a los trabajadores que permitía integrar a todos los empleados de cada industria, independientemente de su formación técnica o de su condición étnica. El CIO también supo aprovechar bien la coyuntura política y apoyó de forma decisiva al presidente Roosevelt en las elecciones de 1936. Desde entonces, y hasta la irrupción del neoliberalismo, a principios de los ochenta, el movimiento obrero organizado se consolidó como un actor político y social de primer orden, cuyas demandas no podían ser fácilmente ignoradas.

¿A través de qué medidas se manifestó la pugna del gobierno contra el poder de las grandes industrias y a favor de los derechos de los trabajadores, situados en el eje de las políticas del gobierno?

Las grandes capitalistas se opusieron a la reforma fiscal de 1935, criticaron los déficits fiscales de toda la década y las iniciativas antimonopolistas de Arnold. Sin embargo, la gran fuente de conflicto entre los empresarios y el gobierno se dio en el ámbito de las relaciones laborales. En este enfrentamiento, los empresarios obtienen, a grandes rasgos, una victoria y una derrota. La derrota es que no pudieron evitar el crecimiento del movimiento obrero organizado. Este crecimiento no se debió solamente a las protecciones institucionales otorgadas por el ***New Deal***. El movimiento obrero fue el principal responsable de su propio éxito. La fuerza del movimiento huelguístico, a mitad de la década, empujó a la Administración Roosevelt a dar un giro a la izquierda y a iniciar, en 1935, el llamado Segundo ***New Deal***, que incluía nuevas garantías de organización sindical, el establecimiento de la Seguridad Social y una reforma fiscal progresiva. Además, la Administración Roosevelt se negó a poner sistemáticamente la fuerza del Estado del lado de los empresarios. Esto fue especialmente notorio con la huelga de General Motors, en Flint, Michigan, en 1937, que se saldó con una importante victoria para los trabajadores. Ni el presidente Roosevelt ni el gobernador del estado de Michigan quisieron enviar soldados y policías a romper la huelga y eso obligó a la empresa a rectificar y a reconocer la existencia del sindicato, lo que sin duda le dio al Estado una mayor legitimidad democrática, pues con esta actitud parecía acercarse al ideal de neutralidad de clase del discurso liberal.

Durante buena parte de los treinta, uno de los aspectos más populares del *New Deal* fue la puesta en marcha de programas de empleo público temporal para los trabajadores en paro

Como decíamos, junto con esta derrota empresarial, los grandes capitalistas también obtuvieron una victoria importante en el terreno laboral. Durante buena parte de los treinta, uno de los aspectos más atractivos y populares del ***New Deal*** fue la puesta en marcha de programas de empleo público temporal masivo para los trabajadores en paro. Para la élite capitalista, estos programas resultaban intolerables porque proporcionaban a los trabajadores una palanca de negociación salarial muy poderosa, especialmente para los trabajadores más explotados. Durante unos años, tuvieron la libertad de rechazar los trabajos peor pagados y trabajar temporalmente para el Estado. A finales de los treinta, aprovechando una crisis interna en el Partido Demócrata, las fuerzas contrarias al ***New Deal*** lograron articular una mayoría conservadora en el Capitolio, formada por republicanos y demócratas sureños, que se apresuró a poner fin a estos programas de empleo público. Se canceló así la posibilidad de que el Estado actuara como "empleador de última instancia" cuando el sector privado se mostrara incapaz de dar trabajo a todos los que querían trabajar.

En aquella convulsa época a nivel político y social, el debate económico empezaba a tomar una inusitada importancia, rompiendo el tabú acerca de la intervención del Estado en la economía. Roosevelt lo resuelve hábilmente tratando de no herir sensibilidades y haciendo referencia a una tradición propia en EE.UU. que estuvo eclipsada… ¿Puede comentarla? Además ¿cómo reaccionó el mundo empresarial ante aquella maniobra y qué herramientas utilizó para contrarrestarla?

Roosevelt siempre tuvo un discurso muy nacionalista y, en este sentido, siempre procuró que sus propuestas no parecieran extrañas a la tradición política nacional. En este sentido, construyó un argumento históricamente convincente sobre los precedentes de la intervención del Estado en la economía durante el siglo XIX. Roosevelt recordó y señaló que la llamada "colonización del Oeste" consistió, en esencia, en un proceso de ayuda gubernamental para la expansión de las empresas privadas, especialmente para la minería y los ferrocarriles, pero no únicamente. También hubo importantes subsidios para crear universidades y para dar tierra a los que quisieran colonizar el nuevo territorio adquirido tras la guerra con México de 1846-1848. Roosevelt rebatió así el mito de que la riqueza de Estados Unidos solo se debía al carácter emprendedor e individualista de sus ciudadanos, y ayudó a hacer comprender que la intervención gubernamental –por ejemplo, los altos aranceles– había jugado un papel fundamental en la exitosa historia económica del país. Lo que cambiaba era la forma del subsidio público. En el siglo XIX, el Estado tenía muchas tierras sin explotar y poco capital, y distribuyó tierras para impulsar el crecimiento económico. En el siglo XX, en cambio, la proporción era inversa. El Estado ya no tenía tierras para repartir, pero sí que podía, a través de una política fiscal atrevida, repartir aquellos excedentes de capital a los que no se les estaba dando un uso provechoso.

En el pasado, la mayor parte de la intervención del Estado había estado enfocada a auxiliar a los capitalistas; durante el *New Deal*, se benefició a las clases populares

El mundo empresarial reaccionó muy a la contra. Acusó al gobierno de no respetar la concepción estadounidense de la libertad y de abrir el camino al totalitarismo. La reacción empresarial delataba una novedad importante en la historia de la intervención del Estado en la economía. En el pasado, la mayor parte de la intervención del Estado había estado enfocada a auxiliar a los capitalistas a hacerse más ricos, mientras que ahora, durante el ***New Deal***, una parte muy importante de los beneficiarios eran miembros de las clases populares. En este sentido, aunque no se confesara abiertamente, la reacción indignada del mundo empresarial se podía entender como una reacción natural y predecible a una pérdida relativa de privilegios en relación a los nuevos compromisos del Estado.

Su ensayo presenta el *New Deal* no solo como una audaz política interior de EE.UU., sino también como una forma de proyectar la invención de un sistema democrático original en el contexto de surgimiento del fascismo europeo y del socialismo soviético. En lo que respecta a sus exigencias democráticas, ¿qué ángulos muertos de la Administración Roosevelt pueden tomarse en consideración con la perspectiva de hoy?

Hay dos aspectos fundamentales del pensamiento democrático de Roosevelt que tienen cierto interés para la actual crisis democrática. En primer lugar, Roosevelt era muy crítico con los aspectos más folclóricos del sistema democrático, especialmente con aquellos elementos que podían suponer un freno a las políticas deseadas por la mayoría popular. De ahí su enfrentamiento con el obstruccionismo judicial del Tribunal Supremo y también su atrevimiento a cuestionar el principio antireeleccionista. En este sentido, vale la pena recordar que Roosevelt, rompiendo una tradición política de limitación de mandatos establecida por el mismísimo Washington, se presentó y ganó las elecciones en cuatro ocasiones (1932, 1936, 1940, 1944), convirtiendo su paso por la Casa Blanca en el más longevo de la historia.

El otro aspecto importante es el de la necesidad de democratizar las bases materiales del sistema político, es decir, de democratizar la economía. Para Roosevelt, no era posible mantener una auténtica democracia si las clases populares vivían con miedo, ya fuera el miedo a perder el trabajo, el miedo a que la enfermedad implicara la ruina familiar, etc. Había que vivir sin miedo para poder participar de forma libre en el proceso democrático, para poder deliberar tranquilamente. Al mismo tiempo, un exceso de concentración de poder económico resultaba peligroso para la democracia, pues inevitablemente podía derivar en un excesivo poder político.

Lo que unía estos dos aspectos del pensamiento de Roosevelt –la doble apuesta por reformar el sistema político para hacerlo más sensible a las demandas populares y de reformar también el sistema económico para mitigar las desigualdades y la inseguridad social– era la voluntad de demostrar que la democracia podía lidiar con la crisis económica y podía ofrecer resultados tangibles a los votantes. Y hay que reconocer que, en una medida no desdeñable, lo logró. Si no lo hubiera logrado, si su paso por la Casa Blanca no hubiera implicado una transformación significativa de la realidad económica y social, sin duda se hubiera extendido la sensación de desapego y escepticismo hacia la democracia, un sentimiento que, de hecho, estaba ya muy presente en la sociedad estadounidense en los peores años de la Gran Depresión, especialmente en el invierno de 1932.

Su libro menciona el consenso que alcanzará el peso de la industria militar en la economía estadounidense. ¿Terminó el *New Deal* siendo un acicate para el desarrollo y expansión hegemónica del capitalismo?

Sí, al menos en parte, eso es cierto. En el ámbito político, como ya hemos comentado, Roosevelt se proponía revitalizar la popularidad de la democracia liberal ante los desafíos de izquierda y derecha. Y, muy ligado con este objetivo, en el ámbito económico el objetivo principal de la filosofía política del ***New Deal*** era el de salvar al capitalismo. Se trataba, concretamente, de salvarlo de los propios capitalistas y de sus tendencias autodestructivas. Con las reformas del ***New Deal***, el Estado se renueva y logra equiparse con unas eficaces herramientas de gestión macroeconómica que le van a resultar muy útiles para impulsar el crecimiento económico y relegitimar el capitalismo, que sin duda había sido muy cuestionado a principios de los años treinta.

Gracias a la II Guerra Mundial, Roosevelt encuentra la síntesis de pacto interclasista que tanto se le había resistido: el keynesianismo militarista

Durante los años treinta, las reformas del ***New Deal*** generaron mucha oposición entre los empresarios, pero, gracias a la II Guerra Mundial, Roosevelt encuentra la síntesis de pacto interclasista que tanto se le había resistido en sus primeros años en la Casa Blanca: el keynesianismo militarista. Todavía hoy se discute en Estados Unidos sobre el fin de la Gran Depresión. ¿Fueron las políticas expansionistas del ***New Deal***? ¿O fue consecuencia de la entrada del país en la II Guerra Mundial? Es un debate un poco absurdo, porque durante la guerra el gasto público se dispara y, sobre todo, es un debate que esconde un consenso de fondo, que es el del keynesianismo militarista. A la mayoría de los demócratas les parece bien porque el gasto militar estimula la economía y los republicanos pueden aceptar este inmenso gasto público con argumentos de seguridad nacional, mientras siguen pidiendo recortes en el gasto social. En este sentido, hay una parte del legado del ***New Deal*** que se puede interpretar como un fortalecimiento de la hegemonía capitalista.

Al mismo tiempo, también hay que tener en cuenta que, en la memoria popular, el ***New Deal*** está asociado a la adquisición de derechos sociales –derechos a las pensiones por enfermedad y desempleo, derecho a la negociación colectiva–. Por eso ahora, para hacer frente a la crisis climática y social, la izquierda socialista en Estados Unidos está exigiendo un ***Green New Deal***, que, en sus versiones más consecuentes, está más cercano a un programa de "reformas revolucionarias", a un programa que desafía la lógica capitalista y que implica abolir la riqueza de las empresas que se lucran con el calentamiento global. Y de ahí la ironía histórica. Si el ***New Deal*** estaba pensado para salvar al capitalismo de los capitalistas, el ***Green New Deal***, en cambio, se propone salvar al planeta de las garras del capitalismo.

Fuente: https://ctxt.es/es/20210501/Politica/35990/frankin-roosevelt-new-deal-capitalismo-estados-unidos.htm

ENTREVISTA A ENRIQUE CARPINTERO, DIRECTOR DE LA REVISTA Y EDITORIAL TOPÍA

«EN PSICOANÁLISIS LA PANDEMIA NOS IMPUSO PASAR A LA VIRTUALIDAD»

Por **Mario Hernandez** | 09/06/2021 | Argentina

Fuentes: Rebelión

https://rebelion.org/en-psicoanalisis-la-pandemia-nos-impuso-pasar-a-la-virtualidad/

M.H.: Vamos a hablar con Enrique Carpintero director de la revista y editorial **Topía**, entre otros temas, sobre la clínica psi en tiempos de pandemia. Los compañeros de la revista **Topía** han editado un Ebook de descarga gratuita, ***Contigo a la distancia, la clínica psi en tiempos de pandemia***, vinculado con los nuevos dispositivos que se están utilizando para llevar adelante la clínica psicoanalítica.

Me gustaría abordar algunos temas del libro, Alejandro Vainer sostiene, en el prólogo, que los cambios en los dispositivos psi son los más importantes desde hace un siglo. Una afirmación fuerte y me gustaría que nos explicaras por qué.

E.C.: Vamos a ir un poco para atrás. En primer lugar, dentro del psicoanálisis, ha habido diferentes transformaciones en función de cada época histórica. Cuando comienza el psicoanálisis uno de los dispositivos que inaugura es el famoso, que todavía hoy se asocia, diván-sillón. Esta es una técnica de trabajo que empezó con Freud y siguió durante mucho tiempo.

Sin embargo, ya en esa época se hacían otro tipo de trabajos en las policlínicas de Berlín donde no solamente se trabajaba con mujeres y hombres de sintomatologías histéricas, en función a la represión de la sexualidad, sino había todo un tratamiento con un problema muy significativo en esa época, después de la Primera guerra mundial, que era la impotencia sexual.

Todo esto llevó a Freud a hablar de nuevos caminos en la psicoterapia psicoanalítica. Estamos hablando de principios del siglo pasado. Si recorremos velozmente todo el siglo hubo infinidad de dispositivos diferentes en relación al tratamiento con chicos, pacientes con características graves como los psicóticos, parejas, familias, grupos, etc. Todo esto fue cambiando y donde se mantenían las cuestiones determinantes donde uno puede definir hoy qué era algo psicoanalítico y qué no, en relación a trabajar con el inconsciente, lo reprimido.

En primer lugar, aparece un gran cambio en los 90, donde empieza a desaparecer como elemento determinante la represión de la sexualidad. Estoy poniendo una fecha relativa porque esto no se da de un día para el otro, es todo un proceso histórico; empieza a aparecer una época en donde predomina lo que llamamos desde el psicoanálisis, los efectos ya no de la represión de la sexualidad, sino los efectos de la pulsión de muerte. Esto se refiere a la violencia destructiva y autodestructiva.

Este es un elemento determinante en cuanto a los síntomas de época que siguen hasta la actualidad, violencia familiar, depresión, suicidios, diferentes tipos de adicciones, anorexia, bulimia, etc. Toda una serie de sintomatologías que nosotros denominamos en relación a la negatividad, aquello que lleva a situaciones graves y complejas. Esto llevó a que el dispositivo diván-sillón fuera quedando a un costado y se empezara a trabajar de otra manera.

En esa época es donde nosotros hablamos del giro del psicoanálisis, donde empezamos a trabajar con otro tipo de patologías, con otras cuestiones técnicas y otras sintomatologías.

Siendo este un recorrido muy breve y rápido, esto toma un giro de 180º con lo que podemos denominar la clínica a distancia, o sea la clínica a través de Skype y Zoom.

Acá tenemos que diferenciar dos cuestiones, esto lo dejo claro en un texto que está dentro de ese trabajo que compiló Alejandro Vainer. Debemos diferenciar la clínica a distancia, que ya se hacía antes de la pandemia con algunos pacientes que viajaban, o se enfermaban o por determinada cuestión tenían que mudarse a otro país, se trabajaba con clínica a distancia. Hubo gente que inclusive empezó a pensar clínica y teóricamente este tipo de trabajo que es útil, importante para poder sostener un vínculo a la distancia utilizando los elementos técnicos que hoy permite todo el desarrollo de la tecnología.

La pandemia nos impuso algo, que no fue una elección con algunos pacientes. Todos pasamos a la virtualidad.

El trabajo online llegó para quedarse

M.H.: Vos en tu trabajo decís “el trabajo online llegó para quedarse”.

E.C.: Claro. Todos los pacientes se fueron detrás de la pantallita, y nosotros también. Por eso hablo de cómo la clínica a distancia se transformó en teletrabajo, porque hay un punto también donde muchos terapeutas que trabajan para prepagas u obras sociales, tienen una actividad muy intensa en cuanto a este trabajo online.

Esto obviamente, entre poco y nada, poco es mucho. Esto es algo, en relación a cortar el tratamiento, pero no todo el mundo sirve para trabajar con este tipo de tecnologías. Y cuando digo “todo el mundo” no hablo de personas, hablo de síntomas, situaciones graves o de crisis, que son imposibles de abordar sin la presencia, sin el cuerpo del otro, que en este caso sería el cuerpo del paciente y el cuerpo del terapeuta.

Yo digo “esto llegó para quedarse” porque cuando termine la pandemia vamos a ir a un sistema mixto, muchos pacientes que antes viajaban una hora o dos, van a elegir quedarse. Yo atiendo un paciente que vive en Montevideo y otro que vive en Colonia. Ellos venían una o dos veces por mes con el barquito a mi consultorio. En ningún momento se nos ocurrió establecer un trabajo por Skype, con esto de la pandemia empezamos a hacerlo. Y sé que por más que volvamos a la situación de que se pueda viajar, estos pacientes van a continuar trabajando por Skype. Con estos pacientes se puede, con otros no.

M.H.: ¿Qué efecto tienen los tratamientos vía Skype sin un encuentro cuerpo a cuerpo?

E.C.: Evidentemente el no estar el cuerpo del otro implica un límite, esto es muy claro. Pero en algún tipo de paciente esto se puede trabajar, en especial en aquellos con los que uno tuvo un encuentro previo.

Yo tengo pacientes que estuvieron años conmigo de manera presencial y ahora en Skype ni a mí ni a ellos nos resulta raro. Porque nos conocemos. Hay otros pacientes que los conocí directamente a través de la pantalla y que todavía me siguen diciendo ‘alguna vez nos vamos a ver y conocernos’.

Algunos efectos producen, hay posibilidad de que del otro lado, cuando uno establece determinado tipo de señalamientos e interpretaciones, puedan significar lo que se le está diciendo. Pera otros pacientes no. Muchos ejemplos los cito en este artículo, como el de una paciente que me decía que tenía miedo de entrar en crisis porque yo no estaba. Y es cierto, yo no estaba, y si a ella le ocurría alguna situación de crisis, yo no estoy como cuerpo para contenerlo.

O, por ejemplo, una pareja que yo atendí algunas sesiones vía Skype, en un momento la pareja se empieza a pelear, y yo desde la pantalla veía una situación bastante peligrosa que podía llegar a los golpes. Los pude parar. Pero ellos me dijeron que en su casa se pelean así. Y es así. Yo estaba de visita ahí, ellos no estaban en mi consultorio donde yo podía manejar esta situación. Estoy dando dos ejemplos claros en situaciones en los que la pandemia no nos dio la oportunidad de hacer un diagnóstico, por eso hay pacientes con los que se puede trabajar de esta manera y otros que no.

M.H.: Pude leer el artículo de Cristophe Dejurs y él dice que el psicoanálisis por Skype es una degradación de la práctica psicoanalítica.

E.C.: Es un planteo. Yo no lo pienso así. Es como si hubiera una especie de esencia de la historia psicoanalítica y todo lo que vaya en contra de esta esencia implica degradarse. Yo creo que no, que la práctica del psicoanálisis, como cualquier otra práctica, está ligada a procesos de cambios sociales, políticos, económicos, de época, etc.

M.H.: Me gustó mucho la frase de Otto Fenichel: "El destino del psicoanálisis depende del destino del mundo".

E.C.: Totalmente. El asunto es que determinadas prácticas no hacen que se pierda algo básico, que es por lo que define el psicoanálisis. Tampoco quiere decir que esto dure toda la vida. Porque nada puede durar toda la vida. Es probable que en algún momento el psicoanálisis pase a otra cosa porque aparecen cosas superadoras. Sino pensaríamos que hay algo esencial en él. Pero igual yo pienso que el psicoanálisis cambia en función de situaciones políticas, históricas y sociales.

M.H.: El sábado van a estar dando un seminario junto a Alejandro.

E.C.: Son tres clases en esta primera instancia, luego haremos tres clases más. En estas primeras vamos a trabajar sobre esto que estamos hablando, el giro del psicoanálisis. No solamente es para público psicoanalista, sino también para otro tipo de profesionales, educadores, y quienes trabajan con otras técnicas. Tratamos de dar ciertas cuestiones para entender cómo está afectando la pandemia, el encierro y todo esto que estamos viviendo; de qué manera podemos trabajar y cuáles son las posibilidades y los límites de este tipo de trabajo que se llama clínica a distancia.

M.H.: Toda la información al respecto en www.topía.com.ar. Ahí también pueden descargar gratuitamente el Ebook ***Contigo a la distancia, la clínica psi en tiempos de pandemia*** donde intervienen no solo Alejandro Vainer, Enrique Carpintero, a quien entrevistamos, el mencionado Cristophe Dejurs, Susana Toporosi, Carlos Alberto Barzani y otres.

Te quiero llevar a dos temas. Me sorprendió porque creí ya superado a esta altura del partido que hicieran una declaración sobre el ataque a los peritos que intervienen en casos de violencia sexual sobre niñes. Y lo que más me sorprendió es que haya Colegios de psicólogos que avalen esas persecuciones.

E.C.: Esto no está superado. Hay dos circunstancias, una general, las psicólogas, porque en general son mujeres las que trabajan en violencia y abuso sexual, se encuentran permanentemente en situaciones de apretadas, no solamente por jueces, por la policía, sino inclusive hay una asociación que se llama APADESHI que es una asociación de padres que defienden a los padres abusadores planteando que lo que dice el niño es falso. Hablan de lo que se llama "Síndrome de alienación parental", dicen que la mujer convenció al chico de decir estas cosas para sacarle la tenencia al padre.

Aquellas psicólogas que trabajan en este tipo de casos están acostumbradas a recibir amenazas por teléfono, o que los jueces las ninguneen en situaciones terribles que están a la orden del día. Además ahora, ocurre este hecho, algunos Colegios de psicólogos no defienden a estas psicólogas sino que todo lo contrario, dejan que esto siga adelante.

Hablo de Colegios de psicólogos, en CABA no hay y nosotros nos oponemos porque son negocios, cajas en las que hay que pagar un canon. Y en general los Colegios de psicólogos están con el poder de turno. Hoy es el peronismo y básicamente el kirchnerismo con lo cual ciertas cosas hoy no se pueden hablar. Por ejemplo, los efectos de la pandemia y el encierro en la salud mental se han transformado en una especie de tabú porque si uno habla de esto se transforma en un anti cuarentena. Todo lo referido a la salud mental que es un elemento central a tratar está prácticamente detenido.

M.H.: Justamente a raíz de lo que mencionás, leí que Facundo Manes sostiene que la salud mental también es esencial. "Necesitamos urgente una campaña masiva para mitigar el impacto de estas nuevas restricciones", afirma y dentro de la misma nota, Martín Etcheveres, a cargo del Observatorio de psicología social de la UBA llevó adelante un estudio en donde dice que más del 45% reportó ansiedad entre alta y severa después del alta epidemiológica, más del 56% síntomas de depresión clínica, casi un 40% cambió su tendencia a pensar en la muerte y el suicidio y el 64,4% reportó fallas cognitivas, leves moderadas y severas. La verdad que son cifras que impactan.

E.C.: Además hay cifras que ahí no aparecen, el altísimo aumento de suicidios especialmente en adolescentes, además del obvio aumento de depresión y otros tipos de patologías. Como esto se ha politizado, Manes como macrista puede decirlo, el kirchnerismo lo tapa y estamos en esta fantástica y fenomenal estupidez de negar cosas que son evidentes. Pero además donde hay una Ley nacional de salud mental que está hace más de 10 años y no se aplica, porque tendría que haber equipos permanentes que puedan trabajar con las familias en situaciones críticas. Porque también ha aumentado la violencia familiar, han aumentado los abusos, etc.

M.H.: Dan cuenta de esto los femicidios.

E.C.: Tal cual, el femicidio es un hecho que aparece con una claridad absoluta, hace varios años acá se empezaron a tomar datos concretos en relación al femicidio, que antes no existían, no estaban estos datos, no podíamos encontrarlos; podemos ver situaciones tremendas.

En 2020 se registraron 298 femicidios, es decir un femicidio cada 29 horas. Y 184 ocurrieron dentro del período de aislamiento social.

El informe destaca que el 44% de estos crímenes fueron practicados por la pareja de la víctima. El 20,5% por la ex pareja. Lo que da un total de 64,5%. Y podemos seguir con las estadísticas, pero es un elemento central.

Esto no significa que antes no sucediera, sino que no había registro, y además no se le daba relevancia. Hay un ejemplo muy claro, hay un grupo de tango muy conocido, que se llamaba "34 puñaladas". "Sencillamente le di 34 puñaladas", decía la letra de un tango. Lo cambiaron al nombre ahora, con **Topía** los hemos llevado a tocar a varios eventos, nadie decía nada de esto. Ha habido un claro giro en relación a la violencia de género.

Estaban los casos pero no se les daba la importancia que se merecen. Por supuesto ocurre en el resto del mundo también, el patriarcado sigue transformando a la mujer en la sometida del hombre, ya lo decía Engels, planteaba que en la familia patriarcal la mujer era el proletariado del hombre.

Y hay un texto de Marx sobre el suicidio donde hace un extraordinario desarrollo a mediados del XIX sobre el suicidio en mujeres y no lo adjudica a causas naturales, sino como consecuencia de las condiciones del sistema capitalista.

Cuando hablamos de femicidios no solamente hablamos del asesinato de una mujer de parte de un hombre sino también hay situaciones que llevan a que la mujer se suicide. Y ahí aparece todo un sistema, que sigue funcionando, para cerrar lo que hablábamos al principio, este sistema es patriarcal desde la policía que no da bolilla, jueces, etc., que no se va a cambiar a través de las leyes existentes, por eso es muy importante que suceda un movimiento que implique cambiar. De hecho está cambiando, pero estamos en un período de transición.

DOS FILÓSOFOS Y LA VULNERABILIDAD HUMANA

JOAN CARLES MÈLICH Y JOSEP MARIA ESQUIROL CONECTAN CON LA TRADICIÓN DE PENSADORES QUE EN MOMENTOS DE CRISIS PROPONEN AHONDAR EN LA FRAGILIDAD COMO FORMA DE CONOCIMIENTO

Los filósofos Joan Carles Mèlich y Josep Maria Esquirol
LV

FÈLIX RIERA
https://www.lavanguardia.com/cultura/culturas/20210522/7465728/joan-carles-melich-esquirol-filosofia-pandemia-filosofia.html

Las consecuencias de la pandemia no solo se miden desde el punto de vista de la crisis económica o sanitaria, sino también de la crisis del espíritu. El historiador Johan Huizinga escribió en 1935 un influyente ensayo *Entre las sombras del mañana* , antes de que estallara la Segunda Guerra Mundial en 1939. En él expone la enfermedad moral de su tiempo y reivindica el retorno a lo humano antes de que la barbarie lo consuma todo.

Huizinga se pregunta: ¿no es toda historia humana algo sobremanera precario? Esta pregunta, en cierto modo, ha quedado respondida a lo largo de la historia en la que hombres y mujeres saben, intuyen o perciben que viven en un mundo inestable donde la incertidumbre domina sobre las certezas. La fragilidad, la vulnerabilidad, el desasosiego que tanto nos angustia cuando percibimos que somos débiles ante el mundo son, a su vez, signos de fortaleza para reencontrarnos en un mundo donde el factor humano se encuentra asediado y cada vez más desplazado.

LA PROPUESTA DE ESQUIROL CONECTA CON HABITAR LA 'HERIDA INFINITA', LA DE LA CONDICIÓN HUMANA FRÁGIL QUE DIALOGA CON EL MUNDO

La fragilidad del mundo del filósofo Joan-Carles Mèlich (Barcelona, 1961) y *Humano, más humano: una antropología de la herida infinita* del también filósofo Josep María Esquirol (Mediona, 1963) son dos

ensayos que se unen a esa larga tradición de pensadores que en momentos de crisis proponen volver a recuperar al hombre capaz de reconocerse en su fragilidad, en su herida. Son dos propuestas ensayísticas estimulantes y efectivas para ahondar en la vulnerabilidad de lo humano como forma de conocimiento del mundo.

Las dos obras se pueden leer en la misma dirección con que Franck Maubert analiza la escultura *El hombre que camina* de Alberto Giacometti fechada en 1961: "Entonces, ¿por qué son tan pesados los pedestales? Para situar mejor al hombre en el espacio, para lastrarlo frente a la amenaza de la nada: es un hombre en cierto modo perdido, pero que continúa su marcha contra viento y marea, y que luchará hasta el final". El hombre que lucha/camina en 1939, 1961 y ahora mismo, es pensado por ambos filósofos para mostrar que aquello que nos hace humanos no es conquistar el mundo sino ser capaces de que el mundo nos conquiste a nosotros.

Mèlich ve la fragilidad como revelación ante un mundo trastocado por un orden en que el hombre se empequeñece

La fragilidad del mundo es un intenso alegato a favor de reconocernos en nuestro legado artístico y cultural para mostrar, como en otras obras anteriores de Joan-Carles Mèlich, que "si no cuidamos de la herencia que hemos recibido, el mundo se romperá definitivamente". La lectura es un recorrido alrededor de un presente donde es necesario advertir que "el sinsentido es la disonancia que hará posible habitar (humanamente) el mundo, esto es, habitarlo en su finitud y ambigüedad". La aceptación de la fragilidad como gobierno de uno mismo, no como resignación sino como rebelión; la fragilidad como revelación ante un mundo trastocado por un orden en que el hombre se empequeñece ante la sombra que proyectan los logros tecnológicos y la fascinación por la estética de la velocidad que impide la experiencia del mundo.

La propuesta de Josep María Esquirol nos conecta con el poder de habitar la "herida infinita"; una herida que advierte que la condición humana no parte solo de la premisa de Nietzsche "humano, demasiado humano", sino para superarla y corregirla con "humano, más humano". Este salto de escala prevalece que lo que importa, no es sentarse y ver el mundo desde el trono, sino hacerlo desde la humilde silla para dialogar con el mundo y con nosotros. La fuerza de su propuesta reside en mostrar la capacidad de pérdida que tiene todo ser humano para orientar su inteligencia y sensibilidad en despertar y volver a sentir lo humano. Como observa Esquirol "no todo está bien. Pero hay una promesa humana, un envío, una utopía".

JOSÉ SARAMAGO: ME PARECE ABSURDO PENSAR EN UN DIOS

"El mundo se está convirtiendo en una caverna igual que la de Platón: todos mirando imágenes y creyendo que son la realidad" - José Saramago

Entrevista al Nóbel de Literatura, José Saramago, realizada por Ángel Darío Carrero, del diario La Nación de Puerto Rico, y publicada el 11 de octubre de 2009.

https://www.bloghemia.com/2021/06/jose-saramago-me-parece-absurdo-pensar.html

Viajé hasta la desértica isla de Lanzarote para entrevistar al escritor lusitano José Saramago en su propia casa. "El muchachito que anduvo descalzo por los campos de Azinhaga, el adolescente vestido de mono que desmontó y volvió a montar motores de automóviles, el hombre que durante años calculó pensiones de jubilación y consiguió subsidios de enfermedad y que más adelante ayudó a hacer libros y después se puso a escribir algunos".

Ha transcurrido una década desde que escribió ese esquema biográfico. ¿Añadiría algo?

Mi vida había sido rutina pura. A partir de los años setenta comienzo a escribir. Siento que está todo dicho ahí. Ahora bien, hay que añadir un hecho: soy ateo.

¿En qué momento se dio cuenta de ello?

Comenzó muy pronto. No he tenido nunca lo que se llama una crisis religiosa. De niño me llevaron dos veces a misa y no creía en lo que estaba pasando ahí. Me parece absurdo pensar en un Dios que desde la nada ha creado todo.

¿Experimenta lo que algunos filósofos llaman hoy una espiritualidad sin fe?

Se necesita tener un altísimo grado de religiosidad para ser un ateo como yo. En el sentido etimológico, la religión es lo que une. Sabemos que estamos ligados al universo. Ahora bien, inferir que detrás de esta relación hay una causa primera me parece una afirmación gratuita, sin base científica. A lo mejor hay dos dioses: uno que se llama física y, el otro, química. Fiodor Dostoyevski, en 'Los hermanos Karamasov', siembra una frase que se ha vuelto emblemática: "Si Dios no existe, todo está permitido". ¿Qué le parece? Esa conclusión catastrofista de que si se destruye a Dios todo el mal invadirá la vida humana no es cierta para mí. No se puede decir que cuando he hecho mal a alguien es por el hecho de no creer en Dios. Si deseo hacer daño a alguien y decido no hacerlo, no es porque Dios me toma del brazo para que no lo haga. Es la conciencia interior propia, está en tu naturaleza que no puedes hacerlo. En este sentido digo que soy ateo, pero no mala persona.

¿Por qué si se proclama ateo, la religión resulta el tema fundamental prácticamente de toda su obra?

Presumo de estar muy atento de lo que acontece a mí alrededor. Una de las cosas que está ahí es la religión. Por el hecho de ser ateo, no puedo decir que la religión no me interesa. Si no fuera por este interés no hubiese escrito El Evangelio según Jesucristo. Yo no voy a la guerra contra la religión, sino contra la institución.

¿Le interesa trabajar, desde escenarios imaginarios, el posible otro lado de las cosas?

Yo escribí en algún lugar lo que el lobo le dijo a San Francisco: "Puedes llamarme hermano, pero no me pidas que llame hermana a la oveja". Es la otra perspectiva, la del lobo. Tengo una tendencia, casi una manía de relativizarlo todo.

¿Algún recuerdo en la memoria que tenga la fuerza de hacerlo adoptar inconscientemente este camino desmitificador en su trabajo creador?

Yo iba con frecuencia a la ópera en Lisboa, no porque tuviera dinero para comprar el billete, sino porque mi padre era policía y conocía a los que trabajaban en el teatro y me dejaban entrar. Iba al gallinero, por encima del palco real. En lo alto, como tiene que ser, había una corona dorada. Si miras desde el palco la ves en todo su esplendor. Pero curiosamente -y esto sólo puede verlo quien está en el gallinero- la corona en realidad no era completa, sino solo tres cuartos de corona. Desde el gallinero uno veía la otra cara de la corona: la parte vacía, llena de polvo, de telaraña y de alguna colilla republicana. Tal vez de ahí me viene este afán de tratar de ver lo que está oculto. Todas las cosas tienen otro lado. Mientras no lo veamos no tendremos un conocimiento suficiente de la realidad. Su trabajo como escritor está unido a un compromiso de denuncia social.

¿Cuál es su filosofía en este sentido?

Que no cambiaremos la vida, sino cambiamos de vida. Empezando por el respeto humano y siguiendo con un sentimiento de bondad. Me parece interesante que recurra precisamente a la bondad y no a la justicia. Por encima de todo yo antepongo la bondad. La bondad se convirtió en algo risible. Para la gente ser bueno es ser tonto.

¿Cómo se puede ser bueno en un mundo como éste?

Realmente no es fácil. Reivindico la bondad como el primer elemento que nos hace ver que el ser humano es superior a los animales. Los animales no son buenos ni malos, pero el ser humano puede ser bueno. Pero la verdad es que no somos buenos. Hay manifestaciones de bondad, pero la bondad difícilmente existe.

¿Existe algún modelo histórico de bondad manifiesta que nos pueda ilustrar en el camino?

San Francisco de Asís era bueno. Para ser bueno hay que ser santo. Pero no podemos ser santos como condición para llegar a la bondad. Más bien, deberíamos empezar por la bondad para llegar a ser santos. En una de sus obras se lee: "La santidad subvierte la permanente e indestructible animalidad, perturba la naturaleza, la confunde, la desorienta".

¿Siente personalmente un anhelo de santidad laica?

Desde un punto de vista amplio, no restrictivo, creo que sí. Un laico puede ser santo, pero aún más, también un ateo.

¿Cuál fue el proceso para escribir 'El Evangelio según Jesucristo'?

Se me quedó una impresión de haber visto algo mientras pasaba por un puesto de revistas en Sevilla. Leí literalmente Evangelio según Jesucristo. Regresé y no estaba: era una ilusión óptica. Pensando en ello, el resultado es el libro. El libro no es un Evangelio según Jesucristo, pues no es Jesucristo el que cuenta sino yo, pero así nació el título. El título es ya la idea. Mantengo siempre el título original, aunque a veces suene forzado y no corresponda al texto.

¿Y el método?

Pensándolo bien, es el mismo que descubrimos en el episodio del teatro San Carlos: mirar lo que está por detrás. Al final son los hombres quienes dicen: "Perdónenlo porque no sabe lo que ha hecho". Dios no sabe lo que ha hecho. Es rotundamente el otro lado de la cosa. Si Dios pudiera recrear los hechos desde el principio de su creación hasta el día de hoy, tendría que llegar a una sola conclusión: no ha merecido la pena. Los seres humanos no nos merecemos la vida. Es la visión más pesimista que uno se pueda imaginar. Y es mi convicción más profunda. Usted identifica su trabajo como una "meditación sobre el error". En un sentido lato sí. En un momento determinado en la historia de la humanidad, no sé cuándo ni cómo, tomamos un camino lateral que nos ha traído hasta aquí. Nos equivocamos.

¿Estamos obligados a vivir como estamos viviendo? ¿Esta era la vida que teníamos que construir? ¿Había otra vía, pero la abandonamos? ¿Por qué la abandonamos?

Estas preguntas no tienen respuestas, pero lo que no puedo aceptar es que la vida humana tiene que ser lo que de hecho es. Un verso suyo dice: "Cuando los hombres mueran, la gaviota que me sobrevoló y el grito que lanzó fue una señal de vida no humana". Aunque nosotros desaparezcamos -y eso ocurrirá- quizás quede algo suficiente de vida para seguir imaginando una vida que podría haber sido. ¡Es un evangelio de la desesperanza! Resumo todo mi sentir actual en dos palabras: ¡estamos atrapados! No lo había dicho nunca antes. Lo digo hoy por primera vez en mi vida y estoy muy consciente de lo que estoy diciendo: ¡estamos atrapados! No tenemos salida. No hay salida.

CÓMO FUNCIONA EL ALGORITMO DE INSTAGRAM: EXPLICA ADAM MOSSERI, MANO DERECHA DE ZUCKERBERG

Escrito por Pablo Petovel

El Head de Instagram, Adam Mosseri, publicó una explicación detallada sobre la manera en que funciona el algoritmo de la app de Facebook.

https://www.merca20.com/como-funciona-el-algoritmo-de-instagram-adam-mosseri/?utm_source=newsletter&utm_medium=sendy?utm_source=newsletter&utm_medium=sendy

Cómo es el funcionamiento del algoritmo de Instagram que decide qué se muestra y qué no se muestra en el feed es uno de los mayores secretos del marketing digital.

No todo, pero algo de esto revela Adam Mosseri, Head de Instagram, en una explicación detallada que publicó en un blog inserto en la misma red social.

Entre otras muchas cosas (te recomendamos que leas todo el posteo, es muy extenso e interesante), Mosseri sugiere cómo los usuarios pueden tener más control sobre su feed de Instagram y habla también sobre cómo se clasifican las Historias de Instagram.

El Jefe de Instagram en el blog responde a algunas de las muchas preguntas que seguramente te has hecho respecto de la app que por estos tiempos es más relevante para las marcas: ¿Cómo define Instagram qué aparece en primer lugar?, ¿cuál es la razón por la que algunas de las publicaciones logran más views que otras?, ¿cómo decide Instagram qué muestra en Explorar?

En el blog, el Head de Instagram dice que es posible "cambiar el algoritmo". En realidad, explica cómo nosotros, como usuarios, podemos influir en lo que vemos en el feed propio.

Según Mosseri, una de las maneras en las que se puede "ayudar" al algoritmo de Instagram a optimizar nuestro feed es agregando a las personas que nos interesan a los "amigos cercanos".

Otra forma: silenciando las cuentas cuyas publicaciones no deseamos ver.

Y la última: marcando las publicaciones recomendadas en el feed o en Explorar como "no estoy interesado".

"NO HAY UN ALGORITMO"

Mosseri asegura que Instagram no tiene un algoritmo, que es un mito. "Nunca hubo ningún algoritmo que determinara qué ve la gente", dice.

En cambio, lo que explica que hace Instagram es, con la ayuda de lo que Mosseri describe como "una variedad de algoritmos, clasificadores y procesos", diseñar un feed que clasifica las publicaciones en función de lo que más le importa al usuario.

El Head de Instagram también describe en la publicación cómo se clasifican el feed y las Historias de Instagram en función de varios factores:

- La información que hay en la publicación
- La información sobre la persona que produjo la publicación
- La actividad que se está produciendo alrededor de la publicación
- Las publicaciones que previamente le han gustado al usuario
- El historial de interacción entre el usuario receptor y el usuario emisor
- Y los comentarios que se hayan dejado en las publicaciones

ATENCIÓN POLÍTICOS EN INSTAGRAM

Mosseri también dice que para los feeds y las páginas de exploración, la red social evita publicaciones que tuvieran el potencial de ser una molestia o generen sensibilidad.

También se evita mostrar lo siguiente:

- el contenido de fotos con baja resolución,
- con marcas de agua
- o que se centran en temas políticos o que están hechos por figuras políticas, partidos o funcionarios gubernamentales o en su nombre.

Por otra parte, Mosseri dice, respecto del “shadowbanning”, que la red social está desarrollando un proceso de optimización de las notificaciones para que los usuarios puedan saber en el mismo momento por qué una publicación es eliminada.

JOHNSONIZADO" PARA POSEER EL CARTÓN DE VACUNADO

https://www.clarin.com/sociedad/turismo-vacunas-primera-persona-mundo-esperaba-_0_WzWw4lS3y.html

Colombia es innegociable para el Comando Sur – Por Raúl Zibechi

Por Raúl Zibechi*

https://www.nodal.am/2021/06/colombia-es-innegociable-para-el-comando-sur-por-raul-zibechi/

Ni el Pentágono ni la oligarquía van a ceder ante la calle y la sociedad colombianas, porque temen perderlo todo si dan medio paso al costado. Están dispuestos a provocar un baño de sangre antes que ceder, incluso van a hacer lo imposible por evitar una derrota electoral en mayo de 2022.

En el ajedrez geopolítico latinoamericano, el Caribe es el mare nostrum del imperio, allí donde no puede admitir ninguna oposición, ni naciones que salgan de su control. Ya se le escaparon dos, y no puede admitir una tercera, porque aceleraría su ya importante declive como superpotencia.

El más importante geoestratega estadunidense del siglo pasado, Nicholas Spykman, defendía una América mediterránea que incluye México, América Central y el Caribe, además de Colombia y Venezuela, que debe ser una zona en que la supremacía de Estados Unidos no puede ser cuestionada, como señala en su obra America's Strategy in Politics, citada por el brasileño José Luis Fiori (https://bit.ly/2Tvny5f).

Sin Colombia, la estrategia del Pentágono y del Comando Sur queda huérfana de puntos de apoyo, se desvanece. Colombia es el único país sudamericano que cuenta con salida al Pacífico y al Caribe, además de ser la bisagra para el control de las estratégicas regiones andina y amazónica.

La hipótesis con que debemos trabajar, es que Estados Unidos apoyará al gobierno de Iván Duque, más allá de alguna reprimenda menor por las ostensibles violaciones a los derechos humanos. Lo que está en juego es tan importante que se pueden pasar por alto los atropellos, del mismo modo que se hace la vista gorda ante la violencia israelí en la franja de Gaza o ante la brutalidad de la monarquía saudí en Yemen.

La oligarquía colombiana es la más rancia y vetusta del continente. Nació de la derrota del proyecto de Simón Bolívar en los albores de la nueva república, se afianzó a punta de bala y metralla, y tuvo dos momentos clave que explican su continuidad ante los avances populares.

El primero es el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948, quien era el muy probable vencedor en las elecciones de 1950. Fue un líder popular que ganó prestigio a raíz de su intervención en el debate sobre la masacre de las bananeras en 1928 y fue asesinado por la oligarquía y la CIA, dando inicio a la guerra civil entre liberales y conservadores que causó más de 300 mil muertos.

Con Gaitán muere toda esperanza de reforma agraria y de cambios en el dominio de la oligarquía terrateniente, que en ese periodo estaba siendo desplazada en Argentina por la rebelión obrera del 17 de octubre de 1945 y los gobiernos de Perón, y en Brasil por la gestión de Getulio Vargas. En otros países, como México y Bolivia, los terratenientes fueron desplazados por sendas revoluciones, mientras en Perú y Ecuador las reformas fueron encaradas por las fuerzas armadas en la década de 1960.

El segundo es conocido como Pacto de Chicoral. Fue la respuesta de los hacendados a la burguesía reformista colombiana y al presidente Carlos Lleras Restrepo (1966-1970), que pretendía realizar una tibia reforma agraria inspirada en la Alianza para el Progreso, para modernizar el país y debilitar al movimiento obrero y campesino como parte del combate al comunismo.

El 9 de enero de 1972 políticos y empresarios firmaron el Pacto de Chicoral (por la población donde se realizó el encuentro), un gran acuerdo de las clases dominantes y el poder político para liquidar el reformismo agrario. De inmediato se produjo "la movilización de batallones del ejército, la militarización de regiones enteras, las detenciones masivas, las largas permanencias en la cárcel en medio de maltratos y la libertad de acción para las bandas de 'pájaros' de los terratenientes"*.

El uribismo es hijo de esta historia y aunque la DEA llegó a denunciar sus vínculos con el narcotráfico, el servicio que presta al imperio es infinitamente más valioso que los desvaríos de su principal aliado en Colombia. Los seguidores del ex presidente Álvaro Uribe (2002-2010) controlan las instituciones judiciales y electorales, policiales y militares, como para perpetuarse en el poder mediante masacres y fraudes electorales sin más que alguna vaga declaración de laderos como Luis Almagro.

Por tanto, no aparece en el horizonte la posibilidad de cambios a nivel del Estado, ni por la vía electoral ni por ninguna otra, habida cuenta de la cohesión adquirida por la clase dominante que se muestra dispuesta a todo, sin fisuras, para seguir aferrada al poder.

Corresponde a los miles de jóvenes movilizados, decidir el rumbo de un paro que ya supera el mes y al que no se le adivina final. La inspiración ya la tienen, luego de haber convivido con la Guardia Indígena a la que llamaron para aprender de su experiencia: autonomía y autogobierno para defender territorios y pueblos.

**** León Zamosc, La cuestión agraria y el movimiento campesino en Colombia, Cinep, Bogotá, 1987, p. 177.***

**** Periodista, escritor y pensador-activista uruguayo, dedicado al trabajo con movimientos sociales en América Latina.***

EL NARCOTRÁFICO EN NUESTROS BARRIOS

07/06/2021

por Ibán de Rementería
https://elporteno.cl/el-narcotrafico-en-nuestros-barrios/

Recientemente personalidades no expertas en el asunto de violencia y drogas han expresado su opinión sobre aquello, así tenemos a una escritora y un urbanista, la escritora Damiela Eltit, Premio Nacional de Literatura 2018, quien se expresa sobre lo social en el presente, así: "La exclusión social, el estallido, no terminó, quedó interrumpido y está latente. Está completamente latente, con bordes que no sabemos cuáles son. Y creo que ha sido poco pensado el narcotráfico con sus códigos, entre ellos el asistir a sus sectores: pagan cuentas de luz, de agua y esa es su estrategia de inscripción. Los sujetos políticos se retiraron de los lugares populares, eso liberó a esa zona. No quedaron ahí más que las iglesias evangélicas y el narco; el estallido fue una gran interrogación del modelo" [Damiela Eltit. "No tengo un gran halo de mí misma". Revista Ya. N° 1964 (El Mercurio), 11 mayo 2021]. Eltit pone la localización del asunto en los "bordes" sociales y urbanos.

Por su parte, el arquitecto y urbanista Iván Poduje arranca su opinión desde esos bordes, ante lo cual se instala la indiferencia pública, sobre lo cual afirma: "Esta indiferencia con los dramas que afectan a las periferias populares no es algo nuevo. Pasó con las erradicaciones forzadas de la dictadura, con los bolsones de vivienda levantados en democracia, que terminaron como guetos segregados (…) Ahora parece que nos acostumbramos a ver espectáculos pirotécnicos ilegales, a los funerales con caravanas que pasan disparando o a que niños mueran víctimas de balas locas al interior de sus casas (…) Por eso es fundamental… llevar inversión y servicios antes que el avance del narco sea irreversible, lo que podría estar cerca de ocurrir" [Iván Poduje. "El patrón de la zona sur", *La Tercera,* 22 de mayo 2021].

En fin, el narcotráfico se instala en los barrios populares para así asegurar el ejercicio de su tarea ilícita de proveer drogas, mejor dicho, allí se nota más su instalación, ya que en los barrios de clase media y media alta, que es donde más se consume y provee drogas, también se instala, pero no se nota tanto.

El asunto del narcotráfico es un problema de demanda y oferta de drogas, pero ideológicamente hemos sido sobredeterminados a plantearnos este tema en los términos de la economía clásica, como un asunto que arranca en la oferta, en el narcotráfico que la produce y provee, pero el análisis de los asuntos económicos siempre debe arrancar por la demanda, por la satisfacción de las necesidades y deseos de las personas.

La demanda de drogas está determinada por las propiedades psicotrópicas de estas, lo que les otorga la capacidad de gestionar la salud mental de las personas, es por eso que el campo específico de las drogas es la salud mental. El problema barrial del narcotráfico es la manifestación territorializada tanto del mal manejo de la salud mental como de la oferta ilícita de drogas en las comunidades locales, en los municipios.

Si bien el expediente fácil de prohibir penalmente el consumo y la provisión de drogas ante la incapacidad del sistema institucional de hacerse cargo de los problemas de salud mental, se ha mostrado como desastroso tanto para la salud mental como para la seguridad ciudadana, tal como aconteció con la prohibición del alcohol –la droga más consumida en su historia y ahora por la humanidad– enEstados Unidos de América, 1920-1933, esta política de control de drogas sigue siendo universalmente aplicada.

Las instituciones municipales, en lo concreto, cada uno de los municipios, no pueden hacerse cargo ni de las malas políticas de salud mental ni de las políticas de control de drogas que se limitan a criminalizar su consumo y provisión, no obstante, sí pueden hacerse cargo de gestionar el riesgo y reducir el daño que esas políticas están causando entre sus vecinas y vecinos.

Para controlar el narcotráfico en los barrios lo primero que es necesario poner en claro es que el problema de las drogas no está determinado por su oferta, que la hace el narcotráfico, sino por la demanda de ellas que hacen los usuarios, ellos y ellas así autogestionan los trastornos mentales, tales como la ansiedad, la angustia y la depresión, también la *languidez,* que están padeciendo las poblaciones a causa de los agobios laboral, financiero, profesional, cultural, familiar, etc., a los cuales se ven sometidos en las condiciones económicas, sociales y culturales que imponen las políticas neoliberales.

Para hacerse cargo del asunto de las drogas, además de comprender que se trata de un asunto de demanda de los usuarios, no de oferta de los narcotraficantes, lo otro importante a tener presente es que la mayor parte de quienes consumen drogas son usuarios no problemáticos; solamente algo así como el 10% de quienes padecen dependencia o adicción a ellas, son usuarios conflictivos.

Esta distinción entre usuarios no problemáticos, la gran mayoría, y los problemáticos, la minoría, es fundamental para distinguir dos estrategias de convocatoria a los vecinos e intervención por los municipios: mientras que en el caso de los usuarios no problemáticos se trata de implementar con ellos y sus entornos familiares, barriales y sanitarios, las formas de producción y provisión controlada de drogas, que compita con la provisión ilegal que hace el narcotráfico, así como de prevenir las conductas de riesgo y el consumo de los tipos de sustancias que son más y gravemente perjudiciales para la salud, en el caso de los usuarios problemáticos se trata de institucionalizarlos en formas de atención en salud que sean a la vez necesarias y aceptables para tales personas y lograr con ellos, ya sea formas de consumos no conflictivos o, de ser necesario, el abandono de dichas prácticas.

De lo que se trata es de regularizar el consumo y/o de implementar los tratamientos alternativos, con la participación tanto del sistema institucional de salud –municipal o del sector salud– como de la comunidad organizada, de la atención social ejecutada por la administración municipal, también, y sobre todo, con la participación de los propios usuarios.

Los modelos de atención a los usuarios y de provisión de drogas alternativos al que ilícitamente oferta el narcotráfico son ya conocidos, tales como: los *coffee shops* de cannabis en Holanda, las salas para *venopunción* de heroína en Suiza o España, así como los expendios legales de cannabis en 20 estados de los Estados Unidos de América, etc., etc., etc., allí la consigna es: "Apoye, no castigue" –*support, don't punish*–. En general, esas determinaciones públicas se llaman políticas de gestión de riesgo y reducción de daños en drogas, las cuales se han mostrado como formas sanitarias eficientes, dignas, salubres y seguras de acceso a las drogas, pero, sobre todo, de ser capaces de derrotar social, cultural, económica y políticamente a las estructuras locales del narcotráfico, cosa que hasta ahora no se ha logrado con la "guerra contra las drogas", la cual ha causado más daños sociales e institucionales que el consumo de esas sustancias, sobre todo en el número de muertos, lesionados y enfermos, días de trabajo perdidos, días sanos perdidos, etc.

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL O LA HUMANIDAD TELEDIRIGIDA

Javier Occhiuzzi
http://www.laizquierdadiario.com/La-inteligencia-artificial-o-la-humanidad-teledirigida?fbclid=IwAR2P7aJ7Ybb3ZrfHjEs7nysEpjBWYn5xl3O5As9CVEkXpHn_Hnq78LEnJdM

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL O LA HUMANIDAD TELEDIRIGIDA
JAVIER OCCHIUZZI

-

PUBLICADO POR LA EDITORIAL CAJA NEGRA EN 2020, ERIC SADIN, NOS PRESENTA LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL O EL DESAFÍO DEL SIGLO. UNA OBRA EN DONDE REALIZA UN FUERTE CUESTIONAMIENTO AL ACTUAL DESARROLLO DE LA IA, SEÑALÁNDOLO COMO UNA AMENAZA PARA LA HUMANIDAD Y SUS INSTITUCIONES. ¿CUÁLES SON LOS RIESGOS DE DELEGAR EN LAS MÁQUINAS ASPECTOS INHERENTES AL QUEHACER HUMANO? ¿ESTÁ LA DEMOCRACIA LIBERAL AMENAZADA POR UNA TECNO-IDEOLOGÍA? ¿NOS GOBIERNA UN LEVIATÁN ALGORÍTMICO? ESTAS Y OTRAS PREGUNTAS SON LAS QUE VA A INTENTAR RESPONDER EL AUTOR DEL LIBRO EN CUESTIÓN.

Reconocido por sus críticas filosas a los distintos fetiches de la tecnología digital y la IA, Eric Sadin es una de las personalidades más destacadas y renombradas entre los que estudian las relaciones entre tecnología y sociedad. Sus trabajos y escritos se han concentrado en el intento de armar un diagnóstico de la contemporaneidad y sus prácticas en función del impacto que los artefactos tecnológicos producen en la humanidad. Siendo este el más político de sus últimos libros, el autor intenta sentar las bases de una *ética contra la inteligencia artificial* o *ética de la responsabilidad* y a la vez advertirnos del riesgo de delegar nuestra capacidad de raciocinio a una computadora presuponiendo un natural "orden algorítmico de las cosas".

EL TECNO-LOGOS

Para Sadin las tecnologías digitales han producido un cambio muy profundo en nuestra forma de percibir la realidad. Específicamente lo que plantea es que con el desarrollo de los sistema computacionales, fuimos desplazando nuestro criterio de evaluación y diagnóstico a los softwares, dotándolos de "una singular y perturbadora vocación: la de enunciar la verdad" [1].

De la misma forma que la antigua palabra griega *logos* era utilizada para referirse a la *razón*, *palabra* o *sentido* hoy, para el autor, vivimos en una era donde rige el *tecnó-logos*. Por primera vez en la historia de nuestra especie dotamos a los artefactos del poder de enunciar, más rápido y mejor, el supuesto estado de las cosas. Según Sadin este poder constituye la primera característica de lo que él llama "inteligencia artificial" y que además determina todas las funciones que le son asignadas. Esto es muy interesante porque a partir de este momento "las ciencias algorítmicas" toman un camino *antropomórfico* que busca atribuir a los procesadores cualidades humanas, de poder evaluar situaciones y sacar conclusiones de ellas. Para el autor entramos literalmente a "la era antropomórfica de la ciencia".

La IA rodea nuestra existencia bajo muchas formas que van desde dispositivos computacionales (smartphones, chatbots, GPS, etc.) conectados a los seres y las cosas del mundo (voces, textos, automóviles en movimiento, etc.), los que a su vez son reducidos a expresiones matemáticas-binarias que facilitan su administración algorítmica. Se dice "inteligente" porque sus partes intentan imitar algún aspecto de la inteligencia humana (determinar la mejor oferta de zapatillas en todo el mercado del calzado o la ruta automovilística más corta para llegar a casa, por ejemplo) pero esto no deja de ser una mera reducción, ya que no hace más que seccionar una parte de la inteligencia humana y la maximiza. En ese sentido la IA es la vanguardia de punta de lo que Sadin llama "tecnologías de lo exponencial". La IA es un recorte de la inteligencia humana maximizada, recorte que está lejos de poder pensar (de conjunto) como una persona. Pero se le dio la autoridad para que su diagnóstico se considere como verdadero.

Lo digital surge como una forma de peritar "lo real" de una forma más fiable que nosotros mismos. Esto se puede apreciar cotidianamente en los buscadores de internet, en la medicina, en la administración financiera que además autoriza créditos personales, las redes sociales, en las aplicaciones de GPS y hasta en la justicia por medio de fallos y video vigilancia. Y es en ese sentido que "Toma forma un estatuto antropológico y ontológico inédito que ve como la figura humana se somete a las ecuaciones de sus propios artefactos con el objetivo prioritario de responder a intereses privados y de instaurar una organización de la sociedad en función de criterios principalmente utilitaristas" [2].

Criterios utilitaristas que sutilmente se fueron instaurando en nuestro sentido común cotidiano hasta convertirse en una nueva *doxa* (opinión) acrítica de los beneficios de la "revolución digital". Una revolución que terminó volviendo a poner en el horizonte "la ideología del progreso" que finalizará con el advenimiento de un régimen acabado de perfección.

Ahora bien, hay que decir que los artefactos (de cualquier tipo) no son derivados de ningún orden natural de las cosas, sino que son el producto de la acción humana y que interfieren en los asuntos de los humanos. Para Sadin IA no es diferente, no hay ningún camino inevitable que haya llevado a la IA a convertirse en la prótesis de nuestras elecciones, sino que hay un criterio (político) utilitario de maximización exponencial en las decisiones que relegó el tiempo humano de la comprensión y la reflexión.

LA MANO INVISIBLE AUTOMATIZADA

Como resaltamos más arriba, según Sadin, la tecnología y sus diferentes manifestaciones en la forma de artefactos son fruto de una ideología. Dicha ideología no nace de un repollo, sino que tiene un origen específico. En el caso de la "interpretación robotizada" de la realidad, surge de lo que Sadin definió como "una fantasía tecnocientífica que data de la posguerra y se ha convertido hoy en un axioma económico y antropológico que pretende construir una gobernanza indefinidamente dinámica y sin fallas de los asuntos humanos". Si bien Alan Turing inventó la primera computadora de análisis y cálculo (que permitió a los aliados codificar la información encriptada de los nazis y su máquina *Enigma*), el objetivo era acumular

información para guiar al usuario a la mejor opción. A partir de la Guerra Fría y la amenaza de los misiles nucleare, los sistemas de defensa pasaron a indicar directamente qué acción se debía llevar a cabo.
Para Sadin en la misma forma que los economistas clásicos, como Adam Smith, apelaron a una metáfora fantástica para justificar determinados fenómenos del capitalismo en el siglo XIX (el ejemplo más conocido es la *mano invisible* que regula los mercados) hoy vivimos en un mundo que nos quiere vender el concepto de que una "mano invisible automatizada" es la responsable de la robotización y automatización del mundo contemporáneo, como si no hubiese interés políticos y económicos que lo estuvieran desarrollando e imponiendo. Los dos ejemplos técnicos que toma Sadin como paradigmáticos para ilustrar esto son los "drones de combate" y el "brazalete de Amazon". Un artefacto puede matar con precisión a kilómetros de distancia, el otro puede controlar milimétricamente los movimientos de un obrero en un depósito, también a kilómetros de distancia.
El escenario que se abre para Sadin frente a este tipo de nuevas situaciones es un *conflicto de racionalidades* ya que un tipo de racionalidad técnica como es el *tecno-logos* apunta a instaurar modos de existencia cada vez más sometidos a esquemas racionales que favorecen el apogeo de estructuras asimétricas de poder.

EL MITO ORIGINARIO

El fundamento principal que tiene la racionalidad técnica para justificar su supremacía radica en un mito muy antiguo, conocido como la *neutralidad de la técnica* que por cierto predomina desde el momento en que dicho axioma ideológicamente orientado permite hacer abstracción de los intereses en juego y de las intenciones de todo tipo que se materializaron en sus dispositivos.
Este mito de la *neutralidad de la técnica*, nos dice Sadin, también toma forma en la imagen mesiánica de los "emprendedores visionarios" que impulsaron la informática moderna. Personajes como Steve Jobs, Bill Gates, Mark Zuckenberg o Elon Musk son presentados a la población por medio de sus autobiografías como seres iluminados, tocados por la "mano invisible" de la inspiración, presentando sus productos como fruto de su fervor creativo individual y revistiéndolos de una "inocencia virginal" lejos de cualquier responsabilidad por el mal uso de sus productos. Pero la única realidad es que hay que ser muy ingenuo para creer que el surgimiento de la PC (Steve Jobs) se debió a la iniciativa de un joven en la cochera de sus padres que con una soldadora de estaño en una mano y una plaqueta en la otra. En el relato oficial se ocultan los intereses económicos que dictaron la trayectoria de las investigaciones en ese sector, las características y la naturaleza del complejo tecnocientífico californiano y estadounidense de la época, o las luchas industriales que comenzaron a enfrentar los diferentes fabricantes de PC. Pensar eso sería como afirmar que la revolución industrial del siglo XVIII en Inglaterra surgió porque un carpintero inglés llamado James Hargreaves inventó la primera máquina hiladora (La Jenny) en 1764.
Pero volviendo a la informática, podemos afirmar que la vocación original de la misma era crear un instrumento para aumentar el control en la administración de las cosas. En ese mismo sentido, Sadin ve que en la digitalización creciente de la sociedad también se le suma el de la digitalización de las administraciones, hoy capaces de recolectar directamente los datos, de tratarlos y de ofrecer nuevos usos de aquí en adelante; por lo tanto, lo que estaríamos viviendo sería también la "transformación digital del Estado": el "Estado se piensa de ahora en más como una "plataforma" [3].
La IA representa antes que nada un poder dinámico de organización, lo que muy pronto supo capturar al mundo de las empresas, mientras que también es un poder dinámico de gobernanza. Se está imponiendo un nuevo modelo de sociedad. Estaría dotada de poderes homeostáticos, pretende permitir a todos salir ganando y estaría manejada por sistemas en un número cada vez más extenso de sus engranajes. En esa dirección, Sadin ve en el Neoliberalismo una ideología rabiosamente individualista que reduce toda forma de vida a las

"lógicas orgánicas del mercado". Como "ya lo había afirmado Margaret Thatcher en su época: 'La sociedad no existe'" [4].
Para Sadin el potencial *aletheico* de la IA llegó en un momento de avanzada del neoliberalismo a nivel global que produjo grandes crisis políticas y económicas que luego devinieron en crisis de representatividad. "En nuestro período confuso, quisiéramos que la inteligencia artificial, consciente o inconscientemente, se ocupara de resolver gran cantidad de nuestras dificultades. Cuanto más ingobernable es la sociedad, más pretendemos otorgar a una tecnología el cuidado de gobernar nuestras existencias" [5].
Según Eric Sadin "Fukuyama se equivocó", el fin de la historia no habría surgido de la caída del Muro de Berlín en 1989 y del triunfo planetario del liberalismo político y económico, no. El fin de la historia se consumará hoy en favor de la generalización del uso de la inteligencia artificial. El fin de la voluntad que define nuestras existencias. Un nuevo régimen de la verdad blindado por fakenews y posverdad estaría emergiendo.

La "i" del Phone y su giro antropológico

Según el autor, actualmente entramos a una era de "posprogramación", en el sentido de que el orden y el funcionamiento de los dispositivos electrónicos ya no están condicionados por un lenguaje de programación específico sino que lo condiciona a propia interacción con el mismo. La "i" del iPhone presupone la fusión del *Individuo* en la máquina, desde los sistema operativos amigables hasta el mouse que nos permite desplazarnos por la pantalla, son prótesis informáticas que generalizan la interfaz táctil instaurando una relación basada en una mayor cercanía.
Para Eric Sadin la IA no representa solamente una tecnología más, sino que literalmente encarna una "tecno-ideología". Una ideología que "permite que se confundan los procesos cerebrales y las lógicas económicas y sociales que tienen como base común su impulso vitalista y su estructura conexionista altamente dinámica" [6].
El neoliberalismo y su individualismo fomentaron la atomización del sujeto humano a su expresión más mínima, su cerebro. La época actual ya no hace eje en el sujeto en sí, en el ciudadano, sino en la mínima expresión de una persona como son sus impulsos y reacciones cerebrales. El "tecno-liberalismo" convirtió al cerebro humano en el fetiche de la comprensión y demostración de la realidad. Sin ir muy lejos, varias disciplinas actuales han agregado el prefijo "neuro" a su campo para darle un lustre científico (verdadero). Llegamos a hablar de "neuromanagement", de "neuropolítica", o incluso de "neuroeducación". Toda una fascinación por la "plasticidad cerebral" que presupone un orden natural de las cosas que se ve reflejado en su uso aplicado: educación, defensa, administración, justicia, etc. Para Sadin, literalmente el "cerebro" se convirtió en la nueva "mónada humana" [7].
Para Sadin, actualmente el *tecno-logos* está creando un "nuevo régimen de verdad". Pero volvemos a caer en la ya clásica y conocida pregunta filosófica ¿Qué es la verdad? En ese sentido, para el autor Occidente ha atravesado varios estadios de lo que se entiende por verdad o *episteme* a lo largo de su historia. Surgió la verdad revelada con el monoteísmo. Después pasó por el Platonismo y su sana desconfianza a las sombras de las cavernas. Luego Aristóteles nos dio una primera definición de la verdad al plantear la "adecuación con lo real". Tomas de Aquino problematizó la dualidad de la verdad y su acceso a ella a partir de distinguir lo espiritual de lo racional. Descartes en el siglo XVIII proclamó la certidumbre del *cogito* por la prueba del método y las cadenas de razonamiento. Nietzsche, identificó el principio de la verdad en relación al respeto obligado de la moral. Y finalmente cierra el desarrollo del concepto de verdad con la definición de Michel Foucault y su teoría de los "juegos de verdad" en donde el poder se encuentra en la posesión del *saber*.
Según Sadin, "nunca" un régimen de verdad se había impuesto de esta manera en la historia., Y no por su fuerza de seducción o por su influjo coactivo, sino por la producción de adecuaciones que damos por sentado que son las más apropiadas. Hay un poder de revelación que promete ejercer su ingenio desde el menor

detalle de nuestra existencia hasta las situaciones colectivas como ninguna otra instancia tutelar simbólica lo había podido hacer hasta ahora.

Lo que se quiere presentar en el libro no es un desacuerdo con las herramientas, sino con respecto al *espíritu de la técnica* que está predominando y que alimenta un tipo específico de racionalidad: *una razón instrumental extrema*. En ese mismo sentido lo que Eric Sadin busca denunciar o alertar es que hoy hay un cambio en el estatuto de la noción de poder, literalmente entramos a una *Controlcracia*: No es el miedo al Leviatán hobbesiano lo que controla a la sociedad moderna. Tampoco los dispositivos de control foucaultianos, ya que no se trata de vigilar sino de conmover en los comportamientos. "Hoy pasamos del estado de la individualización, que caracteriza en gran parte a la modernidad en la posguerra, al estadio de la penetración de los cuerpos y las cosas" [8].
Para Sadin se pone menos énfasis en la justicia y más en los mecanismos de control en la forma de la administración automatizada. Hay menos control estatal y más "monitoreo algorítmico", por medio de los datos cruzados gracias al Big Data. Para el autor, literalmente hoy vivimos a través de tecnologías de la administración de la vida y la previsión. Pasamos del "fetichismo de mercancía" al "fetichismo de instante mejor gobernado". No hay "poshumanidad" sino humanidad materializada, incubada y teleguiada desde servidores.

La "Doxa" técnica o el gobierno de los números

Con la llegada del neoliberalismo, a comienzos de la década ochenta, el fenómeno doble de la presión de la competencia y de la flexibilización de los códigos del trabajo favoreció un principio que después se generalizó muy rápidamente: hacer externas ciertas actividades. Nace la tercerización con el objetivo de reducir costos. "Estos métodos se vieron facilitados por la digitalización de los registros contables relativos al funcionamiento de los tercerizados que permitieran tener una visión detallada de sus prácticas" [9]. La IA procede en sí misma mediante comparaciones. Su base descansa en la codificación binaria que recorta los elementos en unidades mínimas.
Para Sadin, en el mundo de la ideología "Tecno-liberal", la equivalencia se vuelve un fetiche. La naturaleza de una tecnología basada en el cálculo comparativo se confunde con un objetivo económico que pretende poner en comparación cualquier cosa con cualquier otra, a fin de hacer intervenir permanentemente un criterio de competencia y de extraer en cada operación, el margen de beneficio más amplio. Vemos cómo los sistemas proceden a la medición de los desempeños del personal a través del seguimiento del uso de sus computadoras para registrar todo gesto y movimiento, lo que permite que se establezcan cartografías granulares y evolutivas.
El *management* actual determina cada vez más objetivos a corto plazo firmando en general contratos cada vez más precarios que cuando llegan a término, serán objeto de nuevas licitaciones que presentarán a las agencias de empleo para volver a comparar a los individuos y seleccionarlos para nuevas tareas temporales.
Los individuos deben ser *movilizables* en todo momento y, cuando llega el momento, deben *movilizarse* ellos mismos para realizar los objetivos que se les asignan. Surge un beneficio de la intercambiabilidad continua de los seres. A cada uno de nosotros se le asigna una suerte de "rating" y trabaja, le guste o no, consciente o inconscientemente, para hacer subir este rating y entonces capitalizarlo. Según el autor somos como una "mónada nómade".
Para Sadin entramos a una era de la *antropología de lo comparativo* y como consecuencia llegamos al clímax de una relación utilitarista con lo real. Sadin afirma que vivimos en el mundo ideal que Jeremy Bentham (creador de la estructura de vigilancia panóptica que luego Foucault analizó en su libro *Vigilar y Castigar*) pensó para nosotros: un mundo en donde la utilidad prevalece antes que cualquier otra consideración. "El dogma de la 'mano invisible' que hoy habría alcanzado un estadio automatizado, toma ahora la forma de una verdad instituida. Trabajaría perpetuamente para el interés de todos y cada uno de nosotros, y nos haría entrar

en el mejor de los mundos posibles o en un ‘paraíso artificial’ llamado a imponerse a todo instante.” [10]. Un “paraíso artificial” garantizado por algoritmos y artefactos ideológicamente “neutrales”.

A MODO DE CIERRE

Para Eric Sadin, la humanidad se encuentra teledirigida y no es consciente de eso. En ese sentido lo que propone es la elaboración de una teoría crítica sobre internet: “No, no necesitamos ‘pensadores de Internet’ sino un pensamiento sobre la digitalización del mundo, su automatización a largo plazo total, y todas sus consecuencias en nuestra existencias. Pero probablemente estemos alcanzando en este punto una suerte de techo de cristal de la conciencia ‘crítica’ predominante” [11].

Es por ese camino que Sadin considera que se puede revertir la situación, creando una “ética de la responsabilidad que se preocupe por el modo en el cual nuestros principios, los fundamentos de nuestra humanidad y nuestra civilización, están en vías de ser erradicados” [12].

Para Sadin, la salida “racional” a esta tecno-encerrona que se despliega sobre la sociedad es una “ética”, pero de la *acción* que se movilice en las calles por “defender la preservación de nuestros datos personales y a recurrir sin descanso a la ‘ética’” [13]. Según él “No hay que apelar a una ‘convergencia de luchas’ sino a una simultaneidad de operaciones llevadas adelante en los múltiples lugares donde deban ocurrir e inspiradas por principios comunes” [14]. La pregunta del millón sería como hay que hacer para que surjan esas “múltiples operaciones” y que lleguen a cumplir su objetivo civilizatorio. Bueno, la respuesta que nos ofrece Sadin es más confusa que esclarecedora ya que apela a un tipo de organización clandestina de corte anarquista fundada en Francia por el año 2000 llamados el “Comité Invisible” los cuales predicen un colapso del capitalismo que fomentará “el motín organizado” [¡!] [15]. Esto es muy llamativo, viniendo de un pensador que llama a “no coordinar luchas” o que directamente llama a no hacer huelga y protestar como “neoluddista” [16]. Al final del libro aparece lo que Sadin propone como modelo de organización política para comenzar esta resistencia ética; esos serían los “Grupos de información de las prisiones” como los que creó Michel Foucault en 1971. Su idea es organizar una intolerancia activa que permita “zonas a defender” para hacer intervenir a la “jurisprudencia cuando lo juzguemos necesario” [17]. Todo el análisis que presenta Sadin en su libro es un desarrollo extensivo y exhaustivo donde nos muestra cómo la IA se fue desarrollando a lo largo de la historia para que finalmente tome la forma que conocemos hoy.

Sadin, está explicando el momento de la historia en la que nos encontramos, pensándolo en relación al pasado, presente y el tecno-futuro por venir, pero desde una perspectiva de laboratorio o si se quiere *simplemente crítica*. Es como si fuese un geólogo. Explica las capas sucesivas que forman nuestro suelo, cada capa define las condiciones de posibilidad de *un cierto tipo de pensamiento que ha triunfado durante un determinado período de tiempo*. Pero no nos cuenta lo más interesante de todo esto, que sería: a partir de qué condiciones se ha constituido cada tipo de pensamiento; cómo o por qué los seres humanos pasamos de un tipo de pensamiento a otro. Para poder hacer posible eso hubiese sido necesario hacer intervenir a la *praxis*, es decir a la Historia.

Te puede interesar: Las Tesis Sobre Feuerbach y el marxismo como filosofía de la praxis

Si bien el libro de Eric Sadin presenta un análisis agudo sobre las nuevas formas de control social y productivo a partir de la IA, su análisis tiene muchos espacios en blanco o preguntas sin responder. Cómo por ejemplo: al principio de la nota vimos como Sadin muestra y desarrolla los intereses que hay detrás de esta “mano invisible automatizada” que se nos presenta como parte de un desarrollo natural de la tecnología, pero en ningún momento aclara o define qué sectores sociales, específicamente, son los que se ven beneficiados por este “tecno-logos” y por otro lado qué sectores sociales son los que se vería afectados por los mismo. En ese sentido queda difuso o poco claro a quién estaría intentando interpela con su propuesta. No tiene distinción ni limitación.

Por último, tampoco queda definida la relación entre el "tecno-liberalismo" y la "razón instrumental extrema" ya que no queda claro dónde poner el eje del problema: en las máquinas surgidas de un *espíritu de época* que quiere cosificar a los seres humanos y convertirlos en apéndices de sus fusibles, o en un sistema político-económico utilitario que busca maximizar las ganancias a costa del aumento del deterioro y empobrecimiento de la calidad de vida de los trabajadores bajo la forma de la precarización laboral más extrema.
Desde la época de Karl Marx a la actualidad la tendencia histórica es al aumento de la productividad, que gracias a la máquinas y el desarrollo técnico, cada vez se produce más en menos tiempo, pero eso no representó una disminución de las jornadas laborales sino que al contrario, cada día los empresarios buscan como absorber hasta el último minuto de la vida de los obreros en los tiempos de trabajo.

El desafío por lograr es poder romper las relaciones sociales capitalistas para así lograr que ese *menor tiempo de producción* logrado por la tecnología, se traduzca en que la humanidad cada vez tenga que utilizar menos energías para producir lo que necesita para subsistir. Y así finalmente poder liberarse del yugo del trabajo para poder desplegar su tiempo y fuerzas en el pleno desarrollo de las capacidades humanas como es el ocio creativo, el arte, la ciencia y la cultura. Sin mencionar lograr establecer una relación más equilibrada y sana con la naturaleza.

VER TODOS LOS ARTÍCULOS DE ESTA EDICIÓN

NOTAS AL PIE

[1] Eric Sadin, *La inteligencia artificial o el desafío del siglo*, Buenos Aires, Ed. Caja Negra, 2020, p. 17.

[2] Ibídem, p. 21.

[3] Ibídem, p. 208.

[4] Ibídem, p. 213.

[5] Ibídem, p. 214.

[6] Ibídem, p. 70.

[7] En la filosofía moderna, a partir de Leibniz con su *Monadología*, el concepto de mónada se aplica a la idea de un "átomo espiritual" o la manifestación más mínima e indivisible del espíritu humano.

[8] Ibídem, p. 225.

[9] Ibídem, p. 182.

[10] Ibídem, p. 202.

[11] Ibídem, p. 274.

[12] Ibídem, p. 277.

[13] Ibídem, p. 290.

[14] Ibídem, p. 289.

[15] Ibídem, p. 289.

[16] Ibídem, p. 136.

[17] Ibídem, p. 310.

LAS MUJERES Y LA DIVERSIDAD SEXUAL EN LAS ELECCIONES —

Ariadna Lobo

A lo largo de varias décadas, las mujeres y la comunidad LGBTTTIQ+ se han abierto camino para ocupar puestos de elección popular. Esta vez, en las elecciones intermedias, hay avances –como la paridad de género y las cuotas de diversidad–, aunque todavía hay obstáculos por vencer.

https://gatopardo.com/noticias-actuales/las-mujeres-y-la-diversidad-sexual-en-las-elecciones/

> Este domingo 6 de junio se llevarán a cabo las elecciones intermedias del 2021, de las que saldrán 300 diputados federales y 19,915 cargos locales. Esta elección no sólo es importante por la alternancia de partidos políticos. Lo es, también, por la diversidad. A pesar de los avances en la paridad entre hombres y mujeres y en las cuotas para la comunidad LGBTTTIQ+, todavía hay dificultades para que estas personas accedan a puestos públicos.
>
> En este proceso electoral, hay 101,694 candidatos, de los cuales 51,935 son mujeres y 49,699 son hombres. En apariencia hay más candidatas que candidatos. Sin embargo, más allá del gran total, se observa en los detalles que las mujeres son minoría en los cargos de más relevancia,

como gubernaturas y presidencias municipales, en contraste con las candidaturas que sí ocupan para sindicaturas y regidurías, con excepción de las alcaldías, donde se registraron 94 mujeres contra 87 hombres.

En la Numeralia de Procesos Electorales 2020-2021, publicada por el INE, se incluyó una lista en la que se aprecia la mayoría de hombres registrados como aspirantes para los cargos ejecutivos: por un lado, 76 candidatos y 57 candidatas para los puestos de gobernador, por el otro, 6,399 hombres y 6,093 mujeres para las presidencias municipales. En cambio, para puestos menores —sindicaturas, regidurías, concejalías y juntas municipales— se registraron 39,221 candidatas y 36,810 candidatos.

Céline Gonzalez, investigadora del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), explica que la paridad funciona de diferente manera: "En los puestos legislativos, que tienen que ver con diputaciones locales o federales o senadurías, digamos que la paridad de género sí ha cumplido el espíritu de mantener 50-50 mujeres y hombres". Y tiene razón, sí hay mayoría de mujeres para los cargos en los congresos locales, por ejemplo, hubo un registro de 3,090 mujeres y 2,802 hombres para esta elección de mayoría relativa. Sin embargo, la investigadora subraya que "en puestos a nivel municipal es mucho más difícil".

Esa dificultad en el nivel ejecutivo se puede constatar en comicios anteriores. De acuerdo con el Informe de Resultados de las elecciones de 2018, únicamente el 27.11% de las presidencias municipales fueron ganadas por mujeres, mientras que los hombres alcanzaron poco más del 72%. Estos porcentajes se traducen en 1,169 presidentes municipales hombres contra 437 presidentas mujeres en el país.

"La baja representación en presidencias municipales tiene que ver con la manera en que se implementa la paridad vertical", explica Céline González: "El ayuntamiento es una planilla: si se escoge para la presidencia municipal a un hombre, el siguiente puesto, que es la regiduría o las sindicaturas, tendría que ir para una mujer y así hasta acabar con toda la planilla".

Gracias a la reforma constitucional de 2019, la mitad de todos los cargos de decisión política deben ser para las mujeres. Esta regla aplica para el nivel federal, estatal y municipal en los tres poderes y para los organismos autónomos. A pesar de ello, los partidos políticos comúnmente incluyen a las mujeres en los lugares donde saben que van a perder o en puestos menores.

"Uno esperaría que en esta elección crecieran un poquito más las mujeres titulares de presidencias municipales", dice Céline González. "A diferencia de los legislativos, [los puestos

ejecutivos] cuentan con presupuesto propio, pueden elaborar programas y políticas públicas al interior de su ayuntamiento, pueden restaurar el impuesto predial y la policía municipal está a su disposición. Los municipios muy grandes, como Guadalajara o Monterrey, suelen tener mayor presupuesto. Para cumplir con la paridad de género vertical, los partidos tienden a relegar a las mujeres a lo rural, les dan los municipios más pequeños o los que seguramente van a perder como titulares de presidencia municipal".

La reforma de la Ley General de Partidos Políticos de 2014 prohibió que los partidos políticos exclusivamente pongan a candidatas en distritos donde previamente perdieron.

Paridad no es cuota de género

En México ocurrió otro cambio fundamental con la reforma de 2019. El país pasó de las cuotas de género, que venía arrastrando desde 1996, a la paridad. No son lo mismo: "La paridad de género no es una acción afirmativa, es muy diferente de las cuotas de género que en algún momento se aplicaron. La paridad es un principio que debería estar garantizado para que hombres y mujeres participen en condiciones iguales. La cuota, en cambio, ponía un porcentaje", recuerda Céline Gónzalez. Añade que los partidos políticos, en el tiempo de las cuotas, utilizaban cualquier laguna jurídica para poner a quienes quisieran sin cumplir bien con el criterio.

Estas lagunas se fueron cerrando con las reformas. Ahora, los partidos han encontrado otras estrategias y formas de desmotivar a las mujeres de participar en las elecciones y, así, colocar a quienes les convenga. En su trabajo como investigadora, Céline González ha detectado que los partidos usan tres argumentos para poner a las mujeres en puestos políticos de menor importancia: "las mujeres no quieren participar, no deben participar o no pueden participar por su perfil o su experiencia".

Sin embargo, los partidos ya cuentan con mujeres que tienen experiencia, con síndicas y regidoras que fueron elegidas en 2018. Por eso, la investigadora considera que "después de estas elecciones intermedias, la participación política de las mujeres en México y en puestos de poder importantes podría aumentar".

La historia se repite

La historia de la lucha por los puestos públicos se repite en la comunidad de la diversidad sexual. En 2018, el INE implementó el Protocolo Trans para que no haya discriminación en el

derecho al voto: se estableció que las personas pueden indicar su identidad en la credencial para votar.

Pero aún están pendientes las candidaturas diversas. En enero de 2021, el INE modificó los criterios de registro para promover la participación de grupos discriminados como la comunidad LGBTTTIQ+, indígenas, afrodescendientes y personas con discapacidad. Aunque en elecciones pasadas ya habían participado candidatos abiertamente homosexuales, esta vez la disposición debía aplicarse en todos los partidos políticos. Se trata de una acción afirmativa, es decir, de una cuota.

“Antes de eso los partidos de repente abrían algún espacio para una candidatura de la diversidad sexual, sobre todo, los de izquierda”, explica el politólogo y periodista Genaro Lozano. “En 1997 se consigue la primera diputada federal abiertamente lesbiana, que fue Patria Jiménez. A partir de ahí, en cada elección los colectivos feministas impulsaban a alguna mujer lesbiana para que fuera candidata y llevara la doble agenda: tanto la de diversidad sexual como los temas de mujeres, principalmente, el derecho a decidir”.

Esta modificación al registro de candidatos, producto de una sentencia del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, obliga a los partidos a postular dos fórmulas de personas LGBTTTIQ+ en cualquiera de los 300 distritos para diputación. “Para el caso del principio de representación proporcional, deberán postular una fórmula dentro de los primeros diez lugares de la lista de cualquiera de las cinco circunscripciones electorales”, informó el INE.

En esta misma bolsa entró la postulación de tres fórmulas de candidaturas de afromexicanos para cualquiera de los distritos electorales y una por representación proporcional, la cual debe ubicarse entre los diez primeros lugares de la lista de candidatos. En cuanto a los indígenas, el INE destacó su participación en 21 distritos, de los cuales once deben ser mujeres. Las personas con discapacidad también fueron contempladas con seis fórmulas para alguno de los 300 distritos y otras dos por principio de representación proporcional.

“Como son diez partidos, en teoría tendrían que ser treinta candidaturas en total, por ley: dos por votación y una en la lista plurinominal. Eso es un gran logro, pero ¿qué está pasando? Lo mismo que ocurrió con la paridad y las cuotas de género al principio, los partidos están mintiendo”, aseguró Lozano con respecto a las candidaturas de la diversidad sexual.

A pesar de esto, Lozano está seguro que las elecciones del 6 de junio son un parteaguas para la participación política de la comunidad. A partir de los errores en el cumplimiento de las cuotas,

los actores políticos LGBTTTIQ+ podrán exigir modificaciones a las leyes: “Es el lado agridulce de estos temas: qué bueno que existe esta ley, pero hay que arreglarla, y creo que la agenda de la sociedad civil y las organizaciones LGBT, después de la elección, será afinar los procesos para evitar ‘Juanitas LGBT’ y la simulación de los partidos”.

Así, esta elección intermedia ya está sirviendo para revelar errores y malos manejos. De la mano del INE y el Conapred, el 6 de junio será una “prueba y error” para las elecciones federales de 2024. Muchos ya tendrán más experiencia en el ámbito político y en el terreno electoral y aprovecharán mejor el marco normativo que los protege de la discriminación.

¿Quién es el chileno José Miguel Vivanco, el temido director de Human Right Watch ?

Tenía 12 años cuando Pinochet se entronizó a sangre y fuego y desde la Universidad empezó su combate contra la violación de los derechos humanos

Por: **Las2orillas** | junio 09, 2021

https://www.las2orillas.co/quien-es-el-chileno-jose-maria-vivanco-el-temido-director-de-human-right-watch/

A sus sesenta años son muchas las batallas que tiene encima. Tenía doce años cuando el comandante de las Fuerzas Armadas Chilenas, el general Augusto Pinochet, ordenó bombardear el Palacio de la Moneda para borrar del mapa a su jefe, el presidente Salvador Allende. La Unidad Popular se había convertido en el primer partido en América Latina en llevar la izquierda al poder. Como tantos otros niños, despertaron tomando chocolate y escuchando a los aviones caza sobrevolar Santiago ese 11 de septiembre de 1973. Su familia era católica, alineada con la línea progresista de la iglesia post Concilio Vaticano II, la Teología de la Liberación y se oponían, con la cruz y la razón, al temible dictador.

Una de las primeras batallas que ganó este abogado de la Universidad de Chile, como líder estudiantil fue lograr la liberación del poeta Yndamiro Restano, poeta, periodista disidente y fundador del Movimiento Armonia detenido por el régimen de Fidel Castro en Cuba. Le había salido cara su oposición y sus voces de libertad en la isla. Fue clave entonces la gestión de Gabriel García Márquez para influir con Castro y lograr la liberación del chileno.

Hace treinta años, en 1986 entró a formar parte de la organización internacional Human Right Watch, que había nacido casi que una década atrás como Helsinki Watch, con un propósito claro: ayudar a los grupos ciudadanos a verificar el cumplimiento de los Acuerdos de Helsinki de 1975…. De crecimiento de la organización resultaron nuevos Comités de observación (Watch Comitees) para cubrir otras regiones del mundo en la protección de los

derechos humanos. Fue en 1988 cuando la organización adopto el nombre de Human Rights Watch con Robert L Bersnstein como primer director.

Vivanco descolló desde Chile por su liderazgo y en 1994 pasó a ser el Director o Presisente. e convirtió. Ya en su cargo empezaron las peleas más duras contras los autoritarismo y atropellos sobre todo en América Latina. Fue uno de los promotores de la extradición de Alberto Fujimori al Perú y no dudó en enfrentar a la concentración de poder cada vez mayor de Hugo Chavez en Venezuela. Se granjeó la animadversión del chavismo por sus constantes denuncias al régimen y sus violaciones a los derechos humanos. aunque su victoria más resonante ocurrió el 16 de octubre de 1998: la detención de Augusto Pinochet. Ese día pudo ver como, gracias a un plan concebido por él, el juez español Baltazar Garzón capturaba en Londres al dictador Augusto Pinochet, el hombre que había truncado la vida y asesinado a tantos amigos suyos en Chile.

Un aguacero cae todos los días sobre José Miguel Vivanco. Y llueven ataques de todos lados. En Colombia, uno de los principales contradictores ha sido Alvaro Uribe y el Centro Democrático que siempre busca descalificarlo.

Lo tildan de un chavista camuflado, no hay un funcionario que despierte más resquemores en Maduro que Vivanco. Se burlaba de Chávez y sus anécdotas favoritas sobre el dictador son mostrar a Diosdado Cabello como el perrito faldero que surtía todo el tiempo de cajetillas de Marlboro que Chávez fumaba compulsivamente. Incluso a Diosdado no lo baja de mafioso. Después de entregar en septiembre del 2008 el informe Una década con Chávez que mostraba en blanco y negro el fracaso de la Revolución Bolivariana, lo echaron de Venezuela. Incluso los agentes del chavismo los retuvieron a él y a sus hombres en un ascensor.

Con Uribe ha tenido agarrones desde que este era el más joven y prometedor de los gobernadores que tuvo Antioquia. Vivanco viajó en 1997 a Andes, Antioquia, en donde tenía una reunión con él para hablar del espinoso tema de las CONVIVIR. Cuenta Vivanco que el gobernante se paró de la silla a los 10 minutos de estar reunidos, lo señaló con el índice y hasta lo amenazó de muerte. Siendo presidente se reunió en Washington con él, días después de concretarse el pacto de Ralito, otra vez Uribe se levantó de la mesa y esta vez le gritó que era “un embajador de las FARC”.

Sus relaciones con Colombia siguen siendo problemáticos. Este miércoles 9 de junio presentó un informe de la HWW en donde, de manera lapidaria, soltó frases contra el gobierno de este calibre ***“El presidente ha estado muy lento y no ha estado a la altura de la necesidad de condenar en términos inequívocos las violaciones gravísimas a los derechos humanos que se han producido en estas semanas del***

paro". Además su informe dice que no existe evidencia que este gobierno practique lo que tanto pregona: la cero tolerancia ante la violencia policial.

Vivanco sigue ganándose la inquina de buena parte de los que están de acuerdo con este gobierno. Lo siguen señalando como un indeseado y le piden de todas las formas que se vaya del país. Vivanco se acostumbró a ser un incómodo, una opción que tomó desde los veinte años cuando oponerse a Pinochet era ponerse una lápida encima.

LA PANDEMIA CREA NUEVAS DESIGUALDADES (Y AGUDIZA LAS VIEJAS)

Por **Bernardo Kliksberg** | 10/06/2021 | Mundo

https://rebelion.org/la-pandemia-crea-nuevas-desigualdades-y-agudiza-las-viejas/

Fuentes: Le Monde Diplomatique

La pandemia no sólo ha provocado millones de muertos y una gravísima crisis económica. También profundiza las brechas sociales. Por un lado, crea nuevas desigualdades, como el acceso a la vacuna: mientras que en Estados Unidos el 56% de la población fue vacunada con una dosis, en los países de África el porcentaje es menor al 2%. Por otro lado, acentúa problemas previos, como la incidencia del desempleo en los sectores de menores ingresos y menos educados. Para enfrentar estas fracturas es necesaria una enérgica acción internacional en la distribución de las vacunas y políticas más amplias de contención social.

La pandemia acentúa las desigualdades y crea otras nuevas. Las cifras de contagios, hospitalización y víctimas fatales son muy diferentes en los sectores más desfavorecidos de la población. Como subrayó el Secretario General de la ONU, Antonio Guterres: "No estamos todos en un mismo bote". No lo estamos respecto al coronavirus ni tampoco ante los riesgos del cambio climático. En estrecha interrelación con la pandemia han emergido nuevas desigualdades. El objetivo de esta nota es poner a foco en varias de las más importantes: el acceso a vacunas y las tasas de desocupación y trabajo expuesto. Se examinarán sumariamente.

Vacunas para algunos

La aplicación de las principales vacunas ha mostrado que la alta efectividad que se les adjudicaba en combatir el coronavirus se está cumpliendo También los márgenes de seguridad que surgieron en las etapas previas de prueba. La utilización de las vacunas y de un conjunto de prevenciones que cubren un amplio abanico, entre ellas el lavado de manos, los barbijos, la distancia social y la prohibición de las concentraciones de personas, además de la extensión del teletrabajo, producen resultados concretos.

Estados Unidos, que fue el mayor epicentro de la pandemia hasta fines del 2020, ha registrado una notable mejoría. La administración de Joe Biden prometió que en sus primeros 100 días alcanzaría 100 millones de vacunados, cifra que se duplicó. A mayo del 2021, el 41% de los adultos ha recibido las dos dosis y el 56% una dosis, y Biden ha anunciado que para julio esa cifra llegaría al 70%. Vigorosas políticas públicas hicieron uso maximizante de una producción en ascenso continuo de vacunas y crearon oportunidades de recibir la vacuna, por muy diversos conductos, para toda la población mayor de 16 años. Por ejemplo, Nueva York, que pasó por momentos de crisis aguda, bajó el coeficiente de contagios a un 1%, y el Centro para la Prevención y el Control de las Enfermedades, que administra la salud, ha autorizado el no uso de barbijos en grupos reducidos al aire libre.

Otros países que también han aplicado vacunas a gran escala se han beneficiado de sobremanera. Uno de los casos más destacados es el de Gran Bretaña, que después de pasar por momentos de crisis redujo la incidencia de la pandemia acelerando el esfuerzo de vacunación. A inicios de mayo había administrado una primera dosis al 40,2% de la población y hoy está liberando diversas áreas de actividad económica. Asimismo, la vacunación mostró su efectividad en países con alta cobertura. Entre ellos ya administraron la primera dosis Islandia (39,4%), Finlandia (35,8%), Canadá (34,1%), Singapur (32,5%), y las dos dosis Israel (60%) y Bután (64.7%).

Se trata de países desarrollados e industrializados. La excepción en esta lista es Bután, una sociedad rural, pero con un diseño social muy avanzado. Este pequeño país del Sur de Asia es el que creó la medición del Producto Bruto de Felicidad. Tiene muy altos valores éticos y disciplina social. En pocas semanas aplicó la vacuna a casi dos tercios de su población. Apeló a su capital social, movilizando un ejército de voluntarios que llegó con esfuerzos ímprobos a cada una de las aldeas de difícil acceso por su geografía montañosa. Los indicadores en la contención del virus confirman un éxito absoluto.

Como muestran estas experiencias, la vacuna es decisiva. Sin embargo, se ha creado una gran brecha en la posibilidad de contar con ella. A comienzos de mayo, se habían aplicado 1.160 millones de vacunas en el mundo, pero el 83% de ellas en países de ingresos medios y altos, y solo un 0,2% en países de ingresos bajos. Mientras la tasa de vacunación se aproxima al 70% en Estados Unidos y 31% en la Unión Europea, se reduce a 1,3% en África. En India, uno de los países más afectados, se limita al 8% (primera dosis) y 2,8% (vacuna completa). Con 1.400 millones de habitantes, la India es hoy el país más afectado del mundo, con 350.000 contagiados y 3.000 muertos por día.

La desigualdad radical en el acceso a vacunas es una de las causas principales por las que se ha llegado a la cifra mundial de 158 millones de infectados y 3,2 millones de víctimas fatales, datos que empeoran a diario desastres como el de India y Brasil. Con 215 millones de habitantes, Brasil es, a pesar de sus potencialidades económicas, el otro epicentro de la pandemia, con 15 millones de infectados y 422.000 muertos. Incidieron su altísima desigualdad (tiene uno de los peores coeficientes Gini del mundo) y la pésima gestión de Jair Bolsonaro.

Redistribuir la vacuna

El pronóstico es sombrío para gran parte de la humanidad por la extrema desigualdad en el acceso a las vacunas. Se estima que, de seguir a este ritmo, la mayor parte de la población de los países pobres no estará vacunada hasta fines del 2024. Ello significará una enorme cantidad de víctimas evitables y una muy complicada situación mundial, porque puede favorecer nuevas mutaciones, nuevas olas y retrocesos en países que habían logrado progresos.

El mecanismo ideado por la ONU y apoyado por más de 192 países, el COVAX, que aspira a asegurar vacunas a los países pobres en base a donaciones y arreglos con los Estados ricos, no ha podido funcionar adecuadamente porque no ha tenido los apoyos imprescindibles del mundo desarrollado. Ni siquiera se ha cumplido con gran parte de las contribuciones comprometidas al momento de ser creado. En efecto, entre enero y abril del 2021 proyectaba enviar a los países pobres 235 millones de dosis, pero solo pudo enviar 54 millones.

En este marco, se han multiplicado las presiones de países, personalidades y de la opinión pública para lograr el uso libre de las patentes de las vacunas de modo tal de expandir aceleradamente la producción local. India, Sudáfrica y más de 60 países exigieron a la Organización Mundial de Comercio una excepción al respecto, dada la emergencia. En abril, 170 expresidentes y Premios Nobel le enviaron una carta a Biden solicitando su intervención. El presidente estadounidense decidió dar ese gran paso, enfrentando poderosos intereses económicos. Afirmó que esta situación excepcional requería medidas acordes de carácter temporario. Según las encuestas, la idea cuenta con el apoyo del 60% de la opinión pública de Estados Unidos Su propuesta de suspensión de las patentes tuvo asimismo un vigoroso apoyo del Papa Francisco.

El muy escuchado Anthony Fauci, considerado la máxima autoridad mundial en la pandemia, tomó posición. Señaló que los laboratorios líderes en el desarrollo de la vacuna deben actuar, expandiendo fuertemente su capacidad de producción para suplir a otros países a un precio que –resaltó– debía “ser disminuido en extremo”, o transfiriendo su tecnología a los países en desarrollo para que puedan producir la vacuna de manera económica. Fauci afirmó: “Siempre he respetado las necesidades de los laboratorios de proteger sus intereses para poder seguir operando, pero no se puede hacer a expensas de no permitir vacunas que pueden salvar las vidas de las personas que las necesitan. No es posible que haya personas en el mundo muriendo porque no tienen acceso a un producto del que sí disponen las personas ricas”.

La ciencia, a través de personalidades como Fauci, ha puesto en el centro de la cuestión a la desigualdad. Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, ha subrayado que “la vacunación es un derecho humano universal”. Lo que está en juego fue muy bien resumido por Boston Zimba, un médico experto en vacunas de Malawi “Lo de las vacunas es una cuestión moral. Es una cuestión sobre la que los países ricos deberían reflexionar. Es acerca de su conciencia. Tiene que ver con cómo se definen a sí mismos”.

Los desocupados por la pandemia

La pandemia ha causado profundos estragos en los mercados laborales, elevando sustancialmente las tasas de desocupación. Sus consecuencias económicas han profundizado las agudas desigualdades ya vigentes en el mundo del trabajo. Una amplia encuesta laboral de Gallup realizada en 117 países encontró que hay dos aspectos clave que influyen en las probabilidades de pérdida del trabajo: el estrato socioeconómico y el nivel educativo.

En efecto, en 103 de los 117 países analizados, el 41% de las personas pertenecientes al estrato más bajo (20% de menores ingresos) ha perdido sus trabajos. En cambio, la pérdida fue del 23% en los ubicados en el 20% de mayores ingreso. El nivel de escolaridad alcanzado es también determinante. En 97 de los 117 países analizados, aquellos que han completado un primer grado universitario, que cuentan por tanto con 16 o más años de escolaridad, han podido retener sus trabajos en mayor medida que los menos educados: 16% de los más educados perdieron sus trabajos contra 35% de los menos. Algunos ejemplos puntuales confirman la idea. En Filipinas y Kenia, el 66% de los trabajadores sin educación universitaria inicial perdieron sus ocupaciones en la pandemia. En la India, Zimbabue, Tailandia y Perú, más del 50%. En cifras aproximadas, los trabajadores ubicados en el último quintil de ingresos y sin educación universitaria inicial han tenido un 100% o más de posibilidades de quedar desempleados que los otros.

Las dimensiones referidas, el estrato socioeconómico y el nivel educativo, son también definitorias en el tipo de trabajo. Las personas ubicadas en el 30% de menores ingresos tienen cuatro veces más probabilidades de desempeñarse en ocupaciones que involucran contacto físico directo y continuo con numerosas personas que aquellos que se ubican en el 10% de mayores ingresos, lo que aumenta sensiblemente las chances de contagiarse.

Un estudio en Nueva York sobre las diversas causas por las que la población de color y la población latina han registrado índices mucho más altos de contagio que la población blanca en la primera ola lo atribuye al hecho de que no han tenido otra alternativa que aceptar ocupaciones más expuestas: empleados en negocios que expenden alimentos, distribuidores de alimentos y todo tipo de artículos a domicilio, servicios públicos de transporte y otros similares. Wafaa El-Sadr, profesora de epidemiologia de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Columbia, lo explica así: “Los trabajadores de la primera línea han cargado el peso de la primera ola de la pandemia… son personas que no han tenido el lujo de poder trabajar virtualmente”.

¿Hay vías concretas de hacer frente a la desocupación en la pandemia? El informe de Gallup muestra que los grados de desigualdad de un país son un importante predictor de lo que puede suceder en esta materia. En los países más igualitarios, los trabajadores con menores ingresos y educación acceden a protección mediante políticas públicas activas que buscan alianzas o subsidian a las empresas privadas para que no los despidan. Ello ha sucedido, entre otros países, en Alemania, Francia, Suiza, Dinamarca, Noruega, Holanda y Nueva Zelandia. En todos ellos la opinión pública ha mostrado un sólido apoyo a políticas pro-empleo de ese tipo. También ha tenido fuerte peso la visión de que las personas que perdieran sus trabajos difícilmente puedan después recuperarlos. Si los conservan, aun trabajando menos horas, la situación es mejor.

En esos países ha habido asimismo un apoyo significativo a las Pymes, grandes creadoras de empleos, y a las cooperativas, que buscan por principio garantizar las posiciones laborales. Hay 3 millones de cooperativas que tienen más de 1.000 millones de miembros. Se calcula que crean el 10% de los empleos.

Conclusión

En un mundo con inequidades inéditas y pobreza en gran escala, la pandemia se ensañó con los sectores más débiles, profundizando aún más las brechas preexistentes. Junto a ello, han surgido nuevas y críticas formas de desigualdad, que marcarán el futuro.

El acceso a las vacunas es una de ellas. Es imprescindible impulsar cambios de fondo que, como piden la ONU, el Papa Francisco y los países en desarrollo, reestablezcan el derecho universal a la vacunación, hoy negado en la práctica. No se puede condenar a gran parte de la humanidad a los sufrimientos humanos y sociales inmensos que acarreará la negación de ese derecho y obligarla a esperar dos o tres años más conviviendo a diario con el virus. Asimismo, es imperativo cuidar los trabajos, generar nuevas fuentes de empleo y proteger más a los trabajadores expuestos.

Enfrentar estas nuevas desigualdades no admite espera.

Bernardo Kliksberg. Asesor especial de diversos organismos internacionales. Autor de numerosas obras de extendida difusión, entre ellas Primero la gente (Planeta, 2011), que escribió con el premio Nobel Amartya Sen. Profesor Honorario y Doctor Honoris Causa de numerosas Universidades de América Latina, Europa y Asia.
Fuente: https://www.eldiplo.org/notas-web/la-pandemia-crea-nuevas-desigualdades-y-agudiza-las-viejas/

IÑAKI GIL DE SAN VICENTE/LOS DERECHOS HUMANOS EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA

Iñaki Gil de San Vicente - La Haine :: La urgencia del comunismo
https://www.lahaine.org/est_espanol.php/los-derechos-humanos-en-la

REINO UNIDO PRETENDE DEJAR A LOS BANCOS FUERA DEL IMPUESTO DE SOCIEDADES MÍNIMO GLOBAL

https://www.elsaltodiario.com/fraude-fiscal/reino-unido-bancos-fuera-g7-impuesto-sociedades-minimo-global

DANIEL ORTEGA DETIENE A 2 HISTÓRICOS EX JEFES SANDINISTAS

https://www.jornada.com.mx/notas/2021/06/14/mundo/daniel-ortega-detiene-a-2-historicos-ex-jefes-sandinistas/

REINVENCIÓN DE LA DEMOCRACIA EN BOLIVIA (AUDIO)

Tendiendo Puentes es un ciclo de podcast y audio-visuales impulsado por MKE con el apoyo de la Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo
https://www.elsaltodiario.com/tendiendo-puentes/reinvencion-de-la-democracia-en-bolivia

"EEUU PERDIÓ SU CONTROL ANTERIOR DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL, PERO MANTIENE GRAN PODER DE FUEGO"

Claudio Katz participa en el curso *El mundo después de la pandemia*, de la Academia de Pensamiento Crítico y la FIM
https://rebelion.org/eeuu-perdio-su-control-anterior-de-la-politica-internacional-pero-mantiene-gran-poder-de-fuego/

DESDE EL IMCO SE GENERAN LAS ESTRATEGIAS A SEGUIR EN EL PLAN DE LA OLIGARQUÍA MEXICANA CONTRA AMLO; SUS REDES SE EXTIENDEN HASTA BIDEN

https://revoluciontrespuntocero.mx/?p=403990

Histórico retroceso de la derecha chilena | El oficialismo sólo gobernará una de las 16 regiones

https://www.nodal.am/2021/06/historico-retroceso-de-la-derecha-chilena-el-oficialismo-solo-gobernara-una-de-las-16-regiones/

La inflación de alimentos de Argentina es 11 veces superior a la de los países de la región

https://eleconomista.com.ar/2021-06-inflacion-alimentos-mayor-de-la-region/

Mercosur: Uruguay aún confía en cambiar posición contraria de Argentina

El gobierno montó una estrategia para convencer a los socios del bloque tal como sucedió en 2003, cuando se firmó un TLC con México.

https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/mercosur-uruguay-aun-confia-cambiar-posicion-contraria-argentina.html?utm_source=news-elpais&utm_medium=email&utm_term=Mercosur:%20Uruguay%20a%C3%BAn%20conf%C3%ADa%20en%20cambiar%20posici%C3%B3n%20contraria%20de%20Argentina&utm_content=12062021&utm_campaign=EL%20PAIS%20-%20Resumen%20Matutino

Argentina rechazó propuesta uruguaya de flexibilizar Mercosur

La propuesta uruguaya cuenta con el apoyo de Brasil, sin embargo, Argentina se opone de manera firme a negociar por fuera del bloque económico.

https://www.republica.com.uy/argentina-rechazo-propuesta-uruguaya-de-flexibilizar-mercosur-id847258/

Las dueñas de la soja: cuáles son las empresas que dominan el negocio agroexportador

https://www.cronista.com/economia-politica/soja-que-empresas-dominan-el-negocio-agroexportador/

La nueva década perdida de Brasil

https://rebelion.org/la-nueva-decada-perdida-de-brasil/

ÚLTIMA HORA: Brasil estará en el Consejo de Seguridad de la ONU como miembro no permanente en 2022 y 2023

https://es.rt.com/8gnw

Presidente de Ecuador dialoga con AMLO; anuncian próxima reunión

https://regeneracion.mx/presidente-de-ecuador-dialoga-con-amlo-anuncian-proxima-reunion/

Doce países se unen para abatir causas de la migración en CA

https://www.jornada.com.mx/notas/2021/06/11/mundo/doce-paises-se-unen-para-abatir-causas-de-la-migracion-en-ca/

Apoyará la UE a México y Centroamérica con 22.5 mdd

https://regeneracion.mx/apoyara-la-ue-a-mexico-y-centroamerica-con-22-5-mdd/

Migración, recuperación económica y pandemia: los temas urgentes de Centroamérica en la cumbre del SICA

Costa Rica acoge este 10 de junio la reunión de mandatarios, con la participación del presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez.
https://actualidad.rt.com/actualidad/394411-migracion-recuperacion-economica-pandemia-temas-sica

EU confirma en Guatemala la creación de Fuerza Anticorrupción regional

La Fuerza de Tarea Anticorrupción podrá "apoyar a los fiscales guatemaltecos" para seguir "la ruta del dinero", pues "la corrupción no conoce de fronteras".
https://forbescentroamerica.com/2021/06/07/eu-confirma-en-guatemala-la-creacion-de-fuerza-anticorrupcion-regional/

¿Reformas constitucionales exprés? La precipitada jugada del Congreso de Perú que "debilitaría" al nuevo Gobierno

El Parlamento sesiona a toda máquina y extendió su periodo legislativo para aprobar una serie de modificaciones antes de terminar su gestión.
https://actualidad.rt.com/actualidad/394685-presidente-advertir-reformas-constitucionales-gobierno-peru

Perú | El Jurado Electoral revisa las actas impugnadas por Keiko y demora en oficializar el triunfo de Castillo

En Jun 14, 2021
Pleno del JNE revisará hoy la apelación de actas observadas en audiencia pública
Pedro Castillo tiene 50.14% y Keiko Fujimori 49.86%
Elecciones 2021: esta es la nueva conformación del Congreso hasta el 2026
Nota relacionada: Perú | Simpatizantes de Castillo y Fujimori se movilizaron a la espera de la proclamación oficial
Pleno del JNE revisará hoy la apelación de actas observadas en audiencia pública
El Pleno del Jurado Nacional de Elecciones (JNE) revisará este lunes 14 de junio, 10 expedientes de apelación de actas observadas de la segunda vuelta de las Elecciones Generales 2021, que se desarrolló el pasado domingo 6 de junio.
A través de su cuenta institucional de Twitter, el organismo a cargo del magistrado Jorge Salas Arenas indicó que la sesión se realizará a las 09:30 horas y será transmitida vía JNETV (canal 516 de MovistarTV) y en la plataforma de Facebook.
https://www.nodal.am/2021/06/peru-el-jurado-electoral-analiza-las-actas-impugnadas-por-keiko-y-demora-en-oficializar-el-triunfo-de-castillo/

La victoria de Castillo un terremoto político

https://rebelion.org/la-victoria-de-castillo-un-terremoto-politico/

Resumen Latinoamericano TV: Perú. Castillo gana pero Keiko no lo reconoce -

https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/06/09/resumen-latinoamericano-tv-peru-castillo-gana-pero-keiko-no-lo-reconoce/

PERÚ. CASTILLO YA GANÓ PERO LE SIGUEN RETACEANDO EL RECONOCIMIENTO OFICIAL //

FUJIMORI SACÓ A SU GENTE A LA CALLE RECLAMANDO FRAUDE PERO NADIE LA TOMA EN CUENTA // COMUNIDAD PERUANA EN ARGENTINA SE MOVILIZÓ A PLAZA DE MAYO -

https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/06/09/peru-castillo-ya-gano-pero-le-siguen-retaceando-el-reconocimiento-oficial-fujimori-saco-a-su-gente-a-la-calle-reclamando-fraude-pero-nadie-la-toma-en-cuenta-comunidad-peruana-en-argentina-se-movili/

PERÚ: «EL PROFESOR». ¿QUIÉN ES PEDRO CASTILLO?

por Alvaro Lasso (Perú)
https://piensachile.com/2021/06/09/el-profesor-quien-es-pedro-castillo/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Suscripciones%3A+piensachile+%28piensaChile%29

¿QUIÉN ES PEDRO CASTILLO?

El hombre mas temido por los poderosos y la prensa es un profesor del campo y el pánico hizo que ninguno de ellos vea el ángulo por el que votarían millones de peruanos por él: el lado humano. Este documental aborda esa mirada más auténtica narrada por sus padres, esposa, colegas, exalumnos, ronderos, periodistas, exjefes y como invitada especial la presencia de su pequeña hija Alondra.
Para ver este documental sobre Pedro Castillo, el futuro Presidente del Perú, haga click sobre este link y lo podrá ver directamente en Facebook:
https://fb.watch/60fpQD8ci-/

¿POR QUÉ URUGUAY ES UN PAÍS CARO? LAS PISTAS QUE DA UN INFORME DE ANÁLISIS DE PRECIOS

Análisis al que accedió El País hizo un comparativo de precios entre supermercados de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay para artículos de la canasta de consumo.
https://negocios.elpais.com.uy/noticias/uruguay-pais-caro-pistas-da-informe-analisis-precios.html

ARGENTINA VE CUESTA ARRIBA SU RECUPERACIÓN POSTPANDEMIA

https://mundo.sputniknews.com/20210607/argentina-ve-cuesta-arriba-su-recuperacion-postpandemia-1113006488.html

NICARAGUA: LA ONU URGE A LIBERAR DE INMEDIATO A LOS LÍDERES Y CANDIDATOS POLÍTICOS ARRESTADOS

https://news.un.org/es/story/2021/06/1493102

Ortega/Murillo no quieren oposiciòn

https://www.nodal.am/2021/06/juez-ordena-detener-a-otro-candidato-presidencial-opositor-por-atentado-contra-la-sociedad/

Todos presos en Nicaragua

https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57408662

¿Un conflicto en ciernes? El toma y dame entre la OEA y El Salvador por la lucha anticorrupción, que podría tener consecuencias más profundas - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/394371-conflicto-ciernes-toma-dame-oea-salvador

Vicepresidenta de EEUU hace una advertencia a los guatemaltecos: "no vengan"

https://mundo.sputniknews.com/20210608/vicepresidenta-de-eeuu-hace-una-advertencia-a-los-guatemaltecos-no-vengan-1113012626.html

Presidenciales en Perú: Fujimori denuncia fraude ante probable victoria de Castillo

https://mundo.sputniknews.com/20210608/peru-fujimori-denuncia-fraude-ante-probable-victoria-de-castillo-1113013462.html

Candidato Castillo rechaza estatizaciones y expropiaciones en Perú de llegar al poder

https://mundo.sputniknews.com/20210608/candidato-castillo-rechaza-estatizaciones-y-expropiaciones-en-peru-de-llegar-al-poder-1113011079.html

El mapa que explica la división del voto en Perú entre el "sur antisistema" favorable a Castillo y las ciudades que votaron por Fujimori

Pierina Pighi Bel (@PierinaPighi)
Los Andes y el sur del país votaron por el izquierdista Pedro Castillo, mientras que Lima, la costa norte y una parte de la selva, votaron por Fujimori.

https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57394794

Perú | Nicolás Lynch Gamero, analista: "Si Castillo no inicia pronto el proceso constituyente, corre el peligro de ser cooptado por la derecha"

Por Luciana Mazzini Puga, de la redacción de NODAL
https://www.nodal.am/2021/06/peru-nicolas-lynch-gamero-analista-si-castillo-no-inicia-pronto-el-proceso-constituyente-corre-el-peligro-de-ser-cooptado-por-la-derecha/

El 6 de junio los y las peruanas votaron la segunda vuelta presidencial. En una definición sumamente ajustada y con el 99,9% de las actas procesadas, Pedro Castillo se impone por 70 mil votos con un 50,2% ante Keiko Fujimori, quien obtiene el 49,7%. Si bien falta la confirmación oficial, todo indica que el maestro rural será el próximo mandatario del Perú.

La principal característica de la segunda vuelta fue la elección entre dos extremismos. Mientras que Keiko, hija del dictador Alberto Fujimori, preso por delitos de lesa humanidad, encarna un modelo neoliberal y tuvo gran parte de los medios de comunicación a su favor, el maestro Pedro Castillo representa a la izquierda y a los sectores más pobres de las zonas rurales. Durante su campaña, Castillo propuso la convocatoria a una Asamblea Constituyente y una economía "popular con mercados" con un Estado interventor.

En entrevista con **NODAL**, el analista peruano Nicolás Lynch Gamero analiza los desafíos del virtual nuevo presidente, la propuesta de una nueva Constitución en un contexto político fraccionado y cómo será su gobernabilidad.

¿Qué balance hace de la segunda vuelta de las elecciones?

Creo que ha sido muy polarizada y con una coalición mediática aplastante a favor de Keiko Fujimori. Castillo, sin embargo, ha cometido muchos errores de político reciente, sin presentar una coherencia en su discurso y ausencia de voceros creíbles. A pesar de todo se ha impuesto al final por el gran respaldo popular que ha logrado juntar.

¿Cuáles son los desafíos del virtual nuevo presidente?

Castillo tiene dos desafíos. Enfrentar la crisis ahondada por la pandemia y, quizás paralelamente, iniciar el proceso constituyente con una consulta ciudadana sobre la necesidad de una nueva Constitución. Si no lo hace pronto, corre el peligro de ser cooptado por la derecha, como lo fue Ollanta Humala, o terminar en el lodazal de la indecisión.

Teniendo en cuenta que tendrá a los medios en su contra y que no contará con mayoría parlamentaria, ¿cómo cree que será su gobernabilidad? ¿Podrá implementar el proceso constituyente?

Se presenta un escenario de gobierno difícil por el estrecho margen de triunfo y el Congreso en contra. Ciertamente esto limita a Castillo, que tendrá, si mantiene su agenda de cambio, que recurrir al apoyo popular directo por la vía de las movilizaciones. Con respecto al proceso constituyente, es central al triunfo de Castillo, si retrocede al respecto será una victoria de la derecha. El quid de la cuestión es la convocatoria a un referéndum para preguntarle a la ciudadanía si quiere Asamblea Constituyente. Tiene que medir la correlación de fuerzas y los tiempos, pero de ninguna manera renunciar a este objetivo.

¿Cómo cree que será la política del nuevo gobierno hacia la región?

Definitivamente se espera un giro, acercándose a los países progresistas y contribuyendo al proceso democratizador general. La salida del llamado "Grupo de Lima" podría ser una buena señal al respecto. En este segundo momento del giro progresista hay que aprender las lecciones del período anterior y ser audaces en la defensa de la soberanía nacional y la integración autónoma de la región al mundo. La política exterior del Perú en las últimas décadas ha sido ejemplo de lo contrario. Ojalá Castillo también está a la altura de estos retos.

MOVILIZARSE ANTE LAS DENUNCIAS DE FRAUDE CONTRA CASTILLO

https://rebelion.org/movilizarse-ante-las-denuncias-de-fraude-contra-castillo/

LA DEUDA EXTERNA DE LA GRAN COLOMBIA

https://rebelion.org/la-deuda-externa-de-la-gran-colombia/

COLOMBIA. FUERTE REPRESIÓN DEL ESMAD EN EL PORTAL RESISTENCIA DEJA UN SALDO PROVISORIO DE 50 HERIDOS // INDÍGENAS MISAK SON ATACADOS POR LA POLICÍA EN BOGOTÁ -

https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/06/09/indigenas-misak-son-atacados-por-la-policia-en-bogota/

AHORA LOS EMPRESARIOS GRITAN EN MEDIO DEL PARO PROLONGADO EN COLOMBIA

https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57366819

CRISIS SOCIAL EN COLOMBIA: LA DESIGUALDAD SOCIAL MINA LA DEMOCRACIA

https://p.dw.com/p/3uYUO?maca=es-Twitter-sharing

APAGANDO EL FUEGO CON BENCINA: SHARP JUSTIFICA EL DESPIDO DE 44 TRABAJADORES DEL MUNICIPIO

por Gustavo Burgos
El despido de 44 trabajadores a honorarios de la Municipalidad de Valparaíso sacudió el ambiente político en la ciudad. Primero por ser un ataque a los trabajadores municipales sin precedentes y —segundo— por provenir de la decisión del flamantemente reelecto alcalde «ciudadano» Jorge Sharp, quien ha hecho profesión de autoproclamar su condición de demócrata, renovador de la política y respetuoso de los derechos individuales.
https://elporteno.cl/apagando-el-fuego-con-bencina-sharp-justifica-el-despido-de-44-trabajadores-del-municipio/

BRASIL, PAÍS VIOLENTO

La tasa de homicidios hace estragos entre la juventud negra y mestiza y cada vez es más fácil conseguir armas, en muchos casos provenientes de los países centrales.

Por Sergio Ferrari | Foto de Bruno Itan

https://www.agenciapacourondo.com.ar/patria-grande/brasil-pais-violento

Las imágenes del ejército y la policía operando a gran escala en las *favelas* son cada vez más frecuentes y viralizadas. El flash del asesinato a mansalva de la dirigente feminista Marielle Franco, en marzo del 2018, marca aún el cotidiano de los movimientos sociales brasileños.

Brasil es uno de los países más violentos del continente sudamericano. Latinoamérica, a la vez, es una de las regiones más violentas del mundo y acapara casi 1 de cada 2 víctimas -en realidad el 42 %- de los homicidios a escala planetaria, según datos de las Naciones Unidas de 2019.

La violencia en Brasil, además de fenómeno social, se expresa con ciertas particularidades. Por ejemplo, impacta principalmente sobre los jóvenes negros. Así lo destaca el informe *Violencia armada, violencia policial y comercio de armas*, elaborado por el Instituto brasilero Sou da Paz y las ONG Terre des hommes (“Tierra de Hombres”) de Alemania y de Suiza, difundido en la primera semana de junio.

Según los investigadores, en 2019 Brasil alcanzó una tasa de 21.6 homicidios por cada 100.000 habitantes. Si bien significa una baja con respecto a los datos del 2017, que fue un año pico, el impacto de la violencia sigue siendo muy alto. El estudio, por el momento solo publicado en alemán, analiza esas particularidades, presenta casos emblemáticos y articula conclusiones y recomendaciones dirigidas tanto al Estado brasileño como a la comunidad internacional, fuente de aprovisionamiento de una parte de las armas que circulan en el país.

La Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, en su informe de julio de 2019, señalaba que países como Argentina, Uruguay, Perú, y Chile estaban en la parte baja de la tabla de porcentajes en Sudamérica. Y subrayaba que Brasil, entre 1991 y 2017, acumuló la cifra récord de 1.200.000 homicidios.

Los más golpeados

Los jóvenes y las personas negras son las principales víctimas de esta violencia. En 2019, el 79% de los homicidios que se produjeron corresponde a la franja etaria de 15 a 29 años. Ese mismo año, el 74% de las víctimas fue gente de color, ya sea negros o mestizos. El 99% son hombres.

Se muestra, también, de forma evidente, la responsabilidad institucional en esta violencia. El *Anuario Brasileño de Seguridad Pública* devela que una de cada diez muertes violentas -exactamente el 13 % de los casos- ha sido, en 2019, resultado de la intervención policial. En algunos Estados particularmente conflictivos, como Río de Janeiro, llega hasta el 30%. Tendencia en aumento, sin pausa, desde 2013 hasta la actualidad.

Más del 70% de los homicidios se produjeron con armas de fuego. Lo que conduce a los responsables del estudio a subrayar la importancia de analizar "las dinámicas internas de circulación de armas" en el país. Según el Foro Brasileño de Seguridad Pública se contabilizaron 106.000 armas incautadas por parte de los diferentes cuerpos policiales en 2019. En su mayoría: revólveres, pistolas y rifles. El 6% de las mismas proviene de diversos países europeos.

Dato fundamental del informe es la baja tasa de esclarecimiento de los homicidios en el país, que según el Instituto Sou da Paz puede representar solo el 11% de los casos en algunos Estados. Esta impunidad se ve alimentada por "discursos políticos populistas que relativizan o, incluso, incentivan al uso desproporcionado de la fuerza por parte de agentes del Estado", enfatiza el estudio difundido esta semana.

Impunidad, no investigación de los hechos, e incluso ocultamiento de pruebas, son algunas de las inquietudes que en estos últimos meses repiten diferentes representantes de la comunidad internacional.

El mes pasado, por ejemplo, la Oficina de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos expresó su particular preocupación por la operación policial antinarcóticos en la *favela* de Jacarezinho, en la zona norte de la ciudad de Río de Janeiro. La ONU denunció entonces posibles intentos de las fuerzas de seguridad cariocas para impedir que se lleve a cabo una investigación independiente sobre los hechos.

"Hemos recibido informes preocupantes según los cuales, tras lo ocurrido, la policía no tomó las medidas necesarias para preservar las pruebas en la escena del crimen, lo que podría dificultar la investigación de esta trágica y letal operación", señaló entonces Rupert Colville, portavoz de la institución. La ONU pidió en ese momento que se lleve a cabo una investigación independiente e imparcial sobre este hecho, teniendo en cuenta las normas internacionales.

Al menos 25 personas -entre ellas un agente de la policía- perdieron la vida en esa operación, la más cruenta en la historia de Río de Janeiro. Según informaciones oficiales, la redada policial tuvo por blanco una banda que reclutaba a niños y adolescentes para el tráfico de drogas, robos, secuestros y asesinatos. La favela es base del Comando Rojo, principal grupo de narcotraficantes de la ciudad.

La oficina de la ONU señaló que la operación confirma "una prolongada tendencia al uso innecesario y desproporcionado de la fuerza en las favelas, barrios pobres y marginados habitados predominante por población afrobrasileña".

Estado liberaliza la circulación de armas

El gobierno federal, aprovechando una etapa de cierta inestabilidad en la regulación del mercado de armas, publicó entre 2019-2020 veinte decretos sobre el tema. Los mismos facilitaron el aumento en un 65% de las armas registradas, que llegaron a 1.100.000 de unidades. En ese periodo fue significativo el incremento de armas registradas por civiles, las que pasaron de 346.000 a 595.000. También aumentó en un 58% -de 351.000 a 556.000- el registro de los cazadores, coleccionistas o tiradores deportivos. Un tirador deportivo puede comprar hoy hasta 60 armas de fuego y 180.000 municiones por año en el país sudamericano.

Según el informe elaborado por el instituto brasileño y las ONG europeas, la situación es todavía más preocupante debido a que esa flexibilización en el registro se acompañó de "retrocesos en los mecanismos de fiscalización y control de circulación de armas y municiones y de los mecanismos para enfrentar el crimen organizado".

No menos importante en el informe presentado esta primera semana de junio es el análisis del "discurso autoritario" que se ha venido intensificando desde la llegada de Jair Bolsonaro al gobierno. El actual Presidente afirmó en diversas ocasiones en su carrera política y en su campaña presidencial que había que matar a los criminales y relativizó prácticas como la tortura, señala el informe.

El "Paquete Anticrimen", elaborado por el entonces ministro de Justicia y Seguridad, Sergio Moro, proponía ampliar la lista de circunstancias por las cuales los policías podían ser exentos de cualquier castigo por causa de una muerte. Sugería, incluso, reducir a la mitad las penas por uso excesivo de violencia policial en circunstancias de "sorpresa o violencia emocional". La intensa movilización de la sociedad civil y de sectores parlamentarios contra esta propuesta determinó su rechazo legislativo. Sin embargo, en el Congreso Nacional están en curso de debate iniciativas semejantes.

Responsabilidad internacional

El Foro Brasileño de Seguridad Pública contabilizó en 2019 más de 106.000 armas en posesión ilegal recuperadas por las fuerzas de seguridad pública, lo que representa la cifra más baja de los últimos 3 años. En 2015 fueron 130.000. El informe de Sou da Paz y Terre des Hommes subraya "que la presencia de armas extranjeras es relevante, en especial entre las de mayor potencia ofensiva como fusiles y subametralladoras".

De las unidades secuestradas cuyo origen pudo ser individualizado -algo más de un tercio del total- las armas provenientes de Europa constituyen entre un 6 y un 7%. Las originarias de Estados Unidos representan el 5.3%. De Argentina llega el 1.9%.

Austria, con un 5.1% de las armas secuestradas que pudieron ser rastreadas, constituye el país europeo más proveedor. De Turquía llega el 1.7% y de Italia el 1.3%. Aunque con porcentajes menores, hay unidades provenientes de Alemania, República Chica, España, Bélgica, Montenegro, Rusia, Francia y Suiza.

El informe concluye con recomendaciones claras y exigentes. A los representantes extranjeros -gobiernos, empresas y organizaciones en general- les recuerda que la circulación de armas tiene un impacto directo en la cantidad de homicidios y en la violencia social. Lo que aumenta la violación del derecho a la vida, sobre todo en sectores específicos de la población: personas negras, adolescentes y jóvenes.

Por tal motivo Sou da Paz y las ONG Terre des Hommes de Alemania y de Suiza, llaman a un mayor control de todo lo que se refiere al comercio internacional de armas que involucre a Brasil. Incorporando en toda transacción una profunda evaluación de riesgo y de los impactos negativos eventuales que podría conllevar esa actividad o negocio en el respeto de los derechos humanos.

Para matar a mansalva a Marielle Franco, dirigente feminista negra, referente LGBT y lideresa de la oposición, en marzo del 2018, en Río de Janeiro, el sicario usó una subametralladora alemana Heckler y Koch MP5. El homicidio requiere un medio. Los más usados son las armas de fuego. Las industrias armamentistas europea, norteamericana y latinoamericana las producen, las venden y facilitan su acceso, también, en países como Brasil. *Todos somos responsables de todo*, alegato conclusivo –tácito- de esta radiografía sobre la violencia brasileña.

*Esta nota fue publicada en la edición de *El Cohete a la Luna* del domingo 6 de junio de 2021. Es reproducida por AGENCIA PACO URONDO en el marco de un acuerdo editorial.

LA PELIGROSA SALIDA FASCISTA A LA CRISIS DEL NEOLIBERALISMO EN COLOMBIA

x Frank Molano, Miguel Ángel Urrego

Indepaz es de 75 personas asesinadas por la policía, 65 personas con pérdida de sus ojos, 187 personas baleadas

https://www.lahaine.org/mundo.php/la-peligrosa-salida-fascista-a

---

Nos encontramos en Colombia en medio de una profunda crisis del modelo neoliberal. Sin embargo, este hecho, que tiene procesos similares a lo largo y ancho del continente, tiene un ingrediente particular: la debacle del Estado mafioso, erigido en los últimos veinte años por el

uribismo, que hoy se desliza hacia el fascismo para resolver la crisis que él mismo generó. Proceso que, además, se desarrolla en medio de los estragos de la pandemia del Covid-19.

En las cuatro últimas décadas el desenvolvimiento del capitalismo en Colombia y la expresión política de la fuerza que lo ha impulsado ha pasado por varios momentos que es necesario explicar, aunque sea brevemente. En los años ochenta del siglo pasado la economía mafiosa, entrelazada con la economía formal de los monopolios criollos e internacionales, había desarrollado dos modelos: el del cartel de Medellín, violento y con rostro delincuencial, y el de Cali, con formas discretas de violencia, una tendencia más clara hacia los negocios legales, las inversiones y la legitimación de los dineros en grandes empresas.

El choque entre estos dos carteles, con diferentes niveles de cooptación de instituciones estatales y fuerza pública y de los partidos tradicionales, generó una fuerte pugna militar y política. Los primeros fueron perseguidos y condenados por EEUU por su beligerancia y peligrosidad. Se enfrascaron en una guerra contra el Estado a través del grupo de *Los Extraditables* y derramaron sangre a su paso. Los segundos, el cartel de Cali, se escondieron en la sombra y desde allí financiaron la campaña presidencial de Ernesto Samper, hecho conocido como el escándalo del proceso 8000. La formación de grupos de poder en las regiones, especialmente en Antioquia, el Valle del Cauca y el Magdalena Medio, por necesidades de la expansión de los negocios del tráfico de droga generó proyectos con pretensiones nacionales. De esta forma el uribismo evolucionó de sustento de un político antioqueño audaz a un proyecto con estrecha alianza de narcotraficantes, paramilitares y políticos que en 2001 se denominó el pacto de Ralito cuyos dos objetivos centrales fueron aniquilar la base social de la insurgencia y abolir la Constitución de 1991, acusada de ser una Carta pro comunista, con esos propósitos emergió el gobierno a Álvaro Uribe Vélez quien fungió como presidente del país de 2002 hasta 2010 y por intermedió de Iván Duque dirige el Estado a partir de 2018. [1]

No obstante, hubo pugnas en el bloque dominante. Un sector de la burguesía colombiana si bien se vio beneficiada por los desarrollos del pacto de Ralito, se mostró reacia a la alianza con tan nefastos personajes, debido a la desinstitucionalización autoritaria y mafiosa. Pese a todo, el uribismo llevó hasta las más altas esferas del Estado el influjo paramilitar y de narcotraficantes, con quienes aplicó una política de tierra arrasada de la cual fueron parte los crímenes de Estado, mal llamados falsos positivos, la utilización del DAS como un escuadrón de la muerte, las masacres, la desaparición forzada y el desplazamiento de cerca de 4 millones de campesinos para despojarlos de sus tierras y generar nuevos emprendimientos empresariales. Hay que decir que el uribismo hubiera sido inviable sin la alianza interburguesa con el narcotráfico y sin el respaldo financiero, militar y geopolítico del imperialismo estadounidense quien, a sabiendas del carácter de Uribe, lo sostuvo para que Colombia jugara el papel de “Israel de América” en la tarea de contención de los gobiernos alternativos que empezaron a surgir en el continente.

El sector de la granburguesía, que en adelante denominaremos tradicional, consideró que ya había sido suficiente el desangre nacional, del que sin duda se había beneficiado y del cual hizo parte, en consecuencia, intentó detener la alianza entre paramilitares y narcos que impulsaba el uribismo con el ascenso de Juan Manuel Santos (2010 – 2018), quien, para diferenciarse de Uribe y su legado sangriento, impulsó el proceso de paz con las FARC y apostó por la pacificación del país.

Le interesaban los negocios y la explotación minero-energética pero sin necesidad de mancharse las manos de sangre ni de aliarse con narcos.

El sector mafioso de los nuevos ricos y el sector de la burguesía financiera se aliaron con el paramilitarismo dedicándose desde entonces a romper los diálogos de paz y a revisitar el Pacto de Ralito, ya sin sus viejos aliados los caudillos de las AUC (varios muertos o extraditados), sino con nuevos sectores parapolíticos. La oposición a los acuerdos de paz provino de varios frentes. La cúpula militar colombiana, devenida en nuevo grupo empresarial (el Grupo Social y Empresarial de la Defensa – GSED), consideró que el negocio multidimensional de la guerra estaba amenazado por la implementación de los acuerdo de paz. Los grandes ganaderos agrupados en Fedegan, sectores de la burguesía de la caña en Cauca y Valle, los "nuevos llaneros" de la Orinoquía que cosecharon negocios sobre tierras expropiadas, se indignaron con la amenaza de las políticas de restitución de tierras y retorno campesino, así que optaron por defender el nuevo Pacto de Ralito.

Además, la burguesía financiera en Colombia comenzó a establecer alianzas de todo tipo para sacar provecho de los negocios de las obras públicas que el Estado impulsaba. Tal movimiento la llevó inicialmente a establecer vínculos con el sector de Germán Vargas Lleras y con caciques costeños y antioqueños que participaban en los negocios turbios de Odebrech, Reficar, Hidruitango, el cartel de la contratación de Bogotá, etc. Posteriormente, ante los escándalos generados asumió que era mejor optar por apoyar un gobierno autoritario que pusiera a su servicio el país. De esta forma se selló una estrecha alianza entre los sectores de la alta burguesía financiera, cúpula militar empresarial, políticos corruptos y caciques regionales, el nuevo Pacto de Ralito como la expresión capitalista, guerrerista, mafiosa y paramilitar que el uribismo encarna. Algo similar a lo que ocurrió en Alemania a comienzos de los años treinta cuando el sector empresarial de las farmacéuticas, que tenía acusaciones en Europa de generar contaminación y cáncer a sus trabajadores, apoyó al fascismo a cambio de impunidad.

Esta alianza es la que ha permitido que la crisis del modelo neoliberal, evidente en el mundo en la última década, buscase como salida el fascismo. Son varias las razones de esta transformación. En primer lugar, el uribismo no puede permitir que nuevas fuerzas, democráticas y populares, accedan al control del Estado pues eso supone el fin de la impunidad. Tampoco puede permitir que avancen los trabajos de la Jurisdicción Especial de Paz (JEP) y que militares de alto rango y funcionarios del Estado declaren en las investigaciones por delitos de lesa humanidad, pues se evidenciaría su participación en todo tipo de crímenes. En tercer lugar, tampoco pueden permitir que los negocios del narcotráfico se afecten y con ellos sus socios pierdan el control de vastas regiones y enormes cantidades de recursos, recordemos simplemente el libro del tristemente célebre delincuente Andrés Felipe Arias, *Cocaína ¿estabilizador macroeconómico colombiano 2015-2018?* en el que sostiene que ante la crisis global generada por la caída del precio de los hidrocarburos, la cocaína devino en el principal estabilizador económico del país.[2]

En cuarto lugar, tratan de impedir la consolidación de la paz y para ello conspiran cotidianamente con el asesinato de líderes sociales y reinsertados, la negativa de Iván Duque a financiar el proceso de paz y a implementarlo son hechos que evidencian esta postura. Por su parte el sector financiero no puede perder los negocios ni que se destapen los hechos de corrupción ni las redes que las realizaron. El uribismo le ha brindado una etapa dorada en la que desde el Estado le

entregan los recursos del manejo de la pandemia, la liberan de todo compromiso con los trabajadores a través de procesos de flexibilización laboral y obtienen del presidente Duque la promesa de la entrega definitiva del manejo de las pensiones, los recursos de la salud, etcétera, hechos que se expresaron en los decretos expedidos al amparo de la lucha contra la pandemia y en los proyectos de reforma tributaria y de salud.

Por ello la salida fascista es la que se empeñan en implementar, pues la conciben como el único instrumento para detener el ascenso de la lucha social y política y, especialmente, para impedir un cambio drástico en el legislativo y el ejecutivo en las elecciones de 2022. Igualmente buscan garantizar la impunidad para el uribismo, los políticos corruptos y los grandes empresarios.

Protestas, pandemia, fascismo y la nueva cuestión social en Colombia

En noviembre de 2019 vivimos en Colombia un primer levantamiento popular contra medidas que agraviaban la calidad de vida de millones de colombianos, una lesiva reforma pensional que buscaba liquidar el componente público del sistema pensional, la reducción del salario de los 14 millones de juventudes hasta un 75% del mínimo, la privatización de activos claves del sector público como Ecopetrol, el Holding Financiero, el incremento desmesurado de tarifas de servicios públicos para estratos 4, 5 y 6, la reforma tributaria que eximía de impuestos a los potentados y recargaba en las clases medias y trabajadoras el recaudo nacional. Todas medidas a favor del gran capital que incrementaron la indignación, el incumplimiento de acuerdos con diferentes sectores sociales y la defensa de la protesta social que quería ser regulada y restringida. La respuesta de Duque a esa protesta nacional del 21 de noviembre fue la represión y el toque de queda, como resultado el país tuvo un saldo de 3 jóvenes asesinados, cientos de heridos y detenciones arbitrarias, lo que agudizó el inconformismo.[3] Para tratar de orientar ese estallido social se conformó el Comité Nacional de Paro que agrupaba a las centrales sindicales, sectores juveniles, sectores de mujeres, grupos indígenas y campesinos quienes en medio de las protestas articularon un pliego de 135 puntos.[4]

En los meses transcurridos entre diciembre del 2019 y febrero del 2021 se instaló una mesa de diálogo entre el Comité de Paro y la comisión gubernamental presidida entonces por Diego Molano, quien desgastó el espacio y buscó quitar credibilidad a las exigencias. Al respecto en febrero del 2020 sostuvo:

De esos 135 puntos aproximadamente el 6 % no son competencia del Ejecutivo y corresponden a responsabilidades, o legislativas o del sector judicial, como por ejemplo la liberación de presos políticos o la revisión de esos casos de DDHH de las fuerzas militares. Hay 20 % de los puntos que consideramos que son inviables fiscalmente o políticamente, por ejemplo, el proceso de estatización de Ecopetrol puede costarle al Estado 15 billones de pesos, el desmonte del cuatro por mil; ocho millones de pesos desfinanciando sobre todo temas de salud y educación y hay unos que son inviable políticamente como la revisión de la política de seguridad y Defensa Nacional o el desmonte del Esmad que como gobierno consideramos son responsabilidades exclusivas o que son funciones el presidente…[5]

El 24 de marzo de 2020 ante la pandemia global causada por un nuevo coronavirus el gobierno decretó una cuarentena nacional que confinó a la población. Duque aprovechó las medidas de la emergencia sanitaria para concentrar aún más el poder ya que con la población encerrada, la restricción de la presencia en las calles y el Congreso virtualizado y sin capacidad de ejercer control político.

El Comité Nacional de Paró presentó al gobierno el 20 de julio del 2020 un nuevo pliego de emergencia para atender la crisis alimentaria y social que se agudizó con la pandemia y las medidas de confinamiento. Los seis puntos propuestos fueron:

1. Intervención del Estado del sistema de salud para garantizar la atención en la pandemia, estableciendo todas las medidas de bioseguridad requeridas y formalización laboral para todos los y las trabajadoras de la salud.

2. Renta Básica de emergencia de por lo menos un salario mínimo legal vigente por seis meses para treinta millones de personas en condición de pobreza, vulnerables y afectadas por la crisis. Moratoria en el pago de créditos hipotecarios y de consumo, en el pago de los Servicios Públicos (Agua, Electricidad, Internet, Gas) durante cuatro meses, prohibiendo el corte de estos.

3. Defensa de la producción nacional (agropecuaria, industrial, artesanal, campesina) y el empleo con derechos. Defensa de la soberanía y la seguridad alimentaria: condonación de créditos agropecuarios y subsidios para la producción de las y los campesinos y pequeños y medianos productores y un programa de compras públicas para la producción agropecuaria. Qué no se desmejoren las condiciones de las y los trabajadores y de las y los pensionados.

Se completará el subsidio al valor total de las nóminas y la prima para las MIPymes.

4. Apoyo al sistema educativo público dirigido a garantizar la matrícula cero en las instituciones de educación superior pública y subsidios dirigidos a garantizar la continuidad de los estudios en las instituciones de educación superior privada y apoyo al sector cultural. No retorno a las clases presenciales para el sistema educativo mientras no estén las garantías para ello.

5. Mujer y Diversidades Sexuales: Acciones diferenciadas y específicas para garantizar la plena vigencia de los derechos de las mujeres y de las diversidades sexuales durante la emergencia. Robustecer las acciones de prevención a las violencias basadas en género. Derogatoria de los decretos de emergencia que han desmejorado las condiciones de la vida económica y social.

6. No privatización de la red de transporte en oleoductos de Ecopetrol.[6]

El gobierno no dio ninguna respuesta. Por el contrario, la gestión de la pandemia fue desastrosa y estuvo acompañada de altas dosis de violencia estatal y paramilitar. Según INDEPAZ en 2020 se registraron 91 masacres en el país con un total de 2.328 muertes, la mayoría jóvenes. Las más conocidas son la masacre de cinco adolescentes en Cali en agosto de 2020 a manos de la policía y la masacre de 9 jóvenes en Samaniego – Nariño, aún no esclarecida. En ese mismo lapso la policía asesinó, a lo largo del año 2020, 10 personas -según cifras oficiales – entre ellas 6 jóvenes

por violar las normas de cuarentena. El 4 de septiembre de 2020 8 jóvenes que permanecían recluidos en una estación de policía en Soacha murieron incinerados, la investigación aún no esclarece la alta responsabilidad de la policía en este crimen. En septiembre de 2020, tras el brutal asesinato de Javier Ordóñez el 8 de septiembre a manos de la policía, la protesta social en Bogotá dejó un saldo de 10 muertos, en su mayoría jóvenes, nuevamente a manos de la policía.[7]

Simultáneamente todos los indicadores sociales se deterioraron. Según el DANE en 2020 por razones de desempleo e informalidad hubo 3.6 millones de nuevos pobres y 2.5 millones más de personas en condición de pobreza extrema. Las ciudades más afectadas por esta crisis acumulada, estructural y catapultada por la pandemia y la pésima gestión gubernamental de la misma fueron Bogotá, Cali, Bucaramanga, Ibagué y Barranquilla, en las que las personas que ya tenían ingresos reducidos, entre ellas jóvenes y mujeres, tuvieron mayores impactos negativos.

Mientras el hambre, la pobreza y el desempleo devasta a la clase media y a los sectores populares, el gobierno con decretos de la emergencia sanitaria y económica, creó el Fondo de Mitigación de Emergencias FOMAE, que apropió 15 billones de pesos para mitigar la emergencia sanitaria en el país, pero que permitió trasladar recursos a las arcas de los grandes banqueros y empresarios. Los más beneficiados en esa vía han sido Bancolombia, del grupo Sindicato Antioqueño; el Banco de Bogotá, propiedad del magnate Luis Carlos Sarmiento Ángulo, beneficiario de la corrupción de Odebrecht; y el BBVA de España. La situación ha llegado a tal punto que el informe “Virus de la desigualdad” del 25 de enero de 2021 presentado por Oxfam señala que la pandemia profundizó la desigualdad en Colombia y América Latina en una proporción sin precedentes en más de 100 años. Los megaricos no han perdido, en cambio los pobres y clases medias están ahora 14 veces peor que antes de la pandemia.

Los fascistas, banqueros y megaricos colombianos vieron la cuestión social como una ventana de oportunidades. Un gobierno casi omnímodo, gobernando por decreto en favor de sectores históricamente privilegiados, un Congreso de bolsillo y virtualizado y un movimiento social confinado y con poca capacidad de respuesta. Por eso quisieron apretar la tuerca y proponer un nuevo paquetazo tributario aún más lesivo que el de 2019 a través de una nueva reforma laboral y una transformación del sistema de salud para que los pacientes asumieran los gastos de hospitalización, anestesia y otros insumos. Pero, los agravios acumulados llevaron a un nuevo levantamiento social.

El paro, las elecciones de 2022 y la derrota del fascismo

A partir del 28 de abril del presente año se ha generado una oleada de protesta popular no conocida en la historia de Colombia y, seguramente, tampoco en muchos países de la región. Más de un mes de movilizaciones, marchas, cortes de ruta, asambleas territoriales, etcétera. Han salido a la calle los más diversos sectores sociales y políticos para manifestar su descontento con el uribismo y con su actual gobierno y especialmente contra la serie de medidas encaminadas a despojar a los ciudadanos de sus menguados ingresos y a entregar los recursos del Estado al sector financiero. La protesta ha sido enfrentada desde el primer momento con la consigna del uribismo de detener a sangre y fuego la movilización social, especialmente de los jóvenes. Para ello no solamente ha utilizado violencia de la fuerza del ESMAD sino que dispuso que la policía

usara sus armas, que se desaparecieran personas y más recientemente que paramilitares urbanos dispararan impunemente sus armas y que contaran con la protección de la policía.

A corte del 6 de junio el reporte de *Temblores* e *Indepaz* es de 75 personas asesinadas por la policía y el ESMAD, 65 personas con pérdida de sus ojos, 187 personas con impactos de bala por parte de la policía, 25 casos de agresiones sexuales, y la denuncia de 548 personas desaparecidas,[8] lo que señala el brutal carácter de la represión fascista que enfrente la sociedad colombiana. Adicionalmente, la declaratoria de militarización de varios departamentos y ciudades del país por parte de Duque ha llevado, en los hechos, a suprimir la Constitución en esos territorios y reemplazar las autoridades locales democráticamente elegidas por mandos militares. Este intento de someter a sangre y fuego a la población ha evidenciado la degradación moral del actual gobierno que abiertamente desata la guerra, engaña al país con informes falsos y mentiras, emplea la prensa para acotar la gravedad de los hechos e intenta detener a los organismos internacionales de DDHH con maniobras propias de las dictaduras más sanguinarias del mundo.

El fascismo uribista está haciendo experimentos sociales y políticos para mantener el poder mediante la profundización de la guerra y el miedo que suele dar réditos políticos. Incentiva el viejo repertorio del uso de las armas por civiles armados, fortalece la capacidad bélica de la policía y el ESMAD para asumir la protesta social como una lucha contra el terrorismo urbano o para crear un escenario de conflictividad de largo aliento, ya sea que mantenga el control gubernamental en el 2022 o enfrente un eventual acceso al poder por parte de la oposición.

La implementación de este proyecto fascista exige al movimiento social y popular discutir los alcances, oportunidades, logros y limitaciones de la actual portentosa protesta social. Son varios los problemas que han surgido en el campo popular, hoy diverso, policlasista, descentralizado, debido a los efectos en la sociedad colombiana del neoliberalismo, la globalización, la guerra y el narcotráfico.

En primer lugar, encontramos una tendencia a la fragmentación y a las pugnas en el movimiento social. El Comando Nacional de Paro constituido desde finales de 2019 presenta varias tensiones. Pese a la reducción del sindicalismo colombiano por la represión y el neoliberalismo, las centrales sindicales son la fuerza social que cuenta con mayores capacidades organizativas, mayor experiencia de negociación y más recursos políticos y logísticos acumulados en sus trayectorias, pero mantienen unos esquemas de movilización muy apegados a la institucionalidad y de fácil cooptación por el régimen y a la vez mantienen roces con las formas de resistencia desplegadas por los jóvenes, por eso varios miembros de la dirigencia sindical consideran la acción de los sectores en lucha que están por fuera del accionar sindical, como amenazas y ruidos innecesarios en su propósito de lograr acuerdos con el gobierno.

Por fuera del Comité Nacional de Paro existe una multiplicidad de sectores que no se sienten representados en la dirigencia sindical -principalmente asentada en Bogotá, masculina y proveniente de los empleados estatales- y que han surgido por la precarización de la vida en el país, la transformación generacional, los efectos de la crisis del neoliberalismo, etc. Esta multiplicidad tiene fuertes expresiones territoriales, culturales, juveniles cuyas principales formas de expresión son los cortes de ruta, los campamentos de resistencia y las primeras líneas. Ante la

crisis de representación política generada por la debilidad de las izquierdas, el caudillismo y la burocratización de las dirigencias, este complejo sector oscila entre demandas exclusivamente locales y maximalismos insurreccionales. Además tiene una gran dificultad en convertirse en un interlocutor de carácter nacional.

Esta diversidad de posturas y apuestas es el principal desafío que enfrenta la movilización social en Colombia, el Comité Nacional de Paro, las izquierdas y, en general, a los sectores organizados con presencia nacional. No obstante, en la actual coyuntura histórica es deseable poner en juego todos los propósitos de unidad, la solidaridad y la complementariedad de experiencias de lucha y recursos políticos para fortalecer un amplio frente antifascista que pueda proyectar a nivel nacional el horizonte político. Pero igualmente entendiendo las limitaciones de la coyuntura política y de los límites a los cuales la población en general está dispuesta a llegar.

La lectura de ciertas fuerzas políticas y sociales que conciben el mes de protestas como una insurrección ha desatado una serie de consignas de difícil cumplimiento, como la caída de Duque. Esta apuesta puede generar un incremento de la barbarie estatal, ya que antes que se presente la caída del presidente el uribismo prefiere desembozar violencias estatales y paramilitares en nombre de un supuesta “guerra civil”, sin que las multitudes en protesta puedan resistir tamaña arremetida y cuenten en estos momentos con condiciones para una transformación radical e inmediata de la sociedad. En efecto, las ollas comunitarias o las asambleas populares, con su innegable vitalidad e importancia, pierden toda posibilidad sino no se articulan a una coordinación organizativa de carácter nacional y se les dota de representación y programa de mediano y largo plazo. Los diálogos locales, por muy significativos que puedan parecer, se desvanecen por la postura de Uribe a desconocer aquello que no sea conseguido mediante la acción de las fuerzas armadas y, por otra parte, el dialogo con autoridades locales generalmente no tienen futuro, pues éstas no tienen capacidad de decisión.

La unidad en el movimiento social y popular, elemento determinante en estos momentos, viene siendo minada por la negativa de los diversos sectores a reconocerse mutuamente. A pesar de sus vacilaciones, dificultades para expresar a los diversos sectores y burocratismo el CNP fue un actor determinante de las protestas de 2019; construyó un plan de reivindicaciones con la presencia de los amplios sectores de la población, que fue presentado al gobierno en aquel entonces; lanzó la propuesta de paro del 28 de abril del presente año ante el intento del gobierno de imponer una reforma tributaria; y es factor clave en las movilizaciones actuales. De manera que desconocer su presencia no es solamente sectarismo político sino una postura que fractura el movimiento social y popular y favorece la represión. De lo que se trata es de unificar las fuerzas, es la tarea más importante. No de crear dos, tres o cuatro agrupaciones que se dicen protagonistas de la protesta y dueña de sus posibilidades. La fragmentación favorece al uribismo, imposibilita construir fortalezas, impide mostrarse unificados en los encuentros con el gobierno, genera un peligroso ambiente de construir salidas a la actual coyuntura y dificulta la protección de la vida de los jóvenes. El heroísmo y la pretensión de ir hasta las últimas consecuencias no necesariamente es lo más acertado, lo evidencia la experiencia de La Comuna de París.

En segundo lugar, existe un problema para transformar políticamente a los actores de la protesta social. Es cierto que han emergido nuevas formas de acción política que reivindican lo local,

subjetivo y cultural y en muchas ocasiones lo contraponen al escenario de la lucha política electoral. También es cierto, que quienes han hecho de lo electoral el principal recurso, suelen contemplar estos otros escenarios como insignificantes, pasajeros e intrascendentes. Quizás la mayor dificultad que explica estos desencuentros son las “agendas ocultas” que diversos sectores tienen al interior del CNP o de las asambleas y que entorpecen el establecimiento de acuerdos, la unificación de fuerzas y el acatamiento de las directrices. De tal suerte que hay quienes ven, desde la beligerancia del paro, como inminente un triunfo en las elecciones de 2022. Se cree que esta inusitada oleada de protesta popular se trasladará, mecánicamente, a las urnas y que el uribismo será derrotado. Esta lectura tiene varios problemas. El primero, suponer que el uribismo aceptará tranquilamente el resultado de las elecciones. El segundo, que solamente es suficiente un liderazgo de una persona capaz y dotada de carisma, como sería el caso de Gustavo Petro, para garantizar el triunfo. El tercero suponer que es suficiente con la expresión de la iniciativa de los diversos sectores sociales para lograr el diseño de propuestas alternativas de conducción del país.

Por el contrario, creemos que la apuesta del movimiento social y popular debe girar en torno a cuatro consignas: defensa de la vida de los jóvenes, superar la denominada unidad de acción, considerar la creación de una fuerte coordinación organizativa nacional con amplia base social, gremial y territorial y la construcción colectiva de un proyecto político dotado de una fuerte base de masas que permanentemente buscan su cualificación política.

Lo primero es entender que el momento político exige poner fin a la fragmentación, el protagonismo caudillista y el burocratismo. Se trata de poner en juego la capacidad de articular en un proyecto nacional esta energía social diversa, puede ser mediante una coordinadora nacional o un movimiento de movimientos del que hagan parte, entre otras, las asambleas territoriales y nacionales, el Comité Nacional de Paro, las expresiones culturales, ambientales, de mujeres, de estudiantes, étnicas, las diferentes izquierdas, las personalidades democráticas, la academia comprometida y las comunidades de fe movilizadas. Pero, igualmente es fundamental que si bien juegue políticamente en el 2022 no ponga todas sus energías en esa meta demasiado inmediata, sino que, apueste a fortalecer el campo popular para la lucha antifascista en los próximos diez años, construyendo una nueva hegemonía de amplia base social.

De manera que toda diferencia se debe dirimir al *interior* del movimiento social y popular y no desde la construcción de corrientes contradictorias. Esta organización es indispensable no solamente para garantizar, a nivel local y nacional, el triunfo electoral de candidatos independientes sino para proteger su vida de los jóvenes, garantizar el respaldo a las medidas que se implementen desde alcaldías, gobernaciones y eventualmente el ejecutivo y no depender de caudillismos. Creemos que en estos momentos la fractura en dos bloques, CNP y Asamblea, condena todos los éxitos del paro y abre las puertas para una recuperación del terreno político al uribismo.

La experiencia de la guerra civil española o la Alemania de los años 30 son bien ilustrativas. En dichas naciones las izquierdas llegaron divididas a la guerra y a las elecciones, sus pugnas internas les impidieron construir unidad en medio del conflicto o crear un frente electoral que impidiera el ascenso de Hitler. Más recientemente en Ecuador encontramos un buen ejemplo. La existencia de un sector popular fundado en un indigenismo “puro”, negado a las alianzas, definidos

por un pulcritud política que le impide pactar con el progresismo de Correa y que prefiere el triunfo de la extrema derecha neoliberal antes que llegar acuerdos. Tal postura llevó a la entrega de la presidencia al candidato neoliberal. La ceguera de esta postura les impidió entender lo que políticamente significaba para la región el triunfo de un candidato alternativo en Ecuador. Por supuesto, es condenable el modelo extractivista del correismo y su gestión tuvo muchas cosas criticables. Pero seguramente el avance de la izquierda en Perú hubiese sido más fácil y seguramente la posibilidad de derrota del uribismo contaría con un contexto internacional favorable con el triunfo electoral del progresismo en Ecuador. Lo más patético de esta postura es que el acceso a la presidencia del congreso otorgada a Pachakutik se basó en la alianza con la derecha, ¡en una alianza con el partido del presidente Guillermo Lasso![9] Por el contrario, las elecciones que se realizan actualmente en Perú muestran que la solución correcta es la unidad de las izquierdas y el movimiento social. En síntesis, la ausencia de condiciones hace que la próxima coyuntura electoral en Colombia, la de 2022, sólo sea un primer paso en una larga carrera.

Lo segundo es entender que es necesaria la flexibilidad en las metas y propósitos y los métodos de lucha. La prolongación por mucho tiempo del paro, con un movimiento social fracturado y una tendencia al aislamiento de los jóvenes por el cansancio de la población ante las protestas, la brutalidad del terrorismo de Estado y la incertidumbre de los logros o la limitación de algunas formas de protesta que no son aceptadas por amplios sectores del país es la apuesta del gobierno de Duque, quien además ha decido no negociar el pliego presentado por el CNP. Por ello es necesario entender que un periodo de reorganización y de fortalecimiento de la formación política no significan la renuncia a la protesta social.

Lo tercero es que la inexistencia de una única coordinación organizativa nacional dificulta cualquier posibilidad de triunfo en las elecciones de 2022, dar salida a los reclamos de los jóvenes o luchar adecuadamente a mediano y largo plazo contra el fascismo.

En cuarto lugar, una gran reto del momento presente es la dificultad de consolidad un proceso de formación de nuevos liderazgos políticos. El actual defecto de los movimientos alternativos es que no existen caminos claros que permitan dotar al movimiento social y popular de liderazgos nacionales, es decir personas que sean fácilmente reconocidas y que puedan enfrentar los intentos de descabezar el movimiento social. En la actual coyuntura el proyecto de asesinato de líderes sociales amenaza con trasladarse a los dirigentes sindicales y populares y a personalidades como Gustavo Petro, pues el cálculo es que eliminando a este desaparecerá el movimiento que lo apoya. El problema para enfrentar esta oleada de crimen es que no se construyen vías para permitir que la juventud tenga un rol protagónico, que se facilite el diálogo e intercambio intergeneracional y la proyección de nuevos liderazgos que trabajen con quienes llevan décadas en la dirección del movimiento social y popular y que, por el contrario. Mientras todo se pretenda apostar a las alianzas políticas con partidos o frentes electorales ya establecidos, léase los verdes o la coalición de la Esperanza, que tienen ya su agenda definida y prácticamente inamovible la situación de fragmentación y derrota puede ser posible, ya que ninguno de estos sectores está dispuestos a una alianza con Petro, lo demostraron en las elecciones presidenciales de 2018 y lo evidencian cotidianamente personajes como Claudia López, Angélica Lozano, Fajardo y Robledo.

La experiencia de las grandes movilizaciones que han sacudió a las naciones en la última década, como en España, la de los chalecos amarillos en Francia o las de las mujeres y *Black Live Matter* en EEUU contra Donald Trump demuestran dos hechos significativo. Que a pesar de la vitalidad, originalidad, métodos alternativos y amplia participación popular esto no puso en peligro el statuo quo, es decir el orden social y político capitalista. En segundo lugar, tampoco transformó sustancialmente al electorado. De hecho los avances de la derecha en España en el presente año son notables, la perdida de influjo de las izquierdas es significativa, (como lo ejemplifica el caso de *Podemos*) y los candidatos de derecha y extrema derecha incrementaron su votación. También en EEUU la gran movilización de sectores democráticos contra el racismo de Trump no impidió, a pesar de su descredito y, repetimos, movilización de las minorías, reducir la influencia de los republicanos, que superaron los 78 millones de votos.

En quinto lugar, es importante avanzar en la creación de coordinaciones organizativas que puedan garantizar a nivel local el ejercicio del poder. Es indispensable ir consolidando la creación de instancias alternas de ejercicio del poder, pero siempre y cuando estén articuladas. El modelo de las Asambleas es importante y funcional si se vinculan a proyectos y organizaciones nacionales. Recordemos que la negociación que puedan establecer con gobiernos locales tiende a diluirse con el paso del tiempo, cuando no a ser canceladas por autoridades de orden nacional. Los funcionarios pueden firmar compromisos, pero eso no tiene efecto a mediano plazo. Los incumplimientos, aun del gobierno nacional, son frecuentes. Además el proceso de represión desarticula estos modelos fácilmente.

En resumen, no es suficiente para construir un proyecto alternativo al fascismo y al neoliberalismo la sola energía y capacidad de iniciativa y sacrificio de las juventudes, o el repertorio de las expresiones de base territorial asambleario, o la experiencia y trayectoria del movimiento sindical, o la fortaleza identitaria de las comunidades indígenas, o la figura de líder opositor como Gustavo Petro con la meta puesta en el 2022. Todas estas, actuando sin articulación y reconocimientos mutuos, son frágiles y vulnerables ante la acción de un gobierno fascista dispuesto a aniquilar a sangre y fuego al movimiento popular y social. La apuesta no es para las elecciones de 2022, escenario que no se debe despreciar como ejercicio de cualificación y aprendizaje, sino para la segunda década del siglo XXI que debe dotarnos de nuevos tejidos sociales y políticos con capacidades, recursos, liderazgos, fuerza territorial, nacional, alianzas internacionales y con la meta de ser un proyecto para derrotar al fascismo y llevar al país por la senda de la reconstrucción social, económica y política en democracia, justicia y bienestar para todos y todas.

**Este texto se terminó de escribir el día 7 de junio de 2021*

Notas

[1] Un breve síntesis del denominado Pacto de Ralito firmado entre los jefes paramilitares y políticos colombianos en “La historia detrás del ‘Pacto de Ralito”, artículo publicado el 18 de enero de 2010, versión electrónica en https://verdadabierta.com/la-historia-detras-del-del-pacto-de-ralito/ .

De igual forma véase el artículo “Este es el pacto secreto de Ralito” en *El Tiempo*, Bogotá, 19 de enero de 2007, versión electrónica https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2362702.

[2] Andrés Felipe Arias, *Cocaína ¿estabilizador macroeconómico colombiano 2015-2018?*, Bogotá, Universidad Sergio Arboleda, 2019.

[3] Un reseña de los primeros choques en el contexto del paro, la detención de cientos de personas y el asesinatos de 3 jóvenes en el artículo publicado por CNN en Español el 27 de noviembre de 2019: “Siete días de protestas y sigue el paro nacional en Colombia: ¿cómo llegamos hasta aquí?” versión electrónica en https://cnnespanol.cnn.com/2019/11/27/siete-dias-de-protestas-y-sigue-el-paro-nacional-en-colombia-como-llegamos-hasta-aqui/

[4] El Comité Nacional de Paro publicó una agenda para la negociación con el gobierno nacional el 13 de diciembre de 2019, véase el texto en https://img.lalr.co/cms/2019/12/17234957/NuevoDocumento-2019-12-17-17.37.50_compressed.pdf

[5] “Diego Molano explica los avances de la conversación con el comité del paro”, 12 de febrero, 2020, https://www.rcnradio.com/politica/diego-molano-explica-los-avances-de-la-conversacion-con-el-comite-del-paro

[6] La Agencia de Información Laboral publicó el pliego de emergencia en el artículo del 20 de julio de 2020 “Estos son los 6 puntos del pliego de emergencia” en https://ail.ens.org.co/noticias/estos-son-los-6-puntos-del-pliego-de-emergencia/

[7] Véase el “Informe de masacres en Colombia durante 2020 y 2021”, con corte a 31 de mayo de 2021, publicado por INDEPAZ en http://www.indepaz.org.co/informe-de-masacres-en-colombia-durante-el-2020-2021/

[8] Versión electrónica en http://www.indepaz.org.co/cifras-de-violencia-policial-en-el-paro-nacional/, http://www.indepaz.org.co/victimas-de-violencia-homicida-en-el-marco-del-paro-nacional/

[9] “Partido indígena de Ecuador gana presidencia del Congreso” informe del 16 de mayo de 2021 del noticiero de la agencia alemana DW en versión electrónica en https://www.dw.com/es/partido-ind%C3%ADgena-de-ecuador-gana-presidencia-del-congreso/a-57545066?fbclid=IwAR2Daofi2GS_Z86FYn6ravM9CmJj8MLMPZ42CmTGBJXUDWDM4mH5Zzs_RtU

CALPU

Álvaro Pava Camelo, embajador de Colombia, cuestionó a Alberto Fernández: “La intromisión no es bienvenida”

El presidente argentino había pedido que cesara la represión y la “violencia institucional” del gobierno de Iván Duque; el caso de Juan Grabois

Jaime Rosemberg

https://www.lanacion.com.ar/politica/alvaro-pava-camelo-embajador-de-colombia-cuestiono-a-alberto-fernandez-la-intromision-no-es-nid12062021/

Álvaro Pava Camelo, embajador de Colombia en la Argentina, criticó las declaraciones de Alberto Fernández: "De los amigos esperábamos solidaridad y comprensión"PATRICIO PIDAL/AFV

395

“Un tiempo para Argentina, otro para Colombia. Estuvo muy bien”, dice con una sonrisa el embajador **Alvaro Pava Camelo**, en referencia al agónico empate en el partido entre ambas selecciones jugado en Barranquilla, en la noche del miércoles. La referencia a la “paz” futbolística entre la Argentina y Colombia entra en un paréntesis para el delegado del gobierno de **Iván Duque** cuando se trata de abordar temas conflictivos, como las opiniones del presidente **Alberto Fernández** sobre la crisis política y social de su país, o la frustrada entrada de **Juan Grabois** a territorio colombiano como parte de la “misión internacional” de derechos humanos de grupos kirchneristas.

LA JUGADA ELECTORAL DE CRISTINA KIRCHNER QUE ALTERÓ LAS PARITARIAS

“Fue una reacción innecesaria”, dice el embajador a **LA NACION** sobre la crítica de Fernández a la “violencia institucional” que según el presidente argentino se vive en Colombia. “Uno invita a su casa a quien es bienvenido”, afirma, en relación al rechazo al ingreso de Grabois. Experimentado político (presidió el Senado y fue embajador ante la ONU) y empresario (dueño de varias emisoras de radio), Pava Camelo pide “desvenezolanizar” le relación diplomática entre ambos países. No duda en calificar de “dictadura” el régimen de Maduro y toma distancia de otros aliados regionales del Gobierno, como Cuba.

-¿Cómo evalúa la reacción de los vecinos sudamericanos ante el momento conflictivo por el que pasa su país?

-Hemos tenido la alegría de tener la solidaridad en general, no solo de los países vecinos, sino del mundo entero. En nuestro país hay una situación social difícil, como la hay en muchos otros, falta de oportunidades, un índice alto de pobreza... es natural que la gente proteste. Muchos amigos han entendido las dificultades que estamos afrontando y se han solidarizado con el país, todo dentro de las normas del derecho internacional humanitario y el respeto por las instituciones colombianas.

-El presidente Fernández habló de “violencia institucional” y la cancillería de Colombia le respondió. ¿Fue una intromisión en asuntos internos?

-Ese es un episodio que tengo que lamentar. De los amigos esperamos solidaridad y comprensión en un momento difícil, y Argentina ha sido siempre un aliado estratégico, [somos] hermanos. No entendimos la reacción innecesaria del presidente Fernández, la cancillería ya se pronunció, reclamó por su actitud, y lo damos por superado. Las dificultades de cada uno de los países son de solución interna. La intromisión, venga de dónde venga, no es bienvenida. Estamos mirando hacia el futuro para mantener la excelente relación que tenemos con Argentina.

-¿Y con respecto a lo que dijo Fernández? ¿Hay violencia institucional o no?

-No es cierto. La protesta pacífica está protegida por la Constitución, y el Gobierno la entiende y participa de ella. No es entendible, desde ningún punto de vista, que esos episodios se conviertan en actos violentos: se han rescatado 45.000 armas en las manifestaciones, no puede ser una protesta pacífica. Y los que no quieren protestar tienen derecho a transitar y vivir libremente en el país. Ha habido 1300 capturas en flagrancia, se han capturado 742 armas neumáticas. Hasta hoy ha habido 12.000 marchas en 60 días, y solo en 1400 han participado las fuerzas de seguridad de la policía. Si ha habido violencia, violación de cualquier derecho, somos los primeros en lamentar y los organismos correspondientes las están investigando, van a ser sancionadas, vengan de donde vengan, sea de la policía o las personas que han infiltrado esas marchas pacíficas, que incluyen bloqueos y desabastecimiento.

Pava Camelo, sobre el incidente con Grabois: "A su casa uno permite entrar quien quiera que entre. No se puede permitir que entre gente que no es bienvenida"PATRICIO PIDAL/AFV

-La delegación argentina que llegó días atrás a Colombia en "misión internacional" protagonizó conflictos, entre ellos los que involucraron a Juan Grabois y al diputado nacional Federico Fagioli [acusado de haber sido parte de un plan para desestabilizar a Duque]. ¿Cuál es su visión sobre estos dos casos?

-El episodio de Grabois es accidental, transitorio. Él había hecho unas declaraciones en Argentina diciendo que iba a Colombia a defender con su propio cuerpo el derecho a la protesta, no puede una persona arrogarse ese derecho en un país que le es ajeno. Viajó en compañía de 19 personas, y por la información que tenemos, se disparó una alarma sobre su documento de identidad, algún problema tenía. Desde Migraciones le pidieron investigarlo, se sintió agredido, fue agresivo con distintos funcionarios, por lo cual el responsable decidió inadmitirlo. Es un derecho que tenemos todos, a su casa uno permite entrar quien quiera que entre, no se puede permitir que entre gente que no es bienvenida. Cuando uno llega a Estados Unidos, aunque se tenga visa, el funcionario de Migración tiene la potestad de aceptarlo o no, esto fue lo que ocurrió.

-Él denunció que se intenta ocultar lo que pasa...

-La prueba de que no se trata de tapar absolutamente nada y que son bienvenidas las organizaciones internacionales que quieran mirar el proceso que estamos viviendo es que los 19 compañeros entraron y seguramente rendirán un informe sobre lo que vieron. Hemos solicitado además a la CIDH que visite nuestro país y confirme si hay o no violación de derechos humanos y de qué lado.

-¿Y en relación al diputado Fagioli?

-Hay audios que lo comprometen, en una reunión dónde se está atentando contra la democracia en Colombia. Se está investigando, no me quiero anticipar, pero nos ha causado sorpresa porque la responsabilidad de un diputado es grande.

-¿La cercanía del Gobierno y el kirchnerismo con el régimen de Nicolás Maduro complica el vínculo bilateral?

-El problema de Colombia con Venezuela es delicado, tenemos 1.800.000 venezolanas en nuestro país. Es total el desamparo. Como parte del Grupo de Lima sostenemos que Maduro no es un presidente legítimo y es un dictador, ha alterado los resultados electorales. Argentina se acaba de retirar de ese grupo y tiene una posición diferente en este tema. Debemos desvenezolanizar las relaciones, que pensemos diferentes no nos hace menos amigos. Tengo la mejor relación con el Gobierno, hemos trabajado de la mano y lo hemos logrado, a pesar de esta y otras diferencias.

Pava Camelo presidió el Senado colombiano y fue embajador ante la ONU; además, es dueño de varias emisoras de radioPATRICIO PIDAL/AFV

-¿Cuáles son esas otras diferencias?

-La elección del Presidente del BID, Argentina tenía un excelente candidato [**Gustavo Beliz],** pero respaldamos al que propuso Estados Unidos. También frente al tema de Nicaragua, o de Cuba, pero tenemos que mantener una muy buena relación. Es la instrucción que tengo del presidente Duque.

-Más allá de estos casos puntuales, ¿ en qué áreas es posible una colaboración?

-En materia económica, comercial, de cooperación. Hay un comercio importante, un turismo recíproco que prontamente se va a reactivar, viven 15.000 estudiantes aquí, 60.000 colombianos en total en Argentina. Íbamos a organizar juntos la Copa América, como dos hermanos, lamentablemente las circunstancias de la pandemia nos lo impidieron. En relación a la pandemia, varios respiradores de origen argentino fueron llevados a Colombia y para eso contamos con la ayuda del Gobierno. Tenemos que seguir trabajando en conjunto y podemos.

Jaime Rosemberg

FRAGILIDAD DEL MUNDO DIGITAL

Ahora podrán dar golpes de Estado con suspender la conexión, vulnerar gobiernos, boicotear economías y hasta intervenir en procesos electorales. Es la mano de los globalistas
Interrupción masiva de Internet afecta a una gran cantidad de importantes sitios web en el mundo, incluido Amazon y Reddit - RT
https://actualidad.rt.com/actualidad/394457-interrupcion-masiva-internet-afecta-sitios-mundo

La batalla para que Amazon, Google y Facebook paguen más impuestos solo acaba de empezar

https://mundo.sputniknews.com/20210607/la-batalla-para-que-amazon-google-y-facebook-paguen-mas-impuestos-solo-acaba-de-empezar-1112994438.html

El Pentágono afirma que la "mayor amenaza" para EE.UU. son Rusia y China después de que Biden dijera que es el cambio climático - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/394807-amenazas-eeuu-rusia-china-cambio-climatico

Rusia reemplaza 5.000 millones de dólares de su fondo soberano con yuanes y euros

El objetivo, anunciado por el Ministerio de Finanzas la semana pasada, es expulsar completamente la moneda estadounidense del Fondo de Bienestar Nacional.
https://actualidad.rt.com/actualidad/394804-rusia-reemplazar-millones-dolares-fondo-soberano-yuan-euro

El gasto mundial en armas nucleares creció en 1.400 millones de dólares durante la pandemia (y la mitad corresponde a EE.UU.) - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/394434-gasto-armas-nucleares-2020-pandemia

Putin advierte que la relación con EE.UU. "se ha deteriorado hasta su punto más bajo de los últimos años"

El mandatario ruso se refirió al expresidente de EE.UU., Donald Trump, como un "individuo pintoresco", pero dijo que puede trabajar con Joe Biden.
https://actualidad.rt.com/actualidad/394884-putin-entrevista-biden-relacion-eeuu

Biden busca exhortar a los líderes del G7 para denunciar a China y unirse para competir económicamente en su contra

Algunos de los aliados europeos de EE.UU. se han mostrado reacios a distanciarse drásticamente de Pekín.
https://actualidad.rt.com/actualidad/394927-biden-exhorta-g7-denuciar-competir-china

CHINA, LA ENERGÍA BIOMARINA Y SUS JUGADORES

https://saeeg.org/index.php/2021/06/08/china-la-energia-biomarina-y-sus-jugadores/

"Los efectos podrían ser devastadores": Deutsche Bank advierte de una "bomba de tiempo" mundial debido al aumento de la inflación - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/394410-deutsche-bank-inflacion-efectos-crisis

"Estamos entrando en un periodo de la historia de no crecimiento"

En este episodio de soluciones veraniegas de 'Keiser Report' Max y Stacy hablan con James Howard Kunstler, de Kunstler.com, sobre como el decrecimiento está llevando a no poder crearse el excedente de riqueza necesario para pagar una deuda que, de hecho, se juzga impagable. También conversan sobre la histeria de

la llamada cultura 'woke', que dirige el país hacia la idiocracia, y cómo la reorganización del comercio internacional está poniendo en jaque el dominio económico estadounidense.
https://actualidad.rt.com/programas/keiser_report/394913-mundo-vuelve-grande-historia-no-crecimiento

Las aclaratorias, omisiones y matices de la gira de Kamala Harris: ¿qué puede esperar Centroamérica de EE.UU.?

La vicepresidenta y comisionada de Joe Biden para la migración encabezó un periplo por la región que no estuvo exento de polémicas, tensiones y críticas sobre uno de los temas clave para la Casa Blanca.
https://actualidad.rt.com/actualidad/394838-aclaratorias-omisiones-matices-gira-kamala-centroamerica

[Vídeo] La dictadura del algoritmo: Comentarios

x Atilio Boron
[Dir. Javier Gómez Sánchez, 2021, 52:03] Documental que analiza el impacto de las redes sociales en Cuba, como herramienta en la guerra de cuarta generación
https://www.lahaine.org/mundo.php/video-la-dictadura-del-algoritmo

Visita de Harris a México redefine relaciones en la era Biden

Vienen más injerencista que la administración Trump, los halcones son atalayadores

https://mundo.sputniknews.com/20210608/visita-de-harris-a-mexico-redefine-relaciones-en-la-era-biden-1113009774.html

Los bancos blanquean, los narcos corrompen los gobiernos y el pueblo queda envenenado

https://www.lavanguardia.com/vida/20210610/7518423/alerta-europea-mas-drogas-mas-consumidores.html

Un estudio de EE.UU. concluyó que el coronavirus pudo salir de un laboratorio de Wuhan y China responde - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/394442-wsj-informe-coronavirus-laboratorio-wuhan

Una industria multimillonaria china sufre grandes pérdidas por las regulaciones de Pekín - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/394446-industria-multimillonaria-china-sufre-grandes-perdidas

Colombia e Israel en la estrategia geopolítica de Estados Unidos

La brutal represión en Colombia y Palestina responde a la idiosincrasia propia de cada país pero apunta a un mismo objetivo: aterrorizar y escarmentar a la población para sofocar la disidencia
https://ctxt.es/es/20210601/Politica/36262/Colombia-Israel-geopolitica-Estados-Unidos-represion-Eduardo-Giordano.htm?fbclid=IwAR0pdx8n7KIdapKPpcRKWjSWH5_EDopH5Wd_-_kHLXpfsCSOTZaqdNCGGsk

LOS HORRORES DE LA ÉPOCA COLONIAL EN ÁFRICA COMIENZAN A RECONOCERSE (UN SIGLO DESPUÉS)

Alemania acaba de reconocer oficialmente que perpetró un genocidio al inicio del siglo XX en la actual Namibia, un territorio que estuvo bajo ocupación alemana durante décadas. El gobierno alemán ha anunciado que indemnizará al país con un fondo de 1.100 millones de euros durante los próximos años, entre otras medidas. Sin embargo, existen por lo menos otros dos países que tienen un pasado colonial genocida en África: Bélgica y Francia. En el caso de Bélgica, el 30 de junio de 2020, el día que se cumplió el 60 aniversario de la independencia del Congo, el rey de los belgas Felipe lamentó "los actos de violencia y los sufrimientos infligidos a aquel país en la época colonial". Fue la primera ocasión en el que la monarquía belga reconocía la sanguinaria ocupación. Mientras, Francia ha afirmado que no emitirá una disculpa pública por la ocupación de Argelia ni por la cruenta guerra de ocho años que puso fin a 132 años de dominio francés.
https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/horrores-cometidos-epoca-colonial-continente-africano-siguen-persiguiendo-algunos-paises-europeos/20210603195917023499.html

BIDEN: INJERENCIA, HIPOCRESÍA, INTERVENCIONISMO BAJO LA COARTADA DEL COMBATE A LA CORRUPCIÓN

Por **Aram Aharonian** | 08/06/2021 | EE.UU.

https://rebelion.org/biden-injerencia-hipocresia-intervencionismo-bajo-la-coartada-del-combate-a-la-corrupcion/

Fuentes: CLAE - Rebelión

Pueden disfrazarla de Blancanieves, pero es apenas una nueva doctrina para el permanente injerencismo de Washington en otros países, proveniente de un presidente demócrata.

De eso se trata la coartada del combate a la corrupción, fuera de fronteras, lanzada por el octogenario mandatario estadounidense Joe Biden.

Biden proclamó la última semana que la corrupción es un riesgo para la seguridad nacional de su país, por lo que elevó la lucha contra este flagelo al rango de pilar de la política exterior de Washington.

No es nada nuevo para nuestra región, porque esta política imperial se remonta al nacimiento mismo de Estados Unidos como nació, a finales del siglo 18 y que ha tenido durante siglos a las naciones y pueblos de América Latina y el Caribe como sus principales víctimas. Ahora EEUU combará la corrupción (obviamente no la propia), como antes tuvo pretexto de injerencismo el destino manifiesto, la lucha contra el comunismo, la guerra contra las drogas, el impulso al progreso y el desarrollo y el combate al terrorismo.

El mandatario ordenó a las diversas agencias de su gobierno elaborar recomendaciones para el combate contra la corrupción, y afirmó que Estados Unidos será líder por medio del ejemplo y en asociación con aliados, la

sociedad civil y el sector privado e informó que como parte de este esfuerzo continuará financiando a organizaciones no gubernamentales (ONG) y periodistas de investigación en otros países. Es cierto que las declaraciones de Biden no fueron dirigidas a ninguna nación o persona en particular, pese a que hasta antes de la asunción presidencial, ya había calificado de corruptos a los presidentes de Rusia y China, sus competidores en la lucha por la hegemonía mundial.

En México se ha leído como una respuesta al reclamo del presidente Andrés Manuel López Obrador para que la Casa Blanca cese el financiamiento ilegal a Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad (MCCI) y otros grupos políticos disfrazados de asociaciones civiles, que y tratan de desestabilizar al gobierno, apoyando a políticos corruptos de los últimos 20 años de historia mexicana..

En el documento, la Casa Blanca proclama que se arroga el derecho a impulsar o crear actores extralegales de combate a la corrupción en otros países, con total arbitrariedad en la selección de sus personeros. México ya es testigo del tipo de formaciones con las que Washington gusta de asociarse: diversas investigaciones periodísticas denunciaron a MCCI por sus prácticas fiscales opacas, por su sesgo político, por sus vínculos oscuros en el mundo empresarial y por ser una proyección encubierta de poder económico en los asuntos públicos, señala La Jornada.

Hay más. Obviamente la administración demócrata recurrirá a personajes y ONGs con oscuros antecedentes ungiéndolos como instrumentos de su injerencia en los asuntos de otras naciones. Cabe preguntarse por el papel que habrá de jugar el sector privado en el combate a un conjunto de prácticas ilegales o antiéticas de las que es un exponente de primer orden, plantea el diario mexicano.

Además de injerencista e intervencionista, la decisión de Biden es totalmente hipócrita. Anuncia su apoyo a periodistas de investigación, pero los últimos tres presidentes de su país estuvieron persiguiendo a Wikileaks, que puso en manos de periodistas, medios y del público mundial el mayor cúmulo de información sobre violaciones a los derechos humanos y otras formas de abuso de poder.

Principalmente por parte de Estados Unidos. El fundador de Wikileaks, Julian Assange, siga preso en Londres por una petición de extradición de Washington, lo que pone en evidencia que tras el verso de la honestidad y la transparencia, se esconde un incurable empecinamiento en intervenir en asuntos internos de otros países y la voluntad de coartar la libertad de expresión cuando su ejercicio resulta lesivo para los intereses de los mandamás de Washington.

Fueron periodistas (y no el gobierno estadounidense) quienes develaron los escándalos de Odebrecht, los Papeles de Panamá o la Banca Privada d'Andorra, que dejaron al descubierto que muchas empresas trasnacionales y dueños de grandes fortunas están en la permanente búsqueda de formas y de oportunidades para estafar al fisco, obtener ventajas y pode político mediante sobornos y lavar dinero proveniente de actividades ilícitas.

Percepción de corrupción

-El Índice de Percepción de Corrupción (IPC) publicado en enero de 2021, clasifica a aproximadamente 180 países en una escala de 0 (muy corrupto) a 100 (muy limpio) según la situación determinada para cada país, donde EEUU aparece en el puesto 25, detrás de Uruguay Chile, por ejemplo.

El índice lo cofinancia Estados Unidos. "Nuestra investigación establece un vínculo claro entre tener una democracia saludable y combatir con éxito la corrupción en el sector público", expresó Delia Ferreira Rubio, presidenta de Transparency International. "Es mucho más probable que la corrupción florezca cuando las

bases democráticas son débiles y, como hemos visto en muchos países, donde los políticos antidemocráticos y populistas pueden usarla en su beneficio".

El auge de los líderes nacionalistas ha provocado un deterioro de la transparencia en lo que respecta a las finanzas públicas, incluso a través del desmantelamiento de los controles y balances en el poder, según el organismo de supuesta vigilancia de la corrupción, que solo sirve a las excusas del gobierno estadounidense para imponer su prepotencia e injerencia.

– La operación Lava Jato, que destapó una red regional de sobornos y llevó a prisión (y suicidio) hasta a presidentes, se debilita en Brasil tras el cierre de su equipo de fiscales y un fallo del Tribunal Supremo sobre la parcialidad del exjuez Sergio Moro, apadrinado por FBI estadounidense, al juzgar al expresidente Luis Inacio Lula de Silva. Conjunción de persecución policial, fake news por los medios masivos, y lawfare. Todo para imponer y sostener a gobiernos de derecha en la región.

– "Ahora estamos investigando activamente a la Organización Trump en calidad de criminal, junto con el fiscal de distrito de Manhattan", comunicó el portavoz de la fiscal general de Nueva York, Letitia James, sobre la naturaleza de las indagaciones que las autoridades realizan sobre las actividades de las empresas del multimillonario. Trump habría inflado el valor de sus activos inmobiliarios frente los bancos en el momento de buscar préstamos, pero subestimó su valor para reducir el pago de impuestos. El dinero oscuro es una forma "secreta" de influencia electoral en la que no se sabe quién pone el dinero para las campañas.

– Esta "corrupción" electoral es legal en EEUU. Mary Bottiny, del Center for Media and Democracy (CMD), que investiga el uso de fondos por corporaciones y políticos, explica que este tipo de corrupción se producen cuando millonarios, multimillonarios o corporaciones donan dinero para apoyar -o ir en contra de- ciertos candidatos a través de grupos de bienestar social, ONGs o asociaciones comerciales.

Estas organizaciones, según un dictamen de 2010 de la Corte Suprema, pueden recibir donaciones ilimitadas de empresas o individuos, aunque no están obligados a revelar sus donantes. En algunas elecciones, estos grupos hayan gastado más dinero en los comicios que los propios comités de acción política corporativa.

-En clara actitud chantajista, injerencista e hipócrita, cada año el gobierno estadounidense certifica o descertifica a otros países por lo que sea, seguridad aérea, pesca de langostinos, armas nucleares, derechos humanos y hasta cooperación antinarcótica, campo en el que Colombia, el principal socio sudamericano de Washington, fue descalificado dos veces por narcocorrupción.

-El fiscal general de El Salvador, Rodolfo Delgado, anunció que pone fin al convenio que mantenía con una comisión contra la corrupción y la impunidad de la OEA porque el secretario general del organismo, Luis Almagro, nombró como asesor a Ernesto Muyshondt, exalcalde de San Salvador que afronta un proceso penal por corrupción en el país centroamericano. "Como Fiscalía no podemos recibir apoyo técnico de una entidad que va a estar asesorada por una persona que negoció con la vida de los salvadoreños a cambio de beneficios electorales", sostuvo Delgado.

-En las sesiones contra la corrupción de la Asamblea General de la ONU, Venezuela aseguró que el "despojo ilegal" de la empresa petrolera Citgo, filial en EEUU de la estatal petrolera venezolana Pdvsa, provocó una trama de corrupción internacional de millones de dólares, y que habría sido reconocido, incluso, por autoridades del gobierno estadounidense. Parte de los recursos que han sido bloqueados en el exterior "han caído en cuenta de políticos corruptos, escritorios jurídicos y hasta en manos oscuras en el gobierno de EEUU", dijo el canciller Jorge Arreaza.

(*) Periodista y comunicólogo uruguayo. Magíster en Integración. Creador y fundador de Telesur. Preside la Fundación para la Integración Latinoamericana (FILA) y dirige el Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la).

EL REENCUENTRO ENTRE EL ÁGUILA Y EL CÓNDOR

Por **Leonardo Boff** | 08/06/2021 | América Latina y Caribe
Fuentes: Alainet
https://rebelion.org/el-reencuentro-entre-el-aguila-y-el-condor/

El planeta Tierra está en un franco y peligroso declinar debido a la agresión sistemática de los últimos siglos. La irrupción de la Covid-19, afectando directamente a todo el planeta y exclusivamente a la especie humana, es una de las serias señales que la Tierra viva nos está enviando: nuestro modo de vida es demasiado destructivo y lleva a la muerte a millones de seres humanos y a otros seres de la naturaleza.

Tenemos que cambiar nuestro modo de producir, de consumir y de vivir en nuestra única Casa Común, en caso contrario podemos conocer un **armagedón** ecológico-social.

Curiosamente, a contracorriente de ese proceso, considerado por algunos como la inauguración de una nueva era geológica **–el antropoceno y el necroceno–** es decir, la sistemática destrucción de vidas perpetradas por el propio ser humano, irrumpen los pueblos originarios, portadores de una nueva conciencia y de una vitalidad reprimida durante siglos. Están rehaciéndose biológicamente y surgiendo como sujetos históricos. Su manera de relacionarse amigablemente con la naturaleza y la Madre Tierra los hace nuestros maestros y doctores. Se sienten tan unidos a estas realidades que al defenderlas se están defendiendo a sí mismos.

Fue un gran error de los invasores europeos llamarlos "indios" como si fuesen habitantes de una región de la India que todos buscaban. Ellos, en realidad, se llamaban con diferentes nombres: Tawantinsuyo, Anauhuac, Pindorama entre otros. Prevaleció el nombre de **Abya Yala,** dado por el pueblo **Kuna** del norte de Colombia y de Panamá que significa "tierra madura, tierra viva, tierra que florece". Eran pueblos con sus nombres como taínos, tikunas, zapotecas, aztecas, mayas, olmecas, toltecas, mexicas, aymaras, incas quechuas tapajós, tupís, guaranís, mapuches y cientos de otros. La adopción del nombre común, **Abya Yala,** forma parte de la construcción de una identidad común, en la diversidad de sus culturas y expresa las articulaciones que los unen en un inmenso movimiento que va del norte al sur del continente americano. En 2007 crearon la Cúpula de los Pueblos de Abya Yala.

Pero sobre ellos pesa una vasta sombra que fue el exterminio infligido por los invasores europeos. Ocurrió uno de los mayores genocidios de la historia. Por guerras de exterminio o por enfermedades traídas por los blancos contra las cuales no tenían inmunidad, por trabajos forzados y mestizaje forzado murieron cerca de 70 millones de representantes de estos pueblos. Los datos más seguros han sido recogidos por la socióloga y educadora Moema Viezzer y por el sociólogo e historiador canadiense radicado en Brasil, Marcelo Grondin. El libro, impresionante, con prefacio de Ailton Krenak lleva como título **Abya Yala: genocidio, resistencia y supervivencia de los pueblos originarios de las Américas (**Editora Bambual, Rio de Janeiro 2021). Recogen los datos del genocidio de las dos Américas. Demos un pequeño resumen:

En 1492, cuando llegaron los colonizadores había en el Caribe cuatro millones de indígenas. Años después no había ninguno. Fueron muertos todos, especialmente en Haití.

En 1500 había en México 25 millones de indígenas (aztecas, toltecas y otros), setenta años después quedaban solo dos millones.

En 1532 existían en los Andes 15 millones de indígenas, en pocos años quedó solo un millón.

En América Central en 1492 en Guatemala, Honduras, Belize, Nicaragua, El Salvador, Costa Rica y Panamá había entre 5,6 y 13 millones de indígenas, el 90% de los cuales fueron muertos.

En Argentina, en Chile, en Colombia y en Paraguay murieron en promedio, en algunos países más y en otros menos, cerca de un millón de indígenas.

Las Antillas menores como en las Bahamas, Barbados, Curação, Granada, Guadalupe, Trinidad-Tobago e Islas Vírgenes conocieron el mismo exterminio casi total.

En Brasil, cuando los portugueses atracaron en estas tierras, había cerca de 6 millones de pueblos originarios de decenas de etnias con sus lenguas. El desencuentro violento los redujo a menos de un millón. Hoy,

lamentablemente, debido al descuido por parte de las autoridades, ese proceso de muerte continúa, víctimas del coronavirus. Un sabio de la nación yanomami, el pajé Davi Kopenawa Yanomamy relata en el libro **La Caída del Cielo** lo que los chamanes de su pueblo están vislumbrando: la carrera de la humanidad se dirige hacia su fin.

En los Estados Unidos de América vivían en 1607 cerca de 18 millones de habitantes de pueblos originarios y tiempo después sobrevivieron solo dos millones.

En Canadá había en 1492 dos millones de habitantes originarios y en 1933 apenas se contaban 120 mil.

El libro no solo narra la inconmensurable tragedia, sino especialmente las resistencias y las cúpulas organizadas modernamente entre esos pueblos originarios del sur y del norte de las Américas. Con ello se refuerzan mutuamente, rescatan la sabiduría ancestral de los chamanes, las tradiciones y las memorias.

Una leyenda-profecía expresa el reencuentro de esos pueblos: la del Águila, representando a América el Norte y el Cóndor, a América del Sur. Ambos, engendrados por el Sol y por la Luna, vivían felices volando juntos. Pero el destino los separó. El Águila dominó los espacios y casi llevó al exterminio al Cóndor.

Sin embargo, quiso ese mismo destino que a partir de la década de 1990, al iniciarse las grandes cúpulas entre los distintos pueblos originarios del sur y del norte, el Cóndor y el Águila se reencontraran y empezaran a volar juntos. Delamor de ambos nació el **Quetzal** de América Central, un de las aves más bellas de la naturaleza, ave de la cosmovisión maya, que expresa la unión del corazón con la mente, del arte con la ciencia, de lo masculino con lo femenino. Es el comienzo del tiempo nuevo de la gran reconciliación de los seres humanos entre sí, como hermanos y hermanas, cuidadores de la naturaleza, unidos por un mismo corazón pulsante y habitando en la misma y generosa Pachamama, la Madre Tierra.

Quien sabe si en medio de las tribulaciones del tiempo presente en que nuestra cultura ha encontrado sus límites insuperables y se siente urgida a cambiar de rumbo, esta profecía pueda ser la anticipación de un fin bueno para todos. Aún volaremos juntos, el Águila del Norte con el Cóndor del Sur, bajo la benéfica luz del Sol que nos mostrará el mejor camino.

Leonardo Boff escribió *El casamiento entre el Cielo y la Tierra: cuentos de los pueblos indígenas de Brasil*, Mar de Ideias, Rio de Janeiro 2014.

Traducción de Mª José Gavito Milano

Fuente: https://www.alainet.org/es/articulo/212550

ELISA LONCON: «LAS NACIONES ORIGINARIAS CONTRIBUIRÁN A LA REFUNDACIÓN DE CHILE»

Por **Cristian González Farfán** | 08/06/2021 | Chile

Fuentes: Brecha

https://rebelion.org/elisa-loncon-las-naciones-originarias-contribuiran-a-la-refundacion-de-chile/

Elisa Loncon reclama un Estado plurinacional e intercultural y el derecho a la tierra y al territorio de las naciones originarias. Asegura que aportarán nuevos paradigmas al debate en la Convención Constitucional, entre ellos, reconocer los derechos de la naturaleza.

Elisa Loncon Antileo aprendió desde muy pequeña a escuchar historias. Solía pasar horas en el interior de su ruka de la comunidad mapuche de Lefweluan, en la región de la Araucanía, asimilando cada relato que brotaba de la boca de su padre, su tía u otro familiar. Ese encantamiento por la palabra la llevó, varios años después, a profundizar sus estudios sobre el mapudungun como lengua nativa y a revitalizarla en diferentes espacios académicos y territoriales, siempre en el contexto de despojo sufrido por el pueblo mapuche a manos del Estado chileno.

Hoy titulada como profesora de inglés en la Universidad de la Frontera de Temuco, actual académica de la Universidad de Santiago y experta en interculturalidad con postítulos en universidades de varios países, Loncon ocupará uno de los 17 escaños reservados para pueblos originarios (siete de ellos son para representantes del pueblo mapuche) dentro de la Convención Constitucional. Avanzar hacia un Estado plurinacional e intercultural se inscribe entre las demandas prioritarias que Loncon buscará instalar en la nueva Constitución.

—¿Qué cortapisas visualizó usted en la elección de los pueblos originarios?

—Este proceso es histórico porque las naciones originarias no hemos participado en ninguna otra Constitución chilena. El sistema por escaños reservados fue definido por la elite política, no por nosotros, y tuvo una serie de limitantes. El gobierno no se hizo responsable de promover esta votación. Como candidatos, asumimos en cinco meses un trabajo con las bases, pero fue imposible llegar a todos los territorios. Intentamos hacerlo vía redes sociales, pero la brecha digital en las comunidades es importante, no hay Internet en los sectores rurales ni en los sectores más marginales de las mismas ciudades. La gente votó muy desinformada y otros no votaron, sobre todo por la mala imagen que hay de la lucha mapuche. Estamos en un contexto de negación y, sin embargo, pudimos instalar siete constituyentes del pueblo mapuche, cuyas candidaturas fueron propuestas por las respectivas organizaciones de base para defender los derechos de las naciones originarias.

—La plurinacionalidad es una demanda histórica, pero ¿cómo instalarla en la Constitución sin que sea algo meramente declarativo? ¿Qué otras temáticas serán prioritarias?

—Vamos a iniciar la discusión por un Chile plurinacional e intercultural, donde se asuma que las naciones originarias tenemos derechos colectivos distintos a los de la sociedad chilena. La plurinacionalidad y la interculturalidad son principios que luego orientarán las normativas. Un Estado plurinacional reconoce las naciones preexistentes al Estado chileno y que estas están organizadas y respetan los derechos de la madre naturaleza. Con esa gran definición, la bajada de la plurinacionalidad debe traspasar la institucionalidad chilena, que tendrá que incorporar este concepto y el ejercicio de esos derechos en los territorios. En la demanda particular del pueblo mapuche, clamamos por el reconocimiento del derecho a la tierra y al territorio. Ese reconocimiento va a ser relevante, porque nunca más nos van a perseguir por las manifestaciones de recuperación de nuestras tierras. Un pueblo sin tierra no existe, no puede proyectarse. Nosotros fuimos y somos dueños del Wallmapu. Chile tendrá que reconocer este espacio territorial, porque es el derecho que le compete a la nación mapuche. Eso no implica poner una frontera. No implica hacer un estado dentro de otro estado, sino compartir una institucionalidad plurinacional en la que los pueblos originarios puedan ejercer sus derechos. En alguna parte de la Constitución se tiene que instalar la autonomía de la nación mapuche.

—¿Considera que hay un sentir compartido entre las demandas de las naciones originarias y las del pueblo chileno?

—Hay que entender que las demandas de las naciones originarias tienen su correlato o se hacen inteligibles con las demandas del pueblo chileno. La demanda por autonomía de los territorios originarios fortalece la discusión sobre la descentralización regional. Ahí se puede dialogar. Por ejemplo, el reconocimiento de los derechos de la naturaleza es algo urgente que requiere la población chilena, sobre todo ahora en pandemia. Los pueblos originarios siempre hemos defendido la naturaleza, pero la llegada de los españoles instaló el pensamiento eurocéntrico de que la tierra es un recurso natural manejado por el ser humano. Si la sociedad

chilena no detiene esa manera de explotar la naturaleza, las dificultades para el futuro serán fuertes en términos de salud y bienestar. Esa demanda de protección de la naturaleza es compartida con el pueblo de Chile. Obviamente los empresarios tienen una política diferente, pero son minoría. No representan el sentir del pueblo y su ética está poco centrada en la defensa de la dignidad humana.

—¿Cómo imagina el funcionamiento de la convención?

—Es fundamental que este proceso sea una discusión transparente y pública, que los pueblos sepan qué temas se están tratando y que tengan instancias de participación en la convención. Yo, por ejemplo, represento a la Vocería Plurinacional, que es una coalición dentro del pueblo mapuche. A mí me encantaría, y a la gente que me eligió también, que la convención sesionara en los territorios. No puede ser entre cuatro paredes en Santiago, porque eso echa por tierra todo lo que la origina: un estallido social en que la gente dijo «basta» a un modelo y una metodología binaria, donde los que tienen el poder definen y el resto queda marginado.

—¿Qué le dice la configuración de la convención: muchos oficios o profesiones, gente de regiones y ausencia de colegios de elite?

—Me parece que, de alguna manera, se rompió el cerco establecido por los partidos políticos que quisieron imponer sus reglas de juego para la convención, pero perduraron la voluntad y los métodos propios de los territorios, en términos de que los y las candidatas fueron elegidos por las asambleas, los cabildos. Nosotros también tenemos nuestros métodos participativos, comunitarios y colectivos. Refleja una manera de entender la sociedad, que no es homogénea y que responde a diversos intereses.

—Pese a todas las cortapisas impuestas, ¿de qué manera vive este momento histórico de los pueblos originarios dentro de la convención?

—Nuestra contribución es invaluable, histórica; tiene una memoria, unas identidades y un saber que se han intentado borrar. Ahora las naciones originarias tenemos la posibilidad de contribuir sustantivamente a la refundación de Chile. No solo es llevar las demandas, sino contribuir al debate, con paradigmas que no son propios de la cultura chilena. La visión de la naturaleza como madre no está instalada en la cultura chilena, que la percibe como un recurso. Chile se va a enriquecer y la democracia se va a ampliar.

—Finalmente, ¿qué opinión tiene usted respecto de que no todos los constituyentes de pueblos originarios estarían por transformaciones sociales? ¿Cómo se abordará este tema?

—Sabemos que hay representantes de pueblos originarios que tienen vínculos más neoliberales. Pero no debemos perdernos en ese juego, porque a las posiciones hegemónicas les interesa tomar a gente originaria para sus propios grupos, para manipular, como lo han hecho siempre. Nosotros tenemos que ser consistentes en defender los derechos de las naciones originarias, defender la propiedad colectiva, que siempre se opone a la propiedad individual. Para vivir nuestra cultura, necesitamos propiedad colectiva. No digo toda la tierra, pero sí los humedales, lagos y cerros que tienen espiritualidad, que inciden en nuestro comportamiento. Eso tiene que orientar nuestro trabajo en la convención; los demás son intereses que no son de los pueblos originarios. No me cabe duda de que la elite política intentará desesperadamente mantener el control, pero debemos tener la inteligencia y la ética colectiva por la cual nuestros pueblos nos mandataron a estar ahí.

https://brecha.com.uy/

ELECCIÓN DESFAVORABLE PARA AMLO Y LA CUARTA-T

Por **Salvador González Briceño** | 08/06/2021 | México
Fuentes: Alainet
https://rebelion.org/eleccion-desfavorable-para-amlo-y-la-cuarta-t/

Envalentonado el PRIAN por los triunfos alcanzados este 6 de junio, se lanzará al cuello del principal obstáculo para su regreso al poder: López Obrador.

Nada fortuito, pero así es la política. Como en toda contienda hay ganadores y perdedores. Solo que en esta jornada electoral del 6 de junio hay más perdedores que ganadores. Claro que, como dice el adagio, para el triunfo siempre hay héroes, no así para el fracaso, porque nadie quiere asumir su parte.

Lo que sigue tiene como referente los datos del PREP. Son cifras del Programa de Resultados Electorales Preliminares del INE, que salen de la captura y publicación de los datos plasmados en las actas de escrutinio y cómputo por los funcionarios de casilla. Datos no definitivos, pero que indican tendencias claras de hacia dónde apuntan los resultados.

Claramente entre los perdedores están principalmente Morena y luego el presidente Andrés Manuel López Obrador. Con varias ramificaciones: casi 50 curules menos en la Cámara de Diputados, perdiendo la mitad de las alcaldías en la Ciudad de México —el otrora bastión de la "izquierda", primero el PRD luego Morena—, y nada claro en varias gubernaturas.

En este terreno, de las gubernaturas, por ejemplo, Morena siempre aliado con el PT, está firme solo en BC y BC Sur, Guerrero, Sinaloa, Sonora, Tlaxcala y Zacatecas. Pero endeble o para disputarse el resto en tribunales, salvo que los datos definitivos indiquen mayor claridad.

En el otro polo, gana la oposición conformada por la coalición PAN-PRI-PRD. Avanza en curules en la Cámara baja, en gubernaturas y alcaldías en la Ciudad de México, más allá de la Benito Juárez o Cuajimalpa. (Ver recuadro). Al conteo final se verá cómo queda cada partido en las presidencias municipales y las legislaturas estatales.

Lastres del PRI

¿Por qué pierde Morena? Porque si bien bajo la polémica a que nos tiene acostumbrado el presidente Obrador en sus "mañaneras", polemizando con la oposición permanentemente —lo que ha permitido la unidad de la derecha en su contra—, él hace su trabajo de "gobernar para los pobres" y emprender cambios de fondo como el combate a la corrupción…

Otra cosa es el partido que lo llevó al poder. Metido como gancho en el saco del presidente, Morena nunca ha dado ancho como partido en el poder, como en su momento sí lo hacía sobre todo el PRI, la vieja escuela de todos los partidos en México tanto de uno u otro modo todos repiten los lastres de aquél.

Es decir, lo que podría atribuirse a Morena hasta las elecciones de 2018, cuando más que partido como movimiento social encauzó la lucha política y electoral hasta encumbrar a su creador hacia el triunfo en la carrera presidencial —por lo demás, Obrador, ganador de las elecciones de 2006 cuando Felipe Calderón le arrebató el triunfo—, lo desperdició entre el 2018 y el 2021.

Esa es responsabilidad de los presuntos líderes, con Yeidckol Polevnsky a la cabeza; Mario Delgado también tiene su parte, así sea menor, como otros dirigentes pasajeros. Tan solo recordemos el caos para la definición de las candidaturas para el proceso que está culminando.

De no ser por el papel que este partido como mayoría en el Congreso de la Unión ha logrado, principalmente para apoyar las reformas que la Presidencia de la República ha necesitado para desenquistar al viejo sistema político y económico instaurado por el PRIAN —a partir de ahora se podrá ver con más claridad qué tanto se avanzó realmente en dicha tarea—, que pudo lograr con la mayoría calificada para reformas a la Constitución, algo que ahora no podrá sin negociar con la oposición.

La tendencia indica que Morena ha perdido escaños; 50 como decíamos, y solo tendrá mayoría relativa en alianza con el Partido del Trabajo y el Partido Verde Ecologista de México. Porque para los tres cuartos que necesitará en lo adelante para cambiar la Carta Magna, tendrá que negociar con una oposición más fuerte. (Ver los datos para diputados en la Cámara).

Luego entonces, a partir de ahora algunas reformas constitucionales no podrán salir tan fácil, sin la negociación o los votos de los partidos ahora unidos todos contra Morena y el propio presidente. ¡Qué decir que la coalición PAN-PRI-PRD se alió con la derecha empresarial para, primero desbancar a Morena del Congreso de la Unión, pero principalmente para restarle poder político y el Presidencial!

Meta de la derecha

Porque esa es la meta: desbaratar las reformas emprendidas hasta ahora por el actual presidente, porque los otrora privilegios enquistados desde la silla presidencial se terminaron al cerrar la llave de los manejos presupuestales turbios operados y/o permitidos desde Presidencia hacia el resto de los poderes; una práctica desde los tiempos de Carlos de Salinas a Peña Nieto.

Eso es lo que extraña la "oposición", unida toda contra Morena y López Obrador, sin importar los intereses de la población o hipotecar el país con los intereses extranjeros, como el entreguismo a los Estados Unidos por varias vías.

Del presidente, pierde porque le dará más trabajo empujar las reformas, pero también porque a partir de ahora habrá en el país un ambiente político más fracturado y ríspido. Envalentonado el PRIAN por los triunfos alcanzados este 6 de junio, se lanzará al cuello del principal obstáculo para su regreso al poder: López Obrador.

Pero más allá, se verá más claramente el vacío que tiene el país con un partido que no es partido sino una camarilla con fuertes intereses; tan fraccionado como en sus peores tiempos el PRD, cuando perdió la mística de "izquierda" y se volcó solo a llenar los bolsillos de sus dirigentes, incluso hipotecando el proyecto o vendiendo el alma al diablo.

Pero de igual manera, Morena tendrá mayores retos como convertirse realmente en partido en el poder, y sus tareas serán por lo menos, resumidas, las siguientes: 1) Representar realmente los intereses de los ciudadanos; 2) Apoyar al Presidente en las tareas políticas —la política-política—, como en la *polémica* porque Obrador siempre está solo en la tribuna y su propio escaparate; 3) Prepararse o capacitarse para la elección de 2024, el mayor de sus retos para lo que debe comenzar ya.

¿O será que Morena, llamado partido, seguirá sin asumir sus grandes tareas como partido político mayoritario? Porque de continuar como hasta ahora ahí están los resultados, y la elección presidencial requiere que Morena sea el partido que la continuidad del proyecto de la 4T necesita, una demanda social generalizada.

Es decir, que para desarraigar al viejo sistema corrupto e impune del PRIAN, que seguro se siente ya de regreso al poder en la siguiente elección presidencial, se requiere un partido que les haga frente. Pues de no lograrlo, entonces sí, se habrá desperdiciado la oportunidad de profundizar las reformas que ha emprendido la 4T para desterrar los proyectos neoliberales de la derecha, esos que han hundido al país en la debacle permanente desde el salinato al peñismo.

Y porque para regresar al poder el PRIAN hará hasta lo imposible, y una vez llegando se volcará con todo a revertir las políticas del actual presidente que quiere cambiar al sistema de raíz.

Saltó ya la candidatura para el 24

El otro tema que no puede quedar fuera es de igual manera la candidatura de Morena para el 2024. Porque la nueva realidad política desde la intermedia exigirá poner atención en ello. Es decir, que si Morena considera tener ganada la elección presidencial del 2024 se equivoca, a juzgar por la derrota de ayer.

Para empezar el candidato que sea designado o propuesto —electo o por dedazo, lo cual también influirá—, para competir por la silla presidencial no podrá ser débil o con temas pendientes, como

Claudia Sheinbaum o Marcelo Ebrard, ambos señalados por una presunta responsabilidad en el reciente derrumbe de la Línea 12 del Metro.

Queda claro que en el camino de aquí al 2023 surgirán otros gallos, como Tathiana Clouthier o el mismo Ricardo Monreal. Porque otros como Martí Batres o el también mencionado Gerardo Fernández Noroña están más alejados. No obstante, como otros, éstos mismos podrían saltar a la palestra. Falta tiempo para el candidato, no para el partido. Inclusive para Morena es tarde ya.

Lo real es que para el 24 el candidato tendrá que ser tan fuerte como representativo de la 4T, porque de no ser así la derecha estará de regreso. Y con ello el trasnochado salinismo, proempresarial únicamente, siempre entreguista a los intereses extranjeros.

Así cambió el panorama el día "D". Pero así es la política cuando los operadores fallan. Más cuando hay dinero "sucio" de por medio. Los perdedores están a la vista.

7 de junio 2021. (4:45 am)

RECUADROS

ALCALDÍAS CIUDAD DE MÉXICO (POR CIENTO DE VOTACIÓN)

Álvaro Obregón: PAN-PRI-PRD: 58.8 Morena-PT: 31.7
Azcapotzalco: PAN-PRI-PRD: 43.6 Morena-PT: 36.9
Benito Juárez: PAN: 68.8 Morena-PT: 19.6
Coyoacán: PAN-PRI-PRD: 53.6 Morena-PT: 36.5
Cuajimalpa: PAN-PRI-PRD:73.3 Morena-PT: 18.5
Cuauhtémoc: PAN-PRI-PRD: 48.9 Morena-PT: 37.4
GAM: Morena-PT: 45.1 PAN-PRI-PRD: 39.3
Iztacalco: Morena-PT: 37.2 PRI-PRD: 20.0
Iztapalapa: Morena-PT: 59.2 PAN-PRI-PRD: 28.2
M. Contreras: PAN-PRI-PRD: 51.4 Morena-PT: 38.0
Miguel H.: PAN-PRI-PRD: 64.7 Morena-PT: 30.1
Milpa Alta: Morena-PT: 40.6 PAN-PRI-PRD: 36.4
Tláhuac: Morena-PT: 43.6 PAN-PRI-PRD: 29.4
Tlalpan: PAN-PRI-PRD: 41.5 Morena-PT: 38.4
V. Carranza: Morena-PT: 50.8 PAN-PRI-PRD: 38.1
Xochimilco: Morena-PT: 40.9 PAN-PRI-PRD: 39.1
PREP: 7 de junio / 00:43 hrs.

GUBERNATURAS (POR CIENTO DE VOTOS)

Baja California: Morena-PT-PVEM: 51 PES: 28
Baja California Sur: Morena-PT: 46 PAN-PRI-PRD (otros): 40
Campeche: Morena-PT: 33 PAN-PRI-PRD: 31 MC: 31
Chihuahua: PAN-PRD: 44 Morena-PT-Alianza: 33
Colima: Morena-Alianza: 33 PAN-PRI-PRD: 28
Guerrero: Morena: 47 PRI-PRD: 38
Michoacán: Morena-PT: 41 PAN-PRI-PRD: 39
Nayarit: Morena-PT-PVEM-Alianza: 50.55 MC: 20.4
Nuevo León: MC: 38.8 PRI-PRD: 27.9
Querétaro: PAN: 55.5 Morena: 24.5
San Luis Potosí: PT-PVEM: 35.4 PAN-PRI-PRD: 33.1
Sinaloa: Morena-otro: 56.4 PAN-PRI-PRD: 33.8
Sonora: Morena-PT-PVEM-Alianza: 52-8 PAN-PRI-PRD: 36.2
Tlaxcala: Morena-PT (otros): 49.2 PAN-PRI-PRD (otros): 34.5
Zacatecas: Morena-PT (otros): 49.0 PAN-PRI-PRD: 37.0
PREP: 7 de junio / 1:22 hrs.
PAN-PRI-PRD = 41.7%

Considerando el porcentaje mayor en los tres casos
MORENA-PT-PVEM = 45.3%
Considerando el dato mayor en los dos partidos

PAN-PRI-PRD = 213 DIPUTADOS
Número mayor en los tres casos
MORENA-PT-PVEM = 293 DIPUTADOS
Número mayor en los dos casos
Morena tendrá 50 diputados menos aprox.
Fuente: https://www.alainet.org/es/articulo/212541

ESTADOS UNIDOS Y EL "ENEMIGO" RUSO: UNA CONTINUACIÓN DE LA GUERRA FRÍA

Por **Enric Llopis** | 09/06/2021 | Mundo

https://rebelion.org/estados-unidos-y-el-enemigo-ruso-una-continuacion-de-la-guerra-fria/

Fuentes: Rebelión [Imagen: Departamento de Defensa Estados Unidos]
La desigualdad de ingresos mundial disminuyó en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, antes que Thatcher accediera a la presidencia del Gobierno en el Reino Unido (1979) y Reagan en Estados Unidos (1981). El punto de inflexión fue el Consenso de Washington (1989) para la aplicación de ajustes neoliberales en los países del Sur.
Los investigadores Jomo Kwame Sundaram y Vladimir Popov señalaron en un artículo –***La creciente desigualdad mundial de ingresos*** (revista Sin Permiso, 2013)- que las tendencias más recientes apuntaban a que la clase trabajadora participaba cada vez menos en la distribución funcional de la renta. Esta merma se producía pese al incremento de la productividad laboral. "La creciente concentración de la riqueza en las últimas décadas es coherente con la aceleración del crecimiento del poder de los rentistas", añadían los autores.
El análisis pone en contexto la conferencia del sociólogo Andrés Piqueras en el curso sobre ***El mundo después de la pandemia***, que está desarrollándose vía digital con más de 360 alumnos matriculados. Integrado por dos ejes, ***Malestar social*** y ***Declive imperial***, el curso tiene como organizadores a la Academia de Pensamiento Crítico y la Fundación de Investigaciones Marxistas (FIM).
Una segunda referencia en la ponencia de Piqueras es el artículo titulado ***¿Occidente contra Rusia (y China)?*** (Rebelion.org y Alainet.org, septiembre 2020), en el que el autor se preguntaba: "Si Rusia ya no es un 'peligro comunista', ¿por qué sigue estando en el punto de mira de Estados Unidos?"
En los comienzos del siglo XX, el geógrafo británico Halford John Mackinder destacó la importancia de la región de Eurasia para el dominio del mundo: la teoría del Heartland o "Isla Mundial". Años después, uno de sus discípulos, el profesor universitario y geoestratega estadounidense Nicholas John Spykman, prolongó las reflexiones de Mackinder sobre la importancia de Eurasia; a Spykman se le ha considerado un referente de la geopolítica anglosajona durante la Guerra Fría. "Desde entonces los británicos fueron acompañados por los estadounidenses en esa obsesión, y no han dejado de rodear militarmente a la URSS, primero, y después de nuevo a Rusia", concluye Piqueras.
Andrés Piqueras es profesor en la Universitat Jaume I de Castelló y miembro, desde hace más de una década, del Observatorio Internacional de la Crisis (OIC). Su línea de investigación tiene como ejes la mundialización, las nuevas identidades y los sujetos colectivos. Entre sus obras figuran ***Capitalismo mutante*** (Icaria, 2015), ***La tragedia de nuestro tiempo. La destrucción de la sociedad y la naturaleza por el capital*** (Anthropos, 2017) y ***Las sociedades de las personas sin valor*** (El Viejo Topo, 2018).
Investigadores de la ONG Archivo Nacional de Seguridad con sede en la Universidad George Washington revelaron -en agosto de 2018- que los planes de guerra nuclear estadounidenses incluyeron la posibilidad de una acción de represalia contra objetivos nucleares, militares, urbanos e industriales de la URSS. Ocurrió durante la presidencia del demócrata Lyndon Johnson (1963-1969). Entre los objetivos, destruir la Unión Soviética como "sociedad viable" y arrebatarle la condición de "gran potencia industrial". Los documentos

forman parte del denominado Plan Operativo Integrado Único (SIOP, siglas en inglés). Otro ejemplo es la Operación Dropshot, que consistía en un ataque previsto durante la década de los 50 contra objetivos considerados estratégicos de la URSS, entre otros ciudades y pueblos (300 bombas atómicas y miles de toneladas de explosivos convencionales).

"Tras la caída y desmembración de la URSS, la nueva Rusia no se libró de ese acoso. Estados Unidos persigue también desmembrar a este país y reducirle a una entidad sometida y dependiente. A la desestabilización en el Cáucaso, Chechenia, Georgia, Azerbaiyán, se unió por fin el brutal golpe de estado en Ucrania con la imposición de bandas fascistas en el gobierno. Actualmente está en marcha otra 'revolución de colores', esta vez en Bielorrusia, bien para absorber al país en la órbita atlantista o, en su caso, deshacerlo", explica Andrés Piqueras.

El Pentágono difundió una nota informativa, el pasado 7 de mayo, en la que el almirante de la Armada y dirigente del Comando Estratégico de los Estados Unidos, Charles A. Richard, explicitaba una de las vías "disuasorias" para enfrentarse con los "adversarios potenciales", Rusia, China y Corea del Norte: el despliegue de submarinos con armas nucleares, bombarderos y misiles balísticos intercontinentales.

Además Piqueras menciona el "cordón" de misiles y tropas de la OTAN instalado entre Rusia y Europa. Así, el Departamento de Estado norteamericano aprobó en marzo de 2020 la (posible) venta a Polonia de 180 misiles y 79 unidades de lanzamiento Javelin por valor de 100 millones de dólares (Polonia ingresó en la OTAN en 1999, el mismo año que la República Checa y Hungría). Además en las maniobras militares Defender Europe de 2021 participan Estados Unidos y otros 25 países, entre ellos España, con 28.000 soldados y un despliegue entre marzo y junio en 16 países europeos.

El pasado 2 de junio CNN en Español dio cuenta de las maniobras aéreas de la OTAN denominadas "Allied Sky" (Cielo Aliado), en la que han participado –en 12 horas- cerca de un centenar de aviones de 22 países asociados a la alianza militar. El canal norteamericano lo interpretó como un "mensaje a Rusia", en las fechas previas a la reunión que mantendrán los presidentes Joe Biden y Vladimir Putin en Ginebra.

La Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) estadounidense aprobada en diciembre de 2017, durante el mandato de Trump, considera a Rusia y China potencias rivales de Estados Unidos y Poderes "revisionistas". Según Andrés Piqueras, "el pecado 'mortal' de Rusia ha sido que el presidente Putin comenzara hace aproximadamente una década a desafiar el orden neoliberal para defender la sociedad de los efectos destructores de las políticas implantadas por la globalización de la era Yeltsin y la 'estrategia del ***shock***' de las potencias imperiales".

"Porque recuerda la historia de Rusia, Putin ha retornado a la política de defender la soberanía nacional y a la 'intervención estatal' en los asuntos económicos y sociales, que no excluye la planificación sectorial o ramal", añade el autor de ***La opción reformista: entre el despotismo y la revolución***.

Andrés Piqueras ha destacado, asimismo, la suma de fuerzas entre Rusia y China para impulsar políticas de crecimiento y desarrollo económico. En mayo de 2015, los presidentes Putin y Xi Xinping conmemoraron en Moscú el 70 aniversario de la victoria contra el nazismo; además de acuerdos para la financiación de proyectos rusos por parte de bancos chinos, los mandatarios firmaron una declaración "sobre la cooperación bilateral en el desarrollo de la Unión Económica Euroasiática y el cinturón económico de la Ruta de la Seda", informó el portal ruso RT.

El pasado 1 de junio el titular de Asuntos Exteriores de Rusia, Serguei Lavrov, declaró a la agencia Sputnik que el valor del comercio entre los dos países se ha multiplicado por 13 en las dos últimas décadas (de 8.000 millones en 2001 a 104.000 millones de dólares a finales de 2020). Que la comparación tenga como referencia inicial 2001 no es una cuestión baladí: ese año Rusia y China firmaron el Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación. Actualmente, añadió Lavrov, las dos potencias desarrollan 70 proyectos de inversión por valor de más de 120.000 millones de dólares.

"Un creciente número de países se han incorporado a esta dinámica regional", subraya Piqueras en el curso de la Academia de Pensamiento Crítico y la FIM, "lo que contrasta con la imprevisible política de ***caos*** y ***desestabilización*** de Estados Unidos y sus aliados". "Demás está decir que si esta iniciativa ruso-china se desarrolla según lo previsto, incorporando a Irán, Siria y otras formaciones sociales de Asia Central y Occidental, esta será, como hubiese dicho (el geoestratega estadounidense) Brzezinski, la derrota final para la ambición de supremacía global de Estados Unidos. Hoy la incorporación de Irán al eje de Estabilidad, tras ser asediado también por las agresiones de Washington, es ya un hecho", remata Andrés Piqueras.

COLOMBIA: LA GENERACIÓN QUE PERDIÓ EL MIEDO

Escrito por Víctor Linares

https://www.desdeabajo.info/colombia/item/42598-colombia-la-generacion-que-perdio-el-miedo.html

Los jóvenes de Colombia, con poco o nada que perder, protagonizan uno de los estallidos con mayor represión policial de los últimos años en América Latina.

Ropa cómoda, documento de identidad, tarjeta bancaria, botella de bicarbonato con agua, pañoleta, mascarilla, algo de comer, agua, cuaderno, cámara, chaleco, máscara antigás, casco y carné de prensa. Esto es lo que guarda en su mochila Julieth Rojas, de 20 años, cada vez que va a cubrir las manifestaciones que empezaron el 28 de abril. Miles de personas, en gran parte jóvenes, salieron a las calles en contra de una reforma tributaria que pretendía ajustar el cinturón fiscal a los hogares más pobres, que suman más de la mitad de la población y que ya tenían serios problemas económicos antes de la pandemia. La represión policial no tardó en llegar, pero Rojas es firme: "La gente tiene más miedo a quedarse callada que a que la maten".

La presión de las protestas obligó al Estado a retirar la reforma tributaria tras cuatro días de movilizaciones y 21 homicidios de manifestantes, según publicó la ONG Temblores. El ministro de Hacienda y la titular de Exteriores dimitieron y el presidente de Colombia, Iván Duque, anunció una mesa de negociación con el comité nacional del paro nacional, donde se agrupan las organizaciones convocantes, y también con el resto de sectores que participaban en la protesta. Sin embargo, muchos jóvenes han seguido en las calles al no sentirse representados y algunos exigieron reformas más profundas, como la de la policía.

Las oportunidades de futuro para la juventud colombiana se han ido reduciendo si se observa el deterioro de sus condiciones sociales y su percepción sobre lo que pasa en el país. Según datos oficiales de 2019, el 43% de los jóvenes menores de 24 años son pobres, ocho puntos más que la tasa nacional. La falta de oportunidades también es evidente con un desempleo juvenil que rozó el 30 por ciento durante los primeros meses de confinamiento. Esto se suma al clima de inseguridad en el que viven. Durante 2019, el homicidio fue la primera causa externa de muerte entre la población de 15 a 24 años, con casi 4.000 casos.

Primera línea

Julieth Rojas es voluntaria en Primera Línea, un medio alternativo que nació durante las protestas de noviembre de 2019 para contar los abusos del Escuadrón Móvil de Antidisturbios (ESMAD), unidad especial de la policía que se despliega para contener manifestaciones y que hace uso excesivo de la fuerza de forma sistemática. Según un informe del observatorio de violencia policial de Temblores, la policía cometió 289 homicidios entre 2017 y 2019. Uno de los primeros reportajes de Rojas fue sobre una de estas muertes.

Julieth Rojas es la más joven de las cuatro fotoperiodistas que tiene este medio, que con más de 300.000 seguidores en su cuenta de Instagram es toda una referencia dentro del movimiento. Esta estudiante precisa que el nombre del medio también hace referencia a los manifestantes que se colocan con escudos artesanales frente al ESMAD cuando hay cargas policiales para dar tiempo al resto de manifestantes a buscar refugio. Esta estrategia también se usó en las protestas de Chile de 2019.

Rojas y su equipo se reúnen cada vez que hay manifestaciones para revisar los lugares de las convocatorias y así repartirse las zonas para hacer una mejor cobertura. En su caso, suele cubrir la Plaza Bolívar. En este punto se encuentra el Congreso, el Palacio de Justicia y también el ayuntamiento de Bogotá. Esto hace que haya una mayor concentración policial. La joven explica que te pueden "encerrar muy fácil" por el tipo de calles que hay alrededor. Cuando se le pregunta por qué elige siempre esta zona, tras una pequeña risa, responde: "Uno se vuelve masoquista".

A pesar de tener chaleco y carné de prensa, le han "gaseado terriblemente", explica refiriéndose a los gases lacrimógenos, y recuerda que al principio no tenían equipo de protección y terminaban "ahogados". Es justo en ese momento cuando entran en juego las botellas que guarda en su mochila. "Cuando hay tropel (cargas policiales), pongo el bicarbonato con agua en la pañoleta y me lo pongo en la cara, eso ayuda muchísimo", reconoce. La joven fotógrafa relata cómo, en sus primeras coberturas, se ponía cerca del ESMAD buscando protección pero aún así no se libraba del gas ni de que le apuntaran con sus armas aturdidoras. "Uno piensa que el chaleco y el carné de prensa ayudan, pero a ellos no les importa nada".

La policía también tiene casos abiertos sobre violencia sexual a manifestantes, por lo que para jóvenes como Rojas documentar este tipo de protestas supone un riesgo mayor. "Da mucho más miedo", reconoce mientras que recuerda un caso en el que la policía retuvo a una chica en un Comando de Atención Inmediata (pequeñas comisarías que hay en cada barrio). "Le hicieron firmar un documento para que no dijera nada de lo que había pasado". Por eso, siempre sale en compañía de algún amigo u otra periodista de su equipo.

Esta estudiante de último año de periodismo consigue pagar "con las uñas" los 5.000 euros que vale la matrícula en su universidad privada. Cuando habla con gente de su universidad sobre la protesta, siente que muchos lo viven con cierta distancia: "Son personas que tienen muchos privilegios, la guerra no les atacó directamente ni la falta de oportunidades". Rojas siente que el gobierno y los medios ocultan lo que pasa en el país: "Feminicidio, desplazamientos forzados, asesinatos de líderes sociales…". Cuando llegó la reforma tributaria, según dice, los medios alternativos mostraron lo que podría pasar si se aprobaba y "la gente se puso las pilas, ese fue el detonante". Aunque cree que los cambios van a llevar mucho tiempo, espera que al final "merezca la pena" haber salido a las calles. Reflexiona un momento cuando se le pregunta con qué imagen se quedaría de lo que ha visto hasta ahora, pero en seguida dice: "El amor de las personas por Colombia".

"Nos están matando"

La Defensoría del Pueblo, institución del Estado responsable de velar por el cumplimiento de los derechos humanos, documentó 42 fallecidos durante las primeras dos semanas de protestas. Por su parte, la ONG Temblores registró 40 casos de homicidios cometidos presuntamente por la policía. Las redes sociales se llenaron de vídeos donde se denunciaban los abusos policiales con mensajes como "Nos están matando" y "SOS Colombia".

Cali, la tercera ciudad más grande de Colombia, fue el escenario de algunas de las manifestaciones más importantes del país, en su gran mayoría pacíficas. Pero también fue el epicentro de enfrentamientos entre manifestantes y el ESMAD que la llevaron a ocupar las portadas de los medios internacionales. "Cali ha sido la punta de lanza de la resistencia", afirma David Erazo, estudiante de sociología que también trabaja como repartidor de comida a domicilio, con lo que gana unos tres euros a la semana. Erazo se unió a la protesta desde el primer día y fue testigo de algunas de estas situaciones.

"Estábamos desayunando y un compañero nos dijo por WhatsApp que venía una tanqueta", dice con tono calmado, mientras aclara que es algo habitual ver tanquetas en las universidades públicas y que "tiene experiencia previa" sobre lo que hay que hacer. Erazo continúa explicando que en ese momento, algunos de sus compañeros que tenían escudos caseros, algunos hechos de las mismas señales de tráfico, hicieron una primera línea de defensa "para evitar los ataques más directos". Confiesa que, aunque trató de registrarlo con su cámara, lo principal en estas situaciones es "correr a un lugar lejano" y esperar a que todo se calme.

En esta ocasión tuvo suerte y también se escapó de las balas de goma, algo que no pasa siempre. Recuerda que una vez recibió impactos en los hombros. Estos enfrentamientos duran horas, explica, y aunque se supone que la policía tiene la orden de no apuntar a zonas sensibles del cuerpo, "ellos disparan directamente a la cara". Los cuerpos policiales en Colombia dependen del Ministerio de Defensa y no del de Interior, por lo que hay una alta impunidad de los abusos policiales. Según Temblores, solo dos de las 127 investigaciones abiertas por homicidio entre 2017 y 2019 acabaron con una condena en firme.

Erazo destaca cómo la juventud de los barrios más pobres de la ciudad salió de forma espontánea y que, según él, los jóvenes son los que más "han nutrido" a la protesta. Continúa explicando que Cali es una ciudad donde se concentran muchas personas que fueron desplazadas por el conflicto y llegaron a zonas "con acceso casi nulo a servicios básicos

como alcantarillado y electricidad". Según datos de 2018 del ayuntamiento de Cali, 205.000 personas desplazadas residen en la ciudad tras huir de la guerra. Cree que "la exclusión y la falta de oportunidades" que enfrentan estos jóvenes puede explicar que fueran ellos quienes se "abanderaron del paro". En 2022 hay elecciones presidenciales y este manifestante tiene esperanzas de que sea el momento para "focalizar toda esa rabia en un gobierno popular".

Dispuestos a llegar hasta el final

Nia prefiere no decir su apellido, tiene 20 años y ni estudia ni trabaja. Forma parte de ese grupo que se conoce como "Nini", y que representa el 33% de la juventud entre 14 y 28 años. Vive en uno de los barrios más pobres de Cali. Antes trabajaba poniendo etiquetas a botes de pintura en una empresa pero la despidieron cuando llegó la pandemia. Durante la protesta, se unió a Escudos Negros, un grupo urbano que forma parte de la primera línea de resistencia y que realiza bloqueos en algunas calles de la ciudad.

Estos bloqueos son una estrategia de este tipo de grupos para presionar al gobierno ya que provoca desabastecimiento de alimentos, medicinas y gasolina en la propia Cali pero también en otras ciudades principales del país. Por su parte, el presidente de Colombia remarcó que son ilegales y dejó clara la postura del ejecutivo: "Aunque no se hagan con armas o agresiones físicas, son en sí mismos unos actos que son violentos".

Nia se dedica a apoyar a diferentes bloqueos de la ciudad y tiene unas funciones muy específicas cuando hay un enfrentamiento con el ESMAD. "Ayudo a devolver gases (botes de gases lacrimógenos), con la leche y el agua con bicarbonato", explica. Cuando se le pregunta qué opina de quienes critican esta forma de protesta, en su contestación se nota rabia: "Les diría que dejen de ser tan tibios, poco empáticos e ignorantes, que no les importa el país ni lo que está pasando".

Las demandas de estos grupos son variadas. Para ella, lo que quieren es un "verdadero diálogo de cambio" y si eso no pasa, pide la renuncia de Duque y Uribe. "Que se les baje el sueldo al salario mínimo a los congresistas, senadores y toda la gente del gobierno para que vivan con 800.000 pesos (180 euros) a ver si son capaces [de vivir] como el pueblo", señala con ánimo encendido. El salario mínimo en Colombia en 2021 está fijado en unos 202 euros, seis euros más que el año anterior.

Se despide con una declaración breve pero decidida: "Todos nosotros estamos dispuestos a llegar al final, dispuestos a dar la vida".

Resistencia desde la tierra

Los pueblos indígenas son un foco de resistencia en cualquier nueva movilización y en esta ocasión también se unieron a la protesta. Juan Sebastián Salazar, de 23 años, forma parte de la guardia indígena del pueblo Kite Kiwe, cuyas tierras están en una de las regiones más golpeadas por la guerra. Salazar es uno de los 20.000 defensores de la tierra que tiene esta guardia en esta zona y su función es velar por los derechos humanos en el país. "Este gobierno nos tiene doblegados por eso nos unimos al resto de los sectores y llegaremos victoriosos como pueblo", afirma. Colombia es uno de los peores países para defender los derechos humanos pero esto es aún más peligroso para jóvenes como Salazar ya que son los tipos de liderazgo más perseguidos durante los últimos años. Entre la firma de los acuerdos de paz en 2016 y abril de 2021, hubo 317 homicidios de líderes indígenas, según datos del Instituto de Estudios para el Desarrollo y La Paz (Indepaz).

Para Salazar, participar en política más que un derecho, es una tradición. "Desde los ocho años, empezamos con formación política en la escuela". Quizás por eso hoy es uno de los líderes de su comunidad y como tal, tiene sus propias reclamaciones para su pueblo: "Un territorio donde no haya violencia por los grupos armados ilegales, con nuevas oportunidades, eso es lo que como jóvenes soñamos", expone, al tiempo que exige que se respeten sus "usos y costumbres". Sin embargo, considera que es difícil con un gobierno que "llega a la negociación y luego no cumple" mientras que en cada protesta son ellos los que se ponen "en riesgo".

Este estallido no fue la excepción. Ante los constantes enfrentamientos que había con la policía en Cali, una caravana de unas 300 personas de la guardia indígena decidió salir de sus tierras y acompañar a los manifestantes en el epicentro de la protesta. Un poco antes de llegar a la ciudad, civiles armados atacaron al grupo, presuntamente bajo la permisividad de la policía que presenció el ataque sin defender a los manifestantes. "Llegamos a un sitio donde no nos dejaron pasar, nos bajamos a dialogar con las personas y ahí fue cuando coches de marca Toyota blindados se tiraron encima de nosotros", refiere Salazar.

Doce personas resultaron heridas, entre ellas una lideresa que recibió dos impactos de bala en el abdomen y tuvo que ser ingresada en cuidados intensivos. "Fue una experiencia muy dura, porque nosotros como guardia indígena solo tenemos los bastones de autoridad, y tener enfrente personas armadas da mucha rabia". El líder indígena también es de los que cree que esta protesta ha sido la primera para muchos jóvenes y remarca cómo el ejemplo de lucha de los pueblos indígenas

pudo ser importante para esto. “Nosotros somos referentes en hacer la resistencia, entonces los jóvenes se animaron a sumarse a esta gran causa, a esta gran lucha”, reflexiona.

Juvenicidio directo

La generación de jóvenes que tiene poco que perder se sienten cansados de ser los invisibles de este sistema. Esto hace que la confianza hacia el Estado esté muy fracturada. Según señala una encuesta del Observatorio de la Juventud en Iberoamérica, un 72% siente que el Estado es “poco o nada democrático”.

Para Germán Muñoz, profesor e investigador sobre juventud en la Universidad Nacional, hay una intencionalidad directa en provocar esta fractura: “Es una política de Estado contra los jóvenes, de asesinato sistemático y planificado”. Muñoz también es miembro de la Red Iberoamericana de debate y acción colectiva frente al juvenicidio y un estudioso de los estallidos sociales de los últimos años en la región. Explica que en Colombia hay un “levantamiento popular” de la juventud de los barrios más pobres. “Tienen hambre, rabia, están hastiados de la violencia policial, ya no aguantan más”. También critica los métodos del Estado: “Es una guerra de piedras contra armas sofisticadas de última generación de alta letalidad”. Muñoz se refiere a las tanquetas equipadas con municiones aturdidoras y perdigones que son “municiones letales” y que fueron creadas para enfrentamientos entre ejércitos, no contra manifestantes, según argumenta.

Por su parte, Rayén Rovira profesora e investigadora de la Universidad Nacional y también miembro de esta red, dice que hay un “juvenicidio directo”. Lamenta cómo la militarización de las ciudades está provocando que los hijos de las familias desplazadas por la guerra hacia las capitales sean ahora quienes están sufriendo “esa violencia que sus padres vivieron en los pueblos”.

El estallido de Colombia fue el primero de relevancia tras el parón que sufrieron las protestas que se extendían por Ecuador, Chile o Haití antes de la pandemia. Rovira piensa que el ejemplo colombiano puede “dar valor” a otros movimientos de América Latina para salir a las calles de nuevo: “Los jóvenes de Colombia fueron la chispa, quién sabe si de algo más que está por venir”.

Por Víctor Linares

ENTREVISTA AL PERIODISTA RAÚL ZIBECHI, AUTOR DE LOS PUEBLOS ROMPEN EL CERCO. TIEMPOS DE COLAPSO II

“LA IDEA DE GOBERNAR A OTROS NO ENTRA EN EL UNIVERSO DE LAS IDEAS ZAPATISTAS”

Por **Enric Llopis** | 08/06/2021 | Otro mundo es posible

Fuentes: Rebelión

https://rebelion.org/la-idea-de-gobernar-a-otros-no-entra-en-el-universo-de-las-ideas-zapatistas/

Las comunidades Munduruku denunciaron el 27 de mayo, en un comunicado urgente, que mineros ilegales estaban perpetrando invasiones y ataques -contra casas y personas- en sus territorios de la Amazonía brasileña. En el contexto de la pandemia, se incrementó la toma de tierras por parte de los sin techo en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Y entre el 10 y el 21 de abril, el Movimiento Sin Tierra (MST) donó más de 100 toneladas de alimentos en las comunidades periféricas de Brasil, dentro de la jornada de luchas por la reforma agraria.

Son tres ejemplos de la mirada desde abajo y a la izquierda que propone el periodista uruguayo, Raúl Zibechi, en su último libro *Los pueblos rompen el cerco. Tiempos de Colapso II*. Editado por Coordinación Baladre e iniciativas Zambra en colaboración con la CGT y Ecologistas en Acción, el texto de 201 páginas es la segunda parte de *Tiempos de Colapso. Los pueblos en movimiento*. Zibechi, referente de la investigación militante en América Latina, es autor entre otras obras de *Los arroyos cuando bajan. Los desafíos del zapatismo* (1995), *Brasil Potencia* (2012) y *Repensar el sur. Las luchas del pueblo mapuche* (2020).

-Una delegación del movimiento zapatista, el Congreso Nacional Indígena (CNI) y el Frente de Defensa de la Tierra y el Agua de Morelos, Puebla y Tlaxcala (FDTAMPT) ha iniciado la "travesía por Europa". Después de tus numerosas estancias en Chiapas, ¿qué crees que Occidente puede aprender del EZLN?

Te puedo contar lo que yo aprendí del zapatismo, que no necesariamente es lo que ellos piensan. Lo primero es que la lucha es para siempre, tiene un comienzo pero no tiene un fin. No hay objetivos como la toma del poder, ganar elecciones o llegar al socialismo. Es una concepción de la vida y del mundo en sintonía con la cultura de los pueblos de raíz maya que se autogobiernan y tal vez tenga empatía con nuestros antepasados políticos, en el sentido de no separar medios y fines, de que la lucha no es "para" sino una forma de vivir la vida.

La segunda es que no quieren gobernar a otros, sino impulsar a los pueblos, barrios y sectores sociales a que se organicen y gobiernen a sí mismos. La idea de gobernar a otros no entra dentro del universo de ideas zapatista y, bien mirada, es una forma de opresión: si te gobierno te estoy mandando, dando órdenes. Ellos trabajan con la idea de que quien manda está obedeciendo al pueblo, a lo colectivo.

La tercera es la ética como eje ordenador de la política. En el pensamiento político aún dominante la ética es un complemento, pero para ellos es lo central, hacen lo que dicen y dicen lo que hacen, no buscan beneficio personal, por eso el lema "para todos todo, nada para nosotros".

La cuarta es un rechazo al vanguardismo, a crear organizaciones con una dirección que se construye una base social a la que orienta y le marca el rumbo, los tiempos, objetivos y hasta los modos de caminar. El vanguardismo en el que se formó mi generación, va de la mano de homogeneizar el propio campo, con la idea de la unidad como mantra sagrado, para ir imponiendo la hegemonía en la sociedad. El EZLN rechaza los conceptos de unidad, homogeneidad y hegemonía y en eso son muy claros cuando dice el sub Marcos que "todo intento de homogeneidad no es más que un intento fascista de dominación".

Te diría que pese a la aparente brutalidad del lenguaje, la cultura de vanguardia es corrosiva, destruye las organizaciones colectivas, aniquila las diferencias, y te aseguro que sé de qué estoy hablando porque me formé y practiqué esa cultura que, cuando se hace poder estatal, criminaliza las diferencias como sucede hoy en la Nicaragua de Daniel Ortega.

¿Y en concreto de las mujeres zapatistas?

Ellas se definen como "mujeres que luchan", haciendo hincapié en la lucha, porque hay feministas muy valiosas pero que no luchan, como hay marxistas y anarquistas que no luchan. Ellas enfatizan ese aspecto y se definen a la vez como anti-patriarcales y anticapitalistas, no conciben la separación de ambas dimensiones.

Por otro lado, en los encuentros de Morelia han hablado de la necesidad de integrar a las diferentes generaciones, de escuchar a las mujeres mayores, de respetarlas, de aprender de ellas, algo que en la cultura urbana occidental no estamos acostumbrados a hacer. Ni escucharnos entre nosotras, ni escuchar a las personas mayores.

-¿Cuál es la relación del actual gobierno "progresista" de Andrés Manuel López Obrador con el EZLN? ¿En qué consiste lo que denominas "guerra de desgaste"?

No existe ninguna relación. Más aún, el actual gobierno federal ha intensificado los ataques a las comunidades y bases de apoyo zapatistas, como puede verse con las ofensivas para-militares en la región Moisés Gandhi y en Aldama en Los Altos. En paralelo impulsa políticas sociales que promueven el individualismo y la división de las comunidades, desató una brutal ofensiva extractiva con el Tren Maya, el Proyecto Integral Morelos y el Corredor Transístmico, potenciando en esas regiones ataques militares y paramilitares a los pueblos originarios.

Con López Obrador, como sucedió antes con Lula y los demás progresismos, el modelo extractivo y neoliberal gana en impulso y en profundidad, llega a nuevas regiones, convierte la naturaleza en mercancías a una mayor velocidad que antes. Por lo tanto, las actividades de los grupos armados se intensifican. Cuando suceden crímenes como el de Samir Flores por oponerse al Proyecto Integral Morelos, que López Obrador se comprometió en frenar en campaña electoral, se hacen los distraídos y siguen adelante. En este caso, fue tal el descaro que mantuvo un referendo que se celebró pocos días después del crimen, desoyendo el llamado de las comunidades para aplazarlo.

En síntesis te digo que el progresismo es el ataque más feroz contra los pueblos, porque los quiere debilitar y dividir.

-Más de un mes de protestas en Colombia –con medio centenar de muertos según el balance oficial- cuyo detonante es la reforma fiscal del presidente Duque; el *estallido* social en Chile (octubre 2019) por el aumento en la tarifa del metro de Santiago; revueltas en Bolivia contra la expresidenta golpista Jeanine Áñez; manifestaciones del *marzo paraguayo* de 2021; en Ecuador contra el expresidente Lenin Moreno o en Guatemala, en noviembre de 2020. ¿Hay algún hilo conductor o explicación de fondo?

El hilo conductor es el modelo político-económico que llamamos extractivismo, que es una faceta del neoliberalismo: minería a cielo abierto, monocultivos, grandes obras de infraestructura, hidrocarburos y especulación inmobiliaria urbana. Este modelo hace que la mitad de la población esté condenada a la pobreza, a no tener futuro porque desintegra, desarraiga y polariza; destruye tanto la sociabilidad anterior como la naturaleza, destruye los Estados nación que alguna vez tuvieron la capacidad de ofrecer servicios educativos y sanitarios de calidad a toda la población.

Como lo demuestra la pandemia, los que tienen acceso a salud y escuela privadas, están en una realidad, mientras los demás apenas acceden a servicios de baja calidad y desbordados. Estos días hay un conflicto en Chiapas con los estudiantes de una escuela para ser maestros, ya que los exámenes se hacen de forma virtual pero los indígenas que viven en comunidades no tienen acceso a internet y lógicamente exigen un examen presencial. La única respuesta que tuvieron es la represión y la cárcel. Debo aclarar que el gobernador de Chiapas pertenece a Morena, el partido de López Obrador, quien condenó las manifestaciones de los estudiantes.

-Por otra parte, en una de las entrevistas del libro destacas el valor de la espiritualidad/ancestralidad en las comunidades de Brasil. ¿Reconoce la importancia de estas realidades la izquierda política y los movimientos sociales?

En la izquierda electoral no conozco nada de eso. Sin embargo en los movimientos hay muchos y diversos ejemplos de formas de espiritualidad propias. Entre los sin tierra de Brasil, existen modos inspirados en la teología de la liberación y la educación popular, con muchas dinámicas que denominan “místicas” y que

consisten en cantar y danzar en colectivos, pero también en compartir comida, trabajos y los más diversos espacio-tiempos.

Cada sector social tiene sus propias formas de espiritualidad. Destacan las de los pueblos originarios y negros que hacen sus rituales de armonización en lugares sagrados con fogones, donde participan médicos tradicionales o sabios.

Pero si observamos detenidamente a los jóvenes de los barrios populares, veremos que la música y los consumos colectivos juegan también un papel armonizador de lo colectivo, así como las músicas y los bailes. Creo que esto es un universal: la vida colectivo-comunitaria necesita de prácticas espirituales de armonización, de lo más variopintas por cierto.

-En el libro te aproximas a iniciativas como el Mercado Popular de Subsistencia (MPS) en Montevideo; o a las Guardias Indígenas, Cimarronas y Campesinas en Colombia. ¿Qué experiencias de autoorganización popular destacarías, entre las que has podido conocer en los últimos meses?

Ya conocía la Guardia Indígena y la Minga del Cauca, pero ahora se reforzó con la Minga Hacia Adentro y luego ya antes de la revuelta actual con la Minga Hacia Afuera. Ambas están interconectadas.

La experiencia del MPS es más reciente, pero tiene enormes perspectivas de crecer en mundos urbanos como Montevideo, donde tenemos tradiciones asociativas. Te diría que están las miles de ollas populares en las grandes ciudades, muchas de ellas autogestionadas aunque con dificultades para mantenerse a lo largo del tiempo.

Entre las experiencias que veo crecer, está la Red Trashumante de Argentina, que partió hace décadas de una educación popular en movimiento y con movimientos, a trabajar ahora en territorios en resistencia donde los sujetos y sujetas son los sectores populares más golpeados por la crisis y la marginalización. Meses atrás me integré como un militante-educador más a esa red, que está tejiendo una red más amplia de colectivos autónomos en un país donde la autonomía atraviesa enormes desafíos.

La Teia dos Povos de Brasil me parece una experiencia notable, que integra campesinos sin tierra, pueblos originarios y quilombolas, pueblos negros organizados en sus territorios o quilombos. La iniciativa parte de personas que estuvieron en el MST (Movimiento Sin Tierra) y que pensaron que es necesario tejer una red (de ahí el nombre *teia*) entre los pueblos oprimidos y explotados, algo que la dirección no comparte ya que se propone otros objetivos.

-¿Qué es el *triage* social? ¿Puedes mencionar ejemplos de su aplicación?

Aunque el nombre suena difícil, es la práctica que podemos observar en la puerta de un hospital o de una unidad de tratamiento intensivo a la hora de elegir a quién se atiende y a quién se descarta. Las razones para descartar son claramente la “utilidad” de las personas desde el punto de vista de la acumulación de capital, y ahí se deja de lado a los más vulnerables, que tienen menos posibilidades de sobrevivir, y se prioriza a quienes pueden seguir trabajando y produciendo. Es una vuelta más de tuerca a los temas de Foucault.

Debo decir que entre las muchas fortunas que me deparó la pandemia (además de algunos infortunios), está el haber ligado con grupos como la Teia dos Povos, con la Red Trashumante y otros que ya conocía pero que

profundizamos los lazos, y con dos compas de México como Tamara y Eduardo, que también son adherentes de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y quienes aportan el texto del *triage social*.

-Por último, ¿en qué punto se halla la lucha del pueblo mapuche? ¿Cómo valoras que la Convención Constituyente de Chile reserve 17 escaños a los pueblos originarios?

La militarización decretada por el gobierno de Piñera de Wall Mapu debe entenderse como la respuesta a un avance importante de las recuperaciones de tierras de decenas de comunidades y a un salto adelante en la movilización del pueblo mapuche. Los datos dicen que en los cuatro primeros meses de 2020 hubo 17 ocupaciones de tierras, pero este año superaron las 130 tomas, lo que representa más de una por día.

Creo que ante el pueblo mapuche se presentan dos caminos. Por un lado, la constituyente que busca aplacar las luchas con el reconocimiento de la plurinacionalidad que no va a tener ninguna repercusión práctica concreta si no pasa por la restitución territorial. La simple mención de los pueblos en la Constitución, no modifica las cosas como ya sucedió en Ecuador y en Bolivia.

En paralelo, está el amplio proceso de recuperación de tierras rurales y semi-urbanas que viene cobrando un impulso importante, como lo confirma la reciente entrevista a Héctor Llaitul, de la Coordinadora Arauco Malleko, ya que ahora son muchos los colectivos y comunidades empeñadas en seguir este camino que pasa por la autonomía y el autogobierno.

AMÉRICA LATINA: DE LA GUERRA CONTRA LAS DROGAS A LA GUERRA CONTRA LAS ARMAS

Por Karina G. Garcia Reyes | 08/06/2021 | América Latina y Caribe
Fuentes: IPS
https://rebelion.org/america-latina-de-la-guerra-contra-las-drogas-a-la-guerra-contra-las-armas/
América Latina es la región más violenta del mundo y estos datos muestran cuánto:

El 33 % de los homicidios del mundo ocurre aquí, aunque solo tiene 8 % de la población del planeta.

Los homicidios se concentran en Brasil, Colombia, México y Venezuela. En el primero, más de un millón de personas fueron asesinadas en los últimos 30 años. En su mayoría eran hombres jóvenes.

En 2017, de los 20 países con mayor tasa de homicidios per cápita, 17 eran latinoamericanos. El Salvador encabezaba la lista con una tasa promedio 60 homicidios por cada 100 000 habitantes.

Mientras que el promedio de homicidios con armas de fuego en el mundo es de 32 %, esa proporción salta al 67 % en Centroamérica; 53 % en Sudamérica, y 51 % en el Caribe. En contraste, la proporción de homicidios con armas de fuego en Asia del Este es de 3 %.

Estos datos provienen el libro *Tráfico de armas y violencia: De la red global al reto de seguridad local*, editado en 2021 por los académicos David Pérez, Carlos Pérezy Eugenio Weigened.

En 10 capítulos escritos por 25 expertos de siete regiones del mundo, el libro presenta el primer estudio comparativo de los retos que tienen, en materia de armas, Estados Unidos, América Latina, Europa, África y Oceanía.

El libro aborda tres dimensiones del problema: las dinámicas del tráfico de armas; la relación entre armas y violencia, y los casos exitosos y fallidos en el intento de imponer reglas sobre la producción, almacenamiento y uso de armas ligeras en diferentes regiones del mundo.

El papel de Estados Unidos

Para los editores, no se pueden entender las dinámicas de este tráfico sin primero resaltar rol de Estados Unidos tanto en el comercio legal como ilegal de armas.

La evidencia demuestra que armas fabricadas en Estados Unidos alimentan la violencia en varias regiones. En el caso de América Latina se sabe que un número importante de armas recuperadas en escenas de crimen fueron manufacturadas en Estados Unidos, o bien importadas primero a Estados Unidos y después traficadas ilegalmente. Algunos datos elocuentes:

En Haití y las Bahamas 98 % de las armas ilegales viene de Estados Unidos.

En México esta cifra alcanzó 70% en la última década.

En los siete países de América Central, 50 % de las armas ilegales viene de Estados Unidos. (respecto de América del Sur hay menos información disponible y no hay cifras al respecto).

Eugenio Weigened, uno de los autores del capítulo sobre Estados Unidos, sostiene que "un mayor número de armas no se traduce a mayor seguridad".

Los números que incluye en su capítulo alarman. En Estados Unidos una persona es asesinada con un arma cada 14 minutos; y hay un tiroteo masivo cada 25 horas (entre 2013 y 2018 se han registrado 400 tiroteos en escuelas); 76 000 personas resultan heridas con un arma cada año; y ocurre un disparo involuntario cada 18 horas.

Para Eugenio Weigened el desastre norteamericano tiene importantes lecciones para América Latina. Una de ellas es que debemos poner mucha atención a quienes hacen *lobby* a favor liberalizar el comercio de armas.

"Hay que monitorear a los grupos de cabildeo y de interés que empujan por más armas, y su influencia en la legislación sobre políticas de armas y políticas de seguridad en general. Estados Unidos es un caso claro de que tan influyentes son. Hay intereses que protegen a la industria de las armas y no a los intereses o las demandas de la ciudadanía", argumenta.

La guerra contra las drogas

Los autores del capítulo sobre Latinoamérica resaltan que una de las principales causas del incremento de la violencia en la región es la guerra contra las drogas.

Esto ha significado el retorno de los militares en misiones de seguridad interna, lo que a su vez implica la adquisición de armas por parte de actores estatales y no estatales en toda la región.

Para los editores del libro, sin embargo, el problema que enfrentamos en Latinoamérica no es la droga misma, sino el tráfico de armas.

El editor Carlos Pérez resume así la idea: "Dejemos de hacerle la guerra a las drogas y hagamos la guerra a las armas". "Si queremos reducir la violencia dejemos de hablar de drogas y pongamos a las víctimas y a las armas que las hacen víctimas al centro. Necesitamos que la academia hable más del tema. Necesitamos que ese sea el centro del debate".

La violencia ligada a la prohibición de drogas se puede medir a través del número de armas disponibles en la región. En 2017 la encuesta de *Small Arms* (armas ligeras) estimó que en el mundo había aproximadamente 857 millones de armas en poder de civiles. En América Latina los países que lideran la lista fueron:

Brasil con 17,5 millones,

México con 16,8 millones,

Venezuela con 5,8 millones y

Colombia con 4,9 millones.

Los autores destacan que menos de 10 % de estas armas están registradas oficialmente, a pesar de la estricta legislación de estos países.

En Venezuela y Brasil, por ejemplo, hay un mínimo de edad (25 años) para obtener permiso de porte de armas. En México hay solo una tienda, propiedad del Ejército, donde se puede conseguir armas de manera legal.

Además, en estos tres países el porte de armas está prohibido en territorio nacional, con excepción de oficiales de seguridad pública o privada.

El problema, sugieren los autores, radica en los miles de armas ilegales infiltradas desde Estados Unidos.

Para Carlos Pérez, como es poco lo que se puede hacer para controlar el flujo que sale de Estados Unidos, una estrategia más realista se debe enfocar en las políticas locales de modo que “una vez que las armas están en el país no terminen en las manos equivocadas”.

Sin embargo, de nada sirven las estrictas leyes que tienen algunos países, sin voluntad política, o capacidad institucional para hacerlas cumplir.

Retos principales

El primer reto que los autores señalan en cuestión del combate al tráfico de armas es la corrupción institucional.

En Guatemala, por ejemplo, las redes de exmilitares y oficiales de inteligencia de alto rango con fuertes lazos con el sistema político han monopolizado el tráfico de armas en el país. Dinámicas similares son la norma en Latinoamérica, confirmando que el tráfico es posible gracias a la complicidad y cooperación de fuerzas de seguridad corruptas.

Uno de los muchos casos documentados de los lazos entre oficiales corruptos y el tráfico de armas es el de la venta de armas del gobierno peruano a las guerrillas colombianas en 1999.

Ese año, el servicio de inteligencia de Perú (SIN), dirigido por Vladimiro Montesinos, actualmente encarcelado en Perú, compró alrededor de 10 000 armas AK-47 al gobierno de Jordania.

Oficialmente el SIN sería el último destino y usuario de las armas. Sin embargo, Montesinos ya había arreglado previamente la reventa de las armas con los líderes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

Un segundo reto en la región según los autores es el contrabando de pequeñas cantidades de armas. La mayoría de las que circulan en América Latina fueron importadas así.

El tráfico de armas es realizado por grupos criminales tradicionales y redes criminales transnacionales, las cuales tienen otras actividades ilegales como drogas o tráfico de personas. Es esta amplia variedad de delitos ligados al tráfico de armas lo que hace tan difícil de contrarrestarlo.

Mientras un importante porcentaje de armas es ilegalmente adquirido en Estados Unidos y después traficado a través de la frontera con México, existen otras rutas más complejas hacia el Caribe y América del Sur, las cuales reciben menos atención.

Un ejemplo son las vías marítimas. Las armas se esconden en embarcaciones, desmontadas y mezcladas con mercancía legal. Son casi imposibles de detectar debido al gran tamaño de los contenedores y la cantidad de mercancía que pasa por los puertos.

Otro gran reto es el tráfico de armas entre estados vecinos. Además de la frontera entre México y Estados Unidos, hay otras dos zonas muy complejas:

La triple frontera entre Paraguay, Brasil y Argentina. Durante años, las regulaciones laxas de Paraguay hicieron de este país un paraíso para los traficantes en Brasil.

Hasta hace poco, era posible comprar armas legalmente con tan solo presentar una copia de identificación a las autoridades locales. Las armas eran, en su mayoría, importadas desde Estados Unidos. A pesar de un cambio en la legislación de Paraguay, todavía existe una gran cantidad de armas estadounidenses disponibles en la frontera paraguaya.

Otro punto estratégico se encuentra en América Central, en la triple frontera entre Honduras, Guatemala y El Salvador. En esta región la cocaína y otras drogas transitan desde la zona andina hacia el norte; y las armas hacen la ruta opuesta.

Con un estimado de 2,8 millones de armas no registradas en esa zona, es fácil encontrar donde comprar armas y municiones a lo largo de esta frontera.

Los precios incluso son los más bajo dentro de la región latinoamericana, los rifles AK-47 tienen un precio entre los 200 y 400 dólares.

Además de las organizaciones mexicanas y colombianas, quienes han tomado ventaja de esta situación son las pandillas locales, quienes frecuentemente son más violentas que las organizaciones transnacionales. Las consecuencias inmediatas de esto son el aumento de extorsión, secuestro, alto número de homicidios y las subsecuentes olas de migración.

Cinco recomendaciones para América Latina

Para enfrentar los principales retos identificados en la región, los académicos concluyen con cinco recomendaciones clave, basadas en la evidencia empírica que analizaron, para los diseñadores de políticas públicas en América Latina:

En países donde el excedente de armas militares es importante, gracias al declive en el tamaño de sus fuerzas armadas (Argentina, Brasil, Paraguay y Perú), la **destrucción del excedente** de armas es altamente recomendado.

Más que concentrar los esfuerzos en perseguir a quienes poseen armas, la recomendación es **perseguir y controlar la producción, importación y comercialización** ilegal y legal de armas.

En cuanto a la producción, se recomienda que los países establezcan medidas más efectivas en el **registro y seguimiento** de las armas producidas. Por ejemplo, asegurarse de que la marca en las armas se realice sobre una superficie visible y que sea fácilmente reconocible, legible y durable.

Una recomendación importante es la **separación de las burocracias que regulan y documentan las armas y aquellas que las utilizan**. Los autores recomiendan la creación de una institución mixta, bajo control civil y militar y, con un claro sistema de pesos y contrapesos.En la mayoría de los países de América Latina, la producción, comercialización, regulación, y uso de armas de fuego está bajo control de una sola entidad, usualmente el ejército, como es el caso de Colombia, México, Chile, Paraguay y Honduras, o el Ministerio del Interior/Justicia como es el caso de Argentina, Perú, Costa Rica y Brasil.Este control institucional ha facilitado la corrupción, abuso de poder y falta de transparencia respecto a la compra, administración y distribución de armas. Para prevenir esto, la recomendación es establecer agencias de coordinación nacional para investigar y monitorear el comercio legal e ilegal de armas.

Finalmente, como los Estados Unidos son el principal proveedor de armas utilizadas en actos criminales en casi todos los países de la región, se recomienda la creación de coaliciones diplomáticas integradas tanto por países como por ONG con el fin de **coordinar esfuerzos en favor de una regulación de armas más estricta en Estados Unidos**. Una coalición así daría a los países latinoamericanos una mayor capacidad de negociación que una relación bilateral de cualquiera de los países en una relación que claramente sería asimétrica con Estados Unidos.

Cinco lecciones aprendidas

Estas cinco ideas resumen las principales enseñanzas sobre políticas que logran reducir la cantidad de armas y las que no funcionan o son muy insuficientes.

Mejorar inventarios

Para evitar fugas de municiones y armas de los almacenes nacionales, la policía y las autoridades militares deben **actualizar continuamente sus inventarios**, mejorar sus prácticas administrativas, y ser más transparentes. La creación de inventarios más efectivos y la implementación de mecanismos de control de adquisición de armas por civiles han dado buenos resultados en reducir el desvío de armas y municiones.

Entrega de armas

Considerar el éxito de los programas de la rendición o entrega de armas. En 2007, Argentina comenzó el programa de rendición como resultado del diálogo y la cooperación entre organizaciones civiles y el entonces gobierno del presidente Néstor Kirchner.

Basada en una rendición voluntaria y anónima de armas y municiones, el plan alcanzó la destrucción de más de 175 000 armas y 1,5 millones de balas en menos de una década. A cambio, los participantes reciben un incentivo financiero. Este programa en Argentina ha sido reconocido a nivel mundial, recibiendo el prestigioso premio *Future Policy Award* por la mejor política pública de desarme.

Confiscar no es suficiente

Cada año se confiscan en Centroamérica alrededor de 16 000 armas. El número es tan bajo que, manteniendo ese ritmo y sin que entraran más armas al mercado, tomaría 188 años para remover todas las armas de las calles de Centroamérica".

La lección en este sentido es que los esfuerzos de la policía en incautar armas son irrelevantes si los gobiernos no reducen la demanda de estos productos. Mientras la demanda persista, el impacto de las políticas de seguridad seguirá siendo limitado.

Regular la industria de armas latinoamericana

América Latina tiene una pequeña pero creciente industria regional de armas. Países como Brasil tienen una industria de defensa bien establecida que produce, ensambla, importa y exporta armas. La industria armamentista está creciendo en otros países como Chile, México y Perú. Este escenario hace que la regulación de la producción y comercialización de armas en la región sea aún más relevante.

Cooperación regional e internacional

Dicho lo anterior, hay algunas acciones que los países latinoamericanos podrían realizar para combatir el contrabando de armas. La que ha probado ser más eficaz es la cooperación entre gobiernos y organizaciones internacionales, como El Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe (UNLIREC).

En colaboración con UNLIREC, muchos países han trabajado en la implementación de programas para intensificar sus capacidades de balística forense, desarrollar estrategias para investigar y sancionar el tráfico de armas y municiones. Aunque el impacto de esta y otras colaboraciones es difícil de medir, la evidencia sugiere que, hasta ahora, una de las mejores maneras de disminuir el tráfico de armas es la cooperación regional e internacional.

Karina G. Garcia Reyes es profesora de la Escuela de Sociología, Política y Relaciones Internacionales y del Departamento de Estudios Latinoamericanos, en la Universidad de Bristol, en Reino Unido.

La versión original de este artículo se publicó en el Centro de Investigación Periodística (CIPER) de Chile.

Fuente: https://ipsnoticias.net/2021/06/america-latina-de-la-guerra-contra-las-drogas-a-la-guerra-contra-las-armas/

LAS PROTESTAS Y EL NUEVO ESCENARIO EN COLOMBIA

Entrevista a Gearóid Ó Loingsigh

Las protestas y el nuevo escenario en Colombia

Milton D'León

https://www.laizquierdadiario.mx/Las-protestas-y-el-nuevo-escenario-en-Colombia

Gearóid Ó Loingsigh reside en Bogotá desde hace más de una década y media, como activista político y analista del conflicto colombiano conoce de cerca la historia de Colombia. Es autor de varios libros sobre el conflicto, entre los que se destacan *La reconquista del Pacífico*, *Extractivismo y muerte en el*

nororiente y *Machuca*. Publica artículos para medios colombianos y para Socialist Democracy de Irlanda sobre Colombia y otros temas, además de ser conferencista y tallerista para organizaciones sociales de base.

Llevamos más de un mes de un paro nacional cuyas manifestaciones y protestas no cesan. ¿Qué es lo que ha explotado en Colombia con esta rebelión en curso?

Colombia es uno de los países con más contrastes sociales y concentración de riquezas en pocas manos. Por ejemplo, en el campo, apenas 2.326 personas naturales y legales concentran casi el 60 % de las tierras agrícolas del país, y en las ciudades ocurren cosas parecidas. Colombia es un país sumamente clasista, donde a los pobres se les excluye de todo y se les niega cualquier oportunidad. Es cada vez más difícil obtener un cupo en las universidades públicas y la deserción escolar es alta, pues sin recursos para la manutención muchos abandonan sus estudios. Además debido a las reformas laborales, conseguir un trabajo decente, medianamente estable con un pago por encima del salario mínimo es casi imposible, y en la práctica mucha gente gana menos que el mínimo como supuestos trabajadores independientes o como integrantes de Cooperativas de Trabajo Asociado, donde ellos mismos corren con todas obligaciones parafiscales que antes pagaba la empresa contratante. En fin, no hay trabajo y lo poco que hay paga poco.

El manejo de la pandemia no ayudó tampoco. Aquí el confinamiento en los primeros meses fue duro para mucha gente, sin posibilidad de salir a trabajar y como muchos trabajadores son informales y viven del día a día, si no salen no comen. Claudia López, la alcaldesa de Bogotá prometió mucho y no cumplió y cuando la gente salió a protestar envió al ESMAD para reprimirla e incluso expulsó a centenares de personas de casas de madera y hojalata construidas en los tugurios de la ciudad en plena pandemia. Y mientras tanto se veía como la alcaldía y el gobierno nacional derrochaban plata en carros blindados para el presidente, nuevas tanquetas para la Policía, uso privado de aviones oficiales, escándalos de narcotráfico que salpicaban una y otra vez el gobierno etc. Es decir, mientras la gente pasaba hambre delante de sus ojos, los ricos y los funcionarios altos vivían mejor que nunca además de numerosos casos de corrupción. También vieron cómo los bancos recibieron más subsidios que los pobres en medio de la pandemia y mientras cerraban miles de pequeñas empresas, la base del empleo en el país, el gobierno quiso rescatar con fondos públicos a Avianca, una empresa hoy en día norteamericana la cual tributa en Panamá, no en Colombia.

Pero no es una sola cosa sino un conjunto de cosas, como estas que acabo de mencionar, problemas con el sistema de salud, etc. Y la experiencia de las revueltas en otros años recientes que fueron duramente reprimidas, de hecho, del paro del 2019 y principios del 2020, Duque se salvó por el COVID. En ese entonces incluso llegó a decretar un toque de queda que nadie cumplía, incluso en horas de toque de queda, hubo protestas masivas delante de su casa particular en el barrio afluente de Cedritos. Este paro es la continuación de ese.

¿Cuál es la magnitud y el alcance de esta rebelión? ¿Cómo se ha desarrollado en las distintas partes del país en una situación cuyo epicentro esta vez parece haber sido en la ciudad de Cali?

A diferencia de otras revueltas, como la 2020 luego del asesinato de Javier Ordóñez, esta revuelta es de carácter nacional, algo que no es común en Colombia. Ni siquiera el movimiento campesino o indígena suele realizar movilizaciones nacionales y mucho menos movilizaciones nacionales sostenidas en el tiempo como estas. Hemos visto protestas en todos los rincones del país, incluso en zonas donde hace unos años habría sido imposible siquiera soñarlo. Por ejemplo, hasta Puerto Boyacá, cuna del modelo paramilitar de Carlos Castaño, se movilizó.

Cada zona es autónoma en cómo se desarrolla e incluso dentro de una misma ciudad, por ejemplo en el centro de Bogotá, a pesar de que también existen zonas de extrema pobreza como el barrio Las Cruces, a poca

distancia del Palacio Presidencial, no se moviliza tanto como en los barrios y localidades del occidente de la ciudad. Es que todavía la dirigencia es incipiente y cada zona responde como quiere.

Cali sí es el epicentro en el sentido que allí se dieron las más grandes movilizaciones vistas jamás en esa ciudad y el Estado y también los grupos paramilitares respondieron con fuego. Para la sorpresa de esas mismas fuerzas la gente no se dejó amedrantar y hasta el momento sigue respondiendo. Es que hay que entender la pobreza y marginalización de los grandes tugurios de Cali, y la opulencia de los sectores ricos. No por nada fue y sigue siendo uno de los grandes centros de narcotráfico.

La juventud emerge en el torbellino de las masas como el sector social más preponderante. ¿Por qué causas crees que hayan sido los jóvenes los que ocupan el papel central en las protestas?

La pobreza les afecta a ellos más que a cualquier otro sector y poco o nada tienen que perder, como dije antes. Además es un sector, precisamente por la falta de oportunidades en el empleo y demás no "ha aprendido" a ser dirigido por la burocracia sindical y tampoco "ha aprendido" sus mañas y formas de negociar y pelear para luego entregar la lucha. Una gran debilidad del movimiento es la falta de formación de esos jóvenes, pero permite de algún modo que se formen en medio de la lucha y sin referencia a prácticas del pasado.

Diversas centrales sindicales componen el llamado Comité Nacional del Paro. ¿Nos podrías decir cómo es la situación de la clase trabajadora más de conjunto y cuál está representada por los sindicatos? Por otra parte, observamos que los trabajadores han venido participando de manera desigual e incluso durante el proceso en distintos momentos con distinta intensidad como lo fue hasta la caída de la reforma tributaria y después fue disminuyendo, aunque manteniéndose sectores más concentrados como en el transporte, portuarios (Buenaventura) y demás como el sector estatal. ¿Nos podrías comentar un poco más como se ha dado esa participación?

La clase trabajadora colombiana está compuesta por trabajadores de contratos cortos, inestabilidad laboral y el rebusque, es decir la informalidad. Eso impacta en el número de afiliados que hay en los sindicatos. Apenas 4,6 % de los trabajadores están afiliados a un sindicato, mientras hay más de 5.000 sindicatos, muchos de ellos existen en una sola empresa. Así los sindicatos colombianos en general son débiles. Uno de los pocos sectores que tiene capacidad de parar el país, es el sindicato Unión Sindical Obrera, del sector petrolero. Casi la mitad de los sindicalizados son del sector público, donde la tasa de sindicalización supera el 40 %, y en el sector privado, aunque representa la mitad de los sindicalizados, apenas 2,6 % de los trabajadores de ese sector están afiliados a un sindicato. También hay una concentración de los sindicalizados en las grandes ciudades, como Bogotá, Antioquia y Valle que representan más de 50 % de los afiliados y más de 25 % de los afiliados son del sector de educación. Esa baja tasa de sindicalización también se debe a la violencia, pues sindicalizarse es una actividad peligrosa y no es fortuito que se concentra en sectores y lugares donde uno goza de algo más de protección frente a la violencia.

Así no nos debe sorprender el poco papel que juegan los sindicatos en las protestas. Sin embargo, sindicalistas de base sí han jugado un papel, como los que bloquearon el puerto de Buenaventura, pero el sector de transporte suelen ser propietarios de los tractamulas que son organizados como gremio, más no como sindicato. La burocracia sindical, sin embargo, no ha intentado parar sectores importantes como el petróleo, etc., y el cese de producción se debe no a los sindicatos sino a los bloqueos de la gente en ciudades grandes como Cali, Bogotá, Medellín y sobre las vías que impiden la circulación de bienes e insumos distintos a los alimentos y medicamentos.

En los últimos años, con los acuerdos de paz, se han desactivado muchas de las tradicionales organizaciones guerrilleras de Colombia. ¿Cómo intervienen hoy los ex miembros de esos grupos?

La respuesta corta es que no intervienen. O por lo menos no mucho. No son un sector significativo en estas movilizaciones. Las insurgencias dejaron de tener una gran influencia en las ciudades hace rato. No siempre fue así. En los ‘80, el Ejército de Liberación Nacional tenía más militantes dedicados a trabajo político en las ciudades que combatientes en el monte. El M-19 tenía mucha influencia en varias ciudades. Las FARC siempre tenían mucha menos influencia. El M-19 se desmovilizó en los ‘90 y son hoy día los cuchos, como dicen acá, entre ellos el senador Gustavo Petro. Luego entre 1999 y 2001, los paramilitares expulsaron al ELN y las FARC de las ciudades, su dominio de ciudades industriales como Barrancabermeja llegó a su fin, lo mismo ocurrió con el puerto de Buenaventura. Así sus estructuras que todavía existen en esas ciudades son de logística, más que trabajo político, aunque no lo ignoran del todo, pero ya no tienen la fuerza de antes. En la página del ELN se ve que están al tanto del tema y publican con frecuencia sobre el paro.

En el caso de los desmovilizados de las FARC, pues no es que no participen en este paro, pero no son una fuerza importante. De hecho, el paro demuestra la irrelevancia de ellos como organización. Su acuerdo de paz, nunca tocó ni uno de los puntos del paro, ni salud, ni pensiones, nada. Y las FARC más que el ELN, que sigue en armas, fue muy rural tanto como organización como en el sentido de sus propuestas políticas. No tuvo el mismo éxito del ELN a la hora de influenciar movimientos urbanos. Pero como digo, eso fue en el pasado. El paramilitarismo acabó con eso y ahora podemos decir, que con total seguridad están atentos a lo que ocurre, pero sus militantes no juegan un papel significativo en este paro.

¿Cómo ha sido la respuesta por parte del Estado y del Gobierno de Duque? Se contabilizan más de setenta asesinados y centenas de detenidos, desaparecidos y heridos; prácticas típicas de los métodos de la burguesía colombiana durante el combate a la insurgencia. ¿Qué nos puedes decir al respecto?

Pues, creo que Uds. ven en sus televisores la reacción del Estado. Es la violencia oficial y la tolerancia de la violencia por parte de grupos paramilitares contra los manifestantes. Sin embargo, se debe aclarar que lo que vivimos ahora no es distinto a otros momentos históricos y hasta recientes en cuánto al modo de operar, pero sí representa algo distinto en términos de intensidad, pues que el Estado asesine a más de 70 personas, tristemente no es novedoso en Colombia, pero sí lo es que lo haga durante un lapso corto en un contexto urbano y ante las cámaras de la prensa y los celulares de la gente. Érase una vez que matar una persona y botar su cadáver era muy común, los cadáveres cruzaban de orilla a orilla, imaginamos que ya era algo del pasado pero no, varias de las personas reportadas como desaparecidas aparecieron luego flotando en los ríos.

Así lo que vivimos ahora es lo de siempre de una forma más intensa y descarada, sin el más mínimo intento de encubrir la realidad de lo que hacen. Una novedad es el uso del Ejército para funciones distintas a la guerra con las insurgencias. El Ejército no tiene competencias en tiempos normales y es solo desde 2016 que existe la figura de Asistencia Militar. Es una forma de tener un estado de conmoción interior en cuanto al manejo del orden público sin declararlo y es más útil en algunos sentidos para el Estado. Cuando Duque decretó un toque de queda en medio del último paro, la gente lo ignoró, así esta figura es más útil y menos costosa políticamente.

¿Qué formas de organización por abajo se han dado los distintos sectores que participan en la rebelión?

Pues es difícil comentar, porque cada zona se organiza de forma distinta, pero en resumen vemos la reactivación de comités comunitarios del paro anterior, con algunas novedades, pues copiaron al modelo chileno y ya tenemos Primera Línea, una especie de Guardia Barrial. En eso participan no solo los jóvenes que salen con escudos sino otras personas del barrio, pues hay ollas comunitarias para preparar la comida, entre otras cosas. También se han dado Comisiones Médicas para prestar primeros auxilios a los manifestantes y estas han sido atacadas por la Policía y en Cali mataron a uno de los organizadores. Y como suele haber en cualquier revuelta, hay una explosión de expresiones artísticas en el marco del paro, y jóvenes

que se organizan para eso, pues algunos de los murales son grandes y requieren cierta organización y logística.

¿Qué papel juega la centroizquierda, sobre todo su principal figura, Gustavo Petro?

Dejemos a Petro de un lado por el momento y hablemos de las otras figuras de esa centroizquierda. Hay tres senadores que se destacan en este momento: Iván Cepeda, activista contra los crímenes de Estado, Wilson Arias y Alexander López y estos últimos dos provienen de sectores combativos del movimiento sindical en Cali. Los tres son reconocidos por sus debates políticos, sus denuncias e investigaciones en áreas como derechos humanos, extranjerización de la tierra, derechos laborales, el puerto de Buenaventura y corrupción. En este paro, los tres ha jugado el mismo papel, denunciando, publicando lo que ocurre y Arias y López ahora tienen procesos disciplinarios abiertos en su contra por intentar velar por la defensa de los derechos humanos en el marco del proceso. Cepeda también ha seguido con las denuncias públicas, tanto que es uno de los impulsores y firmantes de una demanda presentada contra Duque ante la Corte Penal Internacional. No creo que la demanda prospere porque la CPI está sumamente politizada y hasta la fecha solo ha condenado a dirigentes africanos, pero la iniciativa puede tener importancia. A su favor, ellos seguramente ganarán un mayor caudal electoral el año que viene, pero no han jugado en el paro con fines abiertamente electoreros a diferencia de Petro. Ellos son tan institucionales como Petro, ninguno es un revolucionario, pero Petro en todo momento, se le ve su ansiedad electoral. Pidió más de una vez que se levantara el paro, o en su defecto solo los bloqueos, que viene a ser la misma cosa. Argumenta que cuánta mayor violencia, mayores posibilidades de que el siguiente presidente sea el que diga Uribe. También se opone a la renuncia de Duque, con el argumento de que lo reemplazaría Marta Lucía Ramírez. Es incapaz de pensar más allá de lo electoral y la institucionalidad y a mi juicio, aunque el hombre es muy inteligente, capaz, buen orador y hasta carismático, su aporte al paro ha sido negativo. Su actitud da esperanzas a Duque ce que pueda desgastar el movimiento y aguantar como presidente hasta el año que viene. Ni Duque ni Petro quieren que el pueblo aprenda que se puede tumbar a un presidente por fuera de una contienda electoral.

¿Cómo ves el papel jugado por las direcciones del Comité Nacional del Paro en esta rebelión? ¿Cómo ves la relación de estas direcciones con las masas que se han rebelado? ¿Se repite una vez más la política de las “mesas de diálogo” que fueron importantes para desmontar el estallido del 21 de noviembre del 2019?

Esta rebelión es la segunda que les coge por sorpresa. Ellos estaban acostumbrados a convocar a paros, donde muchas empresas no cesan actividades y todo el mundo va para la casa luego de la marcha. Ellos no tienen ninguna relación orgánica con esas masas, quienes una y otra vez reafirman en entrevistas que el Comité Nacional del Paro no los representa. Las mesas de diálogo se están dando en algunas regiones para acuerdos parciales. El Estado colombiano siempre ha usado la táctica de mesas de diálogo que nunca llegan a nada, en los pocos casos de acuerdos los incumple, y tratar los problemas nacionales como regionales es una táctica preferida. En el Paro Agrario de 2013, un paro nacional con distintas fuerzas políticas, el Estado negoció aparte con las Dignidades (cercanos al MOIR [1]) unas prebendas cuando las demandas eran políticas, de fondo, temas como el TLC, el agro, etc. Una mesa nacional de negociación televisada en todo momento, con participantes de todos los sectores sería un avance, pero eso nunca hay, y pueden terminar endulzando el oído de ciertas mesas con plata. Claro, el otro elemento es que una vez que haya una mesa, la presión para levantar el paro será mayor.

Por último. ¿Qué perspectivas le ves a las actuales protestas en Colombia? ¿Qué nos puedes decir de la crisis de un país que históricamente ha sido un aliado de Estados Unidos y del impacto de estas protestas sobre América Latina?

De las perspectivas pues en Colombia cuando uno no quiere ni puede responder se afirma ¿Quién sabe? pues hay muchos elementos nuevos y esto es muy dinámico y aunque uno ve cosas muy positivas, la falta de un liderazgo claro puede derrotar al movimiento.

En cuanto a los impactos de las protestas en América Latina, pues Colombia siempre ha sido la excepción en la región, y mientras la "Oleada Rosa" pasó por muchos países aquí nunca nos tocó y las grandes movilizaciones como las de Chile tampoco. Ahora sabemos que Colombia sí puede, que cualquier gobierno de la derecha puede tambalear, que la noche no es eterna. Pues puede influir en los debates sobre el camino a tomar, años de una guerra de guerrillas, y años de reformismo puro en el Congreso no lograron ni la mínima parte de lo que estas protestas lograron. Las protestas quitan esa bandera de la derecha latinoamericana y cambian los términos de debate hacia dentro y hacia fuera.

ESPAÑA Y SUS 100 MILLONES DE DÓLARES A EE. UU. PARA ASESINAR A CIVILES EN COLOMBIA

El 'Plan Colombia', que Estados Unidos ejecutó entre los años 2000 y 2016, contó con el respaldo del rey Juan Carlos I y del entonces presidente José María Aznar, según desvela Público en exclusiva. Dicho plan se saldó con miles de muertos y graves violaciones de los derechos humanos.

***Por** Javier F. Ferrero - Contrainformacion*

https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/espana-100-millones-dolares-ee-uu-asesinar-civiles-colombia/20210607181745023524.html

El «Plan Colombia» fue un polémico acuerdo bilateral constituido entre los gobiernos de Colombia y Estados Unidos que se concibió en 1999 durante las administraciones del presidente colombiano Andrés Pastrana Arango y el estadounidense Bill Clinton.

El teórico objetivo fue generar una revitalización social y económica, terminar el conflicto armado en Colombia y crear una estrategia antinarcótica, pero en realidad es que no fue más que una pantalla para justificar la expansión de la influencia estadounidense en la zona. Asimismo, el plan se centró principalmente, si no exclusivamente, en la lucha contra las FARC y no en la lucha contra todas las redes de narcotráfico.

Entre 2001 y 2016, Estados Unidos han invertido 10 000 millones de dólares en Colombia en ayuda militar, el mayor presupuesto de ayuda militar de Estados Unidos después del concedido, como no, a Israel. El Gobierno del PP, con el auspicio de la Casa Real, contribuyó a financiar esa operación.

Durante este tiempo «más de 4.300 civiles fueron asesinados presuntamente por fuerzas militares del gobierno para aumentar el número de bajas», según un informe de la plataforma de derechos humanos Coordinación Colombia-Europa-Estados Unidos (CCEEU). Se trató de una gravísima violación a los derechos humanos: las Fuerzas Armadas colombianas ejecutaban extrajudicialmente a civiles, que los hacían pasar por guerrilleros muertos en combate, para inflar el número de «bajas» y acumular éxitos militares contra la guerrilla y el narcotráfico.

«PLAN COLOMBIA» EN ESPAÑA

La puesta en marcha del 'Plan Colombia', de acuerdo a un documento desclasificado del Departamento de Estado de EEUU al que ha tenido acceso el citado medio, estuvo sobre la mesa durante la reunión oficial que Juan Carlos I mantuvo con Clinton el 23 de febrero de 2000, durante su visita a la Casa Blanca. El rey llevaba un mensaje claro: España cooperaría en la injerencia militar de Estados Unidos en el país latinoamericano.

El plan de Estados Unidos en Colombia se trató durante la reunión oficial que Juan Carlos I mantuvo con Clinton el 23 de febrero de 2000. El rey señaló que España ya estaba en marcha para buscar fondos que ayudaran a la puesta en marcha de la intervención estadounidense en suelo colombiano.

«En América Latina podemos ser útiles, incluso entre bastidores. Conocemos bien a la gente, tenemos los mismos antecedentes. Podemos limpiar asperezas», afirmó Juan Carlos I. En la reunión también estaba Abel Matutes, ministro de Exteriores del Gobierno de Aznar, y el representante diplomático del Ejecutivo de Aznar en Washington, Antonio de Oyarzabal.

Juan Carlos I lanzó la noticia que traía desde Madrid. «Queremos ayudar. La semana pasada tuvimos una reunión en España para recaudar fondos para el Plan Colombia», afirmó el monarca.

Matutes contó entonces que España estaba «presionando» para «conseguir más dinero» para ese plan. «Estamos presionando a los escandinavos, a Alemania y a Francia para que aceleren la financiación. El plan es bueno. Tiene objetivos claros a medio y largo plazo. Necesitamos construir una sociedad civil fuerte e incorporar a los guerrilleros», señaló Matutes.

El Gobierno de Aznar cumplió con la promesa del rey Juan Carlos y se lanzó a la búsqueda de fondos para el Plan Colombia. En julio de 2000, la 'Mesa de Donantes' sentó a representantes de distintos gobiernos europeos, latinoamericanos y asiáticos. Se concretó allí una ayuda de 250 millones de dólares para la intervención en suelo colombiano, de los cuales 100 millones serían aportados por España.

ESTADOS UNIDOS Y AMÉRICA LATINA

La participación de Estados Unidos en el cambio de régimen en América Latina involucró con mayor frecuencia golpes de estado respaldados por Estados Unidos destinados a reemplazar a los líderes de izquierda por regímenes de derecha, generalmente militares y autoritarios.

Fue más frecuente durante la Guerra Fría de acuerdo con la Doctrina Truman de contención, aunque algunos casos ocurrieron durante la era de la «República Bananera» de principios del siglo XX en la historia de América Latina para promover los intereses comerciales estadounidenses en la región.

Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Perú… los casos son muchos y varios derivaron en masacres contra la población civil. Una de las injerencias más sonadas y recordadas fue la de Argentina, donde las fuerzas militares derrocaron a la presidenta Isabel Perón elegida democráticamente en el golpe de Estado argentino de 1976, iniciando la dictadura militar del general Jorge Rafael Videla, conocida como el Proceso de Reorganización Nacional que resultó en alrededor de 30.000 desapariciones forzadas. Entre las numerosas violaciones de derechos humanos cometidas durante el período se encuentran detenciones extrajudiciales, ejecuciones masivas, torturas, violaciones, desapariciones de presos políticos y disidentes y reubicaciones ilegales de niños nacidos de mujeres embarazadas.

En Chile, el presidente de EEUU Richard Nixon apoyó el derrocamiento del presidente Salvador Allende en 1973 con la participación de la CIA debido a las inclinaciones socialistas democráticas del presidente chileno. Lo que siguió fue la dictadura militar de Augusto Pinochet respaldada por Estados Unidos durante décadas. Durante este periodo, fueron cometidas sistemáticas violaciones a los derechos humanos, se limitó la libertad de expresión, se suprimieron los partidos políticos y el Congreso Nacional fue disuelto. Chile hasta ese entonces se mantenía como una de las democracias más estables en América Latina.

El Bolivia, el gobierno de Estados Unidos apoyó el golpe de Estado de 1971 encabezado por el general Hugo Banzer que derrocó al presidente de Bolivia Juan José Torres. Torres había disgustado a Washington al convocar una «Asamblea del Pueblo», en la que estaban representados representantes de sectores proletarios de la sociedad (mineros, maestros sindicalizados, estudiantes, campesinos) y Banzer tramó un sangriento levantamiento militar a partir del 18 de agosto de 1971, que logró tomar las riendas del poder el 22 de agosto de 1971. Estados Unidos proporcionó una amplia ayuda militar y de otro tipo a la dictadura de Banzer cuando Banzer tomó medidas enérgicas contra la libertad, torturó a miles, «desapareció» y asesinó a cientos, y cerró sindicatos y universidades. Torres, que había huido de Bolivia, fue secuestrado y asesinado en 1976 como parte de la Operación Cóndor.

También los golpes de estado de Brasil, donde se derrocó al socialdemócrata João Goulart en 1964; Costa Rica, donde EE.UU. apoyó la guerra civil de 1948 que derivó en la presidencia de José Figueres Ferrer; República Dominicana, donde los estadounidenses lograron colocar de presidente a Juan Bosch en 1962, un receptor anterior de fondos de la CIA; o Nicaragua, que después de la Revolución Sandinista que derrocó al dictador pro-estadounidense Anastasio Somoza Debayle tuvo que luchar contra las guerrillas de la Contra apoyadas por Estados Unidos; son otros de los casos de intervención de EE.UU. en América

EN CALI, BARRIOS EN PRIMERA LÍNEA DE LA LUCHA COLOMBIANA

En el epicentro de la contestación al gobierno derechista de Duque se desafía a la autoridad estatal, mientras crece la conciencia colectiva y el poder popular. Convergen los campesinos indígenas con los puntos de resistencia en los barrios y sale a la luz la multitud oprimida, que se reapropia de su territorio. Se asientan las bases de una revolución. Los jóvenes ninguneados por el Estado encuentran un reconocimiento en la primera línea. Ponen el cuerpo para defender sueños de una Colombia más justa. Contra ellos, se intensifica la

represión por parte de la fuerza estatal y paraestatal. Cada noche se evidencian nuevos casos de asesinatos y distintas ONG han denunciado el hallazgo de fosas comunes.

Alexis Habouzit

8 JUN 2021 10:06

https://www.elsaltodiario.com/mapas/cali-barrios-primera-linea-lucha-colombiana

Desde que empezó el paro nacional, la ciudad de Santiago de Cali, capital del Valle del Cauca, en el suroeste del país, se convirtió en capital de la resistencia colombiana. El 28 de abril, la multitud convergió desde los barrios hacia el centro. Saqueó bancos y supermercados, ocupó el espacio, tumbó la estatua de Sebastián Belalcázar, libertador de Cali. Tomó la ciudad, aunque fuera sólo por unas horas. Unas horas que marcaron el símbolo en el que se convertiría la ciudad. Epicentro del paro nacional.

La vecindad se organiza, abastece el colectivo en donaciones de comida, de ropa, de suministros médicos, a veces de cócteles molotov

La respuesta de la autoridad, refutada, no tardó en llegar. El alcalde de Cali, la gobernadora del Valle del Cauca y el propio presidente Iván Duque exigieron la máxima represión y judicialización de la protesta. A los pocos días, el ejército tomó el control de la ciudad, a manos del general Zapateiro. Semanas más tarde, los soldados siguen en guardia en la mayoría de esquinas y edificios institucionales. Toca mencionar que hasta ahora, los asesinados, que en Cali se cuentan por decenas, y los desaparecidos, por centenares, lo habrían sido a manos de la policía o del Esmad, escuadrón de antidisturbios.

La primera línea

“Para los chicos y chicas de primera línea, porque también hay mujeres, esto hay que dejarlo claro, el hecho de ser primera línea les permite acceder a una identidad totalmente nueva, que los visibiliza y les ofrece un reconocimiento dentro y fuera de los barrios. Personas anteriormente excluidas e invisibilizadas, tienen ahora un lugar”, explica Alexandra, psicóloga y vecina de Yumbo, la periferia de Cali. Desde los barrios del sur se organizó el frente. Se renombraron los puntos de encuentro y de lucha: Puerto Resistencia, Glorieta a la lucha, Portada a la libertad, Loma de la dignidad…

“Lo que estamos viviendo es una oportunidad histórica. Estamos cambiando la realidad. Esta movilización ha logrado cosas que ni siquiera el congreso consiguió antes. Tumbar reformas, ministros...”, dice Mónica

En primera línea de las protestas y en las ollas comunitarias, se constituyó una cadena de solidaridad, una conciencia política y social. La vecindad se organiza, abastece el colectivo en donaciones de comida, de ropa, de suministros médicos, a veces de cócteles molotov. “Fue un suceso espontáneo de la comunidad, sin planificación ni experiencia previa” asegura Alexandra. “Quienes no salen a las calles estrictamente, han buscado otras formas de apoyar la protesta. Hay un despertar. Los vecinos salen y aplauden desde sus puertas y ventanas. Le abren la puerta a los chicos y las chicas cuando es necesario socorrerlas mientras huyen de la policía”, apunta.

Desde los pequeños negocios, o puestos montados en las calles, se cocina y se reparte a toda la gente presente. Se forman colas, para muchos, es la única comida diaria. Se organizan actividades culturales, talleres. Se construye y se afirma una conciencia política, alrededor de las historias personales y de la experiencia colectiva de la lucha. En un taller de escritura en el barrio de la Luna, Mónica manifiesta que “hay mucha injusticia, mucho racismo, mucha discriminación, mucho clasismo. Son cosas que hay que pensar, que recordar. Lo que estamos viviendo es una oportunidad histórica. Estamos cambiando la realidad. Esta movilización ha logrado cosas que ni siquiera el congreso consiguió antes. Tumbar reformas, ministros...".

“Tenemos que exigir al congreso que venga a las diferentes ciudades y que escuche el sentir del pueblo. En los puntos de resistencia, tenemos que ser constituyentes primarios, donde radique la soberanía y el poder del país, desde los barrios”, reivindica.

En muchos de los puntos de resistencia y de autogestión, nació la universidad pa’l barrio: profes o estudiantes imparten clases de política, de sociología, de historia o de biología

Mientras tanto, en el campo, por todo el Valle del Cauca, se bloquearon las carreteras. Y como se ha trasladado la violencia estatal desde el campo hacia las ciudades, a Cali, se asomó la guardia indígena para aportar su conocimiento en términos de resistencia.

Los campesinos, autoorganizados en una Minga indígena, y en el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) desde hace ya décadas, llegaron a la ciudad en apoyo al paro y en defensa a los manifestantes reprimidos. Una convergencia de luchas. “Minga es una palabra que viene del quechua”, explica Marlón, que hace dos años llegó desde un pueblo del limítrofe departamento de Huila a buscar oportunidades en Cali. “Es un encuentro colectivo, un trabajo comunitario para el bien común, una lucha autoorganizada para el beneficio de todas las personas”.

El campus de la Univalle, única universidad pública en Santiago de Cali, está ubicado en el sur, y se ha convertido en un espacio esencial de unión de la lucha de los barrios, de organización y de concienciación política. También juega un papel clave en la construcción del poder popular cauqueño. En muchos de los puntos de resistencia y de autogestión, nació la universidad pa'l barrio: profes o estudiantes imparten clases de política, de sociología, de historia, de biología…
Desde el punto de resistencia de la Luna, Santiago, profesor en la Univalle, considera que se "intenta recuperar el Ágora abierta en donde la educación sea pertinente y funcional para el desarrollo de nuestras poblaciones. Tenemos que hacer de esta una experiencia de construcción, trasladar las clases a la calle, donde las aulas son los puntos de resistencia".
Aquí, las plazas en la universidad pública son muy escasas, pero sí son muchos los que desean estudiar, pero por estrato social, no tienen acceso a la universidad. Antes del paro, muchos iban a reunirse junto a la Univalle, aunque no pudieran entrar a las aulas. Estos jóvenes están en primera línea de las protestas, y el derecho a la educación, en primera línea de las reivindicaciones.

Como alrededor del país, en Cali y en todo el Valle del Cauca vive una minoría tremendamente elitista. Pero aquí también coexiste con fuertes comunidades indígenas y afrocolombianas. En las zonas rurales, existe un conflicto alrededor de la tierra profundamente enraizado. "Algunas grandes familias, las más ricas, se apropian de cientos de hectáreas, las mantienen sin usar, sin cultivar, mientras le quitan a los comunitarios el pleno uso de su territorio", afirma Sebastián, estudiante de trabajo social en la Univalle y vecino de Pichindé, un corregimiento rural en las afueras de Cali, "Los grandes terratenientes y la burguesía criolla también cooptan las instituciones cooptadas, gobiernan e imponen sus intereses, la policía reprime como ellos mandan. Son descaradamente racistas y clasistas".
En Yumbo, al norte de Cali, donde también residen algunos de los estratos más altos de la zona, la represión policial fue salvaje para desbloquear las carreteras de acceso a a los guetos de oro. Allí se encontraron cuerpos de manifestantes desaparecidos en los ríos. Y desde la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, alertan de "la existencia de fosas comunes en el área del municipio de Yumbo donde estarían llevando los cuerpos de muchos jóvenes caleños". Denuncian "la responsabilidad policial en operaciones de tipo paramilitar y evidentemente criminal" y reclaman al Estado "una exploración técnica con expertos forenses con la participación de observadores internacionales".
En Ciudad Jardín, otro barrio privilegiado, salieron civiles a disparar a los campesinos de la guardia indígena, que después de unas semanas decidieron retirarse, frente a las milicias paramilitares racistas. Al cumplir un mes de paro nacional, el 28 de mayo, Iván Duque visitó Ciudad Jardín, para encontrarse con aquella vecindad reaccionaria y para anunciarles, una y otra vez, el máximo despliegue del ejército, tres veces el preexistente, en el Valle del Cauca. El gobierno protegerá sus intereses económicos frente los pobres jóvenes vándalos y los campesinos indígenas incultos que se quieren apoderar de su propia existencia y de sus propios territorios.

LA GUERRA DE LOS 'HACKERS': LA CIBERDELINCUENCIA PONE A LOS GOBIERNOS CONTRA LAS CUERDAS

https://www.xlsemanal.com/actualidad/20210605/hackers-ataques-gobiernos-fbi-ciberdelincuentes-robar-datos.html

En estos momentos se está librando una guerra entre los gobiernos del mundo y los 'hackers'. Una guerra silenciosa en la que nadie es inocente. Unos y otros espían, atacan instalaciones críticas, roban datos… En esta lucha, los ciberdelincuentes van ganando la batalla. No es extraño: muchos son antiguos agentes que se han pasado al lado oscuro. Se lo contamos. Por Carlos Manuel Sánchez / Fotos: Peter Dazeley, Getty Images y Cordon Press

Pánico y desabastecimiento. Imágenes que parecían sacadas de una secuela de ***Mad Max:*** colas en las gasolineras, conductores que llenaban bolsas de plástico… No se veía nada igual desde la crisis del petróleo de 1973. El ciberataque del 6 de mayo que obligó a cerrar durante una semana el mayor oleoducto de la Costa Este de Estados Unidos pasará a la historia de la guerra electrónica.

Una guerra mundial entre ***hackers*** y gobiernos, pero que a otro nivel también enfrenta a regímenes autoritarios contra países democráticos. Una guerra en la que nadie es inocente; y que las potencias occidentales, por primera vez, están perdiendo.

La empresa Colonial Pipeline vio como los piratas informáticos inutilizaban casi 9000 kilómetros de sus tuberías, desde Texas a Nueva York, cerrando el grifo de un tercio del crudo que consumen los norteamericanos.

EL ENEMIGO: 'HACKERS' METIDOS A TIBURONES DEL 'BUSINESS'

El de Colonial es el mayor ciberataque contra una infraestructura crítica. El FBI lo atribuyó a un grupo de ***hackers*** que opera desde Rusia llamado DarkSide, aunque descartó una vinculación directa con el Kremlin, que se limitaría a hacer la vista gorda. DarkSide explota un negocio floreciente, el del ***ransomware***, esto es, el cibersecuestro de la información sensible de una empresa o institución.

Los piratas se apoderan del sistema de la compañía, encriptan sus datos y le venden una herramienta para desencriptarlos. DarkSide lo hace, además, con una mentalidad empresarial. «Nuestro objetivo es hacer dinero, no crear problemas para la sociedad», aseguraban en una nota de prensa. Hacen un estudio de mercado previo y solo atacan, dicen, a quien puede asumir el rescate. Ofrecen un canal de atención al cliente (la víctima), servicio posventa y descuentos por pagar con rapidez. Prometen no atacar hospitales y colegios; y donan una parte (ínfima) del botín a organizaciones benéficas. ¿Robin Hood? Más bien una estrategia cínica de ***marketing***.

El cibersecuestro de información sensible está a la orden del día, aunque pocas empresas revelan que están siendo extorsionadas por motivos de reputación. Y la mayoría pasa por el aro. Colonial pagó 75 ***bitcoins*** (cinco millones de dólares). Acto seguido, DarkSide pidió disculpas por las molestias y desapareció, cerrando su propia página en la web profunda… Hasta la próxima.

EL NEGOCIO: EL CIBERCRIMEN YA ES MÁS GRANDE QUE EL NARCOTRÁFICO

El cibersecuestro de datos movió el año pasado unos 18.000 millones de dólares en rescates, según la firma de seguridad Emsisoft, un incremento del 80 por ciento respecto a 2019, impulsado por la digitalización de la economía a causa de la pandemia. Pero solo es la punta del iceberg del cibercrimen, que ya causa más daños que los desastres naturales y cuyo volumen de negocio supera al del narcotráfico, según Cybersecurity Ventures. Rondará los 6 billones de dólares este año y 10 billones en 2025. Los costes incluyen la destrucción de datos, el dinero robado, la pérdida de productividad, el robo de propiedad intelectual, malversación, fraude… Si se miden los destrozos en términos de PIB, 'Hackerlandia' sería la tercera economía mundial.

Solo en Estados Unidos, el año pasado fueron 'hackeados' un centenar de agencias federales, 500 hospitales y 1680 centros educativos; eso sin contar empresas

Gobiernos, empresas y particulares están más expuestos que nunca. Y los expertos creen que lo peor está por llegar. Nadie está a salvo. Ni los militares. «Nunca ha sido tan rentable comprometer los sistemas», advierte el analista Imran Ghory. Y explica que los ***hackers*** se cuelan en los ordenadores de los bufetes que redactan los contratos de la industria de defensa; que tienen una seguridad a menudo trivial en comparación con la del Pentágono. «Se busca el eslabón más débil». Otro de esos puntos débiles son las universidades; sus sistemas son menos robustos que los de las farmacéuticas, y los ***hackers*** buscan datos de las vacunas de ARN mensajero, que Rusia y China no dominan, y que es el futuro de la lucha contra los virus y el cáncer.

RUSIA: LA HIDRA DE LAS MIL CABEZAS

Los ***hackers*** rusos forman un entramado misterioso, una hidra cuyas cabezas brotan, se desvanecen y vuelven a regenerarse con otro nombre: Cozy Bear, Wizard Spiders (que tumbó los ordenadores del SEPE, la agencia de empleo española) o REvil, que intentó extorsionar a Lady Gaga y Madonna, y cuyos métodos ha copiado DarkSide, por ejemplo, el de alquilar sus servicios a otras organizaciones criminales a cambio de un porcentaje.

Algunos analistas creen que el vivero de todas esas organizaciones podría ser una unidad de élite de la inteligencia rusa, la 26165, que en ocasiones se nutre de 'ilegales', como se conoce en el argot a los ***hackers*** que trabajan sin cobertura diplomática en suelo extranjero, o que son contratados como ***freelancers*** para misiones delicadas. Chicos malos que espían al Comité Olímpico o al Partido Demócrata cumpliendo órdenes. Y que, en sus ratos libres, harían lucrativos trabajillos por cuenta propia. «Muchos 'sombreros negros' (piratas informáticos, en la jerga) son exoficiales de seguridad que se aburren en algún momento de sus carreras.

Esta es la razón por la que es tan difícil identificarlos, porque tienen los mismos conocimientos y experiencia que los profesionales legítimos de la ciberseguridad», señala Kasper Brandt, de Nordic Cyber Security Lead.

COREA DEL NORTE Y SUS 'SOMBREROS NEGROS'

Vinculado a Corea del Norte surgió Lazarus Group, que ha ido perfeccionando sus herramientas desde el ataque a Sony en 2014. El Gobierno norcoreano no solo utiliza a sus ***hackers*** para espiar, por ejemplo, la vacuna de Pfizer, o con fines propagandísticos, sino también para llenar las maltrechas arcas del Estado. De hecho, su principal fuente de divisas es el robo, de tal modo que la diferencia entre espía y delincuente es más borrosa que nunca.

WANTED
BY THE FBI

PARK JIN HYOK

Conspiracy to Commit Wire Fraud; Conspiracy to Commit Computer-Related Fraud (Computer Intrusion)

DESCRIPTION

Aliases: Pak Jin Hek, Jin Hyok Park	
Place of Birth: Democratic People's Republic of Korea (North Korea)	**Hair:** Black
Eyes: Brown	**Sex:** Male
Race: Asian	**Languages:** English, Korean

REMARKS

Park attended the Kim Chaek University of Technology in Pyongyang, North Korea. He is a North Korean citizen last known to be in North Korea. Park has traveled to China in the past and conducted legitimate IT work under the front company "Chosun Expo" or the Korean Expo Joint Venture in addition to activities conducted on behalf of North Korea's Reconnaissance General Bureau.

Tres militares de Corea del Norte encabezan Lazarus, que tiene en jaque al FBI desde 2014 (en la foto, la orden de busca y captura de uno de ellos). Este grupo nació para vengar el honor del líder norcoreano, ridiculizado en una película. Pero sus robos son la mayor fuente de divisas del Gobierno, sometido a sanciones comerciales.

Lazarus no hace ascos a ningún saqueo: cuentas bancarias, cajeros, criptomonedas... Fue el grupo más activo de 2020. Según el Departamento de Justicia estadounidense, los ***hackers*** norcoreanos han robado 1300 millones de dólares. «Se han convertido en los principales ladrones de bancos del mundo», afirma el fiscal general John Demers. Hay una orden de busca y captura contra tres agentes norcoreanos, pertenecientes a la inteligencia militar; entre ellos, un viejo conocido, Park Jin Hyok, cerebro del ataque a Sony y padre del virus WannaCry, que en 2017 infectó 250.000 ordenadores de todo el mundo.

CHINA Y SUS 130.000 CIBERGUERRILLEROS

En cuanto a China, cuenta con más de 130.000 ciberguerreros. La famosa Unidad 61398 dirige sus ataques a Estados Unidos, mientras que otras unidades se dedican a Europa y Rusia. La filosofía de este ciberejército obedece al principio de la guerra sin restricciones. Todas las infraestructuras que permiten que una sociedad funcione -redes eléctricas, energéticas, de transportes…- se consideran objetivos. Pero, de momento, se ha dedicado sobre todo al espionaje industrial. La guerra electrónica forma parte del asalto chino a la hegemonía mundial, junto con la trampa de la deuda y la diplomacia de las vacunas, con las que atrae a su órbita a países en desarrollo.

ESTADOS UNIDOS PIERDE EL CONTROL

Y Estados Unidos no puede alardear de inocencia, sobre todo desde que Edward Snowden desveló el espionaje masivo de la Agencia Nacional de Seguridad (NSA) en 2013. Después de aquello hubo una desbandada. Y decenas de empleados fueron fichados por potencias extranjeras, sobre todo monarquías del Golfo, que les pagaban el doble. «Estados Unidos está perdiendo el control de la guerra de la información y de sus propios ciberguerreros», advierte la analista de ***The New York Times*** Nicole Perlroth, autora de ***This is how they tell me the world ends*** ('Así es como me dicen que termina el mundo').

En 2007, Estados Unidos destruyó las centrifugadoras de uranio de una central nuclear iraní aprovechando los agujeros en el ***software*** de Microsoft y Siemens. El ataque se conoce como Stuxnet. A corto plazo fue un éxito. A largo plazo mostró a aliados y enemigos lo que se estaban perdiendo… «En la NSA, por cada cien ciberguerreros que trabajan en la ofensiva, buscando agujeros en la tecnología para explotarlos como espionaje o en la batalla, a menudo solo había un analista de defensa para cerrarlos», explica Perlroth. Si la agencia encontraba una vulnerabilidad que creía que solo ella podía explotar, la atesoraba. Ante un agujero, no advertía al fabricante para que lo parchease. Mantenía la vulnerabilidad por si algún día el FBI necesitaba acceder al iPhone de un terrorista. «Pensábamos que podríamos ser más astutos que nuestros enemigos. Más piratería y más ofensiva, no mejor defensa, fue nuestra respuesta a un orden mundial cada vez más virtual, incluso cuando nos hicimos más vulnerables, conectando a la web instalaciones de tratamiento de agua, ferrocarriles, termostatos y bombas de insulina».

En Europa, los proveedores del ***software*** espía del Pentágono comenzaron a intercambiar esas mismas herramientas con Rusia y luego con Sudán, Siria, Irán… El mercado se expandió. «La NSA sabía que las mismas vulnerabilidades que estaba encontrando y explotando en otros lugares algún día afectarían a los estadounidenses», se lamenta Perlroth. Y el desastre ocurrió en 2017, cuando la NSA fue pirateada y sus herramientas de espionajes, vendidas en el mercado negro. Y los virus que están haciendo estragos desde entonces (WannaCry, Petya, Ryuk…) están inspirados o desarrollados a partir de esas herramientas. Por ejemplo, WannaCry utiliza un fragmento de código llamado Eternal Blue, creado por la NSA. Empezó lo que los analistas llaman 'caza mayor', cuando los ***hackers*** fueron a por las grandes corporaciones y las administraciones públicas. Y los rescates pasaron de unos cientos de dólares por desencriptar un PC a los 300.000 dólares de media actuales.

El cibercrimen ya causa más daños económicos que los desastres naturales. En términos de PIB, 'hackerlandia' sería la tercera economía mundial

«Todo lo que vale la pena tomar ya ha sido interceptado: nuestros datos personales, propiedad intelectual, listas de votantes, registros médicos, incluso nuestras propias armas cibernéticas… Estamos siendo pirateados desde tantos lados que se ha vuelto imposible hacer un seguimiento», alerta la analista. Solo en Estados Unidos fueron atacados más de 100 agencias federales y municipales, 500 hospitales, 1680 centros educativos, comisarías y miles de negocios el año pasado, según la firma de seguridad Emsisoft.

ESPAÑA TAMBIÉN ESTÁ EN JAQUE

España no se libra. El ***malware*** (programa malicioso) utilizado para atacar al SEPE o al Ayuntamiento de Jerez, cuyos funcionarios se vieron de nuevo utilizando lápiz y papel, se llama Ryuk, apareció en 2018, apenas un año después del hackeo de la NSA. Y es tan sofisticado que resulta dificilísimo deshacer el entuerto. La Universidad de Vermont se negó a pagar y sufrió unas pérdidas de 1,5 millones de dólares diarios durante los dos meses que necesitó para reiniciar sus equipos. «Los que se dedican al ***ransomware*** se han vuelto más atrevidos y despiadados», afirma Allan Kiska, de la firma Recorded Future. Muchas infraestructuras críticas están obsoletas y provocar apagones en grandes ciudades es factible. Ucrania y la India ya los han sufrido. ¿La guerra electrónica se generalizará? Los expertos recuerdan el sombrío vaticinio que hiciera el antiguo secretario de Defensa Leon Panetta: «Estados Unidos está muy cerca de sufrir un Pearl Harbour cibernético».

PODER JUDICIAL, ACTOR SILENCIOSO EN EL GOLPE BLANDO CONTRA AMLO

El gobierno de López Obrador enfrenta centenas de juicios de amparo por las leyes y reformas progresistas que ha promovido –entre ellas la Eléctrica, la de Hidrocarburos y la de la austeridad–, pero también contra políticas públicas –como el etiquetado de los alimentos chatarra– y sus principales proyectos –como el Aeropuerto de Santa Lucía y el Tren Maya–. Investigadores consultados advierten que el Poder Judicial es un actor en la estrategia del golpe blando y que es muy grave que se judicialice la política
https://contralinea.com.mx/poder-judicial-actor-silencioso-en-el-golpe-blando-contra-amlo/

Cuarta parte. Desde que Andrés Manuel López Obrador asumió la Presidencia de México, su gobierno ha enfrentado centenas de juicios de amparo en contra de sus megaproyectos, sus políticas públicas y las leyes y reformas progresistas que promueve en el Congreso, así como decenas de procesos administrativos de grandes contribuyentes para no pagar impuestos.

El objetivo: impedir la llamada “cuarta transformación”.

Con los resultados preliminares de las elecciones intermedios de este 6 de junio, se puede adelantar que la oposición –compuesta por partidos de derecha, empresarios y cúpulas acostumbradas a los beneficios fiscales, dueños de medios y opinadores– seguirá promoviendo amparos porque no logró quitarle la mayoría del Congreso al partido Morena, el cual con sus aliados seguirá la transformación del país y modificará más leyes para continuar con los programas sociales en beneficio de los más pobres.

Hasta ahora los recursos judiciales han tratado de frenar, por ejemplo, la cancelación del Aeropuerto de Texcoco, las construcciones del Aeropuerto de Santa Lucía y del Tren Maya, pero también la aplicación de la austeridad republicana –base de los ahorros de recursos que se canalizan a políticas de desarrollo social–, la rectoría del Estado sobre los recursos energéticos –para garantizar la soberanía en esa materia y con ello dejar de importar combustibles–, el etiquetado en la comida chatarra –que busca inhibir el consumo de productos que provocan enfermedades crónicas, como la diabetes y la obesidad–, la rescisión o renegociación de contratos leoninos, las multas y sanciones contra empresas que incurren en prácticas corruptas y el pago multimillonario de impuestos que deben hacer los grandes contribuyentes, entre otros asuntos de la vida pública de México.

Los principales promotores de esa judicialización de la política son empresas y trasnacionales, así como sus dueños y representantes; organizaciones de la sociedad civil, entre ellas Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad, la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex) y Causa en Común; servidores públicos, como los consejeros del

Instituto Nacional Electoral (INE) y los altos funcionarios del Banco de México; y órganos autónomos, por ejemplo, la Comisión Federal de Competencia Económica (Cofece).

Investigadores consultados por ***Contralínea*** advierten que algunos integrantes del Poder Judicial son actores relevantes de la estrategia para debilitar al gobierno federal, que encabezan empresarios como Claudio X González Guajardo y Gustavo de Hoyos. El propio politólogo estadunidense Gene Sharp ha identificado a la judicialización de la política como parte del golpe de Estado blando, pues permite acotar permanentemente al gobierno y, en su momento, asestar el golpe a través de procesos judiciales injustos en contra de los gobernantes con el propósito de derrocarlos.

Es en ese contexto que leyes y reformas aprobadas por el Congreso de la Unión han sido controvertidas en búsqueda de su suspensión definitiva. Una de ellas es la Ley de la Industria Eléctrica, publicada en el ***Diario Oficial de la Federación*** el 9 de marzo de 2021, que sumó más de 120 juicios de amparo, obtuvo 26 suspensiones provisionales y 14 definitivas. Entre los demandantes estuvieron Walmart, Bimbo, Desarrollos Eólicos Mexicanos, Eoliatec del Pacífico, Fuerza y Energía de Tuxpan, Energía y Proyectos Eólicos, Fuerza y Energía de Naco Nogales, Fuerza y Energía Bll Hioxo, Fuerza Eólica San Matías, Eólica Santa Catarina, PE Ingenio, Eólica de Oaxaca, Blumex Power, Parque Eólico Reynosa III. Además, la Cofece interpuso un recurso de inconstitucionalidad ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

“No están ahí defendiendo a comunidades indígenas, territorios. No. Están defendiendo intereses económicos. El hecho de que frenen cada una de las iniciativas de reforma que presenta el presidente también es muy revelador de cómo le apuestan realmente al desgaste, a deslegitimar por medio de argucias leguleyas las razones políticas de López Obrador. Ponen a pelear razones legales, creo que más bien leguleyas, contra razones políticas que son más bien éticas. Entonces creo que por ahí va la confrontación entre el Poder Judicial y el gobierno, o el Ejecutivo. Es un poco como la confrontación entre lo legal y lo ético”, señala la doctora Violeta Vázquez-Rojas, académica de El Colegio de México.

Por ello, considera que “el golpe judicial es parte también de los golpes blandos”. Al tiempo, critica que el Poder Judicial es el único que no es electo por la ciudadanía, por lo cual tiene menos legitimidad popular que los otros dos poderes. Asimismo, critica que algunos jueces, magistrados y ministros actúen sistemáticamente del lado del poder económico.

Otra ley que ha enfrentado la resistencia del poder económico es la de Hidrocarburos, que busca dar la rectoría de esos energéticos a Petróleos Mexicanos y que fue publicada el 4 de mayo pasado. Entre las empresas que promovieron juicios de amparo están Grupo Base Energético, Servicio Villa de Arista, Petrotal, Tiger Fuel, Cimagas, Centro de Distribución y Autoconsumos de Occidente, Comylub Mexicana, Comyub, Comercializadora de Hidrocarburos, Viga Express, Pharaoh, International Products, Antluc, Distribuidora de Combustibles Mil. Y quienes concedieron las suspensiones fueron los jueces Rodrigo de la Peza López y Juan Pablo Gómez Fierro, los mismos que favorecieron a las empresas en el caso de la Ley Eléctrica.

Para el constitucionalista y experto en derechos humanos Mario Santiago Juárez, “es grave que las grandes decisiones de este país se judicialicen, porque las grandes decisiones tienen que ser democráticas, no judicializadas”.

El doctor en derecho y profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Tlaxcala agrega que “las políticas públicas son una cuestión del gobierno. La soberanía, el Artículo 27 constitucional original nos habla de que los bienes son originalmente de la nación y que el Estado podrá imponer el tipo o modalidad de propiedad que se necesite, es decir que ya desde el origen revolucionario de nuestra Constitución nos habla de un poder del Estado para ser rector económico, y esto es lo que los empresarios, por ejemplo energéticos, están viendo que se les va el gran negocio, que no era más que un abuso porque en muchos casos estaban subvencionados por el Estado, es decir, por nosotros que estamos pagando impuestos”.

Por su parte, el doctor en filosofía política José Gandarilla Salgado, investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, observa que en el fondo prevalece lo que se conoce como la constitucionalización del neoliberalismo, y que esto explica por qué no sólo empresarios sino también organismos como la Cofece se han amparado en contra de las reformas que promueve el gobierno federal.

"El neoliberalismo ha pretendido mantener las políticas que han beneficiado al gran capital, a las estructuras de integración global, a los procesos de globalización y se plantean estructuras jurídicas o de otra naturaleza. Por lo que los llamados organismos autónomos que regulan la competencia pretenden, en los hechos, garantizar los intereses del régimen anterior. Esto ha sido muy claro en las telecomunicaciones y en las leyes de energía: en hidrocarburos y en la industria eléctrica. Los organismos autónomos no son sino estructuras que pretenden garantizar los códigos, las formas de competencia económica favorables al neoliberalismo", explica.

El doctor Gandarilla Salgado agrega que "cuando esos organismos autónomos pretenden legitimarse diciendo que regulan la competencia, no ha sido en ningún sentido que regulen esa competencia: regulan la competencia entre monopolios y defienden a los monopolios bajo el cuento de que las anteriormente empresas estatales (Pemex, CFE) también se constituyen en monopolios".

Por ello señala que la estrategia del golpe blando "está acompañada de los amparos judiciales, con los organismos que regulan la competencia y con los órganos autónomos. Los órganos autónomos –el INAI, las comisiones en contra de la discriminación y el INE– han emprendido una batalla de carácter jurídica para frenar posibles afectaciones: primero fueron los fideicomisos y luego aquellos en donde estaban amenazando los ordenamientos anteriores".

Otras leyes que han enfrentado el rechazo desde dentro del gobierno son la de Austeridad Republicana y la Federal de Remuneraciones de los Servidores Públicos. Ambas sumaron más de 5 mil juicios de amparo y, entre ellos, los promovidos por consejeros del Instituto Nacional Electoral y altos funcionarios del Banco de México para que no se les redujera su sueldo ni se les recortaran sus dispendios.

Para la doctora Patricia Pozos, profesora de la Facultad de Economía de la UNAM, los actores del golpe blando están subiendo el tono en términos de utilizar estrategias como los amparos. Al ver que las campañas como el plantón en el Zócalo de Frena o cuando salían las caravanas de autos a exigir la salida de López Obrador de la Presidencia no tienen el impacto tan fuerte como esperaban, "han buscado otras estrategias y creo que ya encontraron un camino a través del Poder Judicial para detener, por medio de amparos legales, las reformas que propone Andrés Manuel".

Por su parte, el doctor Mario Santiago observa que los juicios de amparos que buscan la suspensión definitiva de las leyes van en contra de las instituciones, en ese caso de las cámaras de Diputados y Senadores. "Intentan diezmar el poder que tiene el Congreso, cuando éste es la representación del pueblo, y el Ejecutivo fue designado de forma directa por los ciudadanos. Entonces, las decisiones que toma el presidente las toma durante 6 años y la legislación, la Constitución, son los únicos límites al poder del Ejecutivo, pero nada dice que los empresarios pueden oponerse por otra vía que no sea la democrática a las decisiones soberanas del Congreso y del Ejecutivo".

Por ello considera que es gravísima la judicialización de la política. Al respecto, advierte que desde la Presidencia también hay estrategias para contrarrestarla: "estos movimientos que se están haciendo para fortalecer a la Suprema Corte, porque la Corte puede también estar infiltrada, y de hecho lo estuvo con el ministro [Eduardo] Medina Mora", quien el 3 de octubre de 2019 renunció a su cargo por ser sujeto de investigaciones por actos de corrupción.

Asimismo, explica que el gobierno en turno intenta designar la mayor parte de ministros con un perfil más acorde con sus políticas –y eso es constitucional–. "El que crea que la Suprema Corte mexicana o cualquiera del mundo no está politizada está engañado. O sea, las cortes juegan un papel político; en el caso mexicano, resuelve cuestiones que van más allá de lo que dice la legislación, incluso más allá de lo que dice la propia Constitución, y en esas decisiones cuentan los valores personales de cada ministro. Entonces, el presidente actual, como todos los presidentes, intenta tener a la Suprema Corte de su lado y eso es constitucional y un juego político; un juego, digamos, dentro de las reglas que desde siempre se han dado en todos los países".

EL AVANCE DEL GOLPE BLANDO

El académico de la UNAM y exdirector de la Escuela de Inteligencia para la Seguridad Nacional, Jorge Retana Yarto, destaca que en las tendencias de los golpes blandos en América Latina uno de los elementos fundamentales es un Congreso

mayoritariamente opuesto al gobierno progresista, porque de esa mayoría que empieza a maniobrar, a legislar en contra, que detiene las iniciativas presidenciales, de ahí se pasa al Poder Judicial. Ésa es la experiencia de estos tres golpes exitosos: de la mayoría hostil legislativa se pasa al Poder Judicial. Viene como respaldo la campaña muy fuerte de los medios y hay movilizaciones derechistas dentro de la sociedad".

Agrega que otro factor fundamental es que se logra neutralizar al Ejército. Tras neutralizar al Ejército, "le dan una cobertura legal o hasta constitucional a todas las medidas tendientes, primero, a desestabilizar y, después, a derrocar al gobierno".

El experto en el estudio de la seguridad nacional advierte que en un escenario donde hay una mayoría legislativa hostil, se tiene una fracción conservadora en el Poder Judicial y se logra neutralizar al Ejército, "todo esto desemboca en la destitución del presidente desde una perspectiva de cobertura constitucional al proceso". Y señala que esas cuatro fases también se cumplen completamente en los golpes cruentos.

De acuerdo con el politólogo estadunidense Gene Sharp, este tipo de golpe de Estado emplea técnicas no frontales ni violentas para desestabilizar y presenta cinco fases: 1) comienza por ablandar a la sociedad a través del malestar y la desesperanza; 2) busca deslegitimar las acciones gubernamentales por medio de la difusión de mensajes adversos, ofensas y noticias falsas; 3) se promueven constantes movilizaciones de protesta; 4) se emplean rumores para generar escenarios de falsa carestía y, con ello, señalar la incompetencia del gobierno e iniciar juicios injustos contra los gobernantes; 5) viene la fractura institucional, donde los procesos judiciales avanzan, los medios de comunicación los apoyan y los gobiernos finalmente caen.

El maestro Retana Yarto indica que "las fases que plantea Sharp ya se habían desarrollado desde las décadas de 1950 y 1960, lo novedoso es que le tratan de dar una cobertura constitucional a todas las maniobras encaminadas hacia la destitución del presidente; pero necesitan una mayoría legislativa, una facción dominante conservadora en el Poder Judicial, entre otras cuestiones".

Otras leyes y reformas judicializadas

-Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión. Creación del Padrón Nacional de Usuarios de Telefonía Móvil (PANAUT), publicada en el Diario Oficial de la Federación el 16 de mayo de 2021.

Amparos: Hasta el 19 de mayo hubo 362 suspensiones provisionales

219 suspensiones definitivas

Quejosos: Inai, Óscar González Abundis y Gustavo Alejandro Uruchu Chavarín, abogado miembro de la lista de árbitro del Capítulo XIX del TLCAN; senadora Xóchitl Gálvez del Partido Acción Nacional; Red en Defensa de los Derechos Digitales, apoyada ZAPOPANLAB, Artículo 19, Poder, la Red TDT, Cultivando Género, Social Tic, entre otras.

Jueces: Juan Pablo Gómez Fierro, titular del juzgado Segundo de Distrito en materia Administrativa Especializado en Competencia Económica, Radiodifusión y Telecomunicaciones.

-Reordenamiento del espacio aéreo en la zonza metropolitana de la Ciudad de México: enfrentó 12 amparos e igual número de suspensiones provisionales. Las cuales fueron revocadas por los tres magistrados del Décimo Tribunal Colegiado

-Reforma al Poder Judicial, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 11 de marzo de 2021. Los opositores fueron la Coparmex, PRI, PAN, PRD, Porfirio Muñoz Ledo.

-Concesiones a ferrocarriles, rechazada por la Asociación Mexicana de Ferrocarriles; Ferromex; Kansas City Southern de México.

-Prohibición del herbicida glifosato, publicada en el ***Diario Oficial de la Federación*** el 31 de diciembre de 2020. Enfrentó 17 juicios de amparo promovidos por 16 empresas y una asociación civil, entre ellas Velsimex, Consejo Nacional Agropecuario; Bayer- Monsanto.

El papel de Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad

Financiado por el gobierno de Estados Unidos, la organización Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad –creada por el empresario Claudio X González Guajardo– ha encabezado varias de las estrategias para judicializar la política en el país y frenar los proyectos del gobierno del presidente López Obrador.

Por ejemplo –en conjunto con Causa en Común, Cepos, Comisión Mexicana de Derechos Humanos, Confederación Patronal de la República Mexicana, Consejo Cívico de Instituciones de Coahuila, Impunidad Cero, Jalisco ¿Cómo Vamos?, Más Ciudadanía, México ¿Cómo Vamos?, México Unido Contra la Delincuencia, Observatorio Nacional Ciudadano, Plan B para el Desarrollo y Sociedad en Movimiento– promovió 147 juicios de amparo y obtuvo suspensiones definitivas en contra de la construcción del Aeropuerto Internacional en Santa Lucía.

LA PELIGROSA SALIDA FASCISTA A LA CRISIS DEL NEOLIBERALISMO EN COLOMBIA

Por **Frank Molano Camargo**, **Miguel Ángel Urrego** | 09/06/2021 | Colombia

https://rebelion.org/la-peligrosa-salida-fascista-a-la-crisis-del-neoliberalismo-en-colombia/

Fuentes: Rebelión

Nos encontramos en Colombia en medio de una profunda crisis del modelo neoliberal. Sin embargo, este hecho, que tiene procesos similares a lo largo y ancho del continente, tiene un ingrediente particular: la debacle del Estado mafioso, erigido en los últimos veinte años por el uribismo, que hoy se desliza hacia el fascismo para resolver la crisis que él mismo generó. Proceso que, además, se desarrolla en medio de los estragos de la pandemia del Covid-19.

En las cuatro últimas décadas el desenvolvimiento del capitalismo en Colombia y la expresión política de la fuerza que lo ha impulsado ha pasado por varios momentos que es necesario explicar, aunque sea brevemente. En los años ochenta del siglo pasado la economía mafiosa, entrelazada con la economía formal de los monopolios criollos e internacionales, había desarrollado dos modelos: el del cartel de Medellín, violento y con rostro delincuencial, y el de Cali, con formas discretas de violencia, una tendencia más clara hacia los negocios legales, las inversiones y la legitimación de los dineros en grandes empresas.

El choque entre estos dos carteles, con diferentes niveles de cooptación de instituciones estatales y fuerza pública y de los partidos tradicionales, generó una fuerte pugna militar y política. Los primeros fueron perseguidos y condenados por Estados Unidos por su beligerancia y peligrosidad. Se enfrascaron en una guerra contra el Estado a través del grupo de ***Los Extraditables*** y derramaron sangre a su paso. Los segundos, el cartel de Cali, se escondieron en la sombra y desde allí financiaron la campaña presidencial de Ernesto Samper, hecho conocido como el escándalo del proceso 8000. La formación de grupos de poder en las regiones, especialmente en Antioquia, el Valle del Cauca y el Magdalena Medio, por necesidades de la expansión de los negocios del tráfico de droga generó proyectos con pretensiones nacionales. De esta forma el uribismo evolucionó de sustento de un político antioqueño audaz a un proyecto con estrecha alianza de narcotraficantes, paramilitares y políticos que en 2001 se denominó el pacto de Ralito cuyos dos objetivos centrales fueron aniquilar la base social de la insurgencia y abolir la Constitución de 1991, acusada de ser una Carta pro comunista, con esos propósitos emergió el gobierno a Álvaro Uribe Vélez quien fungió como presidente del país de 2002 hasta 2010 y por intermedió de Iván Duque dirige el Estado a partir de 2018. [1]

No obstante, hubo pugnas en el bloque dominante. Un sector de la burguesía colombiana si bien se vio beneficiada por los desarrollos del pacto de Ralito, se mostró reacia a la alianza con tan nefastos personajes, debido a la desinstitucionalización autoritaria y mafiosa. Pese a todo, el uribismo llevó hasta las más altas esferas del Estado el influjo paramilitar y de narcotraficantes, con quienes aplicó una política de tierra arrasada de la cual fueron parte los crímenes de Estado, mal llamados falsos positivos, la utilización del DAS como un escuadrón de la muerte, las masacres, la desaparición forzada y el desplazamiento de cerca de 4 millones de campesinos para despojarlos de sus tierras y generar nuevos emprendimientos empresariales. Hay que decir que el uribismo hubiera sido inviable sin la alianza interburguesa con el narcotráfico y sin el respaldo financiero, militar y geopolítico del imperialismo estadounidense quien, a sabiendas del carácter de Uribe, lo sostuvo para que Colombia jugara el papel de "Israel de América" en la tarea de contención de los gobiernos alternativos que empezaron a surgir en el continente.

El sector de la granburguesía, que en adelante denominaremos tradicional, consideró que ya había sido suficiente el desangre nacional, del que sin duda se había beneficiado y del cual hizo parte, en consecuencia, intentó detener la alianza entre paramilitares y narcos que impulsaba el uribismo con el ascenso de Juan Manuel Santos (2010 – 2018), quien, para diferenciarse de Uribe y su legado sangriento, impulsó el proceso de paz con las FARC y apostó por la pacificación del país. Le interesaban los negocios y la explotación minero-energética pero sin necesidad de mancharse las manos de sangre ni de aliarse con narcos.

El sector mafioso de los nuevos ricos y el sector de la burguesía financiera se aliaron con el paramilitarismo dedicándose desde entonces a romper los diálogos de paz y a revisitar el Pacto de Ralito, ya sin sus viejos aliados los caudillos de las AUC (varios muertos o extraditados), sino con nuevos sectores parapolíticos. La oposición a los acuerdos de paz provino de varios frentes. La cúpula militar colombiana, devenida en nuevo grupo empresarial (el Grupo Social y Empresarial de la Defensa – GSED), consideró que el negocio multidimensional de la guerra estaba amenazado por la implementación de los acuerdo de paz. Los grandes ganaderos agrupados en Fedegan, sectores de la burguesía de la caña en Cauca y Valle, los "nuevos llaneros" de la Orinoquía que cosecharon negocios sobre tierras expropiadas, se indignaron con la amenaza de las políticas de restitución de tierras y retorno campesino, así que optaron por defender el nuevo Pacto de Ralito. Además, la burguesía financiera en Colombia comenzó a establecer alianzas de todo tipo para sacar provecho de los negocios de las obras públicas que el Estado impulsaba. Tal movimiento la llevó inicialmente a establecer vínculos con el sector de Germán Vargas Lleras y con caciques costeños y antioqueños que participaban en los negocios turbios de Odebrech, Reficar, Hidruitango, el cartel de la contratación de Bogotá, etc. Posteriormente, ante los escándalos generados asumió que era mejor optar por apoyar un gobierno autoritario que pusiera a su servicio el país. De esta forma se selló una estrecha alianza entre los sectores de la alta burguesía financiera, cúpula militar empresarial, políticos corruptos y caciques regionales, el nuevo Pacto de Ralito como la expresión capitalista, guerrerista, mafiosa y paramilitar que el uribismo encarna. Algo similar a lo que ocurrió en Alemania a comienzos de los años treinta cuando el sector empresarial de las farmacéuticas, que tenía acusaciones en Europa de generar contaminación y cáncer a sus trabajadores, apoyó al fascismo a cambio de impunidad.

Esta alianza es la que ha permitido que la crisis del modelo neoliberal, evidente en el mundo en la última década, buscase como salida el fascismo. Son varias las razones de esta transformación. En primer lugar, el uribismo no puede permitir que nuevas fuerzas, democráticas y populares, accedan al control del Estado pues eso supone el fin de la impunidad. Tampoco puede permitir que avancen los trabajos de la Jurisdicción Especial de Paz (JEP) y que militares de alto rango y funcionarios del Estado declaren en las investigaciones por delitos de lesa humanidad, pues se evidenciaría su participación en todo tipo de crímenes. En tercer lugar, tampoco pueden permitir que los negocios del narcotráfico se afecten y con ellos sus socios pierdan el control de vastas regiones y enormes cantidades de recursos, recordemos simplemente el libro del tristemente célebre delincuente Andrés Felipe Arias, ***Cocaína ¿estabilizador macroeconómico colombiano 2015-***

2018? en el que sostiene que ante la crisis global generada por la caída del precio de los hidrocarburos, la cocaína devino en el principal estabilizador económico del país.[2] En cuarto lugar, tratan de impedir la consolidación de la paz y para ello conspiran cotidianamente con el asesinato de líderes sociales y reinsertados, la negativa de Iván Duque a financiar el proceso de paz y a implementarlo son hechos que evidencian esta postura. Por su parte el sector financiero no puede perder los negocios ni que se destapen los hechos de corrupción ni las redes que las realizaron. El uribismo le ha brindado una etapa dorada en la que desde el Estado le entregan los recursos del manejo de la pandemia, la liberan de todo compromiso con los trabajadores a través de procesos de flexibilización laboral y obtienen del presidente Duque la promesa de la entrega definitiva del manejo de las pensiones, los recursos de la salud, etcétera, hechos que se expresaron en los decretos expedidos al amparo de la lucha contra la pandemia y en los proyectos de reforma tributaria y de salud.

Por ello la salida fascista es la que se empeñan en implementar, pues la conciben como el único instrumento para detener el ascenso de la lucha social y política y, especialmente, para impedir un cambio drástico en el legislativo y el ejecutivo en las elecciones de 2022. Igualmente buscan garantizar la impunidad para el uribismo, los políticos corruptos y los grandes empresarios.

Protestas, pandemia, fascismo y la nueva cuestión social en Colombia

En noviembre de 2019 vivimos en Colombia un primer levantamiento popular contra medidas que agraviaban la calidad de vida de millones de colombianos, una lesiva reforma pensional que buscaba liquidar el componente público del sistema pensional, la reducción del salario de los 14 millones de juventudes hasta un 75% del mínimo, la privatización de activos claves del sector público como Ecopetrol, el Holding Financiero, el incremento desmesurado de tarifas de servicios públicos para estratos 4, 5 y 6, la reforma tributaria que eximía de impuestos a los potentados y recargaba en las clases medias y trabajadoras el recaudo nacional. Todas medidas a favor del gran capital que incrementaron la indignación, el incumplimiento de acuerdos con diferentes sectores sociales y la defensa de la protesta social que quería ser regulada y restringida. La respuesta de Duque a esa protesta nacional del 21 de noviembre fue la represión y el toque de queda, como resultado el país tuvo un saldo de 3 jóvenes asesinados, cientos de heridos y detenciones arbitrarias, lo que agudizó el inconformismo.[3] Para tratar de orientar ese estallido social se conformó el Comité Nacional de Paro que agrupaba a las centrales sindicales, sectores juveniles, sectores de mujeres, grupos indígenas y campesinos quienes en medio de las protestas articularon un pliego de 135 puntos.[4]

En los meses transcurridos entre diciembre del 2019 y febrero del 2021 se instaló una mesa de diálogo entre el Comité de Paro y la comisión gubernamental presidida entonces por Diego Molano, quien desgastó el espacio y buscó quitar credibilidad a las exigencias. Al respecto en febrero del 2020 sostuvo:

De esos 135 puntos aproximadamente el 6 % no son competencia del Ejecutivo y corresponden a responsabilidades, o legislativas o del sector judicial, como por ejemplo la liberación de presos políticos o la revisión de esos casos de derechos humanos de las fuerzas militares. Hay 20 % de los puntos que consideramos que son inviables fiscalmente o políticamente, por ejemplo, el proceso de estatización de Ecopetrol puede costarle al Estado 15 billones de pesos, el desmonte del cuatro por mil; ocho millones de pesos desfinanciando sobre todo temas de salud y educación y hay unos que son inviable políticamente como la revisión de la política de seguridad y Defensa Nacional o el desmonte del Esmad que como gobierno consideramos son responsabilidades exclusivas o que son funciones el presidente…[5]

El 24 de marzo de 2020 ante la pandemia global causada por un nuevo coronavirus el gobierno decretó una cuarentena nacional que confinó a la población. Duque aprovechó las medidas de la emergencia sanitaria para

concentrar aún más el poder ya que con la población encerrada, la restricción de la presencia en las calles y el Congreso virtualizado y sin capacidad de ejercer control político.

El Comité Nacional de Paró presentó al gobierno el 20 de julio del 2020 un nuevo pliego de emergencia para atender la crisis alimentaria y social que se agudizó con la pandemia y las medidas de confinamiento. Los seis puntos propuestos fueron:

1. Intervención del Estado del sistema de salud para garantizar la atención en la pandemia, estableciendo todas las medidas de bioseguridad requeridas y formalización laboral para todos los y las trabajadoras de la salud.

2. Renta Básica de emergencia de por lo menos un salario mínimo legal vigente por seis meses para treinta millones de personas en condición de pobreza, vulnerables y afectadas por la crisis. Moratoria en el pago de créditos hipotecarios y de consumo, en el pago de los Servicios Públicos (Agua, Electricidad, Internet, Gas) durante cuatro meses, prohibiendo el corte de estos.

3. Defensa de la producción nacional (agropecuaria, industrial, artesanal, campesina) y el empleo con derechos. Defensa de la soberanía y la seguridad alimentaria: condonación de créditos agropecuarios y subsidios para la producción de las y los campesinos y pequeños y medianos productores y un programa de compras públicas para la producción agropecuaria. Qué no se desmejoren las condiciones de las y los trabajadores y de las y los pensionados. Se completará el subsidio al valor total de las nóminas y la prima para las MIPymes.

4. Apoyo al sistema educativo público dirigido a garantizar la matrícula cero en las instituciones de educación superior pública y subsidios dirigidos a garantizar la continuidad de los estudios en las instituciones de educación superior privada y apoyo al sector cultural. No retorno a las clases presenciales para el sistema educativo mientras no estén las garantías para ello.

5. Mujer y Diversidades Sexuales: Acciones diferenciadas y específicas para garantizar la plena vigencia de los derechos de las mujeres y de las diversidades sexuales durante la emergencia. Robustecer las acciones de prevención a las violencias basadas en género. Derogatoria de los decretos de emergencia que han desmejorado las condiciones de la vida económica y social.

6. No privatización de la red de transporte en oleoductos de Ecopetrol.[6]

El gobierno no dio ninguna respuesta. Por el contrario, la gestión de la pandemia fue desastrosa y estuvo acompañada de altas dosis de violencia estatal y paramilitar. Según INDEPAZ en 2020 se registraron 91 masacres en el país con un total de 2.328 muertes, la mayoría jóvenes. Las más conocidas son la masacre de cinco adolescentes en Cali en agosto de 2020 a manos de la policía y la masacre de 9 jóvenes en Samaniego – Nariño, aún no esclarecida. En ese mismo lapso la policía asesinó, a lo largo del año 2020, 10 personas -según cifras oficiales – entre ellas 6 jóvenes por violar las normas de cuarentena. El 4 de septiembre de 2020 8 jóvenes que permanecían recluidos en una estación de policía en Soacha murieron incinerados, la investigación aún no esclarece la alta responsabilidad de la policía en este crimen. En septiembre de 2020, tras el brutal asesinato de Javier Ordóñez el 8 de septiembre a manos de la policía, la protesta social en Bogotá dejó un saldo de 10 muertos, en su mayoría jóvenes, nuevamente a manos de la policía.[7]

Simultáneamente todos los indicadores sociales se deterioraron. Según el DANE en 2020 por razones de desempleo e informalidad hubo 3.6 millones de nuevos pobres y 2.5 millones más de personas en condición de pobreza extrema. Las ciudades más afectadas por esta crisis acumulada, estructural y catapultada por la pandemia y la pésima gestión gubernamental de la misma fueron Bogotá, Cali, Bucaramanga, Ibagué y

Barranquilla, en las que las personas que ya tenían ingresos reducidos, entre ellas jóvenes y mujeres, tuvieron mayores impactos negativos.

Mientras el hambre, la pobreza y el desempleo devasta a la clase media y a los sectores populares, el gobierno con decretos de la emergencia sanitaria y económica, creó el Fondo de Mitigación de Emergencias FOMAE, que apropió 15 billones de pesos para mitigar la emergencia sanitaria en el país, pero que permitió trasladar recursos a las arcas de los grandes banqueros y empresarios. Los más beneficiados en esa vía han sido Bancolombia, del grupo Sindicato Antioqueño; el Banco de Bogotá, propiedad del magnate Luis Carlos Sarmiento Ángulo, beneficiario de la corrupción de Odebrecht; y el BBVA de España. La situación ha llegado a tal punto que el informe "Virus de la desigualdad" del 25 de enero de 2021 presentado por Oxfam señala que la pandemia profundizó la desigualdad en Colombia y América Latina en una proporción sin precedentes en más de 100 años. Los megaricos no han perdido, en cambio los pobres y clases medias están ahora 14 veces peor que antes de la pandemia.

Los fascistas, banqueros y megaricos colombianos vieron la cuestión social como una ventana de oportunidades. Un gobierno casi omnímodo, gobernando por decreto en favor de sectores históricamente privilegiados, un Congreso de bolsillo y virtualizado y un movimiento social confinado y con poca capacidad de respuesta. Por eso quisieron apretar la tuerca y proponer un nuevo paquetazo tributario aún más lesivo que el de 2019 a través de una nueva reforma laboral y una transformación del sistema de salud para que los pacientes asumieran los gastos de hospitalización, anestesia y otros insumos. Pero, los agravios acumulados llevaron a un nuevo levantamiento social.

El paro, las elecciones de 2022 y la derrota del fascismo

A partir del 28 de abril del presente año se ha generado una oleada de protesta popular no conocida en la historia de Colombia y, seguramente, tampoco en muchos países de la región. Más de un mes de movilizaciones, marchas, cortes de ruta, asambleas territoriales, etcétera. Han salido a la calle los más diversos sectores sociales y políticos para manifestar su descontento con el uribismo y con su actual gobierno y especialmente contra la serie de medidas encaminadas a despojar a los ciudadanos de sus menguados ingresos y a entregar los recursos del Estado al sector financiero. La protesta ha sido enfrentada desde el primer momento con la consigna del uribismo de detener a sangre y fuego la movilización social, especialmente de los jóvenes. Para ello no solamente ha utilizado violencia de la fuerza del ESMAD sino que dispuso que la policía usara sus armas, que se desaparecieran personas y más recientemente que paramilitares urbanos dispararan impunemente sus armas y que contaran con la protección de la policía. A corte del 6 de junio el reporte de ***Temblores*** e ***Indepaz*** es de 75 personas asesinadas por la policía y el ESMAD, 65 personas con pérdida de sus ojos, 187 personas con impactos de bala por parte de la policía, 25 casos de agresiones sexuales, y la denuncia de 548 personas desaparecidas,[8] lo que señala el brutal carácter de la represión fascista que enfrente la sociedad colombiana. Adicionalmente, la declaratoria de militarización de varios departamentos y ciudades del país por parte de Duque ha llevado, en los hechos, a suprimir la Constitución en esos territorios y reemplazar las autoridades locales democráticamente elegidas por mandos militares. Este intento de someter a sangre y fuego a la población ha evidenciado la degradación moral del actual gobierno que abiertamente desata la guerra, engaña al país con informes falsos y mentiras, emplea la prensa para acotar la gravedad de los hechos e intenta detener a los organismos internacionales de derechos humanos con maniobras propias de las dictaduras más sanguinarias del mundo.

El fascismo uribista está haciendo experimentos sociales y políticos para mantener el poder mediante la profundización de la guerra y el miedo que suele dar réditos políticos. Incentiva el viejo repertorio del uso de las armas por civiles armados, fortalece la capacidad bélica de la policía y el ESMAD para asumir la protesta social como una lucha contra el terrorismo urbano o para crear un escenario de conflictividad de largo aliento,

ya sea que mantenga el control gubernamental en el 2022 o enfrente un eventual acceso al poder por parte de la oposición.

La implementación de este proyecto fascista exige al movimiento social y popular discutir los alcances, oportunidades, logros y limitaciones de la actual portentosa protesta social. Son varios los problemas que han surgido en el campo popular, hoy diverso, policlasista, descentralizado, debido a los efectos en la sociedad colombiana del neoliberalismo, la globalización, la guerra y el narcotráfico.

En primer lugar, encontramos una tendencia a la fragmentación y a las pugnas en el movimiento social. El Comando Nacional de Paro constituido desde finales de 2019 presenta varias tensiones. Pese a la reducción del sindicalismo colombiano por la represión y el neoliberalismo, las centrales sindicales son la fuerza social que cuenta con mayores capacidades organizativas, mayor experiencia de negociación y más recursos políticos y logísticos acumulados en sus trayectorias, pero mantienen unos esquemas de movilización muy apegados a la institucionalidad y de fácil cooptación por el régimen y a la vez mantienen roces con las formas de resistencia desplegadas por los jóvenes, por eso varios miembros de la dirigencia sindical consideran la acción de los sectores en lucha que están por fuera del accionar sindical, como amenazas y ruidos innecesarios en su propósito de lograr acuerdos con el gobierno.

Por fuera del Comité Nacional de Paro existe una multiplicidad de sectores que no se sienten representados en la dirigencia sindical -principalmente asentada en Bogotá, masculina y proveniente de los empleados estatales- y que han surgido por la precarización de la vida en el país, la transformación generacional, los efectos de la crisis del neoliberalismo, etc. Esta multiplicidad tiene fuertes expresiones territoriales, culturales, juveniles cuyas principales formas de expresión son los cortes de ruta, los campamentos de resistencia y las primeras líneas. Ante la crisis de representación política generada por la debilidad de las izquierdas, el caudillismo y la burocratización de las dirigencias, este complejo sector oscila entre demandas exclusivamente locales y maximalismos insurreccionales. Además tiene una gran dificultad en convertirse en un interlocutor de carácter nacional.

Esta diversidad de posturas y apuestas es el principal desafío que enfrenta la movilización social en Colombia, el Comité Nacional de Paro, las izquierdas y, en general, a los sectores organizados con presencia nacional. No obstante, en la actual coyuntura histórica es deseable poner en juego todos los propósitos de unidad, la solidaridad y la complementariedad de experiencias de lucha y recursos políticos para fortalecer un amplio frente antifascista que pueda proyectar a nivel nacional el horizonte político. Pero igualmente entendiendo las limitaciones de la coyuntura política y de los límites a los cuales la población en general está dispuesta a llegar.

La lectura de ciertas fuerzas políticas y sociales que conciben el mes de protestas como una insurrección ha desatado una serie de consignas de difícil cumplimiento, como la caída de Duque. Esta apuesta puede generar un incremento de la barbarie estatal, ya que antes que se presente la caída del presidente el uribismo prefiere desembozar violencias estatales y paramilitares en nombre de un supuesta “guerra civil”, sin que las multitudes en protesta puedan resistir tamaña arremetida y cuenten en estos momentos con condiciones para una transformación radical e inmediata de la sociedad. En efecto, las ollas comunitarias o las asambleas populares, con su innegable vitalidad e importancia, pierden toda posibilidad sino no se articulan a una coordinación organizativa de carácter nacional y se les dota de representación y programa de mediano y largo plazo. Los diálogos locales, por muy significativos que puedan parecer, se desvanecen por la postura de Uribe a desconocer aquello que no sea conseguido mediante la acción de las fuerzas armadas y, por otra parte, el dialogo con autoridades locales generalmente no tienen futuro, pues éstas no tienen capacidad de decisión.

La unidad en el movimiento social y popular, elemento determinante en estos momentos, viene siendo minada por la negativa de los diversos sectores a reconocerse mutuamente. A pesar de sus vacilaciones, dificultades para expresar a los diversos sectores y burocratismo el CNP fue un actor determinante de las protestas de 2019; construyó un plan de reivindicaciones con la presencia de los amplios sectores de la población, que fue presentado al gobierno en aquel entonces; lanzó la propuesta de paro del 28 de abril del presente año ante el intento del gobierno de imponer una reforma tributaria; y es factor clave en las movilizaciones actuales. De manera que desconocer su presencia no es solamente sectarismo político sino una postura que fractura el movimiento social y popular y favorece la represión. De lo que se trata es de unificar las fuerzas, es la tarea más importante. No de crear dos, tres o cuatro agrupaciones que se dicen protagonistas de la protesta y dueña de sus posibilidades. La fragmentación favorece al uribismo, imposibilita construir fortalezas, impide mostrarse unificados en los encuentros con el gobierno, genera un peligroso ambiente de construir salidas a la actual coyuntura y dificulta la protección de la vida de los jóvenes. El heroísmo y la pretensión de ir hasta las últimas consecuencias no necesariamente es lo más acertado, lo evidencia la experiencia de La Comuna de París.

En segundo lugar, existe un problema para transformar políticamente a los actores de la protesta social. Es cierto que han emergido nuevas formas de acción política que reivindican lo local, subjetivo y cultural y en muchas ocasiones lo contraponen al escenario de la lucha política electoral. También es cierto, que quienes han hecho de lo electoral el principal recurso, suelen contemplar estos otros escenarios como insignificantes, pasajeros e intrascendentes. Quizás la mayor dificultad que explica estos desencuentros son las “agendas ocultas” que diversos sectores tienen al interior del CNP o de las asambleas y que entorpecen el establecimiento de acuerdos, la unificación de fuerzas y el acatamiento de las directrices. De tal suerte que hay quienes ven, desde la beligerancia del paro, como inminente un triunfo en las elecciones de 2022. Se cree que esta inusitada oleada de protesta popular se trasladará, mecánicamente, a las urnas y que el uribismo será derrotado. Esta lectura tiene varios problemas. El primero, suponer que el uribismo aceptará tranquilamente el resultado de las elecciones. El segundo, que solamente es suficiente un liderazgo de una persona capaz y dotada de carisma, como sería el caso de Gustavo Petro, para garantizar el triunfo. El tercero suponer que es suficiente con la expresión de la iniciativa de los diversos sectores sociales para lograr el diseño de propuestas alternativas de conducción del país.

Por el contrario, creemos que la apuesta del movimiento social y popular debe girar en torno a cuatro consignas: defensa de la vida de los jóvenes, superar la denominada unidad de acción, considerar la creación de una fuerte coordinación organizativa nacional con amplia base social, gremial y territorial y la construcción colectiva de un proyecto político dotado de una fuerte base de masas que permanentemente buscan su cualificación política.

Lo primero es entender que el momento político exige poner fin a la fragmentación, el protagonismo caudillista y el burocratismo. Se trata de poner en juego la capacidad de articular en un proyecto nacional esta energía social diversa, puede ser mediante una coordinadora nacional o un movimiento de movimientos del que hagan parte, entre otras, las asambleas territoriales y nacionales, el Comité Nacional de Paro, las expresiones culturales, ambientales, de mujeres, de estudiantes, étnicas, las diferentes izquierdas, las personalidades democráticas, la academia comprometida y las comunidades de fe movilizadas. Pero, igualmente es fundamental que si bien juegue políticamente en el 2022 no ponga todas sus energías en esa meta demasiado inmediata, sino que, apueste a fortalecer el campo popular para la lucha antifascista en los próximos diez años, construyendo una nueva hegemonía de amplia base social.

De manera que toda diferencia se debe dirimir al ***interior*** del movimiento social y popular y no desde la construcción de corrientes contradictorias. Esta organización es indispensable no solamente para garantizar, a nivel local y nacional, el triunfo electoral de candidatos independientes sino para proteger su vida de los

jóvenes, garantizar el respaldo a las medidas que se implementen desde alcaldías, gobernaciones y eventualmente el ejecutivo y no depender de caudillismos. Creemos que en estos momentos la fractura en dos bloques, CNP y Asamblea, condena todos los éxitos del paro y abre las puertas para una recuperación del terreno político al uribismo.

La experiencia de la guerra civil española o la Alemania de los años 30 son bien ilustrativas. En dichas naciones las izquierdas llegaron divididas a la guerra y a las elecciones, sus pugnas internas les impidieron construir unidad en medio del conflicto o crear un frente electoral que impidiera el ascenso de Hitler. Más recientemente en Ecuador encontramos un buen ejemplo. La existencia de un sector popular fundado en un indigenismo "puro", negado a las alianzas, definidos por un pulcritud política que le impide pactar con el progresismo de Correa y que prefiere el triunfo de la extrema derecha neoliberal antes que llegar acuerdos. Tal postura llevó a la entrega de la presidencia al candidato neoliberal. La ceguera de esta postura les impidió entender lo que políticamente significaba para la región el triunfo de un candidato alternativo en Ecuador. Por supuesto, es condenable el modelo extractivista del correismo y su gestión tuvo muchas cosas criticables. Pero seguramente el avance de la izquierda en Perú hubiese sido más fácil y seguramente la posibilidad de derrota del uribismo contaría con un contexto internacional favorable con el triunfo electoral del progresismo en Ecuador. Lo más patético de esta postura es que el acceso a la presidencia del congreso otorgada a Pachakutik se basó en la alianza con la derecha, ¡en una alianza con el partido del presidente Guillermo Lasso![9] Por el contrario, las elecciones que se realizan actualmente en Perú muestran que la solución correcta es la unidad de las izquierdas y el movimiento social. En síntesis, la ausencia de condiciones hace que la próxima coyuntura electoral en Colombia, la de 2022, sólo sea un primer paso en una larga carrera.

Lo segundo es entender que es necesaria la flexibilidad en las metas y propósitos y los métodos de lucha. La prolongación por mucho tiempo del paro, con un movimiento social fracturado y una tendencia al aislamiento de los jóvenes por el cansancio de la población ante las protestas, la brutalidad del terrorismo de Estado y la incertidumbre de los logros o la limitación de algunas formas de protesta que no son aceptadas por amplios sectores del país es la apuesta del gobierno de Duque, quien además ha decido no negociar el pliego presentado por el CNP. Por ello es necesario entender que un periodo de reorganización y de fortalecimiento de la formación política no significan la renuncia a la protesta social.

Lo tercero es que la inexistencia de una única coordinación organizativa nacional dificulta cualquier posibilidad de triunfo en las elecciones de 2022, dar salida a los reclamos de los jóvenes o luchar adecuadamente a mediano y largo plazo contra el fascismo.

En cuarto lugar, una gran reto del momento presente es la dificultad de consolidad un proceso de formación de nuevos liderazgos políticos. El actual defecto de los movimientos alternativos es que no existen caminos claros que permitan dotar al movimiento social y popular de liderazgos nacionales, es decir personas que sean fácilmente reconocidas y que puedan enfrentar los intentos de descabezar el movimiento social. En la actual coyuntura el proyecto de asesinato de líderes sociales amenaza con trasladarse a los dirigentes sindicales y populares y a personalidades como Gustavo Petro, pues el cálculo es que eliminando a este desaparecerá el movimiento que lo apoya. El problema para enfrentar esta oleada de crimen es que no se construyen vías para permitir que la juventud tenga un rol protagónico, que se facilite el diálogo e intercambio intergeneracional y la proyección de nuevos liderazgos que trabajen con quienes llevan décadas en la dirección del movimiento social y popular y que, por el contrario. Mientras todo se pretenda apostar a las alianzas políticas con partidos o frentes electorales ya establecidos, léase los verdes o la coalición de la Esperanza, que tienen ya su agenda definida y prácticamente inamovible la situación de fragmentación y derrota puede ser posible, ya que ninguno de estos sectores está dispuestos a una alianza con Petro, lo demostraron en las elecciones presidenciales de 2018 y lo evidencian cotidianamente personajes como Claudia López, Angélica Lozano, Fajardo y Robledo.

La experiencia de las grandes movilizaciones que han sacudió a las naciones en la última década, como en España, la de los chalecos amarillos en Francia o las de las mujeres y ***Black Live Matter*** en Estados Unidos contra Donald Trump demuestran dos hechos significativo. Que a pesar de la vitalidad, originalidad, métodos alternativos y amplia participación popular esto no puso en peligro el statuo quo, es decir el orden social y político capitalista. En segundo lugar, tampoco transformó sustancialmente al electorado. De hecho los avances de la derecha en España en el presente año son notables, la perdida de influjo de las izquierdas es significativa, (como lo ejemplifica el caso de ***Podemos***) y los candidatos de derecha y extrema derecha incrementaron su votación. También en Estados Unidos la gran movilización de sectores democráticos contra el racismo de Trump no impidió, a pesar de su descredito y, repetimos, movilización de las minorías, reducir la influencia de los republicanos, que superaron los 78 millones de votos.

En quinto lugar, es importante avanzar en la creación de coordinaciones organizativas que puedan garantizar a nivel local el ejercicio del poder. Es indispensable ir consolidando la creación de instancias alternas de ejercicio del poder, pero siempre y cuando estén articuladas. El modelo de las Asambleas es importante y funcional si se vinculan a proyectos y organizaciones nacionales. Recordemos que la negociación que puedan establecer con gobiernos locales tiende a diluirse con el paso del tiempo, cuando no a ser canceladas por autoridades de orden nacional. Los funcionarios pueden firmar compromisos, pero eso no tiene efecto a mediano plazo. Los incumplimientos, aun del gobierno nacional, son frecuentes. Además el proceso de represión desarticula estos modelos fácilmente.

En resumen, no es suficiente para construir un proyecto alternativo al fascismo y al neoliberalismo la sola energía y capacidad de iniciativa y sacrificio de las juventudes, o el repertorio de las expresiones de base territorial asambleario, o la experiencia y trayectoria del movimiento sindical, o la fortaleza identitaria de las comunidades indígenas, o la figura de líder opositor como Gustavo Petro con la meta puesta en el 2022. Todas estas, actuando sin articulación y reconocimientos mutuos, son frágiles y vulnerables ante la acción de un gobierno fascista dispuesto a aniquilar a sangre y fuego al movimiento popular y social. La apuesta no es para las elecciones de 2022, escenario que no se debe despreciar como ejercicio de cualificación y aprendizaje, sino para la segunda década del siglo XXI que debe dotarnos de nuevos tejidos sociales y políticos con capacidades, recursos, liderazgos, fuerza territorial, nacional, alianzas internacionales y con la meta de ser un proyecto para derrotar al fascismo y llevar al país por la senda de la reconstrucción social, económica y política en democracia, justicia y bienestar para todos y todas.

*Este texto se terminó de escribir el día 7 de junio de 2021

---

[1] Un breve síntesis del denominado Pacto de Ralito firmado entre los jefes paramilitares y políticos colombianos en “La historia detrás del ‘Pacto de Ralito”, artículo publicado el 18 de enero de 2010, versión electrónica en https://verdadabierta.com/la-historia-detras-del-del-pacto-de-ralito/ . De igual forma véase el artículo “Este es el pacto secreto de Ralito” en ***El Tiempo***, Bogotá, 19 de enero de 2007, versión electrónica https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2362702.

[2] Andrés Felipe Arias, ***Cocaína ¿estabilizador macroeconómico colombiano 2015-2018?***, Bogotá, Universidad Sergio Arboleda, 2019.

[3] Un reseña de los primeros choques en el contexto del paro, la detención de cientos de personas y el asesinatos de 3 jóvenes en el artículo publicado por CNN en Español el 27 de noviembre de 2019: “Siete días de protestas y sigue el paro nacional en Colombia: ¿cómo llegamos hasta aquí?” versión electrónica en https://cnnespanol.cnn.com/2019/11/27/siete-dias-de-protestas-y-sigue-el-paro-nacional-en-colombia-como-llegamos-hasta-aqui/

[4] El Comité Nacional de Paro publicó una agenda para la negociación con el gobierno nacional el 13 de diciembre de 2019, véase el texto en https://img.lalr.co/cms/2019/12/17234957/NuevoDocumento-2019-12-17-17.37.50_compressed.pdf

[5] "Diego Molano explica los avances de la conversación con el comité del paro", 12 de febrero, 2020, https://www.rcnradio.com/politica/diego-molano-explica-los-avances-de-la-conversacion-con-el-comite-del-paro

[6] La Agencia de Información Laboral publicó el pliego de emergencia en el artículo del 20 de julio de 2020 "Estos son los 6 puntos del pliego de emergencia" en https://ail.ens.org.co/noticias/estos-son-los-6-puntos-del-pliego-de-emergencia/

[7] Véase el "Informe de masacres en Colombia durante 2020 y 2021", con corte a 31 de mayo de 2021, publicado por INDEPAZ en http://www.indepaz.org.co/informe-de-masacres-en-colombia-durante-el-2020-2021/

[8] Versión electrónica en http://www.indepaz.org.co/cifras-de-violencia-policial-en-el-paro-nacional/, http://www.indepaz.org.co/victimas-de-violencia-homicida-en-el-marco-del-paro-nacional/

[9] "Partido indígena de Ecuador gana presidencia del Congreso" informe del 16 de mayo de 2021 del noticiero de la agencia alemana DW en versión electrónica en https://www.dw.com/es/partido-ind%C3%ADgena-de-ecuador-gana-presidencia-del-congreso/a-57545066?fbclid=IwAR2Daofi2GS_Z86FYn6ravM9CmJj8MLMPZ42CmTGBJXUDWDM4mH5Zzs_RtU

Frank Molano Camargo, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Miguel Ángel Urrego, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL O LA HUMANIDAD TELEDIRIGIDA

Por **Javier Occhiuzzi** | 09/06/2021 | Conocimiento Libre

Fuentes: laizquierdadiario.com

https://rebelion.org/la-inteligencia-artificial-o-la-humanidad-teledirigida/

Publicado por la editorial Caja Negra en 2020, Eric Sadin, nos presenta *La inteligencia artificial o el desafío del siglo***. Una obra en donde realiza un fuerte cuestionamiento al actual desarrollo de la IA, señalándolo como una amenaza para la humanidad y sus instituciones. ¿Cuáles son los riesgos de delegar en las máquinas aspectos inherentes al quehacer humano? ¿Está la democracia liberal amenazada por una tecno-ideología? ¿Nos gobierna un Leviatán algorítmico? Estas y otras preguntas son las que va a intentar responder el autor del libro en cuestión.**

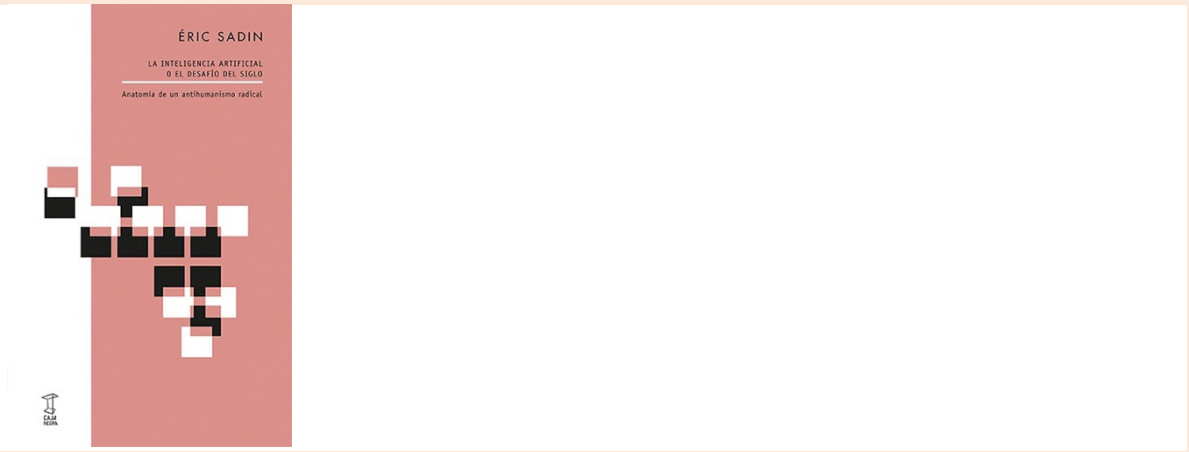
Reconocido por sus críticas filosas a los distintos fetiches de la tecnología digital y la IA, Eric Sadin es una de las personalidades más destacadas y renombradas entre los que estudian las relaciones entre tecnología y sociedad. Sus trabajos y escritos se han concentrado en el intento de armar un diagnóstico de la contemporaneidad y sus prácticas en función del impacto que los artefactos tecnológicos producen en la humanidad. Siendo este el más político de sus últimos libros, el autor intenta sentar las bases de una ***ética contra la inteligencia artificial*** o ***ética de la responsabilidad*** y a la vez advertirnos del riesgo de delegar nuestra capacidad de raciocinio a una computadora presuponiendo un natural "orden algorítmico de las cosas".

El tecno-logos

Para Sadin las tecnologías digitales han producido un cambio muy profundo en nuestra forma de percibir la realidad. Específicamente lo que plantea es que con el desarrollo de los sistema computacionales, fuimos desplazando nuestro criterio de evaluación y diagnóstico a los softwares, dotándolos de "una singular y perturbadora vocación: la de enunciar la verdad" [1].

De la misma forma que la antigua palabra griega ***logos*** era utilizada para referirse a la ***razón***, ***palabra*** o ***sentido*** hoy, para el autor, vivimos en una era donde rige el ***tecnó-logos***. Por primera vez en la historia de nuestra especie dotamos a los artefactos del poder de enunciar, más rápido y mejor, el supuesto estado de las cosas. Según Sadin este poder constituye la primera característica de lo que él llama "inteligencia artificial" y que además determina todas las funciones que le son asignadas. Esto es muy interesante porque a partir de este momento "las ciencias algorítmicas" toman un camino ***antropomórfico*** que busca atribuir a los procesadores cualidades humanas, de poder evaluar situaciones y sacar conclusiones de ellas. Para el autor entramos literalmente a "la era antropomórfica de la ciencia".

La IA rodea nuestra existencia bajo muchas formas que van desde dispositivos computacionales (smartphones, chatbots, GPS, etc.) conectados a los seres y las cosas del mundo (voces, textos, automóviles en movimiento, etc.), los que a su vez son reducidos a expresiones matemáticas-binarias que facilitan su administración algorítmica. Se dice "inteligente" porque sus partes intentan imitar algún aspecto de la inteligencia humana (determinar la mejor oferta de zapatillas en todo el mercado del calzado o la ruta automovilística más corta para llegar a casa, por ejemplo) pero esto no deja de ser una mera reducción, ya que no hace más que seccionar una parte de la inteligencia humana y la maximiza. En ese sentido la IA es la vanguardia de punta de lo que Sadin llama "tecnologías de lo exponencial". La IA es un recorte de la inteligencia humana maximizada, recorte que está lejos de poder pensar (de conjunto) como una persona. Pero se le dio la autoridad para que su diagnóstico se considere como verdadero.



Lo digital surge como una forma de peritar "lo real" de una forma más fiable que nosotros mismos. Esto se puede apreciar cotidianamente en los buscadores de internet, en la medicina, en la administración financiera que además autoriza créditos personales, las redes sociales, en las aplicaciones de GPS y hasta en la justicia por medio de fallos y video vigilancia. Y es en ese sentido que "Toma forma un estatuto antropológico y ontológico inédito que ve como la figura humana se somete a las ecuaciones de sus propios

artefactos con el objetivo prioritario de responder a intereses privados y de instaurar una organización de la sociedad en función de criterios principalmente utilitaristas" [2].

Criterios utilitaristas que sutilmente se fueron instaurando en nuestro sentido común cotidiano hasta convertirse en una nueva ***doxa*** (opinión) acrítica de los beneficios de la "revolución digital". Una revolución que terminó volviendo a poner en el horizonte "la ideología del progreso" que finalizará con el advenimiento de un régimen acabado de perfección.

Ahora bien, hay que decir que los artefactos (de cualquier tipo) no son derivados de ningún orden natural de las cosas, sino que son el producto de la acción humana y que interfieren en los asuntos de los humanos. Para Sadin IA no es diferente, no hay ningún camino inevitable que haya llevado a la IA a convertirse en la prótesis de nuestras elecciones, sino que hay un criterio (político) utilitario de maximización exponencial en las decisiones que relegó el tiempo humano de la comprensión y la reflexión.

La mano invisible automatizada

Como resaltamos más arriba, según Sadin, la tecnología y sus diferentes manifestaciones en la forma de artefactos son fruto de una ideología. Dicha ideología no nace de un repollo, sino que tiene un origen específico. En el caso de la "interpretación robotizada" de la realidad, surge de lo que Sadin definió como "una fantasía tecnocientífica que data de la posguerra y se ha convertido hoy en un axioma económico y antropológico que pretende construir una gobernanza indefinidamente dinámica y sin fallas de los asuntos humanos". Si bien Alan Turing inventó la primera computadora de análisis y cálculo (que permitió a los aliados codificar la información encriptada de los nazis y su máquina ***Enigma***), el objetivo era acumular información para guiar al usuario a la mejor opción. A partir de la Guerra Fría y la amenaza de los misiles nucleare, los sistemas de defensa pasaron a indicar directamente qué acción se debía llevar a cabo.

Para Sadin en la misma forma que los economistas clásicos, como Adam Smith, apelaron a una metáfora fantástica para justificar determinados fenómenos del capitalismo en el siglo XIX (el ejemplo más conocido es la ***mano invisible*** que regula los mercados) hoy vivimos en un mundo que nos quiere vender el concepto de que una "mano invisible automatizada" es la responsable de la robotización y automatización del mundo contemporáneo, como si no hubiese interés políticos y económicos que lo estuvieran desarrollando e imponiendo. Los dos ejemplos técnicos que toma Sadin como paradigmáticos para ilustrar esto son los "drones de combate" y el "brazalete de Amazon". Un artefacto puede matar con precisión a kilómetros de distancia, el otro puede controlar milimétricamente los movimientos de un obrero en un depósito, también a kilómetros de distancia.

El escenario que se abre para Sadin frente a este tipo de nuevas situaciones es un ***conflicto de racionalidades*** ya que un tipo de racionalidad técnica como es el ***tecno-logos*** apunta a instaurar modos de existencia cada vez más sometidos a esquemas racionales que favorecen el apogeo de estructuras asimétricas de poder.

El mito originario

El fundamento principal que tiene la racionalidad técnica para justificar su supremacía radica en un mito muy antiguo, conocido como la ***neutralidad de la técnica*** que por cierto predomina desde el momento en que dicho axioma ideológicamente orientado permite hacer abstracción de los intereses en juego y de las intenciones de todo tipo que se materializaron en sus dispositivos.

Este mito de la ***neutralidad de la técnica***, nos dice Sadin, también toma forma en la imagen mesiánica de los "emprendedores visionarios" que impulsaron la informática moderna. Personajes como Steve Jobs, Bill Gates, Mark Zuckenberg o Elon Musk son presentados a la población por medio de sus autobiografías como seres iluminados, tocados por la "mano invisible" de la inspiración, presentando sus productos como fruto de su fervor creativo individual y revistiéndolos de una "inocencia virginal" lejos de cualquier responsabilidad por el mal uso de sus productos. Pero la única realidad es que hay que ser muy ingenuo para creer que el surgimiento de la PC (Steve Jobs) se debió a la iniciativa de un joven en la cochera de sus padres que con una soldadora de estaño en una mano y una plaqueta en la otra. En el relato oficial se ocultan los intereses económicos que dictaron la trayectoria de las investigaciones en ese sector, las características y la naturaleza del complejo tecnocientífico californiano y estadounidense de la época, o las luchas industriales que comenzaron a enfrentar los diferentes fabricantes de PC. Pensar eso sería como afirmar que la revolución industrial del siglo XVIII en Inglaterra surgió porque un carpintero inglés llamado James Hargreaves inventó la primera máquina hiladora (La Jenny) en 1764.

Pero volviendo a la informática, podemos afirmar que la vocación original de la misma era crear un instrumento para aumentar el control en la administración de las cosas. En ese mismo sentido, Sadin ve que en la digitalización creciente de la sociedad también se le suma el de la digitalización de las administraciones, hoy capaces de recolectar directamente los datos, de tratarlos y de ofrecer nuevos usos de aquí en adelante; por lo tanto, lo que estaríamos viviendo sería también la "transformación digital del Estado": el "Estado se piensa de ahora en más como una "plataforma" [3].

La IA representa antes que nada un poder dinámico de organización, lo que muy pronto supo capturar al mundo de las empresas, mientras que también es un poder dinámico de gobernanza. Se está imponiendo un nuevo modelo de sociedad. Estaría dotada de poderes homeostáticos, pretende permitir a todos salir ganando y estaría manejada por sistemas en un número cada vez más extenso de sus engranajes. En esa dirección, Sadin ve en el Neoliberalismo una ideología rabiosamente individualista que reduce toda forma de vida a las "lógicas orgánicas del mercado". Como "ya lo había afirmado Margaret Thatcher en su época: 'La sociedad no existe'" [4].

Para Sadin el potencial ***aletheico*** de la IA llegó en un momento de avanzada del neoliberalismo a nivel global que produjo grandes crisis políticas y económicas que luego devinieron en crisis de representatividad. "En nuestro período confuso, quisiéramos que la inteligencia artificial, consciente o inconscientemente, se ocupara de resolver gran cantidad de nuestras dificultades. Cuanto más ingobernable es la sociedad, más pretendemos otorgar a una tecnología el cuidado de gobernar nuestras existencias" [5].

Según Eric Sadin "Fukuyama se equivocó", el fin de la historia no habría surgido de la caída del Muro de Berlín en 1989 y del triunfo planetario del liberalismo político y económico, no. El fin de la historia se consumará hoy en favor de la generalización del uso de la inteligencia artificial. El fin de la voluntad que define nuestras existencias. Un nuevo régimen de la verdad blindado por fakenews y posverdad estaría emergiendo.

La "i" del Phone y su giro antropológico

Según el autor, actualmente entramos a una era de "posprogramación", en el sentido de que el orden y el funcionamiento de los dispositivos electrónicos ya no están condicionados por un lenguaje de programación específico sino que lo condiciona a propia interacción con el mismo. La "i" del iPhone presupone la fusión del ***Individuo*** en la máquina, desde los sistema operativos amigables hasta el mouse que nos permite

desplazarnos por la pantalla, son prótesis informáticas que generalizan la interfaz táctil instaurando una relación basada en una mayor cercanía.

Para Eric Sadin la IA no representa solamente una tecnología más, sino que literalmente encarna una "tecno-ideología". Una ideología que "permite que se confundan los procesos cerebrales y las lógicas económicas y sociales que tienen como base común su impulso vitalista y su estructura conexionista altamente dinámica" [6].

El neoliberalismo y su individualismo fomentaron la atomización del sujeto humano a su expresión más mínima, su cerebro. La época actual ya no hace eje en el sujeto en sí, en el ciudadano, sino en la mínima expresión de una persona como son sus impulsos y reacciones cerebrales. El "tecno-liberalismo" convirtió al cerebro humano en el fetiche de la comprensión y demostración de la realidad. Sin ir muy lejos, varias disciplinas actuales han agregado el prefijo "neuro" a su campo para darle un lustre científico (verdadero). Llegamos a hablar de "neuromanagement", de "neuropolítica", o incluso de "neuroeducación". Toda una fascinación por la "plasticidad cerebral" que presupone un orden natural de las cosas que se ve reflejado en su uso aplicado: educación, defensa, administración, justicia, etc. Para Sadin, literalmente el "cerebro" se convirtió en la nueva "mónada humana" [7].

Para Sadin, actualmente el ***tecno-logos*** está creando un "nuevo régimen de verdad". Pero volvemos a caer en la ya clásica y conocida pregunta filosófica ¿Qué es la verdad? En ese sentido, para el autor Occidente ha atravesado varios estadios de lo que se entiende por verdad o ***episteme*** a lo largo de su historia. Surgió la verdad revelada con el monoteísmo. Después pasó por el Platonismo y su sana desconfianza a las sombras de las cavernas. Luego Aristóteles nos dio una primera definición de la verdad al plantear la "adecuación con lo real". Tomas de Aquino problematizó la dualidad de la verdad y su acceso a ella a partir de distinguir lo espiritual de lo racional. Descartes en el siglo XVIII proclamó la certidumbre del ***cogito*** por la prueba del método y las cadenas de razonamiento. Nietzsche, identificó el principio de la verdad en relación al respeto obligado de la moral. Y finalmente cierra el desarrollo del concepto de verdad con la definición de Michel Foucault y su teoría de los "juegos de verdad" en donde el poder se encuentra en la posesión del ***saber***.

Según Sadin, "nunca" un régimen de verdad se había impuesto de esta manera en la historia., Y no por su fuerza de seducción o por su influjo coactivo, sino por la producción de adecuaciones que damos por sentado que son las más apropiadas. Hay un poder de revelación que promete ejercer su ingenio desde el menor detalle de nuestra existencia hasta las situaciones colectivas como ninguna otra instancia tutelar simbólica lo había podido hacer hasta ahora.

Lo que se quiere presentar en el libro no es un desacuerdo con las herramientas, sino con respecto al ***espíritu de la técnica*** que está predominando y que alimenta un tipo específico de racionalidad: ***una razón instrumental extrema***. En ese mismo sentido lo que Eric Sadin busca denunciar o alertar es que hoy hay un cambio en el estatuto de la noción de poder, literalmente entramos a una ***Controlcracia***: No es el miedo al Leviatán hobbesiano lo que controla a la sociedad moderna. Tampoco los dispositivos de control foucaultianos, ya que no se trata de vigilar sino de conmover en los comportamientos. "Hoy pasamos del estado de la individualización, que caracteriza en gran parte a la modernidad en la posguerra, al estadio de la penetración de los cuerpos y las cosas" [8].

Para Sadin se pone menos énfasis en la justicia y más en los mecanismos de control en la forma de la administración automatizada. Hay menos control estatal y más "monitoreo algorítmico", por medio de los datos cruzados gracias al Big Data. Para el autor, literalmente hoy vivimos a través de tecnologías de la

administración de la vida y la previsión. Pasamos del “fetichismo de mercancía” al “fetichismo de instante mejor gobernado”. No hay “poshumanidad” sino humanidad materializada, incubada y teleguiada desde servidores.

La “Doxa” técnica o el gobierno de los números

Con la llegada del neoliberalismo, a comienzos de la década ochenta, el fenómeno doble de la presión de la competencia y de la flexibilización de los códigos del trabajo favoreció un principio que después se generalizó muy rápidamente: hacer externas ciertas actividades. Nace la tercerización con el objetivo de reducir costos. “Estos métodos se vieron facilitados por la digitalización de los registros contables relativos al funcionamiento de los tercerizados que permitieran tener una visión detallada de sus prácticas” [9]. La IA procede en sí misma mediante comparaciones. Su base descansa en la codificación binaria que recorta los elementos en unidades mínimas.

Para Sadin, en el mundo de la ideología “Tecno-liberal”, la equivalencia se vuelve un fetiche. La naturaleza de una tecnología basada en el cálculo comparativo se confunde con un objetivo económico que pretende poner en comparación cualquier cosa con cualquier otra, a fin de hacer intervenir permanentemente un criterio de competencia y de extraer en cada operación, el margen de beneficio más amplio. Vemos cómo los sistemas proceden a la medición de los desempeños del personal a través del seguimiento del uso de sus computadoras para registrar todo gesto y movimiento, lo que permite que se establezcan cartografías granulares y evolutivas. El ***management*** actual determina cada vez más objetivos a corto plazo firmando en general contratos cada vez más precarios que cuando llegan a término, serán objeto de nuevas licitaciones que presentarán a las agencias de empleo para volver a comparar a los individuos y seleccionarlos para nuevas tareas temporales.

Los individuos deben ser ***movilizables*** en todo momento y, cuando llega el momento, deben ***movilizarse*** ellos mismos para realizar los objetivos que se les asignan. Surge un beneficio de la intercambiabilidad continua de los seres. A cada uno de nosotros se le asigna una suerte de “rating” y trabaja, le guste o no, consciente o inconscientemente, para hacer subir este rating y entonces capitalizarlo. Según el autor somos como una “mónada nómade”.

Para Sadin entramos a una era de la ***antropología de lo comparativo*** y como consecuencia llegamos al clímax de una relación utilitarista con lo real. Sadin afirma que vivimos en el mundo ideal que Jeremy Bentham (creador de la estructura de vigilancia panóptica que luego Foucault analizó en su libro ***Vigilar y Castigar***) pensó para nosotros: un mundo en donde la utilidad prevalece antes que cualquier otra consideración. “El dogma de la ‘mano invisible’ que hoy habría alcanzado un estadio automatizado, toma ahora la forma de una verdad instituida. Trabajaría perpetuamente para el interés de todos y cada uno de nosotros, y nos haría entrar en el mejor de los mundos posibles o en un ‘paraíso artificial’ llamado a imponerse a todo instante.” [10]. Un “paraíso artificial” garantizado por algoritmos y artefactos ideológicamente “neutrales”.

A modo de cierre

Para Eric Sadin, la humanidad se encuentra teledirigida y no es consciente de eso. En ese sentido lo que propone es la elaboración de una teoría crítica sobre internet: “No, no necesitamos ‘pensadores de Internet’ sino un pensamiento sobre la digitalización del mundo, su automatización a largo plazo total, y todas sus

consecuencias en nuestra existencias. Pero probablemente estemos alcanzando en este punto una suerte de techo de cristal de la conciencia 'crítica' predominante" [11].

Es por ese camino que Sadin considera que se puede revertir la situación, creando una "ética de la responsabilidad que se preocupe por el modo en el cual nuestros principios, los fundamentos de nuestra humanidad y nuestra civilización, están en vías de ser erradicados" [12].

Para Sadin, la salida "racional" a esta tecno-encerrona que se despliega sobre la sociedad es una "ética", pero de la ***acción*** que se movilice en las calles por "defender la preservación de nuestros datos personales y a recurrir sin descanso a la 'ética'" [13]. Según él "No hay que apelar a una 'convergencia de luchas' sino a una simultaneidad de operaciones llevadas adelante en los múltiples lugares donde deban ocurrir e inspiradas por principios comunes" [14]. La pregunta del millón sería como hay que hacer para que surjan esas "múltiples operaciones" y que lleguen a cumplir su objetivo civilizatorio. Bueno, la respuesta que nos ofrece Sadin es más confusa que esclarecedora ya que apela a un tipo de organización clandestina de corte anarquista fundada en Francia por el año 2000 llamados el "Comité Invisible" los cuales predicen un colapso del capitalismo que fomentará "el motín organizado" [¡!] [15]. Esto es muy llamativo, viniendo de un pensador que llama a "no coordinar luchas" o que directamente llama a no hacer huelga y protestar como "neoluddista" [16]. Al final del libro aparece lo que Sadin propone como modelo de organización política para comenzar esta resistencia ética; esos serían los "Grupos de información de las prisiones" como los que creó Michel Foucault en 1971. Su idea es organizar una intolerancia activa que permita "zonas a defender" para hacer intervenir a la "jurisprudencia cuando lo juzguemos necesario" [17]. Todo el análisis que presenta Sadin en su libro es un desarrollo extensivo y exhaustivo donde nos muestra cómo la IA se fue desarrollando a lo largo de la historia para que finalmente tome la forma que conocemos hoy.

Sadin, está explicando el momento de la historia en la que nos encontramos, pensándolo en relación al pasado, presente y el tecno-futuro por venir, pero desde una perspectiva de laboratorio o si se quiere ***simplemente crítica***. Es como si fuese un geólogo. Explica las capas sucesivas que forman nuestro suelo, cada capa define las condiciones de posibilidad de ***un cierto tipo de pensamiento que ha triunfado durante un determinado período de tiempo***. Pero no nos cuenta lo más interesante de todo esto, que sería: a partir de qué condiciones se ha constituido cada tipo de pensamiento; cómo o por qué los seres humanos pasamos de un tipo de pensamiento a otro. Para poder hacer posible eso hubiese sido necesario hacer intervenir a la ***praxis***, es decir a la Historia.

Si bien el libro de Eric Sadin presenta un análisis agudo sobre las nuevas formas de control social y productivo a partir de la IA, su análisis tiene muchos espacios en blanco o preguntas sin responder. Cómo por ejemplo: al principio de la nota vimos como Sadin muestra y desarrolla los intereses que hay detrás de esta "mano invisible automatizada" que se nos presenta como parte de un desarrollo natural de la tecnología, pero en ningún momento aclara o define qué sectores sociales, específicamente, son los que se ven beneficiados por este "tecno-logos" y por otro lado qué sectores sociales son los que se vería afectados por los mismo. En ese sentido queda difuso o poco claro a quién estaría intentando interpela con su propuesta. No tiene distinción ni limitación.

Por último, tampoco queda definida la relación entre el "tecno-liberalismo" y la "razón instrumental extrema" ya que no queda claro dónde poner el eje del problema: en las máquinas surgidas de un ***espíritu de época*** que quiere cosificar a los seres humanos y convertirlos en apéndices de sus fusibles, o en un sistema político-económico utilitario que busca maximizar las ganancias a costa del aumento del deterioro y

empobrecimiento de la calidad de vida de los trabajadores bajo la forma de la precarización laboral más extrema.

Desde la época de Karl Marx a la actualidad la tendencia histórica es al aumento de la productividad, que gracias a la máquinas y el desarrollo técnico, cada vez se produce más en menos tiempo, pero eso no representó una disminución de las jornadas laborales sino que al contrario, cada día los empresarios buscan como absorber hasta el último minuto de la vida de los obreros en los tiempos de trabajo.

El desafío por lograr es poder romper las relaciones sociales capitalistas para así lograr que ese ***menor tiempo de producción*** logrado por la tecnología, se traduzca en que la humanidad cada vez tenga que utilizar menos energías para producir lo que necesita para subsistir. Y así finalmente poder liberarse del yugo del trabajo para poder desplegar su tiempo y fuerzas en el pleno desarrollo de las capacidades humanas como es el ocio creativo, el arte, la ciencia y la cultura. Sin mencionar lograr establecer una relación más equilibrada y sana con la naturaleza.

NOTAS AL PIE

[1] Eric Sadin, ***La inteligencia artificial o el desafío del siglo***, Buenos Aires, Ed. Caja Negra, 2020, p. 17.
[2] Ibídem, p. 21.
[3] Ibídem, p. 208.
[4] Ibídem, p. 213.
[5] Ibídem, p. 214.
[6] Ibídem, p. 70.
[7] En la filosofía moderna, a partir de Leibniz con su ***Monadología***, el concepto de mónada se aplica a la idea de un "átomo espiritual" o la manifestación más mínima e indivisible del espíritu humano.
[8] Ibídem, p. 225.
[9] Ibídem, p. 182.
[10] Ibídem, p. 202.
[11] Ibídem, p. 274.
[12] Ibídem, p. 277.
[13] Ibídem, p. 290.
[14] Ibídem, p. 289.
[15] Ibídem, p. 289.
[16] Ibídem, p. 136.
[17] Ibídem, p. 310.

Fuente: https://www.laizquierdadiario.com/La-inteligencia-artificial-o-la-humanidad-teledirigida?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=Newsletter

"DESARROLLO" VS. SUSTENTABILIDAD, LOS DESAFÍOS DESDE AMÉRICA LATINA

Por Horacio Machado Aráoz*

https://uninomadasur.net/?p=3201 https://uninomadasur.net/?p=3201

El 21 de febrero de 1972, meses antes de que la ONU convocara la I Cumbre sobre el Medio Ambiente Humano (Estocolmo), un líder político del Sur global advertía que "ha llegado la hora en que todos los pueblos y gobiernos del mundo cobren conciencia de la marcha suicida que la humanidad ha emprendido a través de la contaminación del medio ambiente y la biósfera, la dilapidación de los recursos naturales, y la

sobreestimación de la tecnología […] El ser humano ya no puede ser concebido independientemente del medio ambiente […] si continúa destruyendo los recursos vitales que le brinda la Tierra, solo puede esperar verdaderas catástrofes sociales para las próximas décadas" (Perón, 1972).

Hoy, casi 50 años después, vivimos la catástrofe. Somos habitantes de un mundo de destrucciones socialmente producidas, pero políticamente naturalizadas. El año que pasó –junto a temperaturas récord en el Ártico y la Antártida; descomunales incendios en la Amazonía, en el Oeste norteamericano, en Siberia y en Australia– los humanos sufrimos la primera pandemia verdaderamente global. Por primera vez, un virus –un elemento básico del planeta– puso a toda la humanidad bajo la circunstancia de poder experimentar-nos como comunidad biótica: integrantes de una misma especie que comparten iguales requerimientos vitales e idénticos padecimientos y riesgos biológicos.

Irónicamente, en pleno siglo XXI, en la cumbre de una fenomenal carrera científico- tecnológica, las sociedades más avanzadas se han visto igualmente vulnerables; forzadas a recurrir a una tecnología medieval como único paliativo. Pero más irónico aún es "el origen industrial del virus", vinculado a la producción agroalimentaria global y su expansión desproporcionada sobre los hábitats naturales que, a fuerza de monocultivos y mega granjas, han operado como una aplanadora biológica, generando las condiciones de esta y otras enfermedades zoonóticas (Wallace, 2016).

Vista en su etiología, la pandemia es fiel expresión del carácter contradictorio de nuestro curso civilizatorio: un modelo de "desarrollo" que, procurando construir las condiciones del bienestar humano, legitimándose en ideales que dicen querer poner fin a la escasez, al hambre y a la desprotección humana ante los riesgos naturales, ha pasado a funcionar como dispositivo estructural de degradación sistemática de la biósfera terrestre, justamente la que provee las condiciones fundamentales de nuestra existencia.

Desde (por lo menos) 1970 a esta parte, las advertencias ambientalistas han sido desechadas; de Estocolmo a Madrid (2020), las sucesivas cumbres de la Tierra han trazado un sarcástico camino: de la negación a la oficialización e institucionalización de la crisis ecológica global; y de allí, a la fase actual de banalización y naturalización. Hoy, a diferencia de décadas atrás, "todo el mundo sabe" y, al mismo tiempo, "nadie hace nada" (realmente conducente).

Las preocupaciones ambientales siempre han terminado sucumbiendo ante la prioridad política excluyente del "desarrollo". Y el problema del "desarrollo" es que, bajo la retórica "bienintencionada" de sus promesas, subyace una maquinaria de "destrucción creativa" (Joseph Schumpeter) diseñada para no parar; una maquinaria que no solo no tiene freno de emergencia (Walter Benjamin), sino que además entra en crisis cuando apenas se desacelera.

La idea de desarrollo supone, subrepticiamente, una dinámica inmanente de crecimiento incesante (de la producción y el consumo de mercancías) como condición sine qua non para el (supuesto) logro de todos los objetivos políticamente deseables (de allí que el PBI sea considerado acríticamente el medidor universal del grado de "desarrollo" de los países; acaso también, de "felicidad" de las poblaciones). Incluso el "cuidado del ambiente" implicaría como requisito la necesidad primero de "desarrollarse".

Así, "el desarrollo ha llegado a ser una cuestión de vida o muerte", pues "el crecimiento industrial tiene un carácter fatal si continúa su curso exponencial, […] tiende a aniquilar el ecosistema por una explotación insensata" (Morin, 1972: 61). En términos estrictamente racionales, sabemos que no es posible el crecimiento indefinido en un planeta con taxativos límites biofísicos. Crecimiento (ilimitado) y

sustentabilidad son incompatibles; por tanto, “desarrollo sustentable” es un oxímoron. Sin embargo, siendo una idea absurda, el “desarrollo sustentable” sigue actuando como una política indiscutible. El crecimiento funciona en nuestras sociedades como dogma sagrado y la acumulación de riquezas (financieras), como su verdadera religión: lo que inmensas mayorías asumen y lo que determina el sentido de sus vidas.

Ahora bien, tal credo solo resulta eficaz a condición de restringir la noción de “riqueza” a meras formas abstractas, pues únicamente los valores financieros podrían crecer de forma indefinida. El economista rumano Nicholas Georgescu-Roegen (también a inicios de los 70) señaló como un error grave confundir riqueza con dinero y pensar la economía abstraída por completo de los flujos de materiales y energía provenientes de los ecosistemas. Pues, el velo del dinero encubre el empobrecimiento real que supone la destrucción y agotamiento de recursos bajo la fachada del crecimiento del PBI. Para el fundador de la economía ecológica, una economía centrada en el dinero no solo ocluye el costo ambiental del crecimiento, sino también su costo social: el hecho de que la expansión económica se logra a expensas del aumento de la tasa de explotación, de la naturaleza externa (suelo, agua, energía, minerales, etcétera) y de la interna (cuerpos de trabajadores).1

Para ser más precisos, el crecimiento de la economía supone no solo el aumento de la tasa de explotación de los recursos, sino también la profundización de las desigualdades históricas en la apropiación diferencial de la naturaleza (incluido el trabajo humano). Esto es clave para nuestro país y para toda América Latina. El patrón de división internacional del trabajo (y de la naturaleza) que venimos arrastrando desde la época colonial funciona como un mecanismo estructural de transferencia sistemática de riquezas naturales hacia los países “industrializados”. Solo a condición de ese fenomenal subsidio ecológico, la maquinaria industrial del mundo ha podido seguir funcionando (hasta ahora).

Desde hace por lo menos 50 años sabemos que “las mal llamadas ‘sociedades de consumo’ son, en realidad, sistemas sociales de despilfarro masivo” que funcionan en “los países estecnológicamente más avanzados mediante el consumo de ingentes recursos naturales aportados por el Tercer Mundo” (Perón, 1972). Cada ciclo de crecimiento de la economía mundial ha estado basado en lo que el historiador ambiental Jason Moore llama “apropiaciones de frontera”: mecanismos político-económicos a través de los cuales los países periféricos “envían vastas reservas de trabajo, alimento, energía y materias primas a las fauces de la acumulación global del capital” (Moore, 2013: 13).

Desde que iniciamos como pueblos nuestro camino en busca de la independencia, a principios del siglo XIX, lo hicimos por la senda equivocada de suplir el gobierno externo con élites internas, pero manteniendo y profundizando la misma plantilla económica y socioterritorial impuesta. Las ciencias sociales en América Latina nacieron de la crítica a esa historia, la de la conformación de sociedades fundadas en la apropiación oligárquica de la tierra para la organización y administración de economías primario-exportadoras. Para lxs economistas fue la causa de nuestro subdesarrollo y dependencia; para lxs sociólogxs, las raíces de las desigualdades extremas y el autoritarismo.

La ecología política ve en ese modelo un esquema insustentable de depredación creciente, de injusticia y violencia (económica, política y socioambiental) estructural. Eso que llamamos “extractivismo” no es solo una cuestión ambiental; es un concepto político que da cuenta de las interrelaciones existentes entre sobreexplotación de recursos, concentración económica y autoritarismo político. Así, reconocer las ineludibles conexiones entre sustentabilidad, equidad y democracia implica que, si queremos apuntar a ellas, debemos empezar por abandonar el extractivismo.

Desde esa óptica, como región y como país, tenemos un gran desafío y oportunidad para hacer una contribución crucial al principal problema político que afrontamos como especie: salirnos de la matriz extractivista heredada de la colonia es reducir nuestra cuota de subsidio ecológico a los sistemas sociales de despilfarro masivo. Es la base para buscar otras alternativas al desarrollo; procurar matrices socioeconómicas, políticas y ecológicas donde sea posible conjugar salud de la Tierra, salud de los cuerpos y de la sociedad.

En esa dirección parece oportuno retomar viejos consejos: "Debemos cuidar nuestros recursos naturales con uñas y dientes de la voracidad de los monopolios internacionales que los buscan para alimentar un tipo absurdo de industrialización y desarrollo en los centros […] De nada vale que evitemos el éxodo de nuestros recursos naturales si seguimos aferrados a métodos de desarrollo, preconizados por esos mismos monopolios, que significan la negación de un uso racional de aquellos recursos. […] El problema básico de la mayor parte de los países del Tercer Mundo es la ausencia de una auténtica justicia social y de participación popular […] La humanidad debe ponerse en pie de guerra en defensa de sí misma". En pleno siglo XXI no nos está permitido recaer en las necedades del XIX: no podemos seguir buscando la independencia ni profundizando lo que nos hace esclavos. No podemos continuar pensando el bienestar humano de espaldas a la Madre Tierra.

Investigador del Conicet, coordinador del Grupo de Ecología Política del Sur (CITCA), director
del Doctorado en Ciencias Humanas de la UNCa.

Notas:

1. El planteo de la economía ecológica no supone oponerse absolutamente al crecimiento de la producción, ni a la innovación tecnológica, sino que plantea la necesidad de establecer límites y regular el ritmo y sentido de los procesos productivos, tanto para adecuar las tasas de extracción y consumo de materia y energía a las condiciones ecosistémicas, como para orientarlos prioritariamente a la satisfacción universal e igualitaria de las necesidades vitales.

Bibliografía:

– Moore, J. (2013), "El auge de la ecología-mundo capitalista". Laberinto N° 38.
– Morin, E. (1972), "Conciencia ecológica". En Ecología y Revolución. Nueva Visión, Bs. As.
– Perón, J. D. (1972), "Mensaje ambiental a los pueblos y gobiernos del mundo".
– Wallace, R. (2016), "Big farms make big flu". En Monthly Review Press.

MARK FISHER: "TENEMOS QUE INVENTAR EL FUTURO"

Extraemos de la revista digital El Salto esta exclusiva de una entrevista al crítico cultural Mark Fisher, uno de los textos incluidos en el tercer volumen de K-Punk que la editorial Caja Negra pone a la venta el 10 de junio.

elsaltodiario.com

https://uninomadasur.net/?p=3206cr

Apenas diez días después del fallecimiento del pensador Mark Fisher, en enero de 2017, la página web The Quietus publicó una entrevista realizada en 2012 por el periodista Tim Burrows que hasta entonces había permanecido inédita. La entrevista, más bien una conversación entre Fisher, Burrows y el poeta Sam Berkson, es uno de los textos que componen la tercera entrega de K-Punk, con el subtítulo "Escritos reunidos e inéditos (reflexiones, comunismo ácido y entrevistas)", que esta semana llega a librerías de la mano de la editorial Caja Negra. El Salto publica en adelanto exclusivo este contenido.

Mark Fisher: ¿Andas en coche?

Sam Berkson: No.

M.F.: Yo tampoco, y por eso me identifico tanto con los poemas [de Life In Transit], porque pasé mucho tiempo en el transporte público. Hay algo que dijo la señora Thatcher: "Si eres mayor de 30 años y estás en el transporte público, has fracasado". Me parece muy elocuente. Los hombres que conozco no tienen coche, y muchas mujeres sí. Con ellas, pienso que su deseo de conducir puede deberse a la seguridad. Estar en el coche siempre me pareció una pérdida de tiempo. En el tren, en cambio, se puede leer, escribir, hacer otra cosa, y se puede escuchar.

Aunque, con la cantidad de auriculares, etc., ya casi nadie se escucha. Creo que algo que emerge con mucha fuerza de tus poemas es que el transporte es solo público en su nombre, puesto que 1) no es propiedad pública, sino de operadores privados horrendos, y 2) el espacio tampoco es público porque, tal como muestran tus poemas, la gente está mucho más metida en sus conversaciones privadas en los teléfonos móviles. A veces, a un nivel humillante y vergonzoso.

S.B.: En general pocas personas escuchan. Es irónico hablar de transporte público, porque todo el mundo está en su propio mundo, y lo que hace es llevar un mundo privado a la esfera pública. A nadie, ni en la derecha ni en la izquierda, le gusta la idea de que la gente escuche sus conversaciones privadas. Y, sin embargo, estamos en una época en que las conversaciones son muy escuchadas, con toda la tecnología artera. Además, somos cómplices, con cosas como Facebook, como si estuviéramos felices de contar sin parar lo que hacemos todo el tiempo.

M.F.: Se da un proceso doble: hay cada vez más gente preocupada por Facebook y su erosión de la privacidad, o lo que sea. Y me parece que hay una contradicción interesante ahí. En un sentido, la gente habla por sus teléfonos móviles, asumiendo que otros no los escuchan, pero sabiendo, hasta cierto punto, que al menos alguien lo hará. Y después está el fenómeno de Facebook, donde la gente publica cosas esperando que otras personas lo vean, en una búsqueda desesperada de un público que quizá no tengas. Para después chequear de manera neurótica cuántos "me gusta" y cuántos "comentarios" recibiste.

S.B.: Como si en lugar de importarte el público que ya está ahí, necesitaras desesperadamente una audiencia mayor.

M.F.: La celebridad me parece importante en muchos niveles… Es como una intimidad falsa, ¿no? Hay una generalización de revistas de cotilleos orientadas a mujeres, esa forma general de la cultura, la TV, etc. Este fenómeno de referirse a la gente por su nombre de pila, como hacen en las portadas de estas revistas, como si uno conociera a esas personas.

Tim Burrows: La gente lee revistas en el tren que hablan sobre dietas.

M.F.: Es un biocontrol cuyo modelo es la revista para mujeres. Se trata de reducir cierta ansiedad, no tanto de decir que hay que hacer esto o esto otro, sino de poner en una página que Geri Halliwell está feliz con sus curvas, y al mes siguiente que se siente mucho mejor porque bajó de peso. Esas revistas te ponen todo el tiempo en situaciones de doble vínculo. La función es desestabilizar a la gente, mantenerla en un estado de ansiedad, y agregar soluciones para todos los problemas basadas en objetos de consumo. Las dietas son biopoder, una forma de control del cuerpo. Con esta cultura digital de hoy lo que tenemos es una forma extraña de hipervulgaridad. Hay personas que están todas vestidas y operadas, pero no es como David Bowie, donde había un juego con una estetización abstracta. Hay gente que tiene una vulgaridad extrema, y es un modelo normativo: dientes perfectos, el tono correcto en la piel. Una artificialidad absolutamente conservadora.

S.B.: La gente dice que la simetría es el ideal de la belleza humana, y a mí me gusta pensar que la simetría es algo que está solo OK. Pero negar que haya cualquier tipo de belleza a los ojos de quien observa, que hay algo original y único en las cosas y que a todos nos parecen bellas cosas diferentes es volver a llevar el poder hacia una esfera muy conservadora, una forma de conformarse con ser bello. Y por supuesto no es para nada normal, es un estilo muyfreak.

M.F.: Es una influencia de lo digital, mucha gente se photoshopea. La normalización de la cirugía estética, el botox, etc., es parte de este régimen de biopoder y de la ansiedad constante por las apariencias, etc. La cirugía estética no está bien, ¡no está bien! A la gente le preocupa su apariencia, pero la miden según los estándares de una normatividad deprimente. Las neurosis son muy productivas, y muy útiles para el capitalismo. ¿Qué es mejor que una insatisfacción inherente? La satisfacción inherente se puede vender infinitas veces. Por eso el modelo de la revista de mujeres es tan útil para el capitalismo de consumo.

S.B.: Uno lo ve en la televisión: ahora hay una publicidad sobre el deseo de que tus amigos sean más bellos, creo que es la publicidad de una cámara, y la idea es que uno quiere ser exhibido como que es bello, y esto lo da el hecho de que pasa tiempo con gente bella.

T.B.: Esa siempre ha sido la paradoja de la televisión: es donde se puede encontrar a las personas más profesionales de Londres en un determinado momento, pero también el lugar con menos retoques en el que puedas estar. Estás muy pegado al rostro de alguien, se pueden ver todas las imperfecciones.

S.B.: Sí, la iluminación es terrible. La luz en la televisión es deliberadamente incómoda porque la gente tiene menos probabilidades de pelearse si se siente incómoda y expuesta. Si estuviera diseñando la televisión, y quisiera hacerla cómoda, no lo haría como ahora. Piensen en los pubs; entendieron que los pubs no son atractivos para los consumidores si no se puede ver lo que hay adentro. Esa idea de un rincón oscuro donde uno se puede esconder… Lo que todos quieren es una ventana grande en el frente. Que se pueda entrar y sentirse a gusto.

Ya no hay ningún espacio público al que la gente pueda ir. De lo que se trata es de insertarse en un balbuceo, el balbuceo de las voces al teléfono o el balbuceo del capital que te grita que compres algo

M.F.: Eso no es un pub, es un bar.

S.B.: Se siente cómodo porque uno se siente observado. Es como el panóptico.

M.F.: Es el Foucault de la segunda fase, una suerte de autopanóptico. Me acuerdo que alguien dijo que, en la época en que todavía valía la pena pensar sobre Big Brother [Gran Hermano], la diferencia entre Big Brother y el panóptico de Foucault era que en el caso de Foucault no sabías si te estaban mirando o no, mientras que los participantes de Big Brother están seguros de que sí. Ahora hay una fase de Facebook como un autopanóptico, como dijimos antes, donde la gente se vuelve objeto de vigilancia, y se vigila a sí misma de una manera extraña.

S.B.: Podemos dar batalla. Y también está el otro problema con la televisión y los buses, que es que hay demasiada publicidad en ellos.

M.F.: Yo lo llamo polución semiótica.

S.B.: Sí. ¿Y cuál sería la respuesta sensata? Ponerse auriculares, no mirar alrededor, básicamente apagar los sentidos, bloquear el ambiente. Es una posición terrible para la gente. El consejo que te da todo el mundo es vivir en el presente, mirar alrededor, experimentar las cosas, etc. Pero si uno hace eso, lo único que ve son publicidades y anuncios.

M.F: Es impactante. Lo noté en Suecia, en Estocolmo, donde no había publicidades. Pensé: “¿Qué está pasando?”. Incluso el metro de Nueva York no tiene tantos. Hay algo especial en el enorme ataque cibernético de anuncios en Londres. No es que la gente se desconecte del espacio público, sino que ya no hay ningún

espacio público al que pueda ir. De lo que se trata es de insertarse en un balbuceo, el balbuceo de las voces al teléfono o el balbuceo del capital que te grita que compres algo.

S.B.: Puedes enterrarte en tu propia caja de arena, apagarte. Este parece ser el modo en que mucha gente elige viajar, literalmente se desconectan del mundo a su alrededor. En algún punto tiene sentido, pero al mismo tiempo estás desconectado del mundo que te rodea.

El aburrimiento es un lujo que ya no podemos darnos, porque nuestros teléfonos no nos lo permiten: incluso cuando uno está esperando un bus o un tren, hay un flujo constante de estímulos de baja intensidad

M.F.: Lo que se necesita son formas de desconexión. Desenchufarse de ciertas redes. El otro día hablaba con mis estudiantes sobre tratar de desenchufarse; considero que estamos en una nueva fase de la vida humana. En los años 70, el aburrimiento era un gran problema. El aburrimiento era un vacío existencial, se lo podía tirar a la industria del entretenimiento y la cultura mainstream, y era un desafío para todos nosotros: ¿por qué nos permitimos aburrirnos? Considerando que somos animales finitos, que vamos a morir, aburrirse era un escándalo moral de proporciones descomunales. Pero ahora el aburrimiento es un lujo que ya no podemos darnos, porque nuestros teléfonos no nos lo permiten: incluso cuando uno está esperando un bus o un tren, hay un flujo constante de estímulos de baja intensidad. El aburrimiento y la fascinación están mezclados, para volver a las revistas de famosos. Y un ejemplo de esto serían esos periódicos gratuitos de Londres que por suerte desaparecieron: The London Paper, en una palabra, y el London Lite, cuyo nombre es muy elocuente. El Evening Standard y el Metro, en comparación, son periodismo serio.

Cuando aparecieron, esos periódicos eran aterradores. Eran un ejemplo de polución semiótica que también contaminaba las calles de manera literal. Además, había inmigrantes pobres cuya tarea era irritar a la gente: pararse en el camino de los trabajadores que iban al transporte, y ponerles estas cosas en las manos. Pero también estaba la total obediencia de los lectores, porque operaban absolutamente exhaustos. Si observabas el vagón, todo el mundo leía estos periódicos. Podías sentir cómo se hundía el nivel intelectual y cultural. El viaje al trabajo es probablemente el momento en que la gente está prestando más atención a la cultura. Yo no era inmune a esto; yo leía los titulares, muchas veces sobre celebridades que apenas conocía y no me interesaban, y aun así quería saber más. Era una forma de curiosidad sin interés. Así que leía todo el periódico, aunque no estuviera interesado, porque al mismo tiempo me había absorbido. A eso me refiero con el aburrimiento y la fascinación. Me imagino que mucha gente, como yo, tenía libros serios en los bolsos, y los habrían leído si no hubiera sido por estos periódicos. Eso dice mucho sobre la manera en la que el capitalismo se aprovecha del cansancio y los peores instintos.

T.B.: Y es por eso que Boris Johnson es tan popular. Es el héroe de la generación de los periódicos gratuitos como ShortList.

M.F.: El tema con Boris es similar a lo que dijo Franco 'Bifo' Berardi sobre Berlusconi: la persona que se burla del poder mientras lo ocupa. Eso es igual a Boris, ¿no? Alguien extrañamente popular para la gente joven, de una manera deprimente, porque no se toma la política en serio, o eso parece. Por supuesto, lo que sí se toma muy en serio es favorecer su propia posición y su propia clase. Esta forma de falsa bonhomía y de negación cínica, a través de la cual el poder de clase se naturaliza, es un problema extremadamente peligroso. Creo que Cameron representa una versión apenas distinta de esto, y no es que él sea tan popular, sino que es bueno para parecer un tipo amigable con el que se puede hablar.

Mi sensación del gobierno de Cameron es que quieren romper todo lo que puedan. Saben que probablemente no vuelvan a tener esta oportunidad, pero también saben que si cambian algunas cosas fundamentales, entonces ningún gobierno laborista que no realice antes una transformación enorme en la cima de la cultura del partido va a poder volver a cambiarlas.

S.B.: Hace poco leí algo, que no sé si era un cita, pero le preguntaron a Thatcher cuál había sido su mayor logro y ella dijo el Nuevo Laborismo.

M.F.: No sé si es una cita, pero eso es cierto. Yo me afilié al Partido Laborista. Nunca antes me había afiliado a un partido, pero hay que tener la misma ambición que el Nuevo Laborismo, y pensar con cinco años de planificación. Si hay más gente avanzando con una agenda fuerte, quizá se pueda cambiar la dirección del partido.

S.B.: Yo pensé lo mismo, y me afilié al Partido Verde.

M.F.: Está bien. No hay que ceder ningún territorio. Tampoco quiero jugarlo todo en una sola carta. En los años 90 no tenía sentido afiliarse al Partido Laborista. Iban en dirección al Nuevo Laborismo, la neoliberalización, no había forma de que hicieran otra cosa. Pero ahora, no sé a dónde va. Tal vez siga con este neoliberalismo suave desesperadamente banal, o quizá se convierta en otra cosa. Hace dos años, la University of East London estaba plagada de banderas revolucionarias y todo eso; era la época de los recortes, y hubo una efervescencia increíble de militancia, que parecía salir de la nada. Ahora, cuando vas a la UEL y caminas por el pasillo central donde estaban los carteles, es puro Costa y Starbucks, el letrero más grande que se puede ver es una oficina que dice "Credit Control". Hay una parábola de lo que pasa con los espacios públicos allí. El espacio público que se afirmaba fracasó, y ahora tenemos unos monolitos corporativos y letreros de Credit Control en el medio del pasillo.

T.B.: Hay sucursales de la cafetería Costa en todas las salas de espera de los hospitales del Servicio Nacional de Salud.

Que puedas tener negocios en los hospitales me hace pensar en un mundo de Philip K. Dick. No me opongo al cambio de manera intrínseca; me opongo al hecho de que el cambio que hay es una mierda

M.F.: Mi esposa es de Gravesend, y en un hospital cerca de Dartford, McDonald's intentó ganar la licitación del restaurante. Que puedas tener negocios en los hospitales me hace pensar en un mundo de Philip K. Dick. No me opongo al cambio de manera intrínseca; me opongo al hecho de que el cambio que hay es una mierda. El tema con el capitalismo es que provee cosas que no le gustan a nadie. Cuando la gente habla de la libertad de elección y el capitalismo… Microsoft lo resume todo. Nadie lo quiere, todo el mundo debe tenerlo. Con las cadenas es igual. ¿Quién es fan de las cadenas? Casi nadie, pero todos debemos ir a ellas.

S.B.: La gente solía quejarse de que los ferrocarriles de la British Rail llegaban siempre tarde, porque creíamos que éramos sus dueños. Ahora aceptamos que nos cobren demasiado, porque pueden, y que sean una porquería, porque no tenemos otra opción. Antes los sentíamos más cerca.

M.F.: Había un punto en modernizar esas industrias públicas, que eran dirigidas con una enorme ineficiencia, pero en realidad era un pretexto para privatizarlas. Deberían haberlas mejorado mientras eran públicas. Ahora que son privadas cuestan mucho más. Es una tarifa ridícula, el metro es muchísimo más caro que antes de la privatización. Es la destrucción de un ethos con sus propios trabajadores; lo mismo con los hospitales, ¿por qué no los limpian bien? Porque se usan contratistas privados cuyo único incentivo es hacer las cosas de la forma más barata posible, pagar a los empleados lo menos posible. Si no se tiene el ethos del servicio público, entonces se vuelve aún más lamentable. Es mala calidad pero con brillo. Es la realidad.

S.B.: Una vez más, uno se topa con la misma paradoja. Es casi lo contrario de lo que se dice. Hay más opciones; pero en realidad no hay elección. Tiene más brillo, es mejor; pero no, es peor. Es más barato; es más caro. No creo que volvamos a la nacionalización, quizá no sea una buena idea.

M.F.: El poema que más me atrajo fue uno que aparece al comienzo, sobre la gente que no tiene billete. Me pareció muy potente en muchos niveles. La dinámica de clases. Estuve en muchas de esas posiciones, tanto la de la persona que observa como la de quien no tiene el billete.

T.B.: Me recordó a cuando sorprendieron al Canciller de Hacienda George Osborne en primera clase sin un billete de primera clase. Dijo que no quería malgastar el dinero de los impuestos de la gente en un billete de primera clase.

M.F.: ¡Bien! Hay que respetar la desfachatez improvisada de esa excusa ridícula. Nada resume al capitalismo mejor que eso, el hecho de que aún exista la primera clase. El otro día fui a Liverpool, y parecía que había que

caminar interminablemente hasta llegar a la primera clase. Y, por supuesto, no había nadie en primera clase. ¿Resulta económico tenerla, o existe porque el sistema de clases lo requiere?

S.B.: Esa es la atracción de la primera clase, que no haya nadie ahí. La idea de la competencia en el tren era por completo defectuosa. No se puede ir a otra línea, en otro tren que salga a la misma hora, porque no lo hay.

M.F.: Lo único que la gente nacionalizaría sin pensarlo creo que son los trenes.

S.B.: Es caro para el gobierno hacerse cargo de los trenes, porque dan un montón de dinero público a las compañías privadas que luego aun así nos cobran un montón de dinero. No liberó las cosas, no nos dio libertad. Yo quiero renacionalizar el espacio público, no necesariamente para el Estado.

Lo que el comunismo ofrecería sería tener estos espacios genéricos donde la gente pueda entrar sin necesidad de pagar por un café de mierda. Es el espacio público que necesitamos en el futuro

M.F.: Creo que hay que distinguir entre el espacio público y el Estado. El Estado es legítimo, diría yo, siempre y cuando facilite un espacio público, pero lo público debe ser pensado por separado. El Estado es una condición previa para lo público, pero no son lo mismo. La gente quiere espacios públicos, por eso Starbucks es popular, porque ofrece una socialización genérica. Es un espacio anónimo y genérico, incluso algo como el programa de talentos X-Factor, a la gente le gusta porque así participa de manera pública y colectiva en algo. Muestra que incluso en estas condiciones, donde ideológicamente todo va en contra de lo público, sigue habiendo un deseo de lo público, que solo recibimos de forma degradada. Lo que el comunismo ofrecería sería tener estos espacios genéricos donde la gente pueda entrar sin necesidad de pagar por un café de mierda. Es el espacio público que necesitamos en el futuro, en el que la gente se pueda reunir sin los agregados parasitarios del capital.

S.B.: Es como el tema de los medios y los fines. Ya decir esto me gusta. Yo voy hacia allá porque me gusta. Me parece difícil imaginar cómo sería el futuro ideal, pero pienso: ¿qué cosas funcionan? Hagamos más de esas cosas que funcionan.

M.F.: Creo que la tarea para nuestra imaginación hoy es pensar: ¿cuál es el futuro de lo público? Necesitamos aceptar que el cuento neoliberal que dice que lo público ya no existe se terminó. Si lo público no van a ser industrias estatizadas a la vieja usanza, centralización estatal y todo eso, ¿cómo va a ser en el futuro? No lo sabemos, tenemos que inventarlo.

ANAHI DURAND GUEVARA: SI GANA CASTILLO EN PERÚ, LA DERECHA INTENTARÁ DESESTABILIZAR

- por OPLAS

https://oplas.org/sitio/2021/06/06/anahi-durand-guevara-si-gana-castillo-en-peru-la-derecha-intentara-desestabilizar/

Hoy domingo presenciamos unas elecciones históricas en Perú, donde se enfrentan en segunda vuelta Pedro Castillo, un popular maestro izquierdista, y Keiko Fujimori, la representante de uno de los momentos más violentos del neoliberalismo en el país. La gran sorpresa es, sin duda, Castillo, quien llega al frente de las encuestas y tiene aterrorizada a la derecha nacional e internacional, así como a los medios de comunicación.

En vísperas de las elecciones Jacobin entrevista a la socióloga Anahí Durand Guevara. En la primera vuelta Anahí se desempeñó como Jefa del plan de gobierno de Juntos por el Perú y continúa como secretaria de relaciones internacionales del partido Nuevo Perú de la excandidata Verónika Mendoza. También es integrante del equipo técnico de Perú Libre del candidato Castillo

¿Qué representa Castillo en términos políticos y sociales? ¿Y cómo fue posible su irrupción, que fue una sorpresa para todo el mundo?

Yo creo que esta segunda vuelta ha dejado más claro lo que Castillo expresa y representa. Creo que representa a grandes mayorías del país que están descontentas con cómo se ha manejado la política, la economía y la sociedad peruana en los últimos años. Es la expresión del malestar y del rechazo a la clase política. Pero, a la vez, también es la esperanza de que alguien como cualquier persona, un profesor, un campesino, alguien del pueblo, pueda llegar al gobierno. Y la confianza de que esa persona, por ser quien es, pueda hacer los cambios que los anteriores gobiernos no se atrevieron a hacer.

Entonces, por un lado, expresa este efecto de rechazo al régimen, al establishment. Venimos, además, de una crisis muy profunda, una crisis societal general. Y ahí entra la otra pregunta, esta candidatura no se explica sin el terremoto de Odebrecht y la crisis de corrupción que destapó y por la cual renunció el expresidente Kuczynski. Esto fue un terremoto político.

Por otro lado, el otro terremoto que hemos vivido es la pandemia. Hace días se actualizaron las cifras y vemos que uno de cada 200 peruanos hemos perdido un familiar o alguien muy cercano, dentro de quienes me incluyo. Es terrible, aquí prácticamente nadie tiene alguien que no haya muerto. Y junto a ello están las consecuencias económicas que todo esto implica.

Esta candidatura explica lo que hemos vivido, el rechazo a este manejo desastroso y la identificación con alguien que corporiza y expresa todo este malestar. Y creo que ahí radica la diferencia con candidaturas más programáticas como la que tratamos de organizar en Juntos por el Perú, muy enfocados en las propuestas y en cómo desarrollarlas, frente a un pueblo que no quería escuchar eso en estos momentos, sino que querían a alguien como ellos, que camine como ellos, que esté cerca de ellos, que diga: “esta pandemia nos está matando de hambre”, y salga a hacer su campaña a pie o en caballo. Creo que eso no vio la derecha, ni los grandes medios…ni un buen sector de la izquierda más bien urbana.

Es un fenómeno muy interesante que tiene antecedentes en nuestra historia reciente, ya que desde el 2006 hay un voto crítico al neoliberalismo, al sistema que se impuso en 1992. Ese voto crítico se orientó a Humala en el 2006, con un 20/21%, insistió con Humala en 2011, cuando consiguió ganar y traicionó, y aún así en el 2016 también se expresó en Verónika Mendoza, que contó con casi un 19% de los votos. Este 2021 este voto se orientó a Castillo que pasa a segunda vuelta con un 19%. Entonces, hay un voto consistente contra el modelo

que ha estado ahí y en estas circunstancias de crisis generalizada, de malestar, de tragedia, apuesta por el candidato más antiestablishment.

¿La campaña de la derecha contra Castillo es muy agresiva ¿Ha tenido resultados?

Yo creo que estas elecciones también han evidenciado la desconexión de la derecha peruana con el país. Ellos ya venían de una crisis muy fuerte; fueron divididos en cuatro candidaturas. Los grupos de poder no se imaginaron que Keiko iba a ser la candidata, la peor candidata para la segunda vuelta por el anti-voto que tiene. Otra historia sería que ahora estuviera Hernando de Soto. Esa era la apuesta principal de las clases dominantes. O Forsyth, un chico joven, nuevo, a quienes veían, más o menos, como el Bukele peruano. Pero no, la que pasó fue Keiko con muy pocos votos.

Entonces yo creo que no sólo fue Keiko su peor representante en la segunda vuelta, sino que tampoco vieron a Pedro Castillo, mientras estaban enfocados en atacar a Verónika Mendoza, con una contra-campaña brutal, creyendo que ella era la candidata que pasaba al balotaje.

La primera vuelta fue muy dura, todos los medios se alinearon contra Vero, mientras Castillo iba avanzando en la zona rural. Es una subida que se da en las últimas semanas. Y creo que la derecha no lo vio y todavía lo está procesando. Su desconexión con el mundo popular, con las demandas de la gente de abajo los ciega y alimenta todos sus fantasmas, porque es un maestro rural y va como candidato de un partido regional que se autodenomina marxista leninista como Perú libre. Para ellos es la encarnación de todos sus miedos. Y ahí creo que lejos de abrirse a dialogar, a entender qué está pasando han optado por lo que sabe hacer la derecha peruana, que es bastante torpe: estigmatizar y vincular a todos los opositores con el terrorismo de Sendero Luminoso. Eso sí, con mucho dinero y con mucha presencia de la derecha internacional. Tenemos aquí ahora a Leopoldo López hace ya casi una semana.

Y bueno, hay una guerra desatada en toda línea, con todos los poderes alineados, usando el comunismo como la expresión de todos los males posibles. Esa ha sido su estrategia: como acusar de chavismo o terrorismo ya no funciona mucho, entonces encontraron en el comunismo, ese “significante vacío” en el cual identificar todos los males. Entonces, el comunismo es la expropiación de tu puesto de comidas, la expropiación de tus pensiones, que mandarán a tus hijos a Cuba y Venezuela, y eso lo difunden en los sectores populares, es lo que dicen los medios, todos los días. Entonces, sí, hay un despliegue muy brutal.

¿Cómo se reparte regionalmente el voto a Keiko Fujimori y a Pedro Castillo?

En las últimas décadas, regiones del sur andino como Cusco, Puno, Arequipa, Tacna han votado consistentemente por las opciones de cambio, por las opciones críticas del modelo. Ello se explica si se tiene en cuenta el impacto del patrón de crecimiento extractivo en el país: estas zonas son donde se encuentran los recursos naturales que exporta el Perú (el cobre, el gas, por ejemplo) y son las más empobrecidas. Entonces tienes ahí una contradicción evidente y que la población asume como injusta y que debe ser cambiada. Yo creo que ese voto crítico del sur andino tiene su base en la redistribución de los recursos en el despojo a las comunidades campesinas. Hubo movilizaciones muy fuertes contra la contaminación minera por ejemplo en Cuzco, en Arequipa contra el proyecto minero Tía María, en fin… esta es la zona que concentra el voto duro por Castillo. En el oriente, en la Amazonia también es un poco esta regularidad. Donde se centra más el voto de Keiko Fujimori y de la derecha es en Lima, lo que cual es preocupante porque Lima, junto con las ciudades del norte, es de las que concentran mayor población.

Entonces ese es un poco la situación: las ciudades del norte más grandes -Lima Chiclayo, Trujillo, Piura- centros urbanos que han concentrado mucha población migrante, son más permeables también a los discursos

de los medios de comunicación que es donde más ha estado la ilusión de crecimiento vía consumo. Además, si miramos las encuestas el voto de Keiko es un voto duro "con conciencia de clase", son los sectores A y B principalmente. Y hay un sector que es el que está en disputa en las ciudades que es el sector emergente, que depende mucho del crecimiento macroeconómico, vía consumo, economía de servicios, etc., y que ahora tiene miedo de lo que pueda cambiar, aunque ha sido golpeado por la pandemia. Entonces creo que esa es la distribución territorial del voto y la disputa abierta por las ciudades que concentran mayor población. Ahí ha estado la lucha en estas semanas, en estos meses, sobre todo en la segunda vuelta, en cómo disipar los miedos del electorado limeño urbano y del norte del país.

¿Cómo respondió la izquierda en general, y el espacio en torno a Verónika Mendoza en particular, a la sorpresa que significó Castillo y qué actitud tuvieron frente a la convocatoria a la unidad?

En Nuevo Perú sabíamos que había un bolsón electoral a la izquierda nuestra, digamos más "izquierdista", no en términos ideológicos, pero sí con una impronta más popular que no estaba contenida en nuestros electores. En el 2016, Verónika sacó el 18% y otro candidato, Gregorio Santos, sacó 4% y nos dejó fuera de la segunda vuelta. Ya teníamos esta experiencia y sabíamos que, además, en el contexto de crisis se necesitaba una articulación amplia de izquierda. No podíamos ir en tres o cuatro partidos, ya la derecha iba así de fragmentada y nos sumaba mucho ir articulados por ejemplo en torno a la demanda de Asamblea Constituyente.

Desde el 2018/19, empezamos un diálogo con Perú Libre, con Juntos por el Perú, también con distintas fuerzas sociales, para poder hacer un bloque electoral común. Lamentablemente la unidad no se dio la unidad por cuestiones básicamente administrativas y fuimos en tres candidaturas de izquierda, Vero que se veía con más expectativa, Perú Libre con Pedro Castillo y el Frente Amplio con Marco Arana que quedó reducido a su mínima expresión. Una vez que se dan los resultados retomamos la comunicación, partiendo de la evaluación de que coincidimos con Pedro Castillo en este horizonte de cambios profundos que incluye el proceso constituyente. Coincidimos en ese punto y también en cuestiones programáticas, por ejemplo, el cambio del modelo económico, la nacionalización de los recursos, la redistribución, la reforma de la tributación, entre otros. En este marco Finalmente Verónika y Pedro Castillo firman acuerdo que lo redactamos en conjunto, en un evento muy bonito y unitario. A partir de ahí quedamos en colaborar en en esta segunda vuelta. Todavía no hemos hecho ningún acuerdo de gobierno, el objetivo es ganar en este momento, cerrar el paso al neoliberalismo, y llevar adelante estas propuestas de cambio.

Si Castillo ganara ¿cuál sería el papel tanto de esta izquierda, que todavía no tiene un acuerdo pleno de gobierno con Castillo, como de los movimientos sociales?

Hay varios temas en tu pregunta. Por ejemplo, en los movimientos sociales está el tema del feminismo, el género ha sido un punto bastante álgido en la confluencia, porque Castillo y Perú Libre no se han caracterizado por su postura crítica frente al sistema patriarcal. Castillo es una persona del pueblo con todo lo que implica, tiene una familia evangélica, es conservador en ese aspecto … creo que hay una tarea ahí, de la izquierda, de asumir que este va a ser un proceso de diversas disputas y el triunfo de Castillo no va a asegurar todos los cambios que quisiéramos.

Hay que dejar claro que hay muchos intereses en juego y va a haber varias estrategias de la derecha para detener este proceso de cambio. Yo creo que van a intentar cooptarlo, como lo hicieron con Fujimori, salvando las diferencias, así como el mismo Humala que también entró muy radical, aparecía en fotos con Lula y Chávez y a los seis meses ya estaba alineado con la cámara de empresarios. Entonces, yo creo que una estrategia de la derecha si gana Castillo va a ser buscar cooptarlo. Sino puede va a intentar el boicot, fuga de capitales, bloqueo en el Parlamento aprovechando que la izquierda no tiene mayoría. Va a ser un escenario

difícil, la derecha va a ensayar muchas estrategias para desestabilizar y tratar de frenar cambios de fondo. Por eso es importante una articulación de fuerzas progresistas, que puedan sostener ese proceso de cambio, que puedan conectar con la población, porque se va a necesitar una población movilizada y comprometida.

Un primer eje en esa línea va a ser el tema constituyente. La población ha entendido que muchos de los cambios están amarrados a la Constitución, porque aquí lo que hizo el neoliberalismo fue constitucionalizar el modelo, al igual que en Chile. Entonces yo creo que ese primer paso de la Asamblea Constituyente vía referéndum puede movilizar a las fuerzas democráticas y progresistas y a la vez abrir un debate ciudadano.

La última pregunta, un poco especulativa, ¿cómo visualizarías el papel de Perú en América latina, si hubiera una victoria de Castillo?

Yo creo que geopolíticamente hablando lo que pase en Perú es clave. Tuvimos el triunfo de Arce en Bolivia, nos devolvió un poco la esperanza de que podía consolidarse nuevamente un bloque latinoamericanista. Luego los resultados favorables a la derecha en Ecuador nos demostraron que todavía es un escenario de disputa. En este marco, un triunfo de Keiko te alinea nuevamente a la derecha y un triunfo de Castillo te abre otra vez esa posibilidad de un escenario regional más progresista, menos supeditado a los mandatos de Washington, con una mirada continental, con México y Argentina.

Estas elecciones podrían reconfigurar bastante la región y yo creo que así lo están entendiendo también las derechas. Ese es el motivo de la presencia de Leopoldo López y las voces de Vargas Llosa en España con sus aliados. Lo que pase en Perú puede ser determinante para lo que pase en Colombia que tiene elecciones el próximo año y en Chile que tiene elecciones en noviembre, donde se observa un proceso bastante esperanzador en términos de una Constituyente plurinacional, paritaria, con unas fuerzas de cambio progresista con mucha presencia.

Perú es un país que ha estado junto con Colombia alineada con Estados Unidos y el neoliberalismo, aquí tenemos ocho bases militares estadounidenses excusadas en el argumento de la lucha contra el narcotráfico. La posibilidad de ganar abriría la posibilidad de tener mucho más margen de soberanía, de integración, que nos ayudaría a resolver problemas tan concretos como la vacunación enormemente retrasada en Perú. Castillo por ejemplo ha conversado con el presidente de Argentina y con Rusia la posibilidad de tener una estrategia de vacunación internacional no supeditada a temas ideológicos, a diferencia de lo ha hecho Carlos Neuhas quien dijo que solo confiaba en la ciencia occidental, y nos dejó sin la vacuna Sputnik. Entonces, sí, creo que en lo geopolítico se está jugando bastante aquí los países deben estar atentos a lo que ocurra el domingo.

Sobre el entrevistador

Emilio Tellez Contreras es licenciado en Filosofía por la UNAM y miembro de la dirección política de la CONUR (Coordinadora Nacional de Usuarios en Resistencia).

Fuente: https://jacobinlat.com/2021/06/05/si-gana-castillo-la-derecha-va-a-ensayar-muchas-estrategias-para-desestabilizar/?fbclid=IwAR3d3hc5ikeyxsHSA0NPVpRf-G9N4u6FWC5NAYyb0rWaZjLlFQdunxX19sc

MARISTELLA SVAMPA: PERÚ Y LAS POSIBILIDADES DE LAS IZQUIERDAS

- por OPLAS

https://oplas.org/sitio/2021/06/07/maristella-svampa-peru-y-las-posibilidades-de-las-izquierdas/

Son pocos los que recuerdan que, en el Perú de los años 80, la Izquierda Unida era una de las expresiones políticas institucionales más potentes de América Latina. Izquierda Unida fue un bloque político-electoral compuesto por diferentes movimientos y partidos, que logró varias alcaldías, entre ellas Lima, Arequipa, Cusco y Puno, llegando a ser la segunda fuerza política a nivel nacional en las elecciones de 1985.

Es sabido lo que ocurrió en aquellos tiempos. La irrupción de Sendero Luminoso, un grupo armado de corte mesiánico, identificado con el maoísmo, y el inicio de una guerra civil que se prolongaría por casi dos décadas, terminaría por reconfigurar negativamente al Perú en términos políticos. El resultado sería la violación de los derechos humanos, la muerte de un número importante de campesinos (setenta mil víctimas) y la debacle de la izquierda institucional. Aunque Sendero Luminoso fue derrotado por completo, los crímenes de lesa humanidad llevados a cabo sobre todo por las fuerzas militares durante la dictadura de Alberto Fujimori (1990-2000), instalaron un nuevo umbral de violencia política, al tiempo que abrieron a una nueva fase política-económica, de la mano del neoliberalismo salvaje.

Con el aliento terruco en la nuca cada vez más lejano y la impunidad de las fuerzas militares garantizada, las élites dominantes lograron instalar en el imaginario peruano un miedo específico, una suerte de disparador que se reactiva de modo recurrente en tiempos de campaña electoral, a través de la asociación automática entre comunismo, terrorismo e izquierdas. Desde entonces, las diferentes variantes de la izquierda institucional en el Perú han venido enfrentando un doble desafío: por un lado, el de desinstalar estas campañas del miedo, orquestadas de modo brutal por los medios dominantes; por otro lado, el de generar una agenda de transformación superadora del neoliberalismo, capaz de interpelar a los sectores subalternos de modo transversal y transregional, desde la sierra a la costa, pasando por la Amazonía.

Uno de los intentos que generó mayor expectativa fue el de Ollanta Humala, presidente entre 2011 y 2016. Como candidato, Humala se presentó como el artífice de “La gran transformación”, con un programa nacionalista, de inclusión social. Sin embargo, en el marco de la segunda vuelta electoral contra Keiko Fujimori, “La gran transformación” prometida se convirtió en una “Hoja de ruta” menos disruptiva. A poco de asumir, Humala realizó un giro militarista que mostró la continuidad del “Orden e Inversiones”; y expulsó del gobierno a los representantes de izquierda para hacer una alianza con los sectores de poder. La represión a la protesta social y ambiental se endureció. Solo en el primer año de gobierno se registraron 17 muertos en el marco de protestas, sobre todo contra proyectos mineros. Como diría el sociólogo Ramón Pajuelo, Humala fue el símbolo del “progresismo que no fue”, marcando la continuidad del modelo neoliberal y extractivista.

En 2016, la irrupción de un nuevo y joven liderazgo, de la mano de Verónika Mendoza removió el tablero político. Mendoza es antropóloga y comenzó como congresista en tiempos Humala (de cuyo partido fue cofundadora). Aunque en 2016 obtuvo el tercer puesto en las elecciones presidenciales y no llegó a pasar a segunda vuelta, esta joven originaria de Cusco que puede hablar quechua de corrido (su padre es peruano quechua hablante y su madre, francesa), instaló un discurso sobre el cambio social, también en clave de igualdad de género y, en menor medida, de crítica al extractivismo. La rápida ruptura del Frente Amplio, cuyo liderazgo compartía con Marcos Arana, un histórico luchador contra el extractivismo minero, líder de Tierra y Libertad, liquidaron la posibilidad de construir una izquierda más amplia y plural que combatiera al mismo tiempo el neoliberalismo y el extractivismo. Y aunque Mendoza creó su propio partido, Nuevo Perú y creció en visibilidad pública nacional e internacional, lo cierto es que, en la primera vuelta de estas elecciones de 2021, las del Bicentenario, perdió una parte importante de su electorado, y quedó rezagada al quinto puesto.

En su lugar surgió la figura de Pedro Castillo, un maestro y dirigente sindical humilde, miembro de las rondas campesinas y conocido por su rol en las huelgas docentes de 2017, quien obtuvo el 19% de los votos, en la primera vuelta de abril de este año. Castillo, originario de la provincia de Cajamarca, fue invitado al partido Perú Libre, que se reivindica marxista y mariateguista.

Si nos preguntáramos qué tipo de izquierda ilustra Castillo sin dudas responderíamos, una izquierda tradicional, de corte social y sindical, hasta ahora de alcance regional. En su programa "Perú al Bicentenario sin corrupción" aparecen las apelaciones de orden político (la transparencia), sanitario (la salud como derecho y un plan contra la pandemia del Covid 19). El núcleo duro es de corte antineoliberal: relanzamiento del empleo y la economía popular, inicio de una segunda reforma agraria, gas para todos, nuevo impuesto a las ganancias extraordinarias, entre otros. En contrapartida, en su discurso no aparecen ni las demandas de igualdad de género, tampoco las ambientales ni la plurinacionalidad, asociada a los pueblos indígenas, todos ellas narrativas asociadas a las izquierdas interseccionales y democráticas del siglo XXI. Castillo, recuerdan muchos, es un líder sindical, habituado a los cabildeos y la negociación, más pragmático que ideológico. De cara a la segunda vuelta trató de distanciarse del fundador de Perú Libre (Vladimir Cerrón, acusado de corrupción) y buscó nuevos apoyos, entre ellos, de una parte de Nuevo Perú, liderado por Mendoza.

La posibilidad de una victoria de Castillo generó pánico en las élites. Como nunca antes, reactivó la campaña del miedo a niveles antediluvianos. La casi totalidad de los medios de comunicación se alinearon en contra del "comunista" Castillo, negándose incluso a trasmitir actos o mitines de éste, mientras daban pantalla completa a su rival, Keiko Fujimori, quien pese a sus nulos avales democráticos y sus causas judiciales por lavado de activos, se convirtió ipso facto en la preferida de los sectores hegemónicos, en nombre de la "democracia". Como señala el investigador Raphael Hoetmer, a nivel internacional, lo sucedido solo puede ser comparado con el plebiscito que en 1988 impulsó el dictador Augusto Pinochet y que, como sabemos, terminó volviéndose en contra del mismo.

No hay que olvidar que desde abajo y en la calle, el Perú es un país muy movilizado socialmente, en torno a diferentes temas, como contra del extractivismo minero (existen con numerosos movimientos y organizaciones sociales y la conflictividad ambiental es muy alta); marchas de carácter anti-represivo y contra la corrupción, tal como lo muestran las recientes movilizaciones de diciembre de 2020, con gran protagonismo de los jóvenes, que dio origen a la llamada "Generación del Bicentenario". Existen numerosos temas pendientes que deberá tratar el nuevo Congreso Nacional, como la ratificación del Acuerdo de Escazú (un tratado regional que garantiza el acceso a la información y la protección de los defensores ambientales), bloqueado por los fujimoristas y el sector minero. Los conflictos persistieron en tiempos de pandemia y la presión de los sectores mineros y su exigencia de protocolos más flexibles hizo que en julio de 2020 los contagios en dicho sector ya ascendieran a 3000. Tengamos en cuenta que en la actualidad el Perú contabiliza 185.000 fallecidos, lo que lo convierte en el país con la mayor tasa de mortalidad por covid-19 en relación a su población.

No sabemos todavía quién será el próximo presidente/a del Perú. El conteo rápido realizado por IPSOS arrojó un 50,2% en favor de Castillo. Los resultados oficiales dan cuenta de una ventaja mínima de Keiko Fujimori (con el 90.49% de los votos escrutados, tiene un 50,35% contra el 49,64 de Castillo). El voto emitido profundiza la fuerte división social y regional existente, por un lado, entre los Andes y el Sur que apoya masivamente a Castillo; por otro lado, la costa y Lima, donde vence Fujimori. Pero faltaría todavía contabilizar el voto rural y de la selva, que beneficiaría a Castillo y podría cambiar la elección; y el del exterior, más afín a Keiko Fujimori.

Lo que sí sabemos es que Castillo generó en su contra una reacción desmesurada de parte de las élites y los medios de comunicación; tal es así que hoy muchos se preguntan en el Perú cuál será la respuesta política y económica de los sectores hegemónicos ante un posible resultado tan adverso como ajustado. Cierto es que cuesta imaginar hacia donde iría la gestión de Castillo, en un país tan inestable políticamente, tan desigual y turbulento, tan racista y cerril en sus élites, aunque también con izquierdas institucionales de visión corta y tan fragmentadas. Pero en su favor, hay que decir que Castillo logró otro tipo de alineamiento, el voto de gran

parte de aquellos sectores que buscan imaginar un Perú distinto, digno e igualitario, más allá de las carencias evidentes del candidato y su escasa vocación interseccional.

Fuente: https://www.eldiarioar.com/opinion/peru-posibilidades-izquierdas_129_8012184.html

ALBERTO ACOSTA: HORIZONTES PREOCUPANTES EN TIERRAS ECUATORIALES

- por OPLAS

https://oplas.org/sitio/2021/06/08/alberto-acosta-horizontes-preocupantes-en-tierras-ecuatoriales/

Ecuador vive una crisis múltiple. Le aqueja una recesión económica muy seria y de carácter estructural que quedó desnuda en 2015 con la caída de los precios de petróleo en tiempos previos a la pandemia del coronavirus; virus que encontró una sociedad desguarnecida y que –sin ser la causa de tantas crisis– las ha agudizado brutalmente.

Los problemas sociales son cada vez más complejos. La destrucción ambiental provocada por los extractivismos y la contaminación en las ciudades es inocultable. En este contexto, la crisis de salubridad se ha vuelto un auténtico infierno pues, ni para el gobierno de Lenín Moreno, ni para las élites ni demás grupos de poder ha sido prioritaria la vida de los sectores populares. Y para complicar más la situación, la ausencia de adecuados diagnósticos y de respuestas creativas y solidarias, que aborden esta complejidad apenas esbozada, anticipan nuevas y más graves complicaciones.

Una economía al borde del naufragio

Según datos del Banco Central del Ecuador, el país vive su peor crisis económica, combinada con un estancamiento de varios años. La contracción del Producto Interno Bruto (PIB), para 2020, habría sido de -7,8 %: una caída más drástica que aquella vivida en 1999 y que llegó a -4,3 %. Además, al estancamiento anterior y al impacto del COVID-19 se suman las políticas recesivas, de corte fondomonetarista, desplegadas por el gobierno de Moreno.(1)

Si bien la pandemia del coronavirus no originó los problemas que atraviesa el Ecuador, sus múltiples impactos globales se han sentido duramente en el país. Un ejemplo es la abrupta caída del precio del petróleo y su efecto demoledor sobre las finanzas estatales, demostrando, una vez más, la fragilidad de una economía primario exportadora en extremo dependiente del mercado mundial. Además del shock del precio del petróleo, por efecto del frenazo económico –shock de oferta y demanda– también se han reducido las recaudaciones tributarias. En total, entre la caída petrolera, la caída tributaria y las caídas en otros componentes, entre 2019-2020 el sector público no financiero sufrió una contracción de 6.036 millones de dólares en sus ingresos totales. De hecho, para 2020 el déficit llegó a los 7 mil millones de dólares, mientras que las necesidades de financiamiento para 2021 alcanzarían los 8.700 millones.

Un resultado del estrangulamiento fiscal es la expansión de la deuda pública, que representa otra dimensión de la crisis económica ecuatoriana. Según el Ministerio de Economía y Finanzas, mientras que a diciembre de 2009 el Ecuador alcanzó una deuda externa pública de apenas 7.392 millones de dólares, para marzo de 2017 (meses antes de que Rafael Correa dejara la presidencia), la deuda se incrementó a 26.486 millones.(2) Esa tendencia se aceleró con el gobierno de Moreno, con una deuda externa que creció hasta los 37.080 millones de dólares en marzo de 2019, antes de que se cambiaran las metodologías de cálculo. Posteriormente, de marzo de 2019 a diciembre de 2020 la deuda externa medida con nueva metodología se incrementó de 38.914

millones de dólares a 45.367 millones, incluyendo 4 mil millones de dólares provenientes del acuerdo con el FMI alcanzado en octubre de 2020. Y si incorporamos la deuda pública interna el monto global, este supera los 63 mil millones de dólares, más del 65% del PIB; con un servicio estimado de 24 mil millones desde el 2021 al 2025.

Aquí, por cierto, no se puede olvidar que en 2014 el Ecuador –que ya desde 2009 recurrió al masivo financiamiento proveniente de China– regresó a los mercados financieros con el beneplácito del FMI. En aquel momento se colocaron 2 mil millones de dólares en bonos en el mercado internacional, cuando los precios del crudo bordeaban los 100 dólares por barril. Quién diría que desde ese momento el país iniciaba un nuevo proceso de endeudamiento agresivo, y de mayor dependencia económica y política de los capitales financieros y los organismos multilaterales.

El acelerado endeudamiento externo público (a un ritmo que no se ha visto antes en la historia del Ecuador) demostraría que la dolarización (transformada perversamente en el gran objetivo de la política económica) depende cada vez más de la deuda para sostenerse, sobre todo en épocas de estrangulamiento de las cuentas externas.

En plena pandemia, ante la incapacidad de obtener financiamiento externo en el mercado internacional, el gobierno ecuatoriano se lanzó abiertamente a solicitar el apoyo de los organismos multilaterales, sobre todo del FMI. Cabe recordar que, en marzo de 2019, el gobierno alcanzó un acuerdo con el FMI que terminó en tiempos del coronavirus, cuando el Fondo se negó a entregar los desembolsos que se habían pactado porque el país no habría cumplido los acuerdos impuestos. Urgido por el estrangulamiento financiero, fue necesario que el país alcance un nuevo acuerdo con el Fondo -el vigésimo desde 1963- a inicios de septiembre de 2020, que, para colmo, era una de las condiciones que “impusieron” al gobierno los acreedores privados en el proceso de renegociación de los bonos de deuda externa en agosto de 2020; proceso que dio cierto alivio financiero, pero que no consiguió una solución estructural que bien se puedo intentar en esos momentos de aguda crisis.

Ante una situación tan compleja y con perspectivas tan difíciles, el gobierno de Moreno no cambió de rumbo su política económica. Las urgencias fiscales primaron por sobre otras urgencias vitales, como las sanitarias.(3)

La dureza humana de las crisis

Como toda gran crisis económica, los efectos son múltiples, la incertidumbre se generaliza y las desigualdades encuentras varias formas de expresión. En efecto, el empleo en el Ecuador sufre una auténtica tragedia. A diciembre de 2019, casi el 62 % de los trabajadores no tenía un empleo adecuado o pleno, es decir más de 5 millones de personas. En ese momento, solo 3’150.000 personas tenían empleo pleno. Luego, con la llegada de la pandemia y el cierre de las actividades económicas, a junio de 2020 el 16,7 % de la población económicamente activa tenía un empleo pleno, y para marzo del 2021 se obtuvo un dato de 34 %, es decir más 5,5 miillones de personas no tienen un empleo adecuado. Cabe aclarar que la “recuperación” se asocia —al menos en parte— al relajamiento de las medidas de confinamiento frente a la pandemia, junto con una mayor precarización laboral.(4)

En paralelo al deterioro del empleo, se registra un repunte de la pobreza. De hecho, según el INEC, mientras que el 2017 la pobreza por ingresos bordeaba el 22 %, para 2019 tuvo un ligero aumento a 25 %, y terminó el año 2020 en 32,4 %: más de 5,6 millones de compatriotas sobreviven con menos de 84 dólares al mes. La pobreza extrema subió en el primer año de la pandemia de 8,9% a 14,9% (45 dólares/mes por persona). En esta lamentable situación también se debe prestar atención al alarmante deterioro de las condiciones de vida

rurales: para 2019, el 41,8 % de la población rural ya vivía en pobreza, pero esta proporción aumentó gravemente a 47,9 % en 2020.

Un punto fundamental para el futuro, pero que poco preocupa al momento de elaborar las políticas económicas: la desnutrición, esta afecta en un 26% a la niñez de 0 a 5 años; en 38% en zonas rurales y en 40% a regiones con mayoría indígena. Una situación que se explica por la injusticia social y la ineficiencia en atender esta lacerante realidad y no por la falta de alimentos, pues estos se desperdician en un volumen anual estimado en 940 mil toneladas que permitirían alimentar a 1.5 millones de personas.

«En estos indicadores de desempleo y pobreza hay que destacar la situación de las mujeres, golpeadas históricamente por estructuras patriarcales y más aún en medio del confinamiento»

En estos indicadores de desempleo y pobreza hay que destacar la situación de las mujeres, golpeadas históricamente por estructuras patriarcales y más aún en medio del confinamiento. Su tarea en los hogares se ha multiplicado por diversas razones entre las que se puede destacar el trabajo en línea, la educación también en línea, a más de los múltiples esfuerzos para asegurar el cuidado de la vida en medio de la pandemia. Y en estas duras circunstancias la violencia de género ha aumentado…

El asunto es aún más complejo. “Quédate en casa”, fue la orden desde el poder. Quizás sí, esa era y es la necesaria medida para frenar el virus. Pero la pregunta es: ¿quién puede quedarse en casa y sobrevivir? Vemos ya lo difícil que es permanecer en cuarentena en casa, incluso si hay ciertas comodidades y no hay presiones económicas. Mucho más complejo resulta, entonces, para aquellos grupos estructuralmente desprotegidos que no tienen una vivienda adecuada, ni ingresos estables ni ahorros, y que viven en condiciones realmente infrahumanas, en los tugurios o los que duermen en los portales. Según el Programa Nacional de Vivienda Social, el 45% de los 3,8 millones de hogares ecuatorianos habitaban en viviendas precarias. Son millones de hogares que residen en viviendas construidas con materiales inadecuados, con carencia de servicios sanitarios básicos y/o con problemas de hacinamiento. Cómo exigir comportamientos sanitarios adecuados cuando no hay agua potable, cómo esperar que funcione la educación o trabajo a distancia si un 50% de la población del país no tiene acceso a internet e inclusive no cuenta con un ordenador, cómo demandar que permanezcan en casa personas de la tercera edad que viven solas y en una enorme precariedad. Tengamos presente esas realidades.

La destrucción del empleo y el aumento de la pobreza golpean de varias formas a la economía, en particular por la contracción de la demanda agregada por una menor capacidad de consumo de la población, tendencia que ya se notaba antes de la pandemia.

Más de lo mismo, será más de lo peor

Como se acaba de ver, en medio de un mundo en crisis por el COVID-19, el Ecuador se presenta como una sociedad en extremo frágil, cargada de múltiples problemas, incertidumbres e incluso de no futuros, en donde ni siquiera la supervivencia mínima de la población puede garantizarse. Sin embargo, es necesario mencionar un detalle clave: la coyuntura tan compleja que vive la economía ecuatoriana es también el resultado de una crisis económica estructural, profunda y de larga duración,(5) que terminó de exacerbarse con la pandemia del coronavirus.

En estas circunstancias difícilmente se puede anticipar un horizonte alentador. Los discursos bien intencionados no bastan, menos aún la confianza ciega en nuevo gobierno. Nuevas incertidumbres nacen de la compleja interacción de varios factores: un estancamiento que se venía arrastrando desde hace años; los golpes sociales y económicos que deja la pandemia del coronavirus; un endeudamiento casi eterno que aumenta la dependencia económica del país; las estructuras oligopólicas que controlan todos los mercados, en

especial el financiero; las medidas económicas de corte neoliberal que anticipa el flamante gobierno de Guillermo Lasso (en especial vía flexibilizaciones laborales y ambientales para ampliar la frontera petrolera y minera, así como las concesiones/privatizaciones de activos públicos y la generalización de los Tratados de Libre Comercio)(6); y no menos preocupante el ingreso cada vez más evidente de estructuras criminales como alternativa de vida.

En este contexto, cuando todo indica que no se priorizará de forma estructural la atención de las enormes demandas sociales represadas, cuando hay visiones dogmáticas que asumen equivocadamente que los problemas radican en el tamaño del Estado o que el aperturismo a ultranza es la solución, por ejemplo, y cuando, además, es en extreno débil la posición del gobierno en la Asamblea Nacional, no es descabellado esperar graves problemas de gobernabilidad. Y si no hay respuestas rápidas y solidarias a los problemas sociales, no deben sorpreder nuevas y mayores reacciones populares –como la que si vivió en octubre del 2019 (7)–, con la consiguiente inestabilidad que frenará la construcción de otra economía más sustentable y justa.

Notas:

(1) Para profundizar sobre la grave situación que atraviesa el Ecuador se recomienda el análisis de Alberto Acosta, John Cajas-Guijarro, Hugo Jácome (2021); Ecuador: al borde del naufragio – Entre la pandemia sanitaria y el pandemonio neoliberal. Disponible en https://www.rosalux.org.ec/pdfs/Ecuador-al-borde-del-naufragio.pdf

(2) Consultar en Alberto Acosta y John Cajas-Guijarro (2017); La “deuda eterna” contraataca – Cómo el correismo nos regresó al pasado. Disponible en https://lalineadefuego.info/2017/07/27/la-deuda-eterna-contrataca-por-alberto-acosta-john-cajas-guijarro/

(3) Ver John Cajas-Guijarro (2020, 6 de octubre); Agonía ecuatoriana con disfraz de “recuperación”. Disponible en https://rebelion.org/agonia-ecuatoriana-con-disfraz-de-re-cuperacion/

(4) También hay que considerar a ciertos cambios metodológicos que, a criterio del propio INEC, quitan comparabilidad a las cifras de empleo de 2021 con cifras de períodos anteriores.

(5) Conviene tener presente que en el gobierno de Rafael Correa se desperdició una gran oportunidad para impulsar transformaciones estructurales, existiendo una serie de condiciones casi únicas para al menos intentarlo. Sobre el particular se recomienda el libro de Alberto Acosta y John Cajas-Guijarro (2018); Una década desperdiciada: Las sombras del correísmo. CAAP, Centro Andino de Acción Popular. Disponible en https://drive.google.com/file/d/1ezro-SaBUzXlzsEllvOAjpIwJIijwiqj/view

(6) Ver nota periodística: “Guillermo Lasso anuncia concesión de refinerías, carreteras, telefónica y venta del banco estatal”, Diario El Universo, 23 de mayo del 2021, https://www.eluniverso.com/noticias/politica/guillermo-lasso-anuncia-concesion-refinerias-carreteras-telefonica-venta-banco-estatal-nota/

(7) Un análisis múltiple sobre este estallido social se puede leer en el libro de varias autores y varios autores (2020); Octubre, segunda edición ampliada, editor Neptalí Martínez Santi. Disponible en https://redsosamazonas.wordpress.com/2020/06/13/libro-octubre/

—

* Alberto Acosta es economista ecuatoriano, compañero de luchas de los movimientos sociales, profesor

universitario, exministro de Energía y Minas (2007) y fue presidente de la Asamblea Constituyente (2007-2008).

—-

Fuente: Ecuador Today: https://ecuadortoday.media/2021/06/02/opinion-horizontes-preocupantes-en-tierras-ecuatoriales/ Este artículo fue publicado, sin las citas al píe de página, en la revista Portafolio y Economía del Colegio de Economistas del Azuay, Cuenca, junio 2021.

EDUARDO GUDYNAS: BUSCANDO A LA PACHAMAMA EN BOLIVIA: OTRA VEZ LA DIVERGENCIA DEL MANDATO LOCAL Y LA EXCUSA GLOBAL

- por OPLAS

https://oplas.org/sitio/2021/06/08/eduardo-gudynas-buscando-a-la-pachamama-en-bolivia-otra-vez-la-divergencia-del-mandato-local-y-la-excusa-global/

Hace pocos días atrás la actual vicepresidencia de Bolivia presentó una serie de eventos bajo el impactante título de “Re-Encuentro con la Pachamama” o con la “madre Tierra”. Su objetivo era protegerla por medio de cuatro medidas: una ley de la Defensoría de la Madre Tierra, otra sobre su protección y el ecocidio, un plan de acción y una convocatoria a una asamblea de la Tierra en las Naciones Unidas.

Abordar la crisis ambiental es más que necesario, dado los serios problemas que se enfrentan en Bolivia como en otros países, pero es necesario hacerlo de una manera que no repita errores y confusiones pasadas. Es que esta nueva iniciativa del gobierno boliviano tiene un nexo histórico directo con la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y la Defensa de la Madre Tierra, celebrada en Tiquipaya, en las afueras de Cochabamba, en 2010. Lo que se intente en este presente no puede hacerse olvidando las lecciones acumuladas a lo largo de diez años ni repitiendo los errores pasados.

En aquel pasado, en Tiquipaya se abordaron temas ambientales, bajo declaraciones muy ambiciosas, y con enorme repercusión internacional. Aunque muchos lo recuerdan por el polémico discurso de Evo Morales vinculando a los transgénicos y a los pollos, con la homosexualidad y la calvicie, es más riguroso enfocarse en lo sustantivo. A pesar de los slogans que se repiten sobre todo en el norte, en aquel evento se iniciaron dos cambios sustanciales que tuvieran consecuencias que se consolidaron en los años siguientes en Bolivia, y que de alguna manera se repitieron en otros países.

Dos giros clave

En primer lugar ocurrió un cambio conceptual. La protección ambiental siempre tiene una escala local que es inevitable ya que corresponde a sitios precisos como puede ser cerros o bosques. Del mismo modo, la Pachamama siempre es local ya que está anclada en un territorio, en ayllus específicos aclaran algunos. Los derechos de la Naturaleza o de la Pachamama, como en Ecuador, siempre están referidos a comunidades de seres vivos, humanos y no-humanos, en sitios concretos.

En cambio, allí en Tiquipaya, se lanzó una nueva mirada que representa a la Madre Tierra como si fuera todo el planeta. En esa postura participaron tanto el canciller David Choquehuanca como Pablo Solón, quien en ese momento integraba el gobierno. Bajo esa lógica, lo local se desvanecía en lo global. El énfasis pasaba a colocarse en la biósfera como un enorme ecosistema que cubría todo el planeta. Esto tenía una consecuencia inmediata, ya que la necesidad de calidad ambiental y protección ecológica dentro de Bolivia quedaba por detrás de una retórica global. Eso podía generar situaciones raras como si asegurar la preservación, por

ejemplo, de los bosques de las tierras baja y sus comunidades indígenas, solo era posible si europeos, norteamericanos y asiáticos, todos ellos, también aplicar esa conservación y al mismo tiempo.

Este giro tuvo consecuencias sustantivas: permitió que los gobiernos de Evo Morales repitieran discursos internacionales sobre la Madre Tierra, intercalando duras críticas a los centros capitalistas, pero como se necesitaba de un cambio radical en todo el planeta a la vez, hasta que no se lograra, podía seguir siendo extractivista dentro del país, con todo su daño ecológico.

Este cambio conceptual fue aceptado en forma acrítica por muchos militantes, y en especial por un ambientalismo superficial global que poco entendía de lo que ocurría dentro de Bolivia, de la Pachamama o del cambio climático. Enseguida fue aprovechado y amplificado desde el gobierno, dando paso a conocidas ideas, como las del vicepresidente Alvaro García Linera, sosteniendo que mientras los otros países seguían siendo economías capitalistas que destruían su naturaleza, entonces Bolivia no tiene otra opción que continuar con los extractivismos. Los reclamos de las organizaciones indígenas bolivianas frente a la contaminación ambiental, daños en la salud o invasión de sus territorios, no eran escuchados o eran calificados como políticamente conservadores que no entenderían que la meta era aquella revolución a escala planetaria.

El segundo cambio fue práctico. En Tiquipaya los organizadores del evento, o sea el gobierno, impidió que se discutieran los temas internos bolivianos. Por esas razones se organizó la recordada “mesa rebelde”, autoconvocada y por fuera del programa oficial que controlaba sobre todo el Ministerio de Relaciones Exteriores y el de Medio Ambiente. Allí estuvieron, entre otros, delegados de organizaciones indígenas (como CONAMAQ), de organizaciones ambientalistas, enviados de comunidades locales, y medios de prensa.

Esta fue una de las primeras expresiones estructuradas para desprestigiar las voces ciudadanas independientes. En aquel momento, Evo Morales afirmó que esa mesa era un negocio de las fundaciones, Alvaro García Linera agregó que era una “orgía de ONGs”, y el entonces canciller David Choquehuanca, se preguntaba si era algo “organizado por los que defienden el capitalismo”(1). Ese modo de operar, silenciando o bloqueando las voces de alerta desde las experiencia locales, también se fortaleció en los años siguientes.

En efecto, mientras que el discurso externo era ecologista, dentro de Bolivia se continuaba con los extractivismos mientras se hostigaban a organizaciones ciudadanas, una de ellas fue clausurada y abandonó el país, se intentó inmovilizar a otras, se amenazó con el destierro y más. El gobierno y su base de apoyo repetían que las alertas ciudadanas sobre el deterioro ambiental, como las de indígenas o campesinos, impedían el desarrollo nacional, bloquearían las exportaciones de materias primas, servían a intereses políticos, o eran infantiles o radicales.

Muchos festejaron aquella cumbre de Tiquipaya, y en el norte global se la sigue mencionando, sin entender lo que allí estaba realmente ocurriendo y sus consecuencias para un proyecto de ecología política. Además, ese tipo de disociación entre discursos externos y prácticas internas también se organizó en Ecuador, donde las comunidades indígenas y campesinas también fueron directamente afectadas.

Una década de deterioro ambiental

Esos giros tuvieron mucha responsabilidad en el deterioro ambiental que ocurrió en los años siguientes. La Pachamama, que era local, se la presentaba como planetaria, los discursos tenían metáforas ecológicas pero no aseguró medidas ambientales efectivas dentro de Bolivia, el gobierno se decía indígena y plurinacional pero a la vez silenciaba a los indígenas que denunciaban los impactos sociales y ambientales.

Cuando desde hoy se mira la década que transcurrió desde Tiquipaya es evidente que ocurrieron muchas cosas. Entre 2010 y 2020, Bolivia perdió un estimado de más de dos millones de hectáreas de bosques primarios; en 2020 fue el segundo país con la mayor deforestación después de Brasil (2). La pérdida de bosques nunca se detuvo y que alcanzara esos extremos indica que fallaron todas las medidas de protección. Situaciones similares se repiten en otros ecosistemas. La exportación de recursos naturales aumentó dramáticamente, pasando desde un estimado de casi 12 millones toneladas en 2010, a más de 20 millones ton en 2017, y ello se debió sobre todo a minerales (3). Esa duplicación explica la multiplicación de impactos ambientales. Tampoco se pueden olvidar los innumerables conflictos sociales; el caso del TIPNIS (Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Secure) sigue siendo emblemático, ya que no había nada más alejado de proteger la Madre Tierra que imponerle una carretera o reprimir a los marchistas.

La reciente revisión de los efectos de los distintos extractivismos sobre los derechos humanos reconocidos en la Constitución boliviana, a lo largo de todos los gobiernos del MAS, arrojó una conclusión sombría. Al menos existen 20 derechos constitucionales que están de alguna manera relacionados con los extractivismos, y se encontró que todos ellos sufrieron algún tipo de violación, según la evidencia que brindaron las propias organizaciones ciudadanas (4).

Otra iniciativa gubernamental

La actual propuesta gubernamental tiene aspectos en común con aquella de Tiquipaya de diez años atrás. Participan los mismos actores políticos y gobierna el mismo partido, y se repite el énfasis internacional, llegando al extremo de proponer una reunión de las Naciones Unidas. Y otra vez faltan las medidas concretas para lo que ocurre dentro del país.

Recordemos además que el proceso invoca a la Pachamama, y esa categoría tiene sus raíces en saberes y sensibilidades de comunidades campesinas e indígenas. Pero en el evento público de lanzamiento no participó alguien que proviniera de esos ámbitos y pudiera hablar sobre la Pachamama. Además, como estamos ante una iniciativa legislativa se debe reconocer que dentro de la Asamblea Legislativa hay varias personas que tienen mucho para compartir en esos temas. Pienso, por ejemplo, en Toribia Lero, diputada por Cochabamba, quien proviene de una comunidad Sura, conoce muy bien los problemas de la Pachamama, y además los entiende desde su perspectiva como mujer, acompañó a la dirigencia de CONAMAQ orgánica, fue dirigente en la CAOI (Coordinara Andina de Organizaciones Indígenas), y ahora preside la Comisión de Naciones y Pueblos Indígena Originario Campesino en esa cámara.

Bajo estas condiciones, donde la Pachamama estaba en los titulares de la vicepresidencia pero no en los contenidos, es inevitable recordar criticas como las que en Bolivia sostiene Pedro Portugal Mollinedo. A su juicio, las ideas de la Pachamama son un invento de actores políticos o militantes sociales desde una exterioridad, ya que no serían originarias del mundo indígena. No concuerdo con esa posición extrema por varias razones, entre ellas porque me consta que hay una Pachamama viva en comunidades locales, pero admito que acierta cuando cuestiona su uso superficial o como slogan. Eso hace que ese evento de días atrás, en lugar de reforzar una discusión seria y plural sobre la Pachamama, está erosionando esa concepción, alimentando la desconfianza y reticencia que muchos tienen.

Ante los dos proyectos de ley (sobre defensa de la Madre Tierra y ecocidio, y sobre un defensor de la Pachamama), el escepticismo no desapareció. El país ya cuenta con muchas normas ambientales que no se aplican adecuadamente y cuando se violan, la penalización frecuentemente no existe (basta recordar todas las controversias con las evaluaciones y monitoreos ambientales sobre la minería cooperativa). A ello se suma, que el Estado actuó en sentido inverso y generó condiciones que ocasionaron más daño ambiental (como

sucedió con los enormes incendios forestales de 2019). Pablo Villegas agudamente resumió esas limitaciones al decir es una defensoría desvinculada de la realidad (5).

El sentido común indicaría que un verdadero compromiso con la Pachamama pasaría por derogar cuanto antes las conocidas las normas que permiten esa destrucción ambiental o impiden las denuncias y acciones ciudadanas, antes que lanzar nuevas iniciativas. También se podría poner a trabajar con independencia y rigor al Tribunal Agroambiental que ya existe, y hasta repensar el papel, y sobre todo la independencia, del Defensor del Pueblo, quien podría abordar muchas cuestiones ambientales. Asimismo, todo esto debería estar enmarcado en verdaderos cumplimientos y salvaguardas de los derechos constitucionales, lo que a su vez requiere reformas y ajustes tanto en el poder legislativo como especialmente en el judicial.

Más allá de esto, el trámite de esos proyectos de ley no logró prosperar por diversos motivos, desde mineros que lo rechazaban para seguir exprimiendo a la Naturaleza, o las organizaciones locales que alertaban sobre la falta de participación. Entre estas últimas, la Coordinadora Nacional de Defensa de Territorios Indígena Originario Campesino y Áreas Protegidas de Bolivia (Contiocap), en una declaración pública sostuvo que esos son “espectáculos en supuesta protección de la Madre Tierra” que sólo tienen “el fin de distraer y encubrir su política económica extractivista, que en los hechos destruye a la Madre Tierra”, recordando que el gobierno provocó fracturas y confrontación entre distintos sectores (6).

La protección de la Pachamama necesariamente debe partir de una escala local; se alimenta del respeto y el compromiso con asegurar la protección de cada lugar concreto, con comunidades que incluyen tanto humanos como no humanos, tanto seres vivos como su base física. Esto no implica negar los compromisos internacionales, sino que es entender que salvaremos el planeta si en cada sitio se salva a la Naturaleza. La protección planetaria parte y depende de lo local, y no la inversa, desde lo global imponiéndose a lo local, como otra vez parece intentar el gobierno boliviano. Del mismo modo, implica entender que los países latinoamericanos no pueden esperar a que los países industrializados del norte o los asiáticos, se decidan a proteger el ambiente. No pueden esperar porque la situación ecológica de América Latina es otra, y esos ambientes no están vacíos sino que en ellos viven comunidades campesinas o indígenas que necesitan respuestas inmediatas. Es por ello que esa divergencia hacia lo global termina permitiendo los extractivismos locales y impactan sobre todo en las comunidades que viven en esos sitios.

Finalmente, en el título del evento gubernamental, “re-encuentro” con la Pachamama, está encerrado el reconocimiento de habérsela perdido. Es fundamental entender cuándo y cómo se extravió el vínculo con la Pachamama, quiénes fueron los responsables y porqué la perdieron. Eso es indispensable para no volver a repetir todo el embrollo que se originó hace diez años atrás y que explica la crisis ambiental de Bolivia como en los países vecinos.

Notas

1. Citas en: Mesa 18. Mesa Popular. Fobomade, Conamaq y BolPress, 2011.

2. Cálculos según indicadores del Global Forest Watch.

3. Indicadores del International Resource Panel, PNUMA,

4. Derechos y violencias en los extractivismos, O. Campanini, M.A. Gandarillas y E. Gudynas, La Libre, Cochabamba, 2019.

5. Defensoría de la Madre Tierra: el fuego ofreciendo agua al bosque, P. Villegas, CEDIB, 16 abril.

6. Página Siete, La Paz, 22 abril.

Eduardo Gudynas es analista en el Centro Latino Americano de Ecología Social (CLAES).

El presente texto se publicó originalmente en Servindi (Perú), el 27 abril 2021; una primera versión resumida apareció en Página Siete (La Paz, Bolivia), el 25 abril 2021.

Fuente: https://rebelion.org/buscando-a-la-pachamama-en-bolivia-otra-vez-la-divergencia-del-mandato-local-y-la-excusa-global/

LUIS DIEGO FERNÁNDEZ: «LA LIBERTAD ES UN EJERCICIO DE LUCHA Y NEGOCIACIÓN»

Luis Diego Fernández, doctor en Filosofía y profesor en la Universidad Torcuato Di Tella, de Buenos Aires (Argentina).

https://www.filco.es/luis-diego-fernandez-libertad-ejercicio-de-lucha/
El filósofo Luis Diego Fernández enlaza filosofía con erotismo y pornografía con el fin de explorar formas de deseo que rompan con el conservadurismo imperante. Se identifica como foucaultiano en su forma de pensar y en su metodología y como libertario en su modo de vida.
Por Luciana Wisky

Luis Diego Fernández es doctor en Filosofía, profesor en la Universidad argentina Torcuato Di Tella, de Buenos Aires, investigador del INEO-CIF y autor de números libros, el más reciente, ***Foucault y el liberalismo***, publicado en Argentina por la editorial Galerna. En él se ocupa de un tema poco abordado de la obra de Michel Foucault: la cuestión del liberalismo. Ha dictado seminarios en diversas instituciones y universidades y también es colaborador en distintos medios periodísticos y culturales.

Al comienzo de su libro hace la aclaración sobre que el empleo de los términos «neoliberalismo» y «liberalismo» será sin ninguna resonancia peyorativa ni negativa. ¿Por qué vio la necesidad de hacer esta aclaración?
Es una buena pregunta. En general, creo que el término «neoliberal» está usado en un sentido negativo. Para hacer esta investigación (que es mi tesis de doctorado y que ahora es un ensayo) leí un ***paper*** que analizaba la cantidad de acepciones del término «neoliberal». En ese artículo se concluía que un 70 % eran negativas, luego algo así como un 10 o 15 % eran acepciones neutras y la ultraminoría eran afirmativas o positivas. Podríamos decir que es un término que obviamente está cargado de una connotación negativa. Entonces la idea detrás era utilizar el término en un sentido técnico, tal como lo usa Foucault.

Esta palabra aparece por primera vez en el Coloquio Lippmann de 1938, en París, donde un grupo de liberales hablan de «nuevo liberalismo» o «neoliberalismo», que era un liberalismo que buscaba marcar distancia del socialismo, pero también del viejo liberalismo, es decir, el liberalismo clásico del siglo XVIII. En este sentido, mi idea era usarlo en un sentido histórico, coyuntural, técnico, qué quiere decir neoliberalismo en ese aspecto; no en un sentido, uno podría decir, militante. Primero quería entender qué quería decir esa palabra en su contexto para que después cada uno pueda asumir una posición a favor o en contra de la resonancia de ese término o de esa tradición de pensamiento.

Pero volviendo a tu pregunta, me parecía importante aclararlo porque hay muchos textos que usan esa palabra y en general son textos más bien militantes. En mi caso era una tesis, analítica, más bien descriptiva. En ese sentido trato de ser foucaultiano. Foucault en sus textos era muy aséptico, muy seco, claro que después, en sus entrevistas, daba sus juicios de valor, pero los libros de Foucault carecen de proposiciones valorativas. En general, son descripciones arqueológicas, genealógicas de cierto fenómeno. En mi tesis traté de hacer lo mismo partiendo del curso ***El nacimiento de la biopolítica***. Yo sentía que «neoliberalismo» era una palabra que tiene una inflación conceptual, que se usaba para todo. Se buscaba

vincularla con la cultura, con la política, con el arte, con la subjetividad, pero no se respondía: ¿qué quiere decir? Mi idea fue primero hacer una genealogía mediante un rastreo histórico acerca de cuándo aparece ese término y cuáles son sus derivas.

> «Los libros de Foucault carecen de proposiciones valorativas. En general, son descripciones arqueológicas, genealógicas… Yo sentía que 'neoliberalismo' era una palabra que tiene una inflación conceptual, que se usaba para todo. Se buscaba vincularla con la cultura, con la política, con el arte, con la subjetividad, pero no se respondía: ¿qué quiere decir?»

En este sentido, también remarca que la biopolítica, entendida como administración y gestión de la población, no es necesariamente ni negativa ni positiva, y mi pregunta es: ¿en qué sentido podría ser positivo?
Si uno quiere comprender la noción de biopolítica tiene que ir al Tomo I de la ***Historia de la sexualidad***, que es el único libro donde Foucault habla de esta noción. Es en los últimos capítulos donde encontramos una descripción de qué es el biopoder. Después hay que ir a sus cursos, sobre todo a ***Defender la sociedad*** y otras intervenciones particulares. Pero en realidad usó muy poco el término «biopolítica», otro concepto que tuvo una inflación conceptual muy grande, tal como neoliberalismo, que se comenzó a usar de manera casi indiscriminada. Cuando uno lo busca se encuentra con que Foucault es bastante específico en su definición, dice que la biopolítica es la administración y gestión de la vida biológica de la población. Luego es cierto que el concepto empieza a mutar, hay algunas variaciones a esta definición que implica la reversión de la ***patria potestas***, una modificación sustancial respecto del poder soberano que tiene la capacidad de matar y dejar vivir. En el caso del biopoder se trata de hacer vivir y dejar morir.

Tengo, sin embargo, la impresión de que se pone mucho el foco en el dejar morir, que obviamente es el elemento negativo, y no se pone el foco en el hacer vivir. Me parece que ahí lo que primó es una interpretación bastante hegemónica que es la de Giorgio Agamben. Me parece que Agamben tiene una lectura parcial, porque él habla del campo de concentración como el modelo biopolítico, obviamente en su sentido negativo (tanatopolítico), es decir, de política de muerte: exterminio. Pero no necesariamente es así, si bien la tanatopolítica es parte de la biopolítica, no toda biopolítica es tanatopolítica, entonces podría haber otras biopolíticas que no lo sean. Por ejemplo, una campaña de vacunación es una acción sobre la población que es benéfica porque justamente está preservando la vida. Cualquier campaña que intente hacer vivir, cualquier tipo de política que busque preservar la vida, es una medida biopolítica en sentido positivo.

Hay un discípulo de Foucault, polémico para algunos, que yo lo reivindico, que es François Ewald, que fue el editor de los ***Dichos y escritos*** y de sus cursos en el Collège de France. Él tiene un libro que no está traducido al español que se llama ***El Estado Providencia***. La política del Estado Providencia, en la Francia del siglo XIX, es una política de protección de la sociedad respecto de los accidentes de trabajo, de buscar ciertos derechos laborales, asegurar ciertas condiciones de vida mínimas, vale decir, son acciones biopolíticas pero en un sentido positivo. A veces siento que hay una tendencia demasiado volcada hacia el elemento negativo y la idea era pensar también el elemento positivo.

¿No cree que esta sobreexploración del elemento negativo ocurre porque es evidente que el biopoder produce y reproduce tipos de vida deseadas mientras que criminaliza o incluso deja morir determinados tipos de vida que no son conforme a la norma? También lo pensaba en relación al trabajo de Ewald cuando habla del securitismo y la tensión entre libertad y seguridad, porque ahí me surge la pregunta sobre la criminalizacion de ciertas vidas.
Sí, yo creo que lo hay. El propio Foucault la menciona cuando habla de que hay una tensión entre libertad y seguridad, que los dispositivos de seguridad son consustanciales a la producción de libertad. Sí, es un problema indudablemente, es más bien una ambigüedad. Es un problema que plantea Foucault respecto del liberalismo.

Él dice: es una libertad que se produce, pero esa libertad tiene un costo. ¿Y cuál es? Bueno, por un lado la proliferación de los dispositivos de seguridad, y por el otro, sobre todo respecto del liberalismo clásico, el

dispositivo disciplinario, porque la prisión nace más o menos al mismo momento. Es verdad, hay una tensión, lo que pasa es que liberalismo no es anarquismo. Porque el liberalismo implica un Estado, aunque sea un estado mínimo que tiene un elemento disciplinario y un elemento securitario. Sin embargo, según Foucault, en el siglo XX el dispositivo disciplinario retrocede, vale decir, el neoliberalismo tiene elementos de tipo libertario en relación con su visión antipunitivista respecto del mercado del crimen y de las drogas, que son convergentes en lo táctico con postulados foucaultianos.

> «Foucault dice que la biopolítica es la administración y gestión de la vida biológica de la población. Luego, el concepto empieza a mutar, hay algunas variaciones a esta definición que implica la reversión de la ***patria potestas***, una modificación sustancial respecto del poder soberano que tiene la capacidad de matar y dejar vivir. En el caso del biopoder se trata de hacer vivir y dejar morir»

Esto me lleva a preguntarle acerca de su posicionamiento… Se define como foucaultiano liberal. ¿Este sería un modo de complementar ambas posiciones?
Sí, es cierto. Yo a veces ensayo esa descripción sobre mí. Soy foucaultiano en el sentido de que mi forma de pensar y mi metodología la tomo de Foucault. Me formé con Edgardo Castro, el mayor especialista en Foucault de Argentina y quizá de América Latina. Edgardo tiene una lectura de Foucault bastante particular, porque acentúa el elemento kantiano en la filosofía foucaultiana que no se muestra tanto. En general, hay una asociación más fuerte con Nietzche.

Si uno estudia la obra de Foucault, ve que él escribió su tesis complementaria de doctorado sobre Kant, sobre la antropología de Kant, ya ahí está presente. El propio Foucault escribió en el ***Diccionario de filósofos*** un artículo bajo un seudónimo donde dice que adscribe a la tradición kantiana. Y en sus últimos cursos y textos, como ***El gobierno de sí y de los otros*** y ***Qué es la ilustración***, la presencia de Kant es muy evidente. Se puede observar que aparece desde el comienzo hasta el final de su obra. Ahora, no es un neokantiano, sino que toma de Kant una noción, que es la de ***a priori*** para hablar del ***a priori*** histórico. Hay una reformulación, pero ese elemento kantiano es un rasgo liberal en el sentido ilustrado. Lo que pasa es que Foucault es un ilustrado antihumanista, porque no tiene un concepto de humanidad universalista; sin embargo, a mi juicio no deja de ser un ilustrado liberal.

Por lo tanto, por mi formación académica yo tengo esta lectura más —si querés— filokantiana de Foucault. Luego, respecto a mi posicionamiento político, algo que también lo aclaro al final del libro, yo soy un «liberal libertario de izquierda». Es un poco un chiste también —digamos—, porque yo me siento una persona libertaria en mi temperamento, o sea en mi ***ethos,*** en mi modo de vida. Por ejemplo, yo no tengo vínculos de propiedad en términos afectivos, tampoco creo demasiado en valores como la familia tradicional o los vínculos de pareja. Soy una persona bastante libertina en mi sexualidad. Sin embargo, desde el punto de vista del Estado, es decir, desde la macropolítica —si querés—, creo que tiene que haber un Estado, aunque sea como un mal necesario. Luego uno tiene que operar con eso. Considero que ciertas condiciones básicas de vida debe proveerlas el Estado. Eso para mí es una tensión en mi pensamiento entre mi formación como foucaultiano —donde obtengo la analítica del poder— con la idea de un esquema liberal social, progresista, es decir, ciertas condiciones básicas aseguradas, la educación publica, la sanidad pública, etc.

Esto me hace pensar en la distinción que hace Isaiah Berlin entre dos formas de leer la noción de libertad: una «negativa» y otra «positiva». ¿Le parece que es pertinente?
Totalmente, yo creo que la libertad negativa es una condición necesaria, pero no suficiente. Es necesario no ser interferido, pero eso no garantiza que vos lo puedas hacer, o sea, si vos nacés en condiciones muy desfavorables y no tenés recursos para pagarte la educación, la salud, para cierta posibilidad de construcción de tu propio plan de vida, el Estado tiene que estar ahí, eso es indudable. Esta es la idea de libertad positiva de Berlin que tiene el fin de distinguir entre una libertad formal y una libertad efectiva. Por otra parte, yo soy más bien escéptico en el sentido de que tampoco creo en la autodeterminación total, ahí se ve mi rasgo foucaultiano.

Creo que esa es la idea que tiene Foucault de la libertad, que somos libres y determinados a la vez, a diferencia de Sartre, por ejemplo. Hay una esfera de libertad y de autonomía, pero esta nunca es total, o sea, siempre tenemos determinaciones sociales muy diversas. Uno puede resistirlas, transformarlas, combatirlas, elegir ser conducido de otra manera. Uno está negociando todo el tiempo con eso. Me parece que la libertad es más bien un trabajo, un ejercicio de lucha y de negociación. Yo creo a veces que los liberales son muy naif en este aspecto.

«La idea que tiene Foucault de la libertad es que somos libres y determinados a la vez, a diferencia de Sartre, por ejemplo. Hay una esfera de libertad y de autonomía, pero esta nunca es total, o sea, siempre tenemos determinaciones sociales muy diversas»

Justamento esto me lleva a pensar en que algunos liberales sostienen que para que haya realmente un sistema basado en la libertad se necesitan como ciertos valores culturales específicos. Estoy pensando más en los liberales conservadores.
Sí, yo tengo una gran disputa con esa posición. A mí me parece que eso es medio absurdo. Yo no soy un liberal clásico, soy más bien un liberal progresista o esta figura de libertario de izquierda, que es una idea con la que juego. Pero hablo con algunos amigos que son liberales clásicos y ellos también están en desacuerdo con esa posición que marcás. Porque un liberal clásico lo que tiene que plantear es que el liberalismo es una filosofía política, pero no moral, en el sentido en que los planes de vida, el estilo de vida de cada uno, es particular. Lo que tiene que hacer el Estado en todo caso es ser un paraguas que garantice la igualdad legal. Por lo tanto, definir que hay una vida virtuosa determinada que está sobre otra no sería un juicio liberal. Cuando vos definís un modelo de una vida virtuosa es una posición que suele ser conservadora. En general son posiciones comunitaristas, neoaristotélicas, que defienden un ***ethos*** particular, una buena vida vinculada con los valores tradicionales, como la familia, la monogamia, etc. Si alguien es liberal me aparece que no debería apoyar esa idea.

Sobre este último punto me interesa recuperar la analogía que hizo con *bitcoin* **y la pornografía como utopías libertarias…**
Sí, creo que lo escribí una vez. Me parece que son dos elementos interesantes para pensar utopías libertarías. Del tema ***bitcoin*** yo no conozco tanto, sino que mi conocimiento viene más bien por amigos que lo manejan. Pero la idea detrás de ***bitcoin*** es crear una economía descentralizada mediante una moneda que es producida sin un Banco Central que garantice esa emisión. En ese sentido, me parece que sí, que claramente es una forma económica no Estatal o des-estatalizada. Esto me parece interesante desde un punto de vista externo, porque yo no tengo ***bitcoin.***

Leí hace poco un libro de Mark Alizart que se llama ***Criptocomunismo***, que es una lectura por la izquierda del tema ***bitcoin*** y es sumamente interesante. También echa mano, para su argumento, de Hayek y otros autores liberales, y creo que es un tema que se le puede entrar por un lado o por otro. En definitiva, hay un componente anárquico y en este sentido digo que es libertario.

Respecto de la pornografía, que es un tema que conozco más, me parece que también. De todos modos, hablar de la pornografía capaz no es adecuado, porque es un campo enorme y diverso. La pornografía me parece (por lo menos en ciertas estéticas) que es un territorio de exploración del deseo. Yo veo en la pornografía una forma de experimentación. Así como desde el punto del ***bitcoin*** se puede pensar una economía experimental, desde el punto de vista de la pornografía se puede pensar en una exploración del deseo libre.

Cuando habla de exploración del deseo libre pienso en la frase de Deleuze que dice: «No hay deseo que no fluya en una disposición».
Sí, sin duda a mí lo que me parece muy potente del concepto de deseo de Deleuze es esta idea de que está inserto en lo social y que al deseo hay que des-edipizarlo, sacarlo del plano familiarista, del plano de la intimidad. Que el deseo influye en las relaciones de producción, en el capitalismo, eso siempre me pareció tremendamente potente. Obviamente, pienso que es un efecto de ***El Anti-Edipo***, un libro escrito al calor de mayo del 68 y tiene que ver un poco con eso, con la revolución molecular, con la modificación de los

modos de vida. Precisamente con las críticas a la noción de esta idea de que hay que vertebrar el deseo en términos morales, de una familia o de una identidad sexual determinada. Siempre me resultó muy estimulante. A mí me parece que la noción de deseo que tiene Deleuze es extremadamente potente.

En relación a esta cuestión, me pregunto cuáles son las ideas detrás del proyecto diva, esta suerte de avatar o *alter ego* que tenía en Twitter.
Empezó como un devenir, hablando en términos deleuzianos, como un juego. A mí me interesan mucho tanto el erotismo como la pornografía. Surgió de la necesidad de explorar y experimentar cosas, primero subiendo algunas fotos eróticas y después se empezó a armar un devenir que ahora estoy tratando de macerar. Estoy tratando de ver qué es lo que quiero hacer con eso. Quiero saber si hay una conceptualidad o es un delirio. Me parece que hay un elemento de delirio, pero en el sentido de Deleuze de que el delirio construye, termina construyendo.

> «Un liberal clásico tiene que plantear que el liberalismo es una filosofía política, pero no moral, en el sentido en que los planes de vida, el estilo de vida de cada uno, es particular. Lo que tiene que hacer el Estado en todo caso es ser un paraguas que garantice la igualdad legal»

Claro, salirse y romper con ese plexo de relaciones en torno al cual se constituye el deseo actualmente. A mí me interesa muchísimo lo que está haciendo, porque veo que se mueve entre distintas identidades.
Sí, es lo que estoy pensando ahora. Hay un doble elemento ahí en este devenir; a veces yo digo que es un ***happening*** filosófico. Porque un ***happening*** es eso, aparece en un momento y luego desaparece, se borra. Pero sí, me parece que hay un doble elemento. Hay primero una reacción hacia una atmósfera a la que yo califico de puritanismo que es toda esta cultura de la cancelación que hasta el propio Foucault cayó hace poco y que me parece que es muy preocupante. Hay una atmósfera muy hostil de toda forma deseante y esto sería un poco una reacción a eso. Y por otra parte este proyecto está ligado a las críticas de las políticas de la identidad, precisamente porque mi formación viene de Foucault y Deleuze, que son autores que critican fuertemente la noción de la identidad.

Foucault todo el tiempo habla de la identidad como una máscara, una ficción que se borra y se transforma. Deleuze se posiciona en favor de una homosexualidad molecular que se resiste al gueto. Yo veo que ahora hay una suerte de cristalización muy fuerte identitaria, en términos de género, de raza, incluso hasta en lo político. Hay un grado de especificación por derecha y por izquierda que es demencial. Hay un elemento tribal. Un poco es una reacción frente a eso cuando digo que hay que jugar con las identidades sexuales, políticas, etcétera. Romper un poco eso, que lo veo como muy solemne. Prefiero una visión afirmativa. Eso es lo que este ***happening*** filosófico intenta cuestionar.

Sí, justamente cuando veo con quién discute, le veo enfrentándose con esas posturas, tanto por derecha como por izquierda.
Por derecha y por izquierda porque creo que es un problema que afecta a las dos. Hay cierto feminismo abolicionista con el que yo discuto y al cual me opongo, y luego hay feminismos más libertarios prolegalización del trabajo sexual con los que me siento afín. La izquierda lo mismo. Me parece que es necesario que haya una izquierda libertaria; que haya una izquierda no tan centrada en el estado o en la estatilidad, y en la derecha lo mismo, hay una reacción ***alt right*** ultraconservadora que me parece nefasta.

EL DESPERTAR COLOMBIANO

Laura Quintana
https://www.filco.es/el-despertar-en-colombia/

Colombia lleva algo más de un mes de un paro nacional masivo, en el pico más alto de la pandemia en el país. Muchos colombianos, por varios años, han vivido intensamente las violencias y dominaciones que han

vertebrado la vida nacional, y han organizado numerosos esfuerzos para confrontarlas. Lo que es, tal vez, inédito es que estos esfuerzos hayan despertado ahora un masivo apoyo popular en las ciudades y en muchos territorios del país.

Por Laura Quintana, filósofa

Varios medios de comunicación han hablado del paro nacional que se viene dando en Colombia, desde abril 28, en términos de un «despertar» general del país. No estoy del todo segura de esta caracterización. Mucha gente en Colombia, por varios años, ha vivido intensamente las violencias y dominaciones que han vertebrado la vida nacional, y ha organizado numerosos esfuerzos para confrontarlas en movimientos campesinos, organizaciones indígenas y de comunidades étnicas, comunidades de paz, procesos interculturales en defensa del territorio, colectivos estudiantiles y colectivas urbanas plurales e igualitarias. Esfuerzos que se han encontrado, una y otra vez, con múltiples formas de criminalización, persecución y represión por parte de un Estado muy capturado por dinámicas paraestatales, que han convertido tendencialmente en letra muerta su ordenamiento democrático. Lo que es, tal vez, inédito es que estos esfuerzos hayan despertado ahora un masivo apoyo popular en las ciudades y en muchos territorios del país.

Por mucho tiempo los colombianos nos hemos quejado de que las noticias que llegan sobre masacres en los territorios, violaciones de mujeres por agentes de la fuerza pública, persecuciones y asesinatos de líderes sociales, miles de ejecuciones extra-judiciales, no produjeran movilizaciones masivas que, en todo caso, de tanto en tanto, como en noviembre de 2019, se han dado. Una cultura del miedo arraigada por tantos años de guerra, formas de «insensibilización selectiva» tras décadas de «pedagogías de la crueldad» incorporadas (noción de Rita Segato desarrollada en su libro ***Contra-pedagogías de la crueldad***. Buenos Aires. Prometeo Libros, 2018. 142 pp.), y un creciente escepticismo sobre la posibilidad de cambio, en parte, han paralizado tales demostraciones críticas. Pero algo parece haber cambiado ahora. Llevamos algo más de un mes de un paro nacional masivo, en el pico más alto que ha tenido la pandemia en el país.

> En este paro se han expresado comunidades ancestrales, obreros, estudiantes, camioneros, jóvenes muy precarizados de los barrios, personas de clase media, con exigencias y necesidades diferenciadas, y distintos repertorios de acción, que exceden también configuraciones partidistas tradicionales

Se trata de un paro polifónico, sobre todo urbano, pero también rural: en este se han expresado comunidades ancestrales, obreros, estudiantes, camioneros, jóvenes muy precarizados de los barrios, personas de clase media, con exigencias y necesidades diferenciadas, y distintos repertorios de acción, que exceden también configuraciones partidistas tradicionales. En todo caso son visibles algunos aspectos en común: la gente expresa que está cansada de que en Colombia se dé una democracia sin pueblo, y una producción del orden social, tremendamente excluyente, y que persigue el disenso.

De hecho, una primera razón ligada con la continuidad de la protesta tiene que ver con el rechazo a la cruenta violencia policial que este gobierno desencadenó desde los primeros días de la manifestación y que hoy en día se articula, de manera muy visible, con fuerzas paramilitares. Esta violencia se ha hecho evidente gracias a videos tomados por miles de ciudadanos que han mostrado la brutalidad descarada de la fuerza pública hacia miles de ciudadanos indefensos, tremendamente expuestos y vulnerables, y en condiciones de una evidente disimetría de las fuerzas; la manera en que la policía se ha infiltrado a veces en la protesta para producir estragos y hacerla pasar por actos que atentan contra el orden público, y cómo ha protegido ataques, de civiles armados, contra los manifestantes.

Por eso algo que ha mantenido a la movilización es también la exigencia de que esta no se cesa hasta que no se detenga la masacre y se sepa la verdad respecto de los más de 50 asesinatos de manifestantes y 129 personas desaparecidas reportadas (algunos informes hablan de cerca de 400), en un mes de protestas; hasta que no se fracture el negacionismo del gobierno sobre lo que ha pasado y las desfiguraciones de los medios corporativos.

Pero la protesta también se mantiene porque expone un descontento acumulado. Lxs jóvenes, en particular estudiantes en las calles y personas que participan en las «primeras líneas», expresan un cansancio de sentirse invisibilizadxs, sin futuro, y reclaman nuevas maneras de hacerse valer. Allí se demuestra un impulso antineoliberal (aunque no se formule explícitamente en estos términos), contra programas económicos y políticas públicas que han producido cada vez más precariedad, desposesión (de derechos sociales, de tierras y capacidad colectivas), formas de corrupción y escasa representatividad. El Estado se fusiona con grandes capitales, y esto no sólo ha creado una brecha enorme entre Estado, élites y sociedad; también ha propiciado formas de autoritarismo corporativo, visibles en la persecución policial del descontento social, y en prácticas necropolíticas de «vaciamiento territorial».

De la mano con lo anterior, la protesta se manifiesta también como antiuribista. El uribismo se ha caracterizado por movilizar valores coloniales (patriarcales, racistas, clasistas), incorporados en la población tras años de prácticas de crueldad (vinculadas con lógicas extractivas, y la idealización del individuo propietario, blanco), así como lógicas guerreristas (el adversario como enemigo, el enemigo interno, la asimilación del disidente con el terrorista). Son lógicas antidemocráticas que han perseguido el derecho a la oposición, y se han fusionado con poderes mafiosos y paramilitares, para la preservación de un ***statu quo*** violento y desigualitario.

Por todo lo anterior, pienso que esta protesta apuesta por otras formas de representación, por crear espacios alternativos de intervención y participación democrática, de poder popular. En los lugares de resistencia, y pese a los sabotajes gubernamentales, la gente ha creado asambleas, imagina cabildos abiertos, reflexiona sobre cómo articular sus problemas, sus demandas y las propuestas para confrontarlos, y exige que estas voces sean escuchadas, más allá de un comité del paro que no las representa. Estas experimentaciones son también enardecidas: la percepción de numerosas injusticias reiteradas y negadas da rabia; e impulsa a la acción directa, por ejemplo, a quemas de figuras nacionales icónicas, o el apoyo a tumbadas de estatuas de figuras coloniales por parte de comunidades ancestrales, como los Misak.

> La gente expresa que está cansada de que en Colombia se dé una democracia sin pueblo, y una producción del orden social, tremendamente excluyente, y que persigue el disenso

Pero estas expresiones de rabia digna, como las llaman, no son sólo reacciones inmediatas, irracionales, meramente violentas. Ellas performan y apuntan a crear imaginarios políticos anticoloniales y a derrumbar signos de un mundo que ha preservado un estado de cosas, que ha reproducido múltiples formas de desprecio.

Así, en medio de tremendos obstáculos, estas experimentaciones políticas intentan apuestas de construcción de un espacio común heterogéneo y conflictivo que se resiste a la privatización de la vida, a la desposesión del futuro, a la negación de las capacidades de la mayoría de los cuerpos y de las potencias afectivas disruptivas a las que pueden dar lugar. En ollas comunitarias, huertas urbanas improvisadas, asambleas populares que emergen en medio de calles bloqueadas para presionar la escucha y defender la vida, se elaboran propuestas para lograr transformaciones sustantivas, ancladas al deseo por una vida digna, que se activa en las solidaridades imprevistas que de pronto surgen: ciudadanxs que traen comida, madres que protegen los cuerpos de lxs jóvenes, nuevas articulaciones con movimientos indígenas, y campesinos que tejen conexiones entre los territorios del campo y de la ciudad, pensadas desde exigencias ecológico políticas amplias, orientadas a frenar el extractivismo de los cuerpos y de los territorios.

No son entonces meras reacciones desesperadas, como lo suponen quienes las miran con condescendencia. En medio de múltiples tensiones, de un caos social que en algunos lugares se vive como inhabitable, se despliegan potencias creativas entre cuerpos expuestos a la mayor vulnerabilidad y que ya no pueden más. Un deseo de transformación que ha ido contagiando a otros, fracturando su escepticismo, aunque, claro, no sin tropiezos, cuestionamientos, conflictos y enormes retos por pensar. Quizá allí —en este deseo, en esta emergente confianza en que podemos cambiar el orden de cosas dado— radique hoy nuestro despertar.

Nota

La reforma tributaria planteada por el presidente Iván Duque provocó manifestaciones masivas en las calles de Colombia. Ante la presión de estas protestas, el Gobierno colombiano decidió retirar la propuesta de reforma. Pero las movilizaciones son producto de un descontento mucho más amplio del pueblo colombiano.

SOBRE LA AUTORA

Laura Quintana es doctora en Filosofía, profesora asociada y directora del Departamento de Filosofía de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Los Andes (Colombia). Es autora de varios libros. Uno de ellos, ***Política de los cuerpos. Emancipaciones desde y más allá de Jacques Rancière,*** recibió a finales del año 2019 en Colombia la mención de honor de los prestigiosos galardones a la investigación que concede la Fundación Alejandro Ángel Escobar, en la categoría de Ciencias Sociales y Humanas.

MARCELO PAKMAN: «EL ÚNICO FUTURO CANCELADO ES EL DE LO PREVISIBLE Y CONTROLABLE»

Marcelo Pakman es psiquiatra y terapeuta de formación, pero filósofo y pensador por pasión.

https://www.filco.es/marcelo-pakman-futuro-previsible-cancelado/

LAS CONSECUENCIAS QUE HA TRAÍDO CONSIGO EL CORONAVIRUS EN TODO EL PLANETA NO NOS PERMITEN TRAZAR UN MAÑANA CLARO, NI SIQUIERA A CORTO PLAZO. HABLAMOS CON MARCELO PAKMAN, PSIQUIATRA Y PENSADOR ARGENTINO, AUTOR DE ***A FLOR DE PIEL. PENSAR LA PANDEMIA,*** QUE CREE QUE LOS MITOS MOVILIZADOS POR LA PANDEMIA CONTINÚAN OCUPANDO UN LUGAR CENTRAL EN ELLA Y EN EL COMPORTAMIENTO HUMANO.

Por Julieta Lomelí

Me gusta pensar la complejidad del mundo desde una metáfora, como un lienzo lleno de matices, de trazos que no pueden ser comprendidos a primera vista. Me gusta imaginar en ese lienzo atiborrado de sentido que es la vida, como una enorme pintura puntillista, creada en algún modo por cierto orden de cosas, pero al mismo tiempo, por millones de motivaciones humanas que se contraponen unas a otras, provocando que sea necesario entender el cuadro a partir de la mirada especializada que aporta cada disciplina, pero también desde una conexión de todos esos pequeños aportes.

La transdisciplinariedad habrá de ser como la brocha que va uniendo el sentido en una pintura, habrá de ser la mirada panóptica que nos ayude a unir los puntos y entender el sentido de este enorme lienzo, la vida. A esta mirada integral es a la que ha venido apostándole a lo largo de su sólida trayectoria intelectual y práctica Marcelo Pakman, psiquiatra y terapeuta de formación, pero filósofo y pensador por pasión.

El autor ha escrito *A flor de Piel. Pensar la pandemia* (Gedisa 2020), libro en el que expone ese espíritu mítico que el ser humano conserva desde la Antigüedad hasta nuestros días, y cómo las interpretaciones derivadas de ello —una comprensión sesgada de lo que sucede en realidad—han complicado la respuesta eficaz frente a la pandemia derivada por la covid-19.

Pakman, con una escritura estilística, desenreda lo que él cree ha sido el nudo conductual de la crisis sanitaria que actualmente atravesamos: volvernos seres de creencias míticas y mágicas, alejados de la ciencia, que confirman teorías y prácticas irracionales, mismas que ponen en riesgo la integridad, la salud y la vida ante un escenario pandémico.

En su nuevo libro, el autor delinea las características de este «homos absconditus», o este hombre que se esconde de la virulencia de un mal que aún la ciencia no ha podido conocer del todo. Por lo que no guía sus acciones —como era usual previo a la pandemia— al «conditus», al estado teleológico, a la existencia que mira hacia una completud, que se encamina a la terminación de proyectos. Sino que este «homo ab-sconditus» ha suspendido su cotidianidad para protegerse del virus.

> El «homo absconditus» no deja de confundir la realidad con el mito, y el mito con pseudociencia, creyendo que podría, incluso, negociar con el virus, brincarse cualquier medida de protección, enfermarse, y aun estando en muy malas condiciones, sobreponerse a la muerte

Es ahí, en esa pausa, escribe Pakman, en donde «la vida se encuentra entre paréntesis para ser retomada en un futuro incierto. Esta temporalidad interrumpida acompaña, no de forma casual, la desvitalización y la abstracción que caracterizan a la aspiración a que se nos garantice no sólo protección razonable, sino, más allá de la misma, la de poder evitar nuestra exposición constitutiva en tanto seres fisico-químico-biológicos. Una aspiración mágico-mitológica que aparenta seguir, aunque más bien funda, a nuestros propósitos racionales». El «homo absconditus» no deja de confundir la realidad con el mito, y el mito con pseudociencia, creyendo que podría, incluso, negociar con el virus, brincarse cualquier medida de protección, enfermarse, y aun estando en muy malas condiciones, sobreponerse a la muerte.

Sobre su último libro y esta crisis sanitaria que actualmente atravesamos tuve la oportunidad de dialogar con el psiquiatra Marcelo Pakman.

Resulta intrépido que usted sea médico psiquiatra y prefiera, en algún sentido, ese lado de la filosofía más abierto a la ontología, al existencialismo, a la literatura, a la ética —la filosofía continental—, y no la que ha nacido a partir del giro lingüístico, la filosofía analítica que a veces quisiera ser parte de lo que ella no es, volverse segundona de las ciencias positivas. Empero, también la «filosofía continental y clásica» en ocasiones tiende a no querer considerar mucho lo cotidiano, volviéndose una disciplina completamente despegada de la actualidad. Usted ha logrado mantener el justo medio entre esos discursos que se preguntan por lo que no es del todo visible a la mirada —por sentidos y valores— y se construye la mayor parte de las veces mediante argumentos emitidos desde subjetividades muy particulares, a veces muy excéntricas, como las de los filósofos; al mismo tiempo ha sido crítico frente al reduccionismo de las ciencias, y los discursos posteriores al giro lingüístico en los cuales sólo se reconoce como valido lo empíricamente contrastable, y desarrollado a partir del rigor científico: ¿qué podemos hacer para que la filosofía no desaparezca, cómo podemos «actualizarla» para que no se diga que está colmada de reflexiones que se leen muy irracionales y anacrónicas para este siglo? ¿Nos puedes explicar cómo ha logrado renovar la filosofía y apropiarla a tu labor psiquiátrica y terapéutica? En mi trabajo de los últimos quince años he entendido que la filosofía, o mejor dicho, las filosofías, en plural, son en principio un modo de reflexionar libremente sobre cualquier tema sin atenerse a limitaciones de ningún orden y con la voluntad de saber más de los problemas humanos. Pero también su horizonte está limitado a prácticas sociales que suceden dentro de dispositivos micropolíticos hechos de saberes y relaciones de poder sumados a una subjetividad (aspectos que estudió Foucault). Estas fuerzas tienden a domesticar el pensamiento y las prácticas que están en su base calificando el ***excursus*** filosófico del terapeuta como impertinente e indisciplinado, por ambos lados, para así bloquear ese encuentro entre terapia y filosofía. Por ejemplo, para ciertos filósofos no soy un filósofo profesional y eso me debería inhabilitar —lo bueno es que los escritos de filosofía desde la Grecia clásica hasta ahora son de venta libre y su estudio no está prohibido a nadie—. Por otro lado, para ciertos terapeutas pareciera que, al estudiar filosofía, dejo el campo de la terapia y lo que conceptualizo y reflexiono para esta, ellos prefieren reconocerlo con otro nombre, o hacer como que no existe.

Pero esta frontera micropolítica puede limitarse a su vez si la filosofía se vuelve parte de un evento que dinamice sus conceptos a la luz de las situaciones singulares con las que nos vemos en lo cotidiano, al mismo tiempo que dinamiza a las psicoterapias. Lacan fue un estudioso de la filosofía, Freud también. Igualmente, los psiquiatras, antes de convertirse en técnicos especializados en neurotransmisores, se

consideraban intelectuales de una práctica social. Esta unión de un campo concreto de prácticas, como las psicoterapias con las filosofías, tiene la oportunidad de dinamizar a ambas y de hacer de todo ello un evento. Así como hay quienes están en contra de trabajar de dicha manera, también hay colegas y gente joven de diversas disciplinas y líneas alrededor del mundo que sí construyen su labor desde la perspectiva a la que soy afín.

«Lacan fue un estudioso de la filosofía, Freud también. Igualmente, los psiquiatras, antes de convertirse en técnicos especializados en neurotransmisores, se consideraban intelectuales de una práctica social. Esta unión de un campo concreto de prácticas, como las psicoterapias con las filosofías, tiene la oportunidad de dinamizar a ambas y de hacer de todo ello un evento»

No es una Revolución, pero sí un evento singular ante el cual las pequeñas comunidades profesionales cambian sus prácticas habituales, integrando este encuentro a lo que venían haciendo con anterioridad, a la par de cambios importantes para que sea factible. Se da así un trabajo de «composibilidad» (ese término de Leibniz y de Spinoza que recordaba Deleuze), de hacer posibles la práctica terapéutica junto a la práctica filosófica, así como unir tales al resultado en curso de ese encuentro con lo que ya veníamos haciendo en el pasado. Por eso me dejo empapar por mis intereses filosóficos, que son de larga data y persistentes en mi vida, junto a mi reflexión sobre las psicoterapias, para contribuir a ese encuentro —así como algún otro entre las psicoterapias y las ciencias—. Esta manera de trabajar facilita y alimenta mi formación médica, no solo en términos de sus contenidos y descubrimientos, sino también de su postura epistemológica en el campo del saber.

¿Para qué podría servirnos la filosofía en esta crisis particular de la pandemia?
El encuentro entre filosofía, ciencia y prácticas sociales como la psicoterapia para pensar e intervenir en la vida cotidiana es particularmente importante en estos tiempos pandémicos, porque la pandemia es un fenómeno híbrido. Una configuración que no está hecha solo de virus y sistemas inmunitarios, sino también de las respuestas humanas al mismo, sumadas al nivel intermedio entre lo que estudia la ciencia a nivel elemental y lo que estudia la terapia sistémica a nivel de las relaciones humanas. Y debemos incorporar a ese nivel intermedio que es la experiencia viva con sus cualidades y sus texturas los qualia de la filosofía medieval, así como los mitos que se han movilizado como una variable poderosa de la configuración de la pandemia. Por ejemplo, mitos de sacrificio de los más pobres y expuestos, verdaderos aquelarres que aparecen encubiertos por la racionalidad que supuestamente rige las conductas ante el virus. Este es un aspecto central en mi libro sobre la pandemia.

En los enormes retos por venir que nos plantea el futuro, ante esta que seguirá siendo la década del covid —porque no parece haber pronto una época postcovid—, un tiempo en el cual las secuelas de quienes han enfermado, e incluso han «sanado» de la infección provocada por el virus en el pasado, serán los enfermos y muertos precoces del mañana, debido a las evidentes carencias del sistema sanitario y del conocimiento parcial del mecanismo del virus. Frente a este desalentador, doloroso y pesimista escenario, ¿cómo imagina, en términos prácticos, una revolución a la racionalidad sociopolítica futura?
No hay que apresurarse a profetizar una revolución ni un cataclismo, pero es bueno tener como un horizonte la necesidad de cambios a muchos niveles: sociales, culturales, psicológicos y políticos. El intento de reconstituir todo como estaba estará siempre presente, incluso aquello que no ha funcionado, si el precio se considera aceptable, y hablar de precios es una constante en una sociedad que ha hecho de todo una mercancía; mientras se pueda mantener una semblanza de racionalidad, los mitos seguirán siendo efectivos en la vida cotidiana. La racionalidad sola no bastará para introducir cambios, ya que hay una contracara obscena (una expresión de Eric Santner tomada por Zizek) de tipo mágico-mítica funcionando.

Usando la expresión de Jean-Luc Nancy para hablar de lo que el mito hace, pero no de lo que deberíamos hacer con él: hace falta pues recuperar el capital imaginario y sensual secuestrado en esos mitos e interrumpirlos. Para interrumpir efectivamente al mito, creo yo que habremos de confrontar las singularidades de la situación que no admiten entrar en una clasificación, pero que permiten desarrollar la

sensibilidad y la racionalidad en direcciones menos abstractas, más unidas con la vida, como lo es la racionalidad cuando surge en el infante sin habla. Dando así lugar al nacimiento de intervenciones que cuestionen al estereotipo y lo consabido.

> «La pandemia es un fenómeno híbrido. Una configuración que no está hecha solo de virus y sistemas inmunitarios, sino también de las respuestas humanas al mismo, sumadas al nivel intermedio entre lo que estudia la ciencia a nivel elemental y lo que estudia la terapia sistémica a nivel de las relaciones humanas»

Recuerdo una frase de Kant que dice que «la inteligencia de un individuo se mide por la cantidad de incertidumbre que es capaz de soportar». A mí me gustaría pensar que esa inteligencia de la cual habla Kant es más bien un tipo de resiliencia para soportar la incertidumbre. La inteligencia como la capacidad adaptativa que logra un individuo tener, o no, frente a los tiempos que le ha tocado vivir. Sin embargo, en su libro más reciente, *A flor de piel*, hablas de «los excluidos», de quienes me he acordado en estos momentos, sobre todo al considerar el desabasto y la desigualdad de los servicios sanitarios, y sobre todo, de las vacunas: los países que han pagado por desarrollarlas y conseguirlas serán los primeros en erradicar la pandemia, mientras que los demás seguirán alimentando los cementerios. ¿Quiénes cree que son y serán ahora «los excluidos», en esta nueva época, en la década de la campaña de vacunación mundial más grande de la historia?

La incertidumbre está presente, pero aún se deben tomar decisiones y en general se toman guiadas por nuestra razón y nuestros mitos, siguiendo las huellas de las grandes disparidades sociales que se profundizan. Lo excluidos tenderán a ser los de siempre, pero eso se renueva también con cada decisión, de allí la necesidad de una crítica permanente junto a una poética de lo singular, que cuestione la permanente creación de líneas que separan a los «normales» de los «anormales», como lo hablaba Foucault. De los que se hacen dispensables en la sociedad del cálculo en la que vivimos: los inmunocomprometidos, los ancianos, los inmigrantes, los pobres, etcétera. Será necesario romper la magia de creer que esas divisiones se pueden mantener sin que los «normales» paguen un precio, porque la pandemia es un fenómeno que no da lugar a esa división. No se pueden crear espacios para gente inmune, porque el solo hecho de imaginarlo sería pensar en un fenómeno autoinmune de la sociedad que excluye a una parte de sí misma. Gregory Bateson solía citar a San Pablo al decir: «Dios no puede ser burlado». Entendiendo ese nombre de «Dios» como una ecología que no se puede recortar a nuestra voluntad. Si el mercado de valores y la economía capitalista idealmente se autorregulan, solo lo hacen con intervenciones semiocultas que aseguran un funcionamiento conservador, en el cual las únicas revoluciones consisten en enriquecimientos de los que ya poseen grandes capitales financieros. Por lo que también habrá que pensar en un mercado ecológico que nos sostiene y en el cual será necesario ocuparse de intervenir sin que la política —que promueve la intervención— sea la especialidad de un partido verde.

Pareciera que al menos el último año el futuro ha quedado cancelado, porque la pandemia causada por el SarsCov2 no nos permite trazar un futuro claro, ni siquiera a corto plazo. El virus muta, los semáforos epidemiológicos cambian de forma abrupta, las muertes o los contagios no logran ser del todo predecibles, mientras que muchas de las estadísticas fueron superadas por esta amenaza invisible pero devastadora en muchos sentidos. Ante este vertiginoso —y a la vez lento— correr del tiempo, ¿qué ha cambiado en tus ideas o conclusiones desde que publicó su libro en formato digital en julio de 2020? Hoy, casi un año después de su aparición, ¿ha tenido alguna nueva idea al respecto?

Creo que el único futuro cancelado es el de lo previsible y controlable que va en contra de la singularidad de los eventos. Me llama la atención que los mitos movilizados por la pandemia han sido poco mencionados, pero continúan ocupando un lugar central en el fenómeno pandémico y en la dinámica de los comportamientos humanos, que parecen enigmáticos si no entendemos que hay una guerra callada y mítico-mágica en juego.

En las últimas elecciones de los Estados Unidos, más de setenta y cuatro millones de personas votaron por Trump, el expresidente que mentía cada vez que habría la boca, e incluso negaba la existencia del covid-19. Muchos de los votantes no eran tontos o desinformados, y tampoco es que no supieran de la existencia de la

pandemia, sino que viven secretamente en guerra y en una guerra hay otra lógica tanática, permeada por un juego en el que se tolera que muera mucha gente y sostenida en autoengaños como: «no me gusta este país con gente que no merece estar aquí», «morirán los otros», «mi jefe es un héroe y si muero será por una causa justa», «se cuida a los débiles, los anormales, los enfermizos», etcétera. Dichos prejuicios son motivos clásicos del deslizamiento hacia el fascismo en colusión con la realidad pandémica.

> «Participamos en reuniones en el otro lado del planeta mientras que el olor es el de nuestra habitación, y el contacto es con el metal de un artefacto que nos permite terminar la comunicación con un dedo mágico que elimina todo lo que no nos gusta. Todo esto ha amplificado aún más la realidad mágica y mítica que vivimos»

También se ha consolidado en este tiempo una vida que se ha virtualizado, en la cual no nos tocan, y si no queremos, existe la posibilidad de que no nos vean cuando hablamos ***online.*** Participamos en reuniones en el otro lado del planeta mientras que el olor es el de nuestra habitación, y el contacto es con el metal de un artefacto que nos permite terminar la comunicación con un dedo mágico que elimina todo lo que no nos gusta. Todo esto ha amplificado aún más la realidad mágica y mítica que vivimos. Esta se ha reforzado y será necesario interrumpirla con una militancia extendida que engarce la ecología con políticas de lo real y singular. Será necesario una economía al servicio de esa política y una poética del sentido que no esté más al servicio de teorías puramente culturalistas que nos alienan de nuestro ser biológico y fisicoquímico, en nombre de la omnipresencia de un lenguaje ilusoriamente.

EL ESTADO DE VIGILANCIA EN LOS PAÍSES LIBRES | POR NOAM CHOMSKY

"Si no se sabe lo que se está buscando, si no se tiene idea de lo que es relevante, dispuestos a cuestionarse esta idea, si no se tiene eso, explorar en internet es sólo tomar al azar hechos no verificables que no significan nada." - Noam Chomsky

*Artículo del filosofo, lingüista y activista político Noam Chomsky, sobre el caso del Edward J. Snowden y la actividad de vigilancia en algunos países del planetas (Septiembre 2016).**
Por: Noam Chomsky
https://www.bloghemia.com/2021/06/el-estado-de-vigilancia-en-los-paises.html

En los últimos tiempos, hemos aprendido mucho sobre la naturaleza del poder del Estado y las fuerzas que impulsan sus políticas, además de aprender sobre un asunto estrechamente vinculado: el sutil y diferenciado concepto de la transparencia.

La fuente de la instrucción, por supuesto, es el conjunto de documentos referidos al sistema de vigilancia de la Agencia Nacional de Seguridad (NSA, por sus siglas en inglés) dados a conocer por el valeroso luchador por la libertad, el señor Edward J. Snowden, resumidos y analizados de gran forma por su colaborador Glenn Greenwald en su nuevo libro No Place to Hide (Sin lugar donde esconderse).

Los documentos revelan un notable proyecto destinado a exponer a la vigilancia del Estado información vital acerca de toda persona que tenga la mala suerte de caer en las garras del gigante, que viene a ser, en principio, toda persona vinculada con la moderna sociedad digital.

Nada tan ambicioso fue jamás imaginado por los profetas distópicos que describieron escalofriantes sociedades totalitarias que nos esperaban.

No es un detalle menor el hecho que el proyecto sea ejecutado en uno de los países más libres del planeta y en radical violación de la Carta de Derechos de la Constitución de Estados Unidos, que protege a los ciudadanos de persecuciones y capturas sin motivo y garantiza la privacidad de sus individuos, de sus hogares, sus documentos y pertenencias.

Por mucho que los abogados del gobierno lo intenten, no hay forma de reconciliar estos principios con el asalto a la población que revelan los documentos de Snowden.

También vale la pena recordar que la defensa de los derechos fundamentales a la privacidad contribuyó a provocar la revolución de independencia de esta nación. En el siglo XVIII el tirano era el gobierno británico, que se arrogaba el derecho de inmiscuirse en el hogar y en la vida de los colonos de estas tierras. Hoy, es el propio gobierno de los propios ciudadanos estadounidenses el que se arroga este derecho.

Todavía hoy Gran Bretaña mantiene la misma postura que provocó la rebelión de los colonos, aunque a una escala menor, pues el centro del poder se ha desplazado en los asuntos internacionales. Según The Guardian y a partir de documentos suministrados por Snowden, el gobierno británico ha solicitado a la NSA analizar y retener todos los números de faxes y teléfonos celulares, mensajes de correo electrónico y direcciones IP de ciudadanos británicos que capture su red.

Sin duda los ciudadanos británicos (como otros clientes internacionales) deben estar encantados de saber que la NSA recibe o intercepta de manera rutinaria routers, servidores y otros dispositivos computacionales exportados desde Estados Unidos para poder implantar instrumentos de espionaje en sus máquinas, tal como lo informa Greenwald en su libro.

Al tiempo que el gigante satisface su curiosidad, cada cosa que cualquiera de nosotros escribe en un teclado de computadora podría estar siendo enviado en este mismo momento a las cada vez más enormes bases de datos del presidente Obama en Utah.

Por otra parte y valiéndose de otros recursos, el constitucionalista de la Casa Blanca parece decidido a demoler los fundamentos de nuestras libertades civiles, haciendo que el principio básico de presunción de inocencia, que se remonta a la Carta Magna de hace 800 años, ha sido echado al olvido desde hace mucho tiempo.

Pero esa no es la única violación a los principios éticos y legales básicos. Recientemente, el The New York Times informó sobre la angustia de un juez federal que tenía que decidir si permitía o no que alimentaran por la fuerza a un prisionero español en huelga de hambre, el que protestaba de esa forma contra su encarcelamiento. No se expresó angustia alguna sobre el hecho de que ese hombre lleva doce años preso en Guantánamo sin haber sido juzgado jamás, otra de las muchas víctimas del líder del mundo libre, quien reivindica el derecho de mantener prisioneros sin cargos y someterlos a torturas.

Estas revelaciones nos inducen a indagar más a fondo en la política del Estado y en los factores que lo impulsan. La versión habitual que recibimos es que el objetivo primario de dichas políticas es la seguridad y la defensa contra nuestros enemigos.

Esa doctrina nos obliga a formularnos algunas preguntas: ¿la seguridad de quién y la defensa contra qué enemigos? Las respuestas ya han sido remarcadas, de forma dramática, por las revelaciones de Snowden.

Las actuales políticas están pensadas para proteger la autoridad estatal y los poderes nacionales concentrados en unos pocos grupos, defendiéndolos contra un enemigo muy temido: su propia población, que, claro, puede convertirse en un gran peligro si no se controla debidamente.

Desde hace tiempo se sabe que poseer información sobre un enemigo es esencial para controlarlo. Obama tiene una serie de distinguidos predecesores en esta práctica, aunque sus propias contribuciones han llegado a niveles sin precedentes, como hoy sabemos gracias al trabajo de Snowden, Greenwald y algunos otros.

Para defenderse del enemigo interno, el poder del Estado y el poder concentrado de los grandes negocios privados, esas dos entidades deben mantenerse ocultas. Por el contrario, el enemigo debe estar completamente expuesto a la vigilancia de la autoridad del Estado.

Este principio fue lúcidamente explicado años atrás por el intelectual y especialista en políticas, el profesor Samuel P. Huntington, quien nos enseñó que el poder se mantiene fuerte cuando permanece en la sombra; expuesto a la luz, comienza a evaporarse.

El mismo Huntington lo ilustró de una forma explícita. Según él, "es posible que tengamos que vender [intervención directa o alguna otra forma de acción militar] de tal forma que se cree la impresión errónea de que estamos combatiendo a la Unión Soviética. Eso es lo que Estados Unidos ha venido haciendo desde la doctrina Truman, ya desde el principio de la Guerra Fría".

La percepción de Huntington acerca del poder y de la política de Estado era a la vez precisa y visionaria. Cuando escribió esas palabras, en 1981, el gobierno de Ronald Reagan emprendía su guerra contra el terror, que pronto se convirtió en una guerra terrorista, asesina y brutal, primero en América Central, la que se extendió luego mucho más allá del sur de África, Asia y Medio Oriente.

Desde ese día en adelante, para exportar la violencia y la subversión al extranjero, o aplicar la represión y la violación de garantías individuales dentro de su propio país, el poder del Estado ha buscado crear la impresión errónea de que lo que estamos en realidad combatiendo es el terrorismo, aunque hay otras opciones: capos de la droga, ulemas locos empeñados en tener armas nucleares y otros ogros que, se nos dice una y otra vez, quieren atacarnos y destruirnos.

A lo largo de todo el proceso, el principio básico es el mismo. El poder no se debe exponer a la luz del día. Edward Snowden se ha convertido en el criminal más buscado por no entender esta máxima inviolable.

En pocas palabras, debe haber completa transparencia para la población pero ninguna para los poderes que deben defenderse de ese terrible enemigo interno.

Fuente: Cubadebate

BOLIVIA: CUANDO LA SALUD PÚBLICA ES (SIMPLEMENTE) MARGINAL

7 junio, 2021

Huáscar Salazar Lohman

lapalabradelbeni.com.bo

https://zur.uy/bolivia-cuando-la-salud-publica-es-simplemente-marginal/

BOLIVIA: CUANDO LA SALUD PÚBLICA ES (SIMPLEMENTE) MARGINAL

No porque no haya información el problema deja de existir. Este debería ser el criterio para abordar el problema de la salud en Bolivia y, de manera particular, el que tiene que ver con los efectos de la covid-19. Pese a que la

información que se tiene sobre la pandemia es de mala calidad y en muchos casos inexistente, el país continúa siendo foco de atención por la mala gestión de la pandemia y la dramática situación sanitaria, la cual se ha visto acentuada en las últimas semanas, en el marco de la ola más fuerte que aqueja al país.

En mayo de 2021, los hospitales una vez más comenzaron a colapsar –como ya sucedió el pasado año–. Los titulares de los periódicos hacen eco de dramáticas situaciones: "7 de 10 mueren en UTI y se rechazan a 10 pacientes por día por el colapso". Muchas personas que logran acceder a los hospitales pierden la vida fuera de estos, mientras esperan su turno; o en sus casas, donde luego de fallecer pueden pasar días hasta de que se levanten los cuerpos, con todas las implicaciones sanitarias, sociales y emocionales que ello supone.

Pero acceder a una Unidad de Terapia Intensiva (UTI) no es garantía de nada. Los medicamentos para terapia intensiva escasean, no solo aquellos directamente relacionados con la pandemia –como el famoso Remdisivir– sino también los que mantienen sedados a quienes se encuentran conectados a respiradores, lo que genera angustia y dolor en los pacientes. En estas semanas, muchos hospitales se han ido quedando sin reservas de oxígeno. Incluso se han registrado situaciones en las que familiares han intentado introducir tanques de oxígeno por la fuerza a los hospitales, para asistir a sus personas allegadas. También se ha llegado a conocer que se están "almacenando" cadáveres sin refrigeración en el suelo de los hospitales.

Pero no son solo quienes se contagian de covid-19 lxs que la pasan mal en el sistema público de salud boliviano. La pandemia está afectando a pacientes que tienen otras afecciones, como, por ejemplo, ha sucedido cuando el Hospital de Clínicas en La Paz dejó de atender a 70 enfermos con cáncer que recibían quimioterapia debido a la pandemia. Como este, muchos otros han sido los casos de privación de acceso a la salud en los últimos meses. El exponencial incremento del trabajo de las parteras en casas, debido al colapso del sistema sanitario, es también una muestra de ello. Incluso se han conocido casos de mujeres en trabajo de parto que no han sido admitidas en hospitales por ser portadoras del virus o por no contar con una prueba de PCR.

[Solo en mi caso, he sabido de alrededor de una decena de personas que fallecieron –por covid-19 u otra afección– sin contar con atención médica apropiada debido a la contingencia sanitaria.]

Durante el año 2020 (de marzo a diciembre) los registros oficiales señalaron 9.165 fallecimientos por covid-19 en Bolivia. Sin embargo, en un artículo del New York Times que hace un análisis de la diferencia entre las muertes del 2020 respecto a pasados años, se evidencia que durante 2020 se reportaron 28.900 fallecidos más que el promedio de años anteriores. Es decir, las cifras oficiales de muertes como consecuencia de la pandemia –de manera directa o indirecta– solo representan una tercera parte de las muertes reales. Esto mostraría que Bolivia está entre los países más afectados por la pandemia en términos de mortalidad a nivel regional y global.

Con todo, la pandemia no ha hecho otra cosa que exponer con crudeza un problema estructural e histórico muy hondo del sistema sanitario nacional.

Un sistema público de salud precario

En Bolivia no ha existido nunca un sistema de salud de acceso universal –ni siquiera como proyecto histórico popular, como veremos más adelante–. El acceso a un sistema de seguridad social, en general, y de salud, en particular, ha estado siempre asociado al sector formal del mundo del trabajo.

Luego de la Revolución Nacional (1952) solo el 13% de la población tenía acceso al sistema de salud pública. Para la década de los 80 esta cifra alcanzaba a poco más de un cuarto de la población. El neoliberalismo, como es de suponer, golpeo duramente a lxs trabajadorxs, precarizando aún más su situación laboral y limitando, entre otras cosas, su acceso a servicios sanitarios. Para 2002 solo el 14% de lxs trabajadorxs del país tenían acceso a la salud, y si bien esta cifra mejoró en los siguientes años, no llegó a superar el 22% hasta el 2007.

Si bien se esperaba que durante el “proceso de cambio” esta situación fuese revertida de manera considerable, según datos del Observatorio de Deuda Social en Bolivia, el porcentaje de la población ocupada afiliada a seguros de salud nunca superó el umbral del

30% hasta el 2018. Es decir, un 70% de los trabajadores del país y sus familias no cuentan con un seguro de salud.

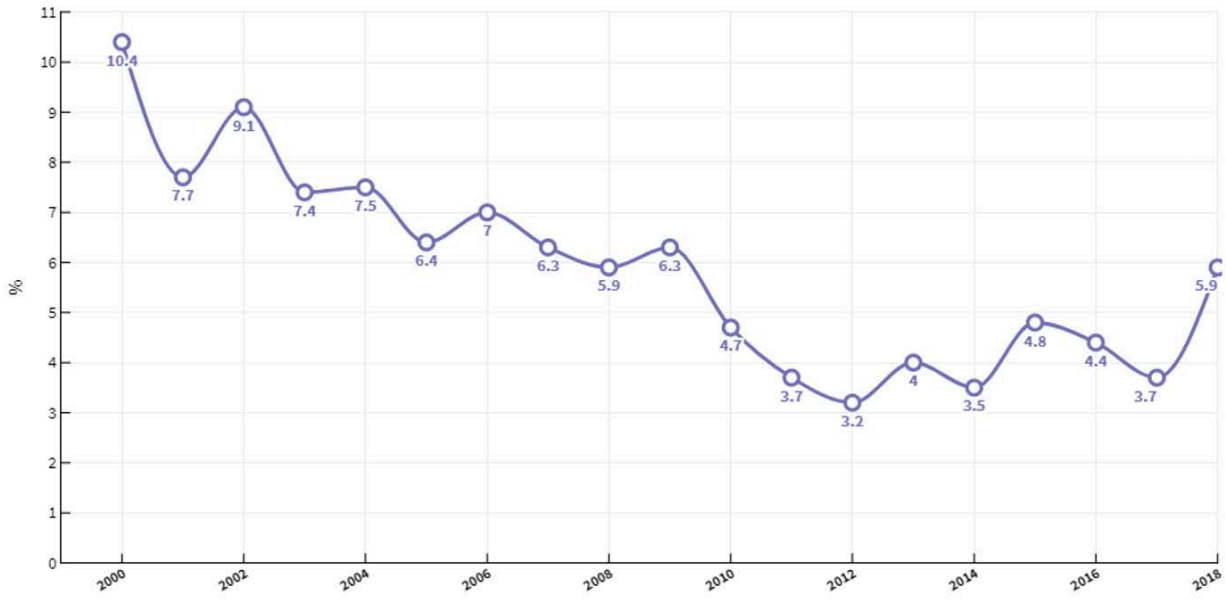
A principios de 2019, en el marco del escenario electoral de aquel entonces, el gobierno del Movimiento Al Socialismo (MAS) puso en marcha el denominado Seguro Único de Salud (SUS). Según se señala, este seguro tiene como objetivo brindar acceso a la salud a las personas que no tienen ningún tipo de seguro. Si bien el fondo de esta medida hace eco de la necesidad de transformar radicalmente el sistema de salud en el país, el SUS tuvo una connotación eminentemente proselitista, ya que lo que implicaría esta medida es la universalización del acceso a la salud por decreto y sin recursos, poniendo una presión incalculable sobre el sistema sanitario básico, principalmente gestionado por los gobiernos locales y, además, sostenido en el sector más precarizado de lxs trabajadorxs sanitarios.

En este contexto, Bolivia es uno de los países con peores indicadores sobre salud a nivel suramericano. Tiene el menor número de camas hospitalarias (1,28 por mil habitantes en 2018); después de Perú es el país con número más reducido de doctores según la población (1,6 por mil habitantes para 2016) y algo similar ocurre en el caso de enfermeras y parteras.

Todo lo anterior se traduce en que Bolivia tiene preocupantes cifras de morbimortalidad. Cuenta con la tasa de mortalidad infantil más elevada de la región, y sucede lo mismo con la tasa de mortalidad materna. Si bien en las últimas tres décadas varios de estos indicadores han venido mejorando de manera sostenida –en muchos casos como consecuencia de los objetivos planteados por acuerdos internacionales y de cooperación–, los mismos no se han acercado a la media regional, que, en términos relativos, también ha disminuido.

En realidad, la salud nunca ha sido una prioridad para el Estado boliviano. Si bien en términos absolutos la inversión en salud se ha incrementado en las últimas décadas –algo correlativo al incremento del PIB y de los excedentes fiscales– llama la atención que en términos relativos el sector salud ha tenido menor importancia para el Estado. En otras palabras, mientras el Estado cuenta con más recursos, destina una porción más pequeña de ellos a la salud, como se puede observar en la siguiente gráfica.

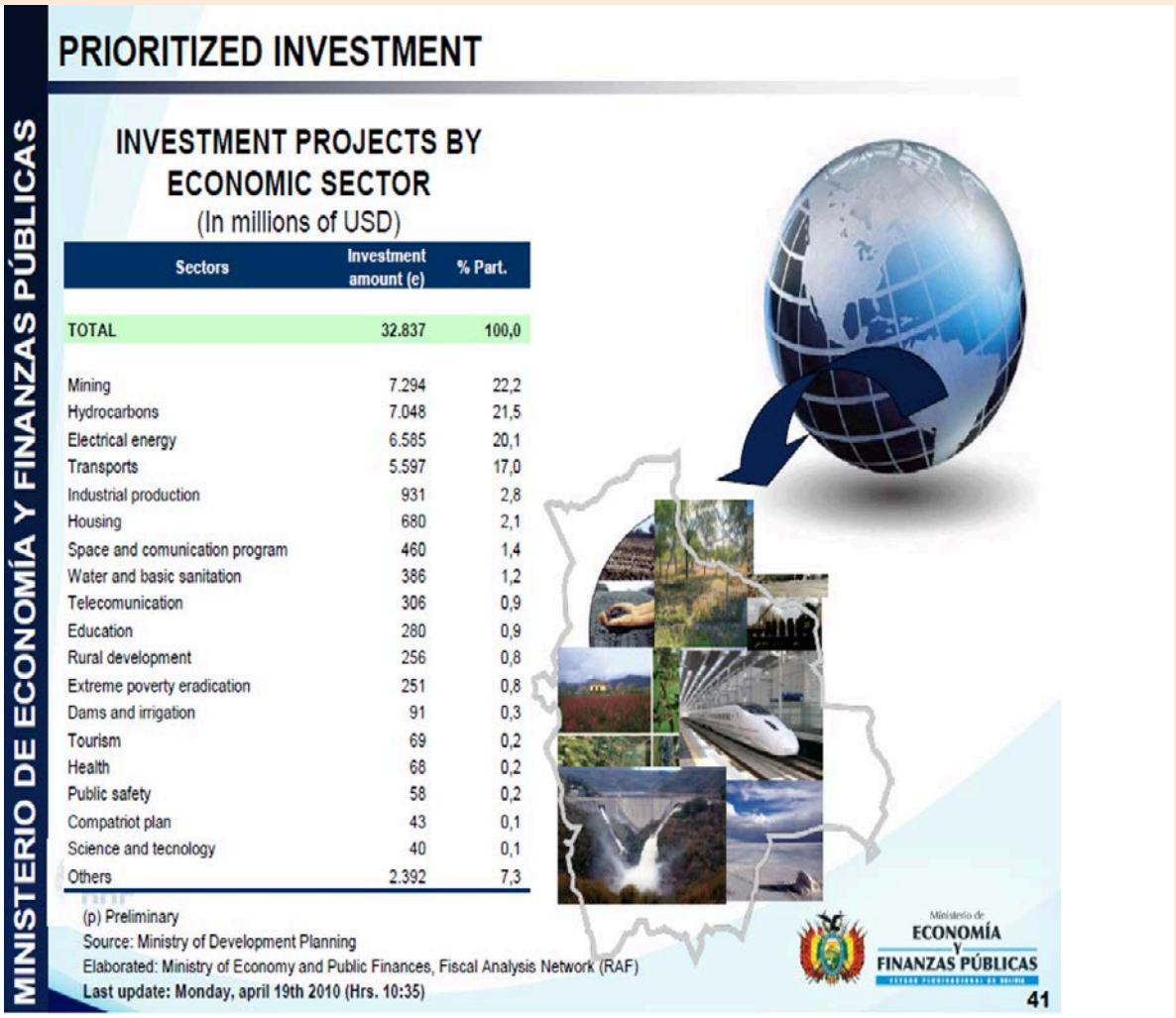
Bolivia: porcentaje de la inversión pública que se destina a salud
(2000-2018)



Fuente: UDAPE

Entre 2008 y 2014 Bolivia tuvo los superávits fiscales más abultados de su historia, lo que respondió a los elevados precios internacionales de las materias primas que impactaron en las exportaciones de gas. Sin embargo, como se puede observar, fue también el momento cuando, en términos relativos, menos se invirtió en este rubro.

Como otro ejemplo representativo, en 2010, en el plan de inversiones del Estado central para el periodo 2010-2015, que fue presentado por el entonces ministro de economía, Luis Arce Catacora, se puede observar que mientras la inversión destinada a infraestructura y servicios relacionados con el extractivismo (minería, hidrocarburos, caminos y energía eléctrica) rondaba el 80% del total de las inversiones, la inversión para el sector salud era equivalente al 0,2%, siete veces menos que la inversión que se realizó en el programa espacial que el gobierno promovió en aquel entonces.



La deriva privada de la salud

Otra faceta de este precario sistema público de salud es la coexistencia de un conjunto amplio de servicios sanitarios privados (que los hay de todo tipo). Los minoritarios sectores sociales con gran capacidad adquisitiva, tienen acceso a una salud que no tiene mucho que envidiar a los sistemas de salud del "mundo desarrollado". Y si ese no es el caso, pasa lo de siempre, se trasladan a otros países para realizar los tratamientos que en Bolivia no son posibles.

La salud "de primera" también es accesible para quienes gozan de poder político. Solo en el último año, varias de estas personalidades han recibido cuidados en instituciones privadas de salud. Por ejemplo, Fernando Camacho fue internado en la clínica Incor de la ciudad de Santa Cruz debido a una "descompensación", Evo Morales y Oscar Ortiz fueron

hospitalizados por Covid-19, el primero en la clínica Los Olivos de Cochabamba, mientras que el segundo en la clínica Foianini de Santa Cruz. Por su parte, Luis Arce Catacora, luego de asumir la presidencia, realizó un viaje a Brasil para dar continuidad a su tratamiento de cáncer, afección que se viene tratando en ese país desde que era ministro de economía. En sí, el problema no es que ellos tengan acceso a una salud de calidad, el problema es que la gran mayoría del país no tiene, ni de lejos, la misma oportunidad.

Por otro lado, existen también servicios sanitarios privados de gama media y baja, para todo ese conjunto de personas que no pueden acceder al sistema público de salud. En cierta medida, una gran porción de las capas medias del país está acostumbrada a recurrir a este tipo de servicios sanitarios y, en la medida de sus posibilidades, también lo hacen distintos sectores sociales mucho más precarizados, debido al saturado sistema de salud, incluso antes de la pandemia. Se debe agregar, además, que los servicios de salud más especializados –tanto en términos de conocimiento como de tecnología– se hallan en los hospitales o clínicas más caras (en muchos casos inexistentes en los propios establecimientos del sistema público de salud).

Esto significa que si bien muchas familias pueden navegar a lo largo de la vida entre médicos privados y de manera intermitente relacionándose con la salud pública, en el momento en que se presenta un problema de salud de gravedad, ello puede significar dos cosas: la pérdida de patrimonios acumulados durante décadas de trabajo –y el consecuente endeudamiento– para pagar los servicios de salud más caros, o, simplemente, la muerte.

Para dimensionar lo anterior vale la pena exponer un ejemplo. En estos días, un conocido y veterano humorista paceño, que a lo largo de su vida participó en muchos shows, programas de Tv, etc., y que podría considerase de las “capas medias” de la sociedad boliviana, está vendiéndolo “todo” para pagar su tratamiento de cáncer. Sin acceso a la salud pública –algo muy común en el gremio de los artistas–, sin un Seguro Único de Salud que cubra “gastos mayores”, lo único que le queda es deshacerse de su patrimonio para cubrir su tratamiento. Pero este no es un caso aislado, en realidad es una situación bastante común para muchos sectores sociales bolivianos. Y es previsible que aquellos sectores más precarizados y sin patrimonio, en muchos no tendrán ninguna oportunidad frente a una contingencia sanitaria que conlleve gastos significativos.

En estos días de pandemia, en los que arrecia la tercera ola, si bien es cierto que los hospitales públicos se ven rebasados y dejan de admitir pacientes, los hospitales privados que todavía tienen camas disponibles, otorgan sus servicios a quienes pueden pagarlos. Por ejemplo, para ser internado con un cuadro de covid-19 en el hospital Los Olivos de Cochabamba –aquel en el que Evo Morales superó la enfermedad–, dependiendo de la edad y de otras enfermedades de base, se necesita hacer un depósito inicial de por lo menos 5 mil dólares para obtener atención, caso contrario los pacientes son rechazados.

Desnaturalizar la precariedad sanitaria

El precario y deficiente sistema público de salud en Bolivia hace parte de la historia larga del país, no de un solo gobierno. Ni siquiera los gobiernos denominados de "izquierda" se han empeñado en cimentar las condiciones para un sistema de salud medianamente aceptable. En general, en Bolivia la noción "progresista" ha estado vinculado con el ***desarrollismo*** económico e industrial y no con el del ***cuidado*** de la vida.

Pero lo anterior no solo es resultado de una deficiente política de Estado. Sino que vale la pena evaluar hasta qué punto las reivindicaciones históricas de los sectores populares bolivianos han incorporado (o no) un sistema de salud público, universal, plural, digno y de calidad como un horizonte de deseo. En realidad, si bien Bolivia se caracteriza por sus portentosas luchas sociales a lo largo de su historia, en ellas es difícil ubicar con claridad el tema de la salud como una reivindicación compartida y central. Quizá uno de los logros más grandes de aquello que Zavaleta denomina como "Estado aparente", ha sido el de naturalizar un sentido común que posiciona el cuidado de la salud en un plano individual, familiar y/o privado.

En medio de la pandemia, pareciera ***natural*** que las familias o individuos deban hacerse cargo de afrontar la pandemia y gestionar cualquier situación de riesgo o vulnerabilidad. Quizá el ejemplo más ilustrativo es el de las medicinas, a medida que pasó el tiempo, los hogares se han ido llenando de medicamentos para enfrentar la covid-19 por "prevención". Desde Ivermectina hasta Dexametasona, pasando por una serie de antibióticos y otros remedios que fueron difundidos por medios oficiales o por redes sociales, muchos de ellos de coste elevados. Muchas familias incluso guardan en sus hogares tanques de oxígeno, como precaución normalizada ante un clima de tanta incertidumbre.

Pero que parezca ***normal*** que la salud sea un tema privado, familiar y/o individual, permite, además, que el Estado se desentienda de esta responsabilidad en momentos tan críticos como los actuales. En vez de que se modifiquen los presupuestos estatales, poniendo la salud en un lugar central de la inversión pública –algo que no ha sucedido ni el año pasado ni el actual– lo que hace es desentenderse del problema o promover "soluciones" que no impliquen erogaciones importantes, como ha sucedido con el dióxido de cloro, que su uso ha sido legislado por la Asamblea Plurinacional, promovido por el presidente y certificado por las Fuerzas Armadas. Más allá del ríspido debate que se ha generado sobre este desinfectante industrial, no es para nada ***normal*** que en vez de hospitales, médicos, camas, etc., el Estado nos ofrezca como solución dióxido de cloro.

Desnaturalizar la precariedad sanitaria debe permitir, además, romper la falsa dicotomía entre salud o economía. Luego de la primera cuarentena, tanto el gobierno de Añez como el de Arce han sido claros: ***la economía está primero***. Si bien es cierto que en países como Bolivia, en el que más del 70% de los trabajadores pertenecen al sector informal, no trabajar un día puede representar una afrenta a la sobrevivencia cotidiana de millones de personas y, por tanto, una cuarentena larga es simplemente insostenible; apostar por la economía sin robustecer el sistema de salud conduce necesariamente a una debacle sanitaria, como sucede en la actualidad.

Eso sí, desnaturalizar la precariedad y la desigualdad sanitaria en el país, no puede dejar de lado un profundo debate para repensar una salud pública como un horizonte de deseo que pone ***la vida en el centro***. Es decir, un sistema sanitario que no sea un fin en sí mismo, sino un componente más –aunque fundamental– de un espectro más amplio de haceres e instituciones para el cuidado de la vida y el bienestar de la sociedad boliviana. Y, por lo mismo, ello implica necesariamente hacer una crítica seria al carácter colonial, clasista y patriarcal del sistema actualmente existente.

LAS TRES HERIDAS QUE HACEN SANGRAR A EE.UU.

'VANGUARDIA DOSSIER'

REVERTIR LA MALA GESTIÓN DE LA PANDEMIA, RELANZAR UNA ECONOMÍA HUNDIDA Y ATACAR LA DESIGUALDAD SOCIAL, LOS DILEMAS A LOS QUE SE ENFRENTA BIDEN

JORGE DEZCALLAR
10/06/2021 06:00

https://www.lavanguardia.com/internacional/vanguardia-dossier/revista/20210610/7510475/tres-heridas-sangrar-ee-uu.html

¿Podrá Joe Biden recoser los Estados Unidos de América? Ese es su decidido propósito pues desde el primer momento ha anunciado que sería el presidente de todos los norteamericanos y al respecto ha citado de manera significativa un pasaje de la Biblia que dice que así como hay un momento para construir y otro para destruir, el momento actual es el de curar. Curar las graves heridas que tiene la democracia norteamericana y que han contribuido a polarizar su sociedad como nunca antes lo ha estado. Lo ha repetido después de que el Colegio Electoral certificara su victoria el 14 de diciembre: “Es la hora de pasar página... de unir... de curar”.

El pasado tres de noviembre las urnas ofrecieron a los norteamericanos la posibilidad de decidir qué tipo de presidente querían, qué tipo de sociedad deseaban y en qué mundo querían vivir. Si optaban por un presidente que les uniera o por otro que les dividiera todavía más; si deseaban una democracia donde no se respetara la división de poderes u otra en la que el ejecutivo no invadiera competencias del judicial, no se atacara a la prensa y en la que se respetaran los derechos individuales; si, finalmente, querían un mundo de confrontación, de proteccionismo y guerras comerciales, un mundo multipolar descarnado donde el pez grande se come al chico, o un mundo de colaboración entre estados con reglas claras e iguales para todos e instituciones internacionales fuertes para resolver las controversias que puedan surgir. Esas eran, en definitiva y expuestas sucintamente, las opciones sobre las que los votantes tenían que manifestarse. Y lo hicieron con claridad y en números nunca vistos antes de participación: 81 millones respaldaron a Joe Biden y otros 74 millones votaron por Donald Trump.

Con su voto los americanos han dejado claro lo que quieren, y lo que quieren es curar las heridas que hacen sangrar a su sociedad y que la elección ha dejado claras: el azote de la plaga de la covid que mientras escribo se lleva a la tumba a 3.000 personas cada día, más que Pearl Harbor y muchas más que los atentados terroristas del 11 de septiembre, y hace que la cifra de fallecidos sobrepase los quinientos mil con perspectiva de seguir creciendo a corto plazo a pesar de la vacuna; las crecientes desigualdades agravadas por la crisis que acompaña a la pandemia; y la lacerante injusticia racial que afecta a millones de ciudadanos de color en su vida diaria, lastrando sus posibilidades de ascenso social entre muchas otras consecuencias.

Por lo demás, continuarán creciendo las divergencias entre los demócratas y los republicanos sobre cuestiones concretas en torno a cómo enfocar el cambio climático o las relaciones con Irán, mientras que los acuerdos serán más factibles en relación con la política sobre China o la retirada de tropas de Oriente Medio, por citar solo algunos casos.

Y como las heridas no se curan con retórica, es precisamente a esas grandes prioridades a las que Joe Biden quiere dedicar sus esfuerzos iniciales.

CON SU VOTO LOS AMERICANOS HAN DEJADO CLARO LO QUE QUIEREN: CURAR LAS HERIDAS QUE HACEN SANGRAR A SU SOCIEDAD

En primer lugar la pandemia, que ha sido sistemáticamente minusvalorada por Donald Trump desde la Casa Blanca, desoyendo los consejos científicos, ridiculizando a los expertos, rechazando medidas

elementales como el uso de mascarillas o mantener la distancia social –cosas que no se imponían ni se respetaban en sus mítines electorales– hasta llegar al absurdo de proponer remedios caseros (¡beber lejía!) para combatir al virus. Biden se propone revertir todo este cúmulo de insensateces dejándose guiar por un comité de expertos ya nombrado y dando ejemplo. Y al igual que el virus no distingue entre estados demócratas y estados republicanos, Biden afirma que él tampoco diferenciará y atacará al virus con el mismo vigor en áreas azules y rojas, siendo como es plenamente consciente de las competencias estatales en este ámbito y de que por desgracia aún queda mucho sufrimiento por delante, aunque los recientes ensayos con diferentes vacunas ofrezcan por vez primera un rayo de luz al final del túnel.

La vacunación masiva ya ha comenzado con las poblaciones de mayor riesgo y continuará a medida que se consigan las dosis necesarias y se asegure su adecuada distribución a las poblaciones más alejadas, porque Biden es muy consciente del abandono en el que vive buena parte de la población rural del país, que se siente injustamente olvidada por Washington y el establishment. Porque junto a las Américas roja y azul hay otras que son urbana y rural y nada muestra más el alejamiento de la capital de buena parte del país que constatar que un 93% de los votantes del distrito federal lo hicieron por Joe Biden y él quiere demostrar que sabe de su existencia y que quiere gobernar también para ellos. De entrada ha prometido contratar a cien mil médicos y enfermeras que aseguren que los hospitales cuentan con el personal necesario para cumplir su cometido.

Biden se propone completar su atención al sistema sanitario reviviendo el *Affordable Care Act*, el plan de salud de Obama, conocido popularmente como *Obamacare*, que había sido arrinconado por Donald Trump después de haber tratado de acabar con él. Tras dejar de lado la opción más radical defendida por Bernie Sanders, Biden opta por bajar la edad de Medicare de 65 a 60 años y ofrecer una opción pública nueva al alcance de todos en coexistencia con los seguros privados y que enrole automáticamente a los que tengan derecho a Medicaid, algo que apoyan y mucho los habitantes de zonas rurales como Texas o Carolina del Norte que además son estados republicanos donde los demócratas pretenden ampliar su base de apoyo con otras medidas populares como aumentar la financiación a los hospitales rurales.

La segunda prioridad de Joe Biden será la economía, que sería la primera si no fuera porque los americanos están muriendo a chorros por el virus. La dicotomía entre salvar vidas o salvar la economía es falsa porque en realidad la lucha contra el virus va de la mano con la lucha contra la crisis económica brutal y repentina que la pandemia ha traído. Lo que mejor estaba manejando Donald Trump era precisamente la economía, con decisiones audaces como mantener políticas de estímulo con intereses muy bajos o reducir los impuestos a todos y en especial a las rentas más altas con el argumento de que más consumo habrá cuanto más dinero haya en el mercado. Y le fue bien: el paro bajó a un 3% que es técnicamente una situación de pleno empleo, y la bolsa subió agradecida. Y fue precisamente su manejo de la economía lo que explica los 74 millones de votos que ha tenido. Pero todo se vino abajo con la pandemia, que en mayo pasado elevó la cifra de parados hasta los 40 millones, algo no visto desde la crisis de 1929, e hizo subir el déficit presupuestario hasta la cifra astronómica de 3,8 billones de dólares... Millones de personas perdieron empleo y el seguro médico, que en Estados Unidos va asociado al puesto de trabajo.

LO QUE MEJOR MANEJABA TRUMP ERA LA ECONOMÍA, CON POLÍTICAS DE ESTÍMULO CON INTERESES BAJOS Y DE REDUCCIÓN DE IMPUESTOS, EN ESPECIAL EN LAS RENTAS MÁS ALTAS, PERO TODO SE VINO ABAJO CON LA PANDEMIA

Hoy más de diez millones de personas no saben cómo hacer frente a sus hipotecas, son muchos más los que no pueden pagar el alquiler, y la situación será peor cuando la actual Administración se niegue a prorrogar las actuales ayudas federales que vencen a fin de año. Porque una de las consecuencias de la pandemia es que ha hecho más ricos a los ricos, mientras muchos que estaban en la clase media han caído en la pobreza, y hoy hay más desigualdad que hace cuatro años, algo que Thomas Piketty afirma que no es un resultado accidental sino que forma parte de un plan de normas dictadas por los poderosos para aumentar su posición de privilegio. Hoy, 91 compañías de las incluidas en la lista Fortune 500 no pagan impuestos, y Biden quiere enfrentar esta situación tan injusta con medidas como subirlos a quienes ganen más de 400.000 dólares anuales.

También lanzar un enorme plan de estímulo que desearía alcanzar los 3 billones de dólares (actualmente el Congreso debate sobre un paquete menor de 908.000 millones) para ayudar a las familias y empresas en dificultades. Según su equipo hace falta un estímulo de no menos de 1,5 billones de dólares para que el desempleo se sitúe en torno a un 7,5%. Cecilia Rouse, que dirigirá el Consejo de Asesores Económicos del nuevo presidente, afirma desear "una economía que funcione para todos, dé opciones de trabajo y no deje a nadie caer por las grietas". Y lo mismo dice Janet Yellen, la futura secretaria del Tesoro, que afirma que se dedicó a la economía "porque me preocupaba el daño que el desempleo hace a la gente, a las familias y a las comunidades". Ambas tendrán oportunidad de demostrar lo que dicen porque la lucha contra el paro será otra gran prioridad a corto plazo de la nueva Administración. Al mismo tiempo, Biden propone cambiar el eslogan trumpista de "America first" por el de "Made in America" (algo que recuerda al plan chino Made in China 2025 de Xi Jinping) y quiere destinar 400.000 millones de dólares a compras de productos norteamericanos, subir a 15 dólares el salario mínimo por hora y emplear 300.000 millones en ayudas a I+D y proyectos de investigación en áreas como la inteligencia artificial o la biotecnología donde percibe que China está ganando demasiada ventaja sobre Estados Unidos.

No es de esperar apoyo por parte de un Partido Republicano que después de cuatro años de gastar mucho ha descubierto su preocupación con el déficit federal. El equipo de Donald Trump piensa que la economía va por buen camino, que ya se ha recuperado un 58% de los puestos de trabajo perdidos y que iría mejor todo de no ser porque gobernadores demócratas están cerrando parte de la economía para combatir al virus. Piensan que el país va bien porque la bolsa sube con las noticias del comienzo de la vacunación masiva. Y eso es mala noticia porque es previsible que Biden encuentre una oposición muy dura en el Partido Republicano a sus proyectos.

La tercera prioridad de Joe Biden será intentar cicatrizar las heridas que ha reabierto la brutal muerte de George Floyd en Minneapolis en mayo pasado asfixiado bajo al rodilla de un policía. No es la primera vez que la brutalidad policial acaba con la vida de un negro indefenso ni ha sido por desgracia la última. En plena lucha por los derechos civiles en los años sesenta, el poeta afroamericano Langston Hughes que me animo a traducir escribía:

Tengo el mismo derecho

Que cualquier otro

A plantarme

Sobre mis dos pies

Y poseer la Tierra.

Estoy harto de oír a la gente decir

Dejad que las cosas sigan su curso,

Mañana será otro día,

No necesito mi Libertad cuando estoy muerto,

Yo no puedo vivir con el pan del mañana.

Las cosas han mejorado desde entonces. Pero no lo suficiente. El porcentaje de negros infectados por el virus de la Covid-19 supera en cinco veces al de blancos, poniendo crudamente de relieve la persistencia de una intolerable segregación racial que tiene infinitas consecuencias sobre la educación, la sanidad, los salarios, la mortalidad, etcétera. En un país donde todo el mundo tiene armas, los policías tienen miedo y muchas veces disparan primero y preguntan luego. La muerte de Floyd fue seguida de graves disturbios en muchas ciudades, y la insensibilidad mostrada por el presidente Trump agitó aún más las llamas cuando dijo cosas como "When looting starts, shooting starts" (cuando empiezan los saqueos empiezan los tiros) que es una frase muy desafortunada porque la utilizó el jefe de la Policía de Miami, Walter Headley, durante los disturbios raciales de 1960. El arzobispo de Washington dijo entonces que "necesitamos liderazgo moral, y él (Trump) ha hecho lo posible para dividirnos". De hecho el presidente convirtió el eslogan "Ley y orden" en una de las banderas de su campaña.

EL PORCENTAJE DE NEGROS INFECTADOS POR LA COVID SUPERA CINCO VECES AL DE BLANCOS, DESVELANDO LA PERSISTENCIA DE UNA INTOLERABLE SEGREGACIÓN RACIAL QUE SE MANIFIESTA TAMBIÉN EN LA EDUCACIÓN Y LOS SALARIOS

Frente a este pirómano, Joe Biden afirma querer cambiar este estado de cosas adoptando una línea prudente de condena de la violencia pero también de la injusticia, de apoyo a las fuerzas de seguridad pero no a sus excesos, de empatía con los que sufren y de necesidad de acabar con una segregación tan real como condenable que sufren los afroamericanos y también, aunque en menor medida, los hispanos. Y es que, como ha dicho Stacey Abrams, "para exigir el liderazgo norteamericano (en el mundo), hay que empezar por restaurar la democracia en casa", una democracia que según el último informe de Freedom House ha retrocedido en Estados Unidos durante los últimos cuatro años.

Las ideas de Joe Biden para cerrar estas heridas son muy claras y se ha rodeado para llevarlas a cabo de un equipo muy competente bregado ya durante los años de Barack Obama, hasta el punto de que se ironiza con que ahora comienza su tercer mandato que en mi opinión será más realista y menos idealista. Pero su capacidad para hacer lo que desea depende en buena medida de dos factores: el

primero se ha resuelto con la victoria de los dos candidatos demócratas Ossoff y Warnock en el *run-off* electoral de Georgia el pasado 5 de enero. Con su triunfo se ha producido un empate a 50, y el Senado ha pasado al control de los demócratas porque ese empate lo deshace el voto de calidad de la vicepresidente Kamala Harris, que por su cargo preside el Senado aunque ella no es senadora. Es un dato muy importante porque en teoría permitirá a Biden avanzar sin obstáculos en su agenda legislativa. El otro factor es la actitud que adopten a partir de ahora los republicanos, que no dominan ninguna de las dos cámaras pero que disponen de mecanismos, como puede ser el filibusterismo, para entorpecer su labor. La actitud que han adoptado los republicanos ante el segundo intento de destituir (*impeach*) a Donald Trump por "incitar a la insurrección" durante los tristes acontecimientos que tuvieron lugar en el Capitolio el día de Reyes deja pocas esperanzas a que mejore el clima de tremenda polarización política que impide los acuerdos bipartidistas y que es una de las peores herencias de la anterior Administración cuando el país necesita más unión que nunca para hacer frente a los graves problemas que deja detrás la pandemia. Es precisamente ahí donde la amplia experiencia de Biden como senador (36 años en la Cámara más 8 como vicepresidente) y sus relaciones personales pueden ayudar a superar a quienes con seguridad tratarán de poner palos en las ruedas de sus planes. Hay que desearle suerte porque la va a necesitar.

Jorge Dezcallar es embajador de España

EL DESPLAZAMIENTO FORZADO, UN CRIMEN IRREPARABLE

https://verdadabierta.com/el-desplazamiento-forzado-un-crimen-irreparable/

El desplazamiento forzado es una de las mayores violaciones de derechos humanos en medio del conflicto armado colombiano: más de ocho millones de personas lo han padecido en los últimos 36 años. ¿Cuál es el papel de la JEP para resarcir ese daño?

De acuerdo con registros de la Unidad de Víctimas, entre el primero de enero de 1985 y el pasado 30 de abril, ocurrieron, al menos, nueve millones de casos, en los que habitantes, en su gran mayoría de zonas rurales, tuvieron que huir de sus viviendas, dejándolo todo atrás, salvo lo que pudieron cargar en las manos y echarse a los hombros, para preservar sus vidas.

Gran parte de ellas, víctimas de acciones directas de miembros de la extinta guerrilla de las Farc o de enfrentamientos entre ese grupo subversivo y tropas del Ejército Nacional, tienen puestas sus esperanzas en la Jurisdicción Especial de Paz (JEP), para encontrar justicia y reparación por el daño que les causó una guerra de la que no hacían parte.

En una acción de respaldo a la JEP, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (ONU), dispuso una Misión de Verificación para hacer seguimiento al cumplimiento de sanciones propias en esa jurisdicción de justicia transicional, dentro de las que se deben desarrollar actividades restaurativas hacia las víctimas.

No obstante, la reparación no es fácil en el caso del desplazamiento, debido a las permanentes consecuencias que el hecho deja en los afectados. Tampoco lo es por los pocos datos que se tienen en algunos casos, como en los del desplazamiento forzado intraurbano, un tema sobre el que recientemente víctimas hicieron un

llamado, a través de un informe presentado ante la JEP el 30 de abril, por la Mesa Municipal de Participación Efectiva de Víctimas del Conflicto Armado de Medellín (MMPEV).

La invisibilidad de ese tipo de desplazamiento se explica, de acuerdo con Tiphaine Duriez, antropóloga y profesora en la Universidad Lumière Lyon 2, de Francia, porque el Estado encuentra dificultad al registrar los cambios de residencia dentro de los límites de un municipio o ciudad, especialmente cuando ocurren en zonas informales.

“Dentro de estos sectores el Estado vale por ley pero no vale por poder coercitivo en sí mismo. Hay muchos grupos armados que, sean o no tradicionalmente afiliados al conflicto armado interno, ahí actúan (…) Todos estos actores también invisibilizan el desplazamiento porque la gente le tiene miedo de decirle lo que pasa dentro del barrio”, dice.

Según expertos, las principales razones que una persona tiene para mudarse dentro de una misma ciudad, luego de sentir que su vida está en riesgo, son económicas, ya que reingresar al mercado laboral y conseguir los recursos para ir a lugares alejados es difícil.

También hay motivaciones en el ámbito social porque se recurre a la ayuda de familiares o amigos que geográficamente están cerca, con el fin de saber si puede regresar en el futuro a la zona donde se solía vivir, y se buscan mantener las redes de solidaridad ya construidas en la comunidad.

MIRADA URBANA

Según la MMPEV, las principales ciudades capitales receptoras de desplazados son Bogotá, Medellín, Santa Marta, Cali, Barranquilla, Cartagena, Cúcuta, Bucaramanga, Pereira y Manizales. Pero, incluso en esas ciudades, la caracterización que hay sobre el desplazamiento forzado intraurbano es mínima y en mayor parte no se cuenta con información actualizada.

En el caso particular de Medellín, las comunas Popular, Manrique, Aranjuez, Robledo, Villa Hermosa y San Javier, fueron identificadas por la Personería de esa ciudad como las principales receptoras de desplazados. Sin embargo, de estos mismos lugares suelen salir constantemente personas, es decir, que muchos de quienes llegan allí deben partir otra vez y vivir un nuevo desplazamiento.

Duriez, al puntualizar que hay personas que sufren un desplazamiento forzado intraurbano y no lo saben, cuenta que conoció el caso de un hombre que pasó por ocho episodios de desplazamiento, de los cuales, tres fueron intraurbanos. Él se iba y regresaba a su lugar de residencia en diferentes ocasiones.

Esa víctima también fue objeto de amenazas y ataques físicos, lo que pone en evidencia que el desplazamiento es una puerta que da paso a otros hechos victimizantes que tienen lugar antes, durante y después de este.

Marino Córdoba, representante legal de la Asociación de Afrocolombianos Desplazados (Afrodes), menciona las extorsiones y los intentos de reclutamiento de menores como ejemplos de las intimidaciones que llevan al desplazamiento.

“Muchas familias que yo conozco han tenido que mudarse de un lado al otro, inclusive dejar sus pequeños negocios o dejar todo en sus lugares porque tienen que salir”, narra. (Leer más en: Desplazamiento forzado no cede en Colombia)

En Bogotá, según el informe *Desplazamiento forzado intraurbano y soluciones duraderas,* de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), para 2014 se registraba como causa del desplazamiento forzado intraurbano la violencia contra líderes sociales, defensores de derechos humanos y población desmovilizada, además del reclutamiento, la vinculación y la utilización de menores dentro de las dinámicas del conflicto urbano.

Con estas acciones se tenía el objetivo de intimidar a la población para regular su comportamiento. “Las amenazas, homicidios, atentados y desapariciones buscan desestructurar la organización social, neutralizar posibles denuncias sobre la situación de seguridad en los barrios, disuadir a las personas con liderazgos comunitarios visibles, intervenir en las demandas y programas de las juntas de acción comunal”, explica el informe.

Duriez habló sobre varios casos de desplazamiento que conoció en el municipio de Soacha, dentro de los que están el de un menor de edad afrocolombiano que fue testigo de un asesinato; el de una líder social que tenía un proyecto al que pertenecían otras mujeres de la zona; y el de una jóven que acababa de tener un bebé y que fue instada a irse por la pandilla enemiga del padre del niño. Todos fueron amenazados de muerte.

Sobre la situación en Santa Marta se tienen datos que son aún más antiguos que los de Bogotá, pero que esbozan en parte el comportamiento del desplazamiento en ese lugar. En un estudio de caracterización publicado en 2008 por la Universidad Tufts y el Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno, se mostró que el 23 por ciento de las personas que migraron hacia Santa Marta lo hicieron para escapar de conflictos y especialmente de hechos como asesinatos, amenazas, masacres, enfrentamientos armados, desapariciones forzadas, reclutamiento forzado y presencia de minas antipersonal.

Esto muestra que el desplazamiento a nivel nacional responde a dinámicas muy similares. En todo caso, Córdoba dice que la Unidad para la Atención y la Reparación Integral a las Víctimas y la Policía Nacional deberían tener un registro “bien documentado” de todos los hechos, de modo que las autoridades tengan completo acceso a los datos y que las personas sientan la confianza de denunciar.

En las investigaciones de Duriez se encontraba, aproximadamente para 2010, una doble posición respecto al desplazamiento forzado intraurbano. Por una parte, en las instituciones estatales se reconocía y se trataba de intervenir para que el fenómeno fuera más visible.

Por otro, tanto en las organizaciones gubernamentales como en las no gubernamentales se tenía el concepto de que el desplazamiento estaba relacionado directamente con el conflicto armado y con grupos armados específicos. “Cuando la gente llegaba y denunciaba ante una institución: ‘me desplazaron los paramilitares’, los funcionarios decían que no porque los paramilitares ya no existían más”, cuenta la antropóloga.

Así lo confirma la MMPEV, mencionando que la Red de Solidaridad Social en Colombia negó constantemente “la condición de víctimas a la mayoría de las personas forzadas a desplazarse en la ciudad, alegando que estos hechos estaban por fuera del conflicto armado interno”.

Lo anterior sucedía pese a que la Corte Constitucional, por medio de la Sentencia T-268 de 2003, ya había establecido como dos elementos fundamentales para definir el desplazamiento forzado interno "la coacción a la que se ven sometidas las personas y que hacen necesario su traslado" y "la permanencia dentro de las fronteras nacionales".

Pero, reconocidas o no, las víctimas tienen que afrontar «la ruptura de vínculos sociales y familiares y un medio urbano que no conocen, alejado de sus costumbres, capacidades productivas y redes sociales y familiares (…) Deben sobrevivir y resistir a condiciones de vida precarias, además de soportar la estigmatización y la violencia que los persigue hasta la ciudad", según el informe de la MMPEV.

Del mismo modo se expresa Duriez, quien dice que un ser humano no es solamente una vida biológica, sino una vida con retos y modos de vida sociales que son invalidados dentro del marco de la guerra. Afirma también que las consecuencias negativas se pueden extender incluso a generaciones futuras.

"Es un estigma que te persigue toda la vida (…) Los niños de desplazados no se dicen desplazados, pero, de hecho, por no tener las redes sociales de las cuales sus papás vivían antes, sabemos que empiezan en la vida con menos oportunidades", explica.

EL PAPEL DE LA JEP

De acuerdo con datos del Registro Único de Víctimas y haciendo referencia al desplazamiento forzado en general, en Colombia las mujeres son las más afectadas. También lo son, en el siguiente orden, los afrocolombianos, indígenas, gitanos (Rrom), raizales del Archipiélago de San Andrés y palenqueros. Además, los diez departamentos donde se reporta una mayor ocurrencia del hecho son Antioquia, Bolívar, Chocó, Cesar, Cauca, Córdoba, Caquetá, La Guajira, Huila y Caldas.

Sobre los grupos étnicos, Duriez advirtió que los datos pueden ser engañosos, pues usualmente hay más cifras alrededor de las comunidades que tienen "solidaridades comunitarias más fuertes" y sobre las que hay mayor atención.

Pero, más allá de esa caracterización y luego del informe entregado por la MMPEV ¿cuál es el papel que tiene la JEP en la reparación de todas las víctimas? (Leer: Desplazamiento forzado, sin freno en el Bajo Cauca antioqueño)

Dependiendo de la aceptación de verdad y responsabilidad, la JEP debe aplicar diferentes sanciones a los encontrados responsables de los crímenes más graves en el marco del conflicto armado colombiano, lo que incluye el desplazamiento forzado.

Estas sanciones pueden ser ordinarias, que consideran la privación de la libertad hasta por 20 años; alternativas, con privación de la libertad hasta por 8 años; o propias, con privación de la libertad hasta por 8 años e imposición de realización de acciones que contribuyan a reparar a los afectados.

Esas acciones de denominan como Trabajos, Obras y Actividades con contenido Reparador – Restaurador (TOAR), y pueden ser propuestas por los comparecientes, tanto individual como colectivamente, ante la Sala de Reconocimiento de Verdad, de Responsabilidad y de Determinación de los Hechos y Conductas (SRVR).

Dentro de esos proyectos, según lo establece el artículo 141 de la Ley 1957 de 2019, se pueden incluir trabajos en los que se de una participación en programas de reparación efectiva para los campesinos desplazados; protección medioambiental de zonas de reserva; construcción y reparación de infraestructuras; desarrollo rural; eliminación de residuos; mejora de la electrificación y conectividad en comunicaciones; sustitución de cultivos de uso lícito; alfabetización y capacitación en diferentes temas escolares; acceso a agua potable y construcción de redes y sistemas de saneamiento; limpieza y erradicación de explosivos de guerra; entre otros.

Según la JEP, los TOAR deben "contribuir a la reconstrucción de los lazos sociales de las comunidades y colectivos que fueron afectados por distintos actores o a una transformación de la sociedad que permita la superación del conflicto armado interno", ayudar a la reintegración del compareciente a la sociedad y responder a los daños causados.

Sin embargo, cuando se trata de víctimas de desplazamiento, es complejo determinar cómo pueden resarcir a personas que posiblemente ya no residen ni quieren retornar a sus lugares originarios, donde se llevarían a cabo los TOAR.

Al ser preguntado sobre ese tema, Roberto Vidal, magistrado de la Sección de Reconocimiento de Verdad y de Responsabilidad de los Hechos y Conductas del Tribunal Especial para la Paz de la JEP, dijo que el proceso de reparación, al que considera como "muy desafiante" debido a la cantidad de desplazados, se está desarrollando con la participación de las víctimas para conocer sus necesidades.

El togado señaló que ya se están definiendo los primeros TOAR en el marco del Caso 01, el cual trata los hechos de toma de rehenes y otras privaciones graves de la libertad. Aunque ya hubo un acto de reconocimiento escrito por parte de las Farc en ese caso, para los próximos meses se espera realizar una audiencia de reconocimiento oral donde estarán presentes comparecientes y víctimas, y para el próximo año la expedición de la sentencia para ese primer grupo de responsables. Ese proceso posiblemente pueda servir de modelo para los venideros.

En total, casi nueve millones de víctimas de desplazamiento ya fueron reconocidas, pero la indemnización administrativa, una reparación económica que busca ayudar a la reconstrucción de su proyecto de vida, ha cubierto a menos del 30 por ciento. Además, de las ocho millones de hectáreas que fueron despojadas durante el desplazamiento, sólo se ha restituido aproximadamente el 15 por ciento, según Vidal.

Maria del Pilar Valencia, también magistrada de la JEP, pero perteneciente a la Sección de Ausencia Reconocimiento de Verdad y de Responsabilidad de los Hechos y Conductas, se expresó en el mismo sentido: "Es demasiado baja la respuesta del Estado en esta materia".

Mencionó también que "las medidas de restitución no se limitan a devolverle a la comunidad el territorio, sino contribuir a restaurar o restablecer la relación cultural que los pueblos tienen o tuvieron con ese territorio y que se vieron perdidas o deterioradas con el desplazamiento forzado".

En el documento *Reparar en Colombia: los dilemas en contextos de conflicto, pobreza y exclusión* se explica que, según la ONU y la Corte Interamericana de Derechos Humanos, la reparación está compuesta por cinco elementos.

La restitución busca regresar a la víctima las circunstancias en las que se encontraba; la compensación tiene como objetivo indemnizar por los daños; la rehabilitación se refiere al apoyo de servicios jurídicos, médicos, psicológicos y demás; la satisfacción incluye la difusión de la verdad y la sanción a los responsables; y las garantías de no repetición pretenden evitar que se comentan nuevamente hechos victimizantes.

“El componente de la restitución resulta entonces muy pertinente para los casos de crímenes atroces que, como el desplazamiento forzado de personas, implican el despojo forzado de bienes y la severa afectación de los derechos al retorno y a la vivienda, cuya reparación exige la restauración de la situación anterior a la violación”, explica el documento.

Por su parte, Vidal dijo que, dentro de los elementos englobados en la reparación, la JEP trabaja en la reconstrucción de la verdad judicial en conjunto con la Comisión de la Verdad y en el acceso a la justicia para determinar individualmente quiénes fueron los responsables de los hechos. También dijo que un espacio clave en la justicia especial son las reparaciones morales y simbólicas, donde se busca garantizar la no repetición.

“Nosotros respondemos a los daños que han sufrido los desplazados desde el sistema, es decir, no es sólo la JEP, sino que para responder a los daños se integran todas las instituciones del sistema, no sólo las que se crearon en el acuerdo sino las que ya estaban desde antes”, afirmó.

En todo caso, de acuerdo con Marino Córdoba, es necesario estudiar cada hecho de victimización, estableciendo cuáles fueron los daños, materiales, económicos y físicos.

“El tema en el país es muy complejo puesto que las autoridades no actúan entendiendo la necesidad de la familia. Hay que tratar de definir con esa familia qué es lo que realmente necesita para su proceso de reparación que sea satisfactorio”, dijo Córdoba.

Para este defensor de derechos humanos no todo se puede recuperar, pero insiste en la importancia de ofrecer condiciones a las víctimas para avanzar en la dirección de la reparación. Opina que debe existir un proceso integral, donde se ofrezca ayuda en términos psicológicos y materiales para que las víctimas “puedan dedicarse de nuevo a lo que ellos deseen hacer”.

Pero es eso justamente lo que no ha obtenido Clara*, una mujer de 61 años que en 1995 tuvo que huir porque la extinta guerrilla de las Farc la quería asesinar. Clara solía vivir en el barrio Obrero en el municipio de Apartadó, en Antioquia, pero se fue a Chigorodó para poderse transportar más fácil hacia su trabajo.

Un tiempo después fue trasladada para Carepa, donde, por medio de la empresa para la que trabajaba, se enteró que el grupo armado tenía la intención de matarla. Así las cosas, decidió desplazarse hacia el departamento de Córdoba, de donde es originaria.

“Dejé todo tirado, perdí mi trabajo, perdí todo, me desestabilicé demasiado (…) Me desubiqué, me fui para mi departamento muy nerviosa. Yo no salía. Para mí las noches eran el tormento porque parecía que iban a llegar

de noche a buscarme allá. Fue un caos hasta que una amiga empezó a darme charlas y a hacerme entrar en razón". Finalmente tuvo la valentía de regresar a Apartadó.

"Yo ya debería estar jubilada y debido a ese desplazamiento yo no me he vuelto a ubicar en ninguna parte, en empresas que me hubieran cotizado a mí pensión", dice Clara, quien opina que, en ese sentido, no puede ser reparada.

En cuanto al ámbito psicológico, Afrodes, en alianza con la organización Heartland Alliance, trabajaron en brindar soporte a varias personas que resultaron afectadas por el conflicto armado. Sin embargo, Córdoba asevera que la ausencia de recursos económicos imposibilita que haya un proceso de restablecimiento para la integración plena de las víctimas a la sociedad. (Leer más en: El desplazamiento forzado, ¿estrategia de reordenamiento territorial?)

Los magistrados de la JEP están ante un gran desafío para resarcir el daño que padecieron más de ocho millones de colombianos, quienes esperan, por fin, encontrar justicia para reconstruir sus proyectos de vida. ¿Estarán a la altura de las circunstancias los operadores de justicia transicional y los victimarios para garantizarles acceso a verdad, justicia y reparación? Las futuras sentencias serán las encargadas de responder esa pregunta.

**Nombre cambiado por razones de seguridad*

LOS COLOMBIANOS DE BIEN

Por **Renán Vega Cantor** | 10/06/2021 | Colombia

Fuentes: Rebelión

Foto de Portada: ***El "Dotor Uribe" y Alejandro Ordóñez, los líderes de los "colombianos de bien"***

"Empresarios y terratenientes, Iglesia católica, políticos, grupos paramilitares, contrabando, sociedad civil, confabulados todos para crear la gran provincia de Antioquia. La pujanza y la honorabilidad ancladas en pilares de mierda". Pablo Montoya, La Sombra de Orión, Random House, Bogotá, 2021, p. 27.

https://rebelion.org/los-colombianos-de-bien/

Desde siempre hasta donde nos llevan nuestros recuerdos hemos escuchado hablar de los "colombianos de bien". El término forma parte de la jerga de los círculos políticos, empresariales, mediáticos y deportivos que mandan en esta hacienda-campo de concentración y son sus verdaderos dueños. Quienes hablan de los colombianos de bien, dan por supuesto que existen unos colombianos de mal, a los cuales hay que perseguir,

expulsar del país, torturar, matar y desaparecer, porque en realidad no son “colombianos”, ni patriotas, sino enemigos de la genuina colombianidad que encarnan esas gentes de bien.

1

Esos colombianos de bien hoy están representados, en primerísimo lugar, por el Matarife innombrable, y todos sus áulicos. Allí están, por supuesto, los dueños del país, aquellos hombres, y unas pocas mujeres, que se sacrifican con su trabajo abnegado y en su denodado esfuerzo por enriquecerse nos deparan prosperidad y dicha eterna. Esos colombianos de bien son los Sarmiento Angulo, los Santodomingo, los Ardila Lulle, los Gilinski. Colombianos de bien son aquellos que pertenecen al “país político” y forman parte de las clientelas tradicionales y sus derivados recientes, en el plano nacional y regional. Colombianos de bien son los periodistas prepagos que, desde radio, televisión y prensa escrita se encargan de enseñarnos en qué radica la bondad de esos prohombres que mandan en esta gran finca ganadera, con cajero automático que es Colombia. Esos colombianos de bien son Carlos Antonio Vélez, Vicky Dávila, Claudia Gurisati, Néstor Morales, Julio Sánchez Cristo…, unos verdaderos sicarios con micrófono. Colombianos de bien son los nuevos millonarios, enriquecidos con la producción y tráfico de narcóticos, o los cantantes, hombres y mujeres, que como Shakira son delincuentes consumados en el arte de evadir el pago de impuestos, o los deportistas que, como Falcao García y James Rodríguez, también son delincuentes de cuello blanco, que ganan millones de dólares y evaden otro tanto, lavando su dinero en paraísos financieros. Colombianos de bien son los policías, militares que matan y desaparecen a nombre de la defensa de los sacrosantos valores del orden y la patria. A los colombianos de bien pertenecen los agentes infiltrados del Estado en las protestas que matan a quemarropa a los malos que se quejan, sin razón, en este paraíso de dicha y prosperidad, y además lo hacen ***ad honoren***, por iniciativa propia y gratis, porque aman el trabajo hasta tal punto de que laboran en tiempo de descanso. Eso lo acaba de comprobar el Fiscal General de la Nación al decir que el agente de civil del CTI (Cuerpo Técnico de Investigación) que mató a dos malos de Cali, si era empleado de esa entidad desde el 2012, pero que en el momento de dispararle a los vándalos estaba de descanso. Es decir, que esas muertes no le caben a la Fiscalía porque su infiltrado funcionario de bien estaba descansando. ¡Si eso hacen los colombianos de bien mientras descansan, imaginemos lo que realizan cuando están trabajando, ya no matan a unos cuantos pelagatos, sino que acaban con miles de ellos, al estilo de ese prohombre de bien llamado Carlos Castaño!

Un colombiano de bien le rinde culto a los ricos y al dinero, sin importar cómo lo han conseguido. Y está claro que esa riqueza debe defenderse con todas las armas, incluyendo el cianuro y la motosierra, para que no caiga en manos de los colombianos de mal. Por eso, los colombianos de bien no solamente aplastan a los malos dentro del país, sino que también se arrogan el derecho de perseguir a los malévolos fuera del país, y por eso organizan “misiones humanitarias” y preparan mercenarios de bien para invadir a Venezuela y llevarle a la patria de Bolívar la bondad, rubricada con el saldo de miles de muertos, torturados, encarcelados y desaparecidos, que tanto nos distingue en el concierto mundial, y que de aquí se irradia a montones hacia el resto del planeta.

Los colombianos de bien no se juntan con la chusma, el populacho, los indios patarrajados, los campesinos analfabetos, los negros atrasados, aunque algunos de ellos entren formalmente a hacer parte de las gentes de bien (como el exfutbolista Tino Asprilla) siempre y cuando obedezcan, sean serviles, no se rebelen, ni protesten, sean arribistas y asuman como si fueran suyos, aunque estén muertos de hambre, los "valores" de las gentes de bien. Así, en las últimas dos décadas entraron a integrar el círculo reducido de los colombianos de bien todos aquellos influidos por la cultura traqueta, que admira a los paracos, a los que debe agradecerse por evitar que este moridero de bien cayera en manos de las gentes del mal, es decir, de quienes pretendan, incluso osen pensarlo, que en esta finca consagrada al Sagrado Corazón de Jesús y a la Virgen de Chiquinquirá, se repartan tierras y riquezas, que deben estar bien concentradas, en las manos de terratenientes y empresarios benévolos, como Dios lo manda.

Por ese hecho, a estos paracos se les admira y sus crímenes se convirtieron en algo presentable, de lo que se sienten orgullosas las gentes de bien. De ese círculo exclusivo de los colombianos de bien hacen parte, con mérito propio, los narco-empresarios de la muerte y del libre mercado (tipo Carlos Castaño y Pablo Escobar), a los cuales en poco tiempo se les levantarán las estatuas que merecen, para que figuren en el panteón patrio junto a los prohombres que han hecho posible la construcción de esta Colombia de bien, como Sebastián de Belalcázar o Gonzalo Jiménez de Quezada, que los enemigos de esta nación, encarnados en los atrabiliarios indios de montón, se atrevieron a bajar de sus pedestales.

Los colombianos de bien, queda claro, son una minoría, aunque se presenten a sí mismos como una abrumadora mayoría, porque son los ricos, poderosos, pretendidamente blanquitos, clasistas, racistas, sexistas y cultores de la violencia y la discriminación.

2

El paro nacional ha hecho que los discursos abstractos y etéreos sobre los colombianos de bien adquieran concreción, se hagan terrenales, bajen del nirvana a la dura realidad. Cuando los malos remalos de siempre, ahora llamados vándalos, que replican el comportamiento de los terroristas y enemigos de toda la vida (ELN, FARC…), se han atrevido a superar los límites de lo permitido, con los bloqueos a carreteras, con parálisis generalizada de la actividad económica en pueblos y en ciudades, con el desfile insoportable de campesinos e indígenas que llevan sus rencores a los encopetados barrios de las gentes ***super chics***, pues hay que sacar a relucir lo más granado de las santas virtudes de los colombianos de bien. Y eso es lo que estamos viendo de manera ejemplarizante en estos días.

Son colombianos de bieplomon los paracos del Barrio Ciudad Jardín (Ciudad Bacrim) de Cali, quienes les dicen a los indígenas de la minga que desocupen sus barrios y se vayan de la Sultana del Valle, porque son una plaga que afea sus bellas y limpias mansiones. Para recordarles, por si se les olvidó a esas malas gentes (los indios y negros) que la Colombia de bien siempre ha sido un gueto de los ricos y los poderosos, que no debe ser contaminado por los pobres en sus espacios públicos, porque esos pobres solo sirven, en los espacios privados y laborales, como sirvientes y

trabajadores, pero jamás pueden ocupar los parques, calles y avenidas por donde solo pueden circular los hombres de bien y sus automóviles de alta gama. Si algo distingue a los colombianos de bien es su carácter ***clasista,*** para quienes la presencia de los pobres es una insoportable provocación que afea el paisaje, con su miseria y ruindad. Y el ***racismo*** está a flor de piel entre los colombianos de bien, porque no puede ser que indios, negros y pobres salgan de sus madrigueras de baja ralea a contaminar con su suciedad y su mal olor a los inmaculados hombres y mujeres de bien. Eso lo ha manifestado sin filtros una médica de bien en la ciudad de Cali, quien sostuvo que estaba dispuesta a financiar a los paramilitares para que asesinaran, por lo menos, a mil indios, para que entiendan de una vez por todas que no deben provocar a las gentes de bien.

Son colombianos de bien, los individuos, que vestidos de blanco, montados en automóviles de última generación y protegidos por la policía, disparan a mansalva contra los indígenas de la minga. Estos colombianos de bien sí que ratifican por qué lo son, ya que recuerdan la práctica bondadosa de sus émulos paramilitares que a punta de motosierra limpiaron el territorio de los malvados terroristas que osaron cuestionar a los ricos y plantearon quitarles sus propiedades tan honestamente adquiridas con su esfuerzo y sacrificio.

Es una colombiana de bien la modelo y empresario Elizabeth Loaiza que aplaudió que el estudiante Lucas Villa fuera tiroteado en Pereira, aduciendo que «no eras un héroe en esta historia. Eras un bandido. Un terrorista… atentamente: la sociedad herida, pero no vencida». Esta es el culto a la muerte, que caracteriza a los colombianos de bien en este país, que los lleva a escupir sobre los cadáveres de los malos, como lo hace esa periodista sicarial que se llama Vicky Dávila a través de la revista Semana, un pasquín pornográfico.

Son colombianos de bien ciertos estudiantes de la Universidad de los Andes –esa encopetada universidad gringa, pero de las malas, que funciona en Colombia– que a través de sus mensajes en las redes antisociales justifican los asesinatos de colombianos del mal, pobres por supuesto, diciendo que son ñeros que hacen estorbo y su desaparición es un favor que se le hace a esta santa tierra de bien.

Es una colombiana de bien Marbelle, que le canta alabanzas a la policía y al Esmad, luego de que abalean, torturan y desaparecen a manifestantes, lo cual está muy bien, porque están combatiendo a esos pérfidos enemigos de esos excelentes colombianos, que generan riqueza y prosperidad, y dan plomo venteado como muestra de su indiscutible superioridad.

Lo que dice la Gente de Bien, echar plomo venteado a los vándalos. Palabras del paramentario Milton Angulo del Centro Democrático.

La pareja modelo e ideal de bien está conformada por María Fernanda Cabal y José Félix Lafaurie, ambos prósperos y nada sangrientos empresarios del agro y la ganadería, que no ocultan los grandes sentimientos que distingue a los colombianos exitosos. Por ello, la “culta” matrona y senadora ha dicho que “el Ejército no está para ser damas rosadas, el Ejército es una fuerza letal de combate que entra a matar. No entra a

preguntar ¿perdón, levante las manos. No señor". Que eso lo sepan los colombianos de mal, para que nunca se les ocurra desobedecer ni insubordinarse como lo están haciendo en estos días. Y el "humanista" Lafaurie, jefe de la Fedegan –que agrupa a los ganaderos bien paracos– dice, refiriéndose a la muerte del malvado estudiante Lucas Villa, que merecía morir, y no porque haya sido víctima de un atentado criminal, sino porque sufrió un grave accidente. Solo en la cabeza de un colombiano de bien puede caber la brillante idea que un atentado de sicarios, que le propinan ocho balazos a un estudiante en una manifestación, es un accidente, simplemente porque el asesinado formaba parte de la vil canalla, y no era de alta cuna, como la de las gentes de bien que personifica la excelsa pareja de financiadores de paracos y sicarios.

Cuando a un colombiano de bien le decomisan un avión con cocaína, como le ha sucedido al uribista Miguel Jaramillo, esposo de esa exitosa mujer de bien, Alejandra Azcarate, eso no es ningún delito, sino una tragedia familiar que embarga a las gentes de bien y les hace derramar lágrimas de cocodrilo. Además, eso de llevarle cocaína a los Estados Unidos es una verdadera labor humanitaria, aunque tenga que camuflarse con la fábula bonachona de que transportaban tapabocas, seguramente para que ese bendito polvo blanco les haga más y mejor efecto sicoactivo a los gringos de bien. Esas tragedias ya la han vivido colombianos de bien, como la destacada familia Uribe Vélez, la familia de la vicepresidenta, y ahora canciller, Marta Lucía Ramírez, o la familia del expresidente Pastrana, o del ex policía Oscar Naranjo… Por eso, ellos resaltan que las gentes de bien no son narcotraficantes sino trabajadores honestos que se ganan la vida con esmero ejemplar: "Hemos sido, tanto mi marido como yo, personas que nos hemos dedicado toda la vida a trabajar honestamente. Mi esposo no es un narcotraficante de octava, es un publicista de primera y un ser humano recto y vertical. Quienes nos conocen, así nos reconocen", dice, por ejemplo, la mujer de bien, uribista recalcitrante, Alejandra Azcarate.

Y cuando las gentes de bien salen a marchar en forma pacífica, vestidos de un inmaculado color blanco, como en la ciudad de Cali, para que se terminen los bloqueos de los vándalos y enemigos de la nacionalidad, no pueden aceptar que ningún malvado se les interponga en su camino, y por eso sacan a patadas a quienes, vestidos de negro, se atreven a recordar a los que han sido masacrados por los cuerpos armados de bien, estatales y paraestatales, en las últimas semanas.

La senadora del Centro Demoniaco Paola Holguín es una muestra sin desperdicio de las colombianas de bien, digna descendiente de un testaferro que le sirvió al capo del bien, a Pablo Escobar Gaviria. La opinión de esa ***paramentaria*** de bien ha rebasado cualquier canon de bondad, empatía y respeto por la vida y el dolor humano. En efecto, ha dicho palabras memorables –de esas que solo se dicen pocas veces en los anales de la infamia universal– que van a quedar como testimonio indiscutible de lo que son y piensan los colombianos de bien. Luego del testimonio, según ella manipulado por los enemigos de las gentes de bien, del joven Juan Fonseca, a quien el Esmad le destrozó un ojo, la humanitaria Paola Holguin –frente a la cual Teresa de Calcuta es una vulgar aprendiz en materia de compasión– emitió un video en que se burla de ese joven, diciendo que "le

encanta llorar por un solo ojo" y "no engañen más, y dejen de estar llorando por un solo ojo". Esos son los grandes sentimientos de las gentes de bien de este estercolero, nada extraño si recordamos que ellos no tienen corazón sino motosierra.

En fin, los colombianos de bien tienen una interminable trayectoria de aportes invaluables al país y a la humanidad, como lo entienden los miembros de ese club de criminales de bien que se llaman a sí mismos Comunidad Internacional, encabezados por esos benefactores mundiales que a diario nos regalan la muerte celestial con "bombas inteligentes", tales como los Estados Unidos, la Unión Europea y el estado nazi de Israel. Sin embargo, para los colombianos de mal, las realizaciones de las gentes de bien simplemente constituyen un interminable prontuario criminal, que ha convertido a este país en una inmensa fosa común con himno nacional, algo que se evidencia ante la faz del mundo desde el 28 de abril, cuando comenzó el paro nacional, en el que participan los malos de todas las vertientes que tanto daño le hacen a los colombianos bien… bien paracos y asesinos.

LA PANDEMIA, COMIENZO DEL SIGLO XXI

Por **Sergio Federovisky** | 11/06/2021 | Ecología social

https://rebelion.org/la-pandemia-comienzo-del-siglo-xxi/

Fuentes: Le Monde diplomatique

El mundo del siglo XX, nacido de la Revolución Industrial y la idea de progreso sin límites, terminó el 11 de marzo de 2020, cuando la Organización Mundial de la Salud catalogó al Covid-19 como pandemia, sostiene el actual viceministro de Medio Ambiente de Argentina Sergio Federvosky, que acaba de estrenar su documental "Punto de no retorno". En esta nota, Federovisky advierte sobre el agotamiento del modelo ambiental actual y se mete en la discusión entre ecologistas y desarrollistas.

¿En qué momento pierde, o perderá, sentido la veneración del crecimiento económico en tanto se pretenda seguir concretándolo según los estándares vigentes de progreso? ¿En qué momento la pandemia actual, y las futuras, impondrán un debate respecto de la inviabilidad de perseguir el desarrollo de acuerdo con la anómala matriz de relación entre la sociedad y la naturaleza que arrastramos desde hace doscientos años?

"***No basta conciliar en un término medio el cuidado de la naturaleza con la renta financiera o la preservación del ambiente con el progreso. En este tema los términos medios son solo una pequeña demora en el derrumbe. Simplemente se trata de redefinir el progreso***". La frase no es de un fundamentalista verde, como le gusta al progresismo productivista estigmatizar en la actualidad a los que defienden el derecho a buscar otro modo de explotar los recursos, producir bienes y consumir. La frase es del Papa Francisco en su encíclica Laudato si.

El calentamiento global, en los hechos, plantea la misma opción de hierro que la que vivimos con el coronavirus: la salud de la población y del planeta versus la economía capitalista de mercado. Justamente, el Papa señala que "el ambiente es uno de esos bienes que los mecanismos de mercado no son capaces de defender".

Sin vuelta atrás

Este planteo recorre el documental “Punto de no retorno”, que acabo de estrenar (1). La idea de “Punto de no retorno” debe interpretarse en sus varias acepciones. Climatológicamente hablando, el punto de no retorno es un concepto que deriva de la dinámica de los ecosistemas y que constituye el clivaje para el calentamiento global. Es el umbral tras el cual nada, por más que se lo intente de todos los modos esperables y posibles, vuelve a su situación anterior. El cambio climático, ese proceso que estamos transitando y cuyas consecuencias ya estamos padeciendo, atravesará un punto de no retorno si se supera un umbral de 1,5 grados centígrados en la temperatura promedio del planeta, según señaló el panel de expertos que asesora a Naciones Unidas. Nadie sabe cómo será el clima cuando eso haya ocurrido, presumiblemente en los próximos quince o veinte años, es decir mañana.

“Punto de no retorno” remite también a las imágenes que nos deja la pandemia, una calamidad directamente relacionada con el desastre ambiental provocado por el vigente modelo económico, de consumo, de explotación de los recursos. No volveremos a ser los mismos, tampoco en términos ambientales, que éramos en marzo de 2020: el coronavirus nos empujó violentamente al siglo XXI, una época en la que -según nos informa el gen que portan los jóvenes- el progreso no se obtiene desollando viva a la naturaleza.

Por último, “Punto de no retorno” supone, paradójicamente, un punto de partida. Como se dice en el documental, el punto de no retorno no es el fin del mundo, sino el fin del mundo tal como lo conocemos. El escenario ambiental actual implica que arranca otro mundo, más vulnerable, más inestable, más impredecible. Y la humanidad deberá adaptarse a ese nuevo escenario. Es decir, un nuevo punto de partida. El asunto es hacia dónde.

Mundo Covid

El Covid-19 y el cambio climático son dos caras de una misma moneda: el deterioro ambiental creciente. Tres enseñanzas deja -o debería dejar, si somos capaces de aprehenderlas- la pandemia.

¿De dónde viene? Más allá de especulaciones geopolíticas acerca de la fuga del virus de un laboratorio de Wuhan, de lo cual hay tantas evidencias científicas como del terraplanismo, se trata de una nueva zoonosis, de esas que cubrieron gran parte de la agenda sanitaria de las últimas décadas. Vaca loca, gripe aviar, fiebre porcina, Ébola, Sars, VIH. Todas expresiones de alguna mutación eventual de un virus que “salta” de su confinamiento en los ámbitos de ciertas especies o ecosistemas hacia la especie humana. Sin el avasallamiento de ciertos ambientes, sin la “conquista” y destrucción de determinados ecosistemas, y sin forzar el vínculo innecesario con ciertas especies silvestres la zoonosis, en tanto infección a los humanos procedente de los animales, esto sería mucho más improbable, como demuestra la concentración de estas epidemias en este último y corto espacio de tiempo. Y sin la brutal industrialización de la “fabricación” de animales en serie para su consumo (desde factorías de salmones hasta granjas de hacinamiento de pollos) la probabilidad de ocurrencia de este “salto” viral hacia los humanos descendería drásticamente.

La naturaleza “regresa”. ¿Qué pasa cuando se pone en pausa el modelo de producción y consumo? La primera cuarentena estricta en casi todo el planeta desató la sorpresiva aparición de cielos limpios o animales fuera del hábitat al que los empujamos. La gran sorpresa es: ¿qué nos sorprende? Lo que debiera sorprender, o mejor dicho llamar a la reflexión, es la ajenidad respecto de la naturaleza que hemos desarrollado progresivamente. El desafío intelectual que propone esa irrupción de la naturaleza en nuestras vidas es el de qué hacer cuando la actividad socio-productiva recupere su condición anterior a la pandemia. Y allí pasamos a la tercera enseñanza del Covid.

No es la actividad, es el modelo. En La retórica reaccionaria (2), el economista Albert Hirschmann nos revela con pasmosa contundencia cuáles son las matrices conceptuales prevalecientes en los argumentos automáticos con los que se contrarresta cualquier intento de modificación positiva de la realidad.

En lo ambiental, de manera equivalente, se apela a un discurso catastrofista cuya finalidad es la de desacreditar, o más bien ridiculizar, todo deseo de promover un sistema de producción y consumo menos insustentable. La inercia natural del modelo provoca que, terminada la pandemia, el esfuerzo de los gobiernos (los mismos que en general se presentan como adalides de la lucha contra el calentamiento global) esté enfocado en recuperar el tiempo económico perdido, a como dé lugar. O sea, exacerbando aquello de tomar a la naturaleza de rehén. Y si alguien se atreve a señalar que hay que modificar el modo de extracción de recursos naturales, producción y consumo, aparecerá otro que lo acuse de "querer volver a las cavernas" o de pretender "vivir sin hierro" -si, por caso, cuestiona la minería.

El modo dialéctico utilizado es el de llevar al paroxismo el argumento, desacreditándolo. ¿Las únicas dos opciones son las cavernas o el marasmo? No resulta a priori una opción intelectualmente verosímil y más bien se parece a un chantaje. Porque ocurre que el problema no es la detención de la actividad humana, cosa que nadie está promoviendo, sino que lo que deja al desnudo la zoonosis que derivó en la pandemia es que se trata de un cierto modelo de vinculación entre la sociedad y la naturaleza el que está en crisis. El modelo del siglo XX.

El fin del siglo XX

El coronavirus dejó estas enseñanzas y, al menos desde lo simbólico, parece haber clausurado una época. Eric Hobsbawm aplicó un criterio historiográfico único y revolucionario para determinar la duración del siglo XX. Describe como una etapa histórica coherente al período que va desde la Primera Guerra Mundial hasta la caída del Muro de Berlín: el siglo XX corto. En algún punto se emparenta con nociones como las de Jacques Lacan o Slavoj Zizek en el sentido de que una época, más allá de su duración, se define por los valores comunes y prevalecientes, que determinan un "piso ético".

La relación entre la sociedad y la naturaleza adquirió una conformación y, por ende, una percepción determinada, a partir de la Revolución Industrial. "No faltan conocimientos ni poder, pero los éxitos de la moderna agricultura mecanizada y de la explotación de los bosques se obtienen al precio de arruinar en una medida peligrosamente grande el suelo del planeta y cambiando de clima de un modo desfavorable para todas las formas de vida". Así definía el historiador inglés John Bernal la modalidad según la cual el hombre del siglo XX "irrumpe" y "rompe" el equilibrio anterior con la naturaleza. Es el precio a pagar, agregaba, para obtener el bienestar económico deseado. "Después de cada una de nuestras victorias, la naturaleza se toma revancha", advertía, intuitivo, Federico Engels.

Más allá de que sea el sistema dominante como triunfador coyuntural de su disputa en la Guerra Fría, el capitalismo es, desde el punto de vista de su propia constitución, un modelo fracasado. Ya lo decía James O'Connor cuando señalaba que en apenas doscientos años, un suspiro en la historia de la humanidad, el capitalismo desfondó sus arcas: puso su capital de trabajo, la naturaleza, al borde de la extinción. Y su capacidad de reproducción al borde de lo imposible: solo le ha quedado el amuleto de la tecnología presuponiendo que es la deidad moderna que lo salvará cuando los límites del crecimiento estén desbordados.

También el Papa, inspirado tácitamente en el francés Edgar Morin, tiene una lectura sobre la fetichización de la tecnología: "Buscar solo un remedio técnico a cada problema ambiental que surja es aislar las cosas que en realidad están entrelazadas y esconder los verdaderos y más profundos problemas del sistema mundial". Es decir que los problemas ambientales son emergentes de procesos, resultado de múltiples factores y, principalmente, consecuencia de decisiones económicas que diseñan, por acción u omisión, escenarios ambientales posteriores.

A partir de la posguerra, con la matriz de la Revolución Industrial potenciada, el modelo promocionó el hiperconsumo y con ello la explotación indetenible de los recursos naturales, subrayando la tendencia a deglutir el capital natural del planeta. Su contracara histórica, el socialismo soviético, no le fue en saga.

Mientras el capitalismo era intrínsecamente depredatorio de la naturaleza, los teóricos soviéticos, amparados en que su accionar era ineluctablemente favorable a los intereses del pueblo, proclamaban insólitamente que había que "reconstruir" a la naturaleza y "cambiar la geografía" para ponerla al servicio de la humanidad. Los desastres están a la vista.

Ambos sistemas, con la herencia victoriosa del capitalismo, compartían la idea de que el progreso se obtiene a partir de sojuzgar a la naturaleza, de servirse de ella, de considerarla apenas como el reservorio de los recursos que el hombre captura para su beneficio. En los hechos, la propia definición de recurso natural que impuso la economía da cuenta de su sesgo conceptual: son los elementos de la naturaleza que el ser humano utiliza para garantizar su bienestar y desarrollo. El resto, de acuerdo con esa mirada, carece de importancia.

Bienvenidos al siglo XXI

La irrupción de la pandemia, más por su magnitud que por su esencia, impone la revisión del vínculo entre la sociedad y el medio natural. Un vínculo que, aun cuando su enunciación parezca abstracta o lejana, es el que define los pilares del modelo de explotación de los recursos y su posterior consumo. Aquel piso ético que enunciaba Lacan cuando desafiaba a sus contemporáneos a ser coherentes con "el horizonte de la época", no es igual en el siglo XX que en el siglo XXI. En el siglo XX, el progreso se medía en toneladas de hormigón, en hectolitros de plaguicidas volcados sobre los campos, en cantidad de megarepresas hidroeléctricas y ríos rectificados, en volumen de basura producida en ciudades con habitantes que cada vez consumen más cosas superfluas.

No sabemos todavía cómo será definido el progreso en el siglo XXI. Pero sí ya podemos intuir con alto grado de certeza que no será a través de proyectos que deriven en más hectáreas de bosques arrasadas, en número de especies desaparecidas o en humo que sale de las chimeneas de las fábricas. En este nuevo contexto, el Riachuelo -otrora un síntoma de la pujanza industrial- antes que una aberración ambiental es un anacronismo.

Soy consciente de que muy probablemente seré empujado al plantel de los ecologistas irredentos que no comprenden que el crecimiento necesita divisas y las divisas necesitan exportaciones y las exportaciones necesitan de recursos naturales, renovables o no, pero siempre destinados a ser extraídos a cómo dé lugar (por supuesto, la corrección política moderna añadirá que esa explotación será "sustentable" -sin identificar su significado- y que deberá tener valor agregado local).

Solo diré lo siguiente:

Se acepte o no, la humanidad hoy transita una era cuyas relaciones están determinadas por un modelo insustentable, sin futuro dentro de los límites tangibles de este planeta. La ética de la época, asimismo, impone una transición entre un mundo viejo, de valores arcaicos, antropocentrista, que fundamenta una estructura capitalista irreconciliable con cualquier definición de sustentabilidad, y otro que no conocemos, aunque imaginamos, más sustentable, más "asociado" a la naturaleza y, de ser posible, igual de productivo. Y ante la obvia y descalificadora pregunta acerca de cuál sería el sistema que respete esas premisas y al mismo tiempo satisfaga las necesidades económicas de la sociedad, la respuesta es: no sé. Seguramente nadie lo sabe con certeza, porque las sociedades van diseñando sus nuevos sistemas a medida que los van descubriendo. No sabemos cómo será el modelo que reemplace a éste, pero estamos obligados a encontrarlo.

El siglo XX terminó el 11 de marzo de 2020, en el mismo momento en el que la Organización Mundial de la Salud catalogó al covid-19 como pandemia. ¿Entramos ya en el siglo XXI?

Notas:

1. www.pdnr.fundacionambienteymedio.org

2. Capital Intelectual, 2021

Sergio Federovisky. Biólogo, periodista ambiental, actual viceministro de Ambiente de Argentina, autor del documental ***Punto de no retorno***.

© ***Le Monde diplomatique, edición Cono Sur***

Fuente: https://www.eldiplo.org/notas-web/la-pandemia-comienzo-del-siglo-xxi/

CASTILLO NO LO TENDRÁ FÁCIL PARA GOBERNAR EN PERÚ

© REUTERS / Angela Ponce

Francisco Herranz

Periodista español

https://mundo.sputniknews.com/20210611/castillo-no-lo-tendra-facil-para-gobernar-en-peru-1113130090.html

Pedro Castillo no tendrá nada fácil convertirse en el próximo presidente de la República de Perú y dirigir el destino de su país. Aunque el candidato izquierdista lidera los resultados de los comicios con el 50,2% de los votos, alcanzado ya el 99,99% del escrutinio, el maestro de escuela todavía no ha sido proclamado vencedor oficial.

Y el veredicto final se retrasará quizás algunos días más.

Su oponente, la aspirante derechista Keiko Fujimori se quedaría en el 49,7% de los sufragios, según informa la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) desde su portal virtual, en referencia a la segunda vuelta del 6 de junio.

El margen entre ambos llegaba a **las 70.000 votos**, y el partido de Fujimori, Fuerza Popular, estaba tan desesperado por variar el resultado que presentó ante el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) la petición de anular 200.000 votos, aproximadamente, pertenecientes a 802 mesas a nivel nacional. Si esas impugnaciones fueran admitidas a trámite, las papeletas afectadas deberían ser retiradas del recuento final.

Impugnaciones

El propio presidente del organismo electoral peruano, Jorge Salas, calificó de "extraordinario" esa solicitud de nulidad presentada por los abogados de Fujimori.

América Latina

Fujimori frena el telón en elecciones peruanas

hace 17 horas

Salas señaló que en las presidenciales de 2011 solo se presentaron dos pedidos de nulidades, mientras que en los comicios de 2016 aumentaron a casi una treintena, lo que supone una "diferencia importante" respecto a la situación actual. "El sistema electoral peruano está pensando para cosas de muy poca dimensión en relación a los recursos impugnativos. Lo que está pasando ahora es extraordinario", subrayó el alto funcionario.

Según aclaró Salas, las impugnaciones deben pasar primero por los jurados electorales especiales, que tardarían unos tres días en convocar audiencias y otros tres días en ofrecer su respuesta. Prácticamente **una semana de espera**. Y ahí no acabaría el proceso, porque solo entonces llegarían a la JNE, órgano que tendría otros plazos para dictar su resolución.

En otro orden de cosas, Salas lamentó el "mal favor" que se hace a la democracia peruana "al hablar de fraudes que no existen", refiriéndose a la denuncia de Fuerza Popular sobre un presunto "fraude en mesa".

"El fraude implica un concierto de voluntades orquestado, planificado y ejecutado desde adentro y con el ánimo de causar una decisión torcida, de afectar la voluntad popular y eso no existe, eso no se ha visto, eso no sucede. Eso no está sino en la febril imaginación de alguien", declaró Salas en una entrevista a la emisora RPP.

Estrategia fujimorista

¿Cuál es la estrategia que subyace bajo esta maniobra fujimorista? "Parece apuntar a que se cumpla la autoprofecía de los desmanes en las calles que se esfuerzan en provocar, sin evaluar los trágicos resultados que podrían desencadenarse". Así de contundente se expresaba en un reciente artículo editorial el diario limeño La República.

"Es el momento de poner paños fríos a esta irresponsable y temeraria denuncia", añadió el rotativo progresista, máximo competidor del periódico El Comercio, de tendencia conservadora y decano de la prensa de Lima, la capital peruana.

Pese a la denuncia de Fujimori, los observadores internacionales que supervisaron la marcha de las votaciones **no encontraron pruebas de un fraude masivo**, aunque sí algunas "irregularidades aisladas". Después de destacar el cumplimiento de los estándares nacionales e internacionales del proceso, el jefe de los observadores enviados por la Organización de Estados Americanos (OEA), Rubén Ramírez, felicitó al pueblo peruano y reconoció el esfuerzo de las autoridades peruanas "por la organización de un proceso de gran complejidad, marcado por la pandemia y la polarización política".

A la misma conclusión exitosa y correcta llegaron los delegados de la Unión Interamericana de Organismos Electorales (UNIORE).

América Latina

El abrazo progresista de Latinoamérica a la victoria de Pedro Castillo en Perú

ayer

Salvo giros inesperados, Castillo parece destinado a sustituir a Francisco Sagasti en la Jefatura del Estado, pero tendrá que enfrentarse a un Congreso muy fragmentado, donde persiste una importante presencia de partidos de derecha, a pesar de que su formación, Perú Libre, haya sido la que más actas de diputado ha conseguido —37—, seguido de Fuerza Popular, que se quedó con 24 representantes.

Perú Libre está bastante lejos de la mayoría absoluta —66— de los 130 escaños totales del Parlamento para acometer cambios de gran calado.

Un gobierno de cambios y retos

El propio Castillo ve necesario cambiar la Constitución y abrir un periodo constituyente, pero necesitará echar mano del diálogo y la negociación para avanzar en su ambicioso programa bolivariano y sindicalista. Incluso el Legislativo saliente, dominado todavía por los sectores fujimoristas —73 diputados—, parecía dispuesto a morir matando, pues se apresuró a votar a favor de una serie de reformas constitucionales que buscaban debilitar la figura presidencial y que provocaron comentarios de preocupación por parte de Sagasti.

"Seremos un gobierno respetuoso de la democracia, de la Constitución actual y haremos un gobierno con estabilidad financiera y económica", anunció el candidato de izquierdas cuando los guarismos se decantaban por su nombre, queriendo calmar los nervios de los mercados y de sus aliados internos.

Los retos que tiene Castillo por delante son colosales, entre ellos reducir la desigualdad y el desempleo. Los efectos de la pandemia han sido terribles en este país andino de 33 millones de habitantes, pues la pobreza aumentó nada menos que un 9%, hasta alcanzar a un tercio de la población del Perú. El paro es otro asunto extremadamente delicado ya que solo el año pasado 2,3 millones de personas perdieron su trabajo.

Internacional

Perú: el modelo neoliberal en crisis

17 de noviembre 2020, 23:55 GMT

Castillo tendrá poco margen de maniobra, pero debería aumentar la inversión pública y fomentar de esa manera la capacidad de uno de los motores de la economía nacional. Los primeros pasos que dé serán determinantes para fijar el rumbo de su política macroeconómica. Mucho dependerá de a quién nombre como ministro de Economía y Finanzas y de a quién designe como presidente del Banco Central de Reserva.

LA OPINIÓN DEL AUTOR NO COINCIDE NECESARIAMENTE CON LA DE SPUTNIK

SÁNCHEZ-ALBORNOZ: "TENEMOS UNA DERECHA ASILVESTRADA, CON UN PROFUNDO PROBLEMA DE EDUCACIÓN Y CONOCIMIENTO HISTÓRICO"

El reconocido historiador y superviviente de la dictadura franquista conversa con 'Público' a sus 95 años acerca de cómo era España cuando regresó del exilio, qué hay que hacer con el Valle de los Caídos y por qué no se ha avanzado lo suficiente en historia democrática en 40 años de democracia.

Nicolás Sánchez-Albornoz. — *CEDIDA POR LA FUENTE.*

MADRID

GUILLERMO MARTÍNEZ@GUILLE8MARTINEZ

https://www.publico.es/politica/valle-caidos-sanchez-albornoz-derecha-asilvestrada-profundo-problema-educacion-conocimiento-historico.html?utm_medium=email&utm_campaign=El%20movimiento%20feminista%20clama%20en%20las%20calles%20para%20que%20cese%20el%20terror%20machista%20y%20otras%20noticias&utm_content=El%20movimiento%20feminista%20clama%20en%20las%20calles%20para%20que%20cese%20el%20terror%20machista%20y%20otras%20noticias+CID_2828efb1ff14602d31d0bdce8da77bd9&utm_source=Campaign%20Monitor&utm_term=Snchez-Albornoz%20Tenemos%20una%20derecha%20asilvestrada%20con%20un%20profundo%20problema%20de%20educacin%20y%20conocimiento%20histrico

Recuperar, dice el diccionario de la Real Academia Española en su primera acepción, significa volver a tomar o adquirir lo que antes se tenía. Una definición que también puede ser aplicada a personas, aunque ello fuera sinónimo de haberlas perdido por un tiempo, por un momento. Un hecho, al fin y al cabo, que diría más del que olvida que del olvidado; y es que la Historia, siempre fructífera, a veces brinda la oportunidad de convertirte en protagonista de ella, incluso sin saberlo, incluso haciendo, únicamente, lo que consideras correcto en una época en lo que eso puede ser histórico. Y así lo hizo **Nicolás Sánchez-Albornoz** (Madrid, 1926), a quien, si en algún momento se le olvida, recuperar es un imperativo social.

Hijo del liberal Claudio Sánchez-Albornoz, presidente del Gobierno de la República en el exilio de 1962 a 1970, con 10 años vivió su **primer exilio** primero en Lisboa y luego en Burdeos. Volvió a España en 1940 y se integró en la Federación Universitaria Escolar (FUE). El 23 de marzo de 1947, cuando estaba pintando en la fachada de la actual Universidad Complutense de Madrid **"¡Viva la universidad libre!"**, fue detenido.

Un **consejo de guerra** le condenó a seis años de prisión por ello. Durante el cumplimiento de la pena pasó a formar parte de los cientos de trabajadores presos que se deslomaron en el valle de Cuelgamuros, aunque él insiste en remarcar que hubo muchas más personas con peores experiencias que la suya. De ahí **se escapó el 8 de agosto de 1948**, camino a Francia, consumando su **segundo exilio**.

Desde el país galo se trasladó a Argentina, donde desarrolló gran parte de su carrera académica como historiador y tierra de la que tuvo que huir dos años después del golpe de Estado del militar Onganía: su tercer exilio. Era 1968. Recaló en Nueva York, lugar en el que comenzó a hacer sus primeros comentarios en público sobre cárceles y exilios, el título que en 2012 encabezaría sus memorias, publicadas en Anagrama. Impartió clases de Historia de España y de América Latina Contemporánea en la New York University, llegando a ser catedrático en 1972. **En 1976 volvió a su país, España**, ya con el cuerpo del dictador bajo una pesada losa de mármol que se levantaría 43 años después.

Una biografía la de Sánchez-Albornoz por la que transitan algunos de los acontecimientos que, hoy en día, siguen marcando la actualidad. Él, que vivió en sus carnes, en sus manos, en sus huesos eso que ahora se denomina memoria histórica, se

muestra **conciso y determinante** para *Público*. A las 12 de la mañana de un lunes de junio, Sánchez-Albornoz descuelga el teléfono. Está en el campo, sin determinar cuál, ni dónde, al que ha escapado para resguardarse del coronavirus. Una **voz lenta** habla sobre la represión, el destierro, el olvido, el paso del tiempo, los símbolos que nos construyen, de las personas que nos acompañan y, sobre todo, de la vida.

VIDA, EXILIO Y TRABAJOS FORZADOS

"Cuando volví a España en 1976 vi todavía muchas señales de represión. Pasé por la calle Alcalá y me encontré con el yugo y las fechas falangistas, pero también me encontré con unos **jóvenes muy distintos a los de mi generación**. Habían hecho toda una lucha, habían viajado a la Europa democrática y construían una alternativa al régimen franquista. Llegué con mi padre, que volvía tras 30 años de exilio. Él nunca lo hubiera hecho con el dictador vivo. Nos reencontramos con la familia, con amigos, con mucha gente nueva", dice un memorístico Sánchez-Albornoz.

En *Cárceles y exilios* (Anagrama, 2012) el autor muestra cómo "la memoria no se circunscribe al pasado, sino que es garante de futuro". Un futuro que mañana será presente; una sucesión de días, meses y años en los que lograr una memoria histórica real: "Yo veo un propósito por el Gobierno, pero el problema **han sido los años de silencio, de ignorancia**", responde el nonagenario historiador. En la mencionada publicación contó sus "andanzas durante la etapa hostil de la historia de España comprendida entre 1936 y 1975", como él mismo dice. Casi 40 años ignominiosos que nunca consiguieron hacerle temblar la voz y entre los que se encuentra su paso por el valle de Cuelgamuros, como prefiere denominarlo, y **evitar la interesada nomenclatura de Valle de los Caídos.** Allí trabajó, preso, desde el 20 de marzo hasta el 8 de agosto de 1948, el día que se fugó.

¿QUÉ HAN SIGNIFICADO ESOS 141 DÍAS A LO LARGO DE SU VIDA?

Primero, un recuerdo muy vivo de un episodio que podía [se ríe] haber ido a mal. La verdad es que tuvimos suerte, estuvo bien organizado, le echamos valor, pero podía no haber salido bien. El caso es que se conocen 44 expedientes de fuga de Cuelgamuros hasta el momento en que nos fugamos, y de todos ellos solamente las fugas de Manuel Lamana y la mía tuvieron éxito.

En ese momento España era una cárcel en términos generales, y es lo que vi en Cuelgamuros, con diversas capas. Una de ellas, las cárceles y los destacamentos penales, pero por otro lado **España entera era una prisión**. No se recuerda que para tomar el tren había que tener un salvoconducto firmado por el gobernador civil y que en todos los trenes pasaba la Policía pidiendo la documentación. Era muy difícil pasar desapercibido, al igual que en las carreteras. En nuestra huida, la Guardia Civil paró el

coche en el que íbamos para revisar la documentación, lo que pasa es que los compañeros la falsificaron y pasamos todos los controles.

Parece como si Sánchez-Albornoz, al otro lado del teléfono, relatara experiencias que vivió ayer y no hace siete décadas, dándoles cierta pizca de sorna: "Yo no sé lo que pasó en Cuelgamuros cuando me escapé, porque como entenderás no tenía corresponsales allí, pero los trabajadores presos fueron quienes lo levantaron, aunque otros libres también prestaran sus servicios allí. Mineros asturianos presos fueron quienes dinamitaron el agujero, pero pocos presos más estaban especializados en algo. Los trabajadores libres se dedicaron a labores para las que los presos no teníamos habilidad".

El futuro del valle: la incógnita

Unos veinte minutos después de haber empezado la conversación, su voz no flaquea: "Eso nos trae el problema de los trabajadores presos del **destacamento de Banús**, la empresa contratada por el franquismo. El Estado era arrendatario de esos presos que alquilaba a las empresas y por los que cobraba 10 pesetas y media al día. Yo, que trabajé en la oficina en Cuelgamuros, sé que la Dirección General de Prisiones asignaba 5 pesetas del sueldo del preso para su propia alimentación y otros 50 céntimos iban a parar a una cartilla de ahorro que se entregaría al penado al cumplir la condena. Las 5 pesetas restantes era el remanente con el que se quedaba el Estado, el negocio mediante el que pudo construir ese monumento, así que de alguna forma podemos decir que **aquello fue levantado con el remanente del salario de los presos**. Habían montado un sistema bastante perverso".

Ahora que se habla de resignificar el Valle de los Caídos, ¿qué le gustaría ver a usted en ese lugar?

No estaría mal **verlo en ruinas**. La cruz se tambalea, y hay una serie de elementos de la fachada que se están descomponiendo. La gente no sabe que Patrimonio Nacional ha estado gastando cientos de miles de euros para su restauración durante años, y sé que esa cifra en total alcanza los millones de euros.

La restauración de Cuelgamuros a ese coste es una inmoralidad. Mañana se deberían suprimir esas partidas para mantener lustroso el monumento. La naturaleza ve que esa excrecencia de construcción no va con ella, así que siga operando; y la conclusión sería, claro, que eso quedara en ruinas como ha pasado con tantos monumentos en el curso de la historia. Sobre todo, digo, porque **ese dinero se puede utilizar para otros fines** como mejorar la sanidad pública o financiar las exhumaciones de los miles de cadáveres que continúan enterrados en cunetas.

Algunos defienden convertirlo en un cementerio civil, de concordia, pero que permanezca esa **cruz sobre los cuerpos de los antifascistas** evidentemente es una cosa ridícula y nada coincidente con el espíritu de concordia. O, si no, que construyan una hoz y un martillo gigante al lado por todos los que murieron con el puño en alto, o una regla y un compás por los que fueron

asesinados por ser masones [se ríe].

La memoria histórica corre por las expertas venas de Sánchez-Albornoz, quien señala a la derecha como la culpable de que no se haya efectuado **una memoria real del pasado más reciente de España.** Él, que tuvo que huir a Nueva York debido a la también dictadura militar del argentino Onganía, sabe que con el paso de los años el país latinoamericano ha museificado algunos emplazamientos clandestinos de tortura y cada 20 de marzo miles de personas recorren las calles de las principales ciudades recordando a los asesinados y repudiando la dictadura de Rafael Videla.

UNA COSTRA QUE SE RESQUEBRAJA

"La derecha no ha pedido perdón por nada en España. Es curioso que en Alemania la derecha conservadora dejara claro que no comulgaba con el pasado nazi al poco tiempo de acabar ese régimen, mientras aquí **no han hecho nada por no identificarse con los asesinatos y la represión**. Tenemos una derecha asilvestrada, con un profundo problema de educación y conocimiento histórico".

De cerrar, reabrir y remover la historia, repleta de heridas, algo sabe este experto en la materia. "Hay un libro que espero que se publique a final de año, de una periodista polaca, que trata el problema de que las heridas de la Guerra Civil española no está bien curadas como para poder decir que están cerradas. Denomina este fenómeno como "la costra", y eso es lo que se ha hecho en España, poner **una costra que se resquebraja**", opina Sánchez-Albornoz antes de responder la última pregunta con la humildad grabada en cada sílaba pronunciada.

A SUS ESPALDAS CORRE LA HISTORIA DEL SIGLO XX ESPAÑOL, Y CASI UN CUARTO DE LA DEL XXI. ¿QUÉ PIENSA DE LA VIDA UNA PERSONA COMO USTED, A SUS 95 AÑOS?

[Se ríe] Qué voy a pensar... Estoy muy satisfecho de haber llegado a esta edad, y pienso seguir adelante. He pasado por muchas circunstancias adversas, aunque también reconozco que comparadas con otras he tenido suerte y he podido llegar a este punto. No sé qué más quiere que le diga.

LOS PARTIDOS DE LA DERECHA EN AMÉRICA LATINA TRAS EL GIRO A LA IZQUIERDA. APUNTES PARA UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN

Felipe Monestier

http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-499X2021000100007&script=sci_arttext&tlng=pt

1. INTRODUCCIÓN

Al comenzar la segunda década del siglo xxi, América Latina es escenario de un avance de las fuerzas políticas de derecha. El giro a la izquierda ha quedado atrás y más allá del debate sobre la existencia de un giro conservador, es evidente que las fuerzas de esa orientación se han visto fortalecidas en muchos países de la región. Al momento de escribir estas líneas la derecha gobierna en Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Paraguay, Perú y Uruguay. En algunos de estos países enfrenta poderosas protestas contra sus políticas, pero es claro que los movimientos conservadores dejaron de tener un lugar de retaguardia en la región. Parece oportuno preguntarse entonces por las construcciones partidarias de las derechas latinoamericanas, por sus variaciones en términos organizacionales e ideacionales, así como por los contextos históricos en los que emergen.

Los artículos reunidos en este número especial de la Revista Uruguaya de Ciencia Política abordan diferentes problemas de investigación relacionados con el desarrollo de partidos políticos de derecha en América Latina: construcción de partidos y electorados, reconfiguración/adaptación de partidos tradicionales, surgimiento de nuevas formas de derecha asociadas al fenómeno populista. Parece oportuno preguntar en qué medida el fin del giro a la izquierda ha implicado o debería implicar un cambio en la agenda de investigación sobre las derechas respecto de las agendas anteriores. En esta línea, el último artículo del número es una reflexión de los autores de un libro clave para el estudio de las derechas durante la primera década de los 2000: ***The resilience of the Latin American Right***, publicado en 2014, cuando las izquierdas en el gobierno aún dominaban la escena en América Latina. El texto aquí publicado por Luna y Rovira Kaltwasser revisita la introducción de aquel libro, su diagnóstico sobre las derechas latinoamericanas y los cambios que sobrevinieron desde entonces.

Con el objetivo de contribuir a la construcción de esta agenda de investigación, en las páginas que siguen profundizamos algunas cuestiones que nos parecen centrales para el estudio de las derechas partidarias del presente. En primer lugar, repasamos, con base en las contribuciones de este número y a otros estudios de caso recientes, las coordenadas en que se enmarca el resurgimiento de experiencias de la derecha partidaria en América Latina. En la segunda sección nos ocupamos de las derechas personalistas radicales que se ubican a la derecha de la derecha ***mainstream***. Esto nos permite discutir el fenómeno populista de derecha en la región y su relación con los debates clásicos sobre populismo en América Latina. En el tercer apartado evaluamos las transformaciones recientes en las derechas no electorales y el modo en que estas se combinan con las derechas electorales. Sostenemos que es necesario un estudio articulado de las derechas electorales y no electorales, en tanto las nuevas derechas electorales se basan en grupos sociales afines, en especial en empresarios y en grupos religiosos conservadores, que les permiten hacer atajos organizativos para la construcción de bases de apoyo y para obtener recursos económicos. Estos grupos constituyen las bases de las nuevas derechas regionales, tanto en su versión partidaria como no partidaria. Por esa razón, la distinción analítica entre vías electorales y no electorales de acceso al poder de las derechas no debe hacernos olvidar que, en la práctica, los casos exitosos se basan en la combinación de ambas estrategias. En las consideraciones finales dejamos abiertas algunas cuestiones de agenda para el estudio de las derechas partidarias en América Latina.

2. Viejas y nuevas derechas partidarias en América Latina

Construir partidos es una tarea dificultosa (Levitsky ***et al***. 2016; Luna ***et al***. 2020; Rosenblatt, 2018). En América Latina, son escasas las fuerzas partidarias que surgieron exitosamente desde los inicios de la llamada ***tercera ola de democratización*** (Huntington, 1991). El giro a la izquierda trajo un escenario aún más adverso para los partidos de derecha. Los consensos redistributivos y culturales progresistas generaron condiciones poco propicias para los discursos asociados con las derechas: la defensa de valores tradicionales en la esfera cultural y social; la defensa de los mecanismos de mercado como mejores asignadores de recursos en la esfera económica (Luna y Rovira Kaltwasser, 2014). Sin embargo, en los últimos años nuevos partidos de derecha emergieron, como Propuesta Republicana (pro) en Argentina (Vommaro 2017; Vommaro y Morresi, 2015). Otros vehículos electorales, nacidos como instrumentos personalistas, parecen haber iniciado un proceso de consolidación de líderes y de electorados, como Centro Democrático en Colombia (estudiado por Rodríguez-Raga y Wills-Otero en este número especial) y más recientemente, creo en Ecuador (analizado por Navia y Umpiérrez de Reguero en este número especial). La vía partidaria abre la pregunta por las condiciones en las que las fuerzas de derecha pueden establecer mecanismos de coordinación entre sus élites y de agregación de intereses de bases sociales amplias (Luna ***et al.***, 2020), que trasciendan el ***core constituency*** tradicional de las derechas, ubicado en las élites económicas y sociales (Gibson, 1996).

Estas nuevas derechas emergentes tienen relaciones de cooperación y competencia con las derechas tradicionales. ¿Cómo se adaptaron las derechas tradicionales al contexto adverso del posconsenso neoliberal, que en algunos países coincidió con el colapso de sus sistemas de partidos (Cyr, 2017)? Los estudios sobre partidos conservadores mostraron que los recursos organizacionales e ideacionales obtenidos por las derechas en su etapa formativa son cruciales para entender su capacidad de adaptación a nuevos y desafiantes contextos. Algunos estudios (Middlebrook, 2000) argumentaron que cuando las élites económicas y una iglesia católica poderosa sumaron esfuerzos para la construcción de partidos conservadores lograron asegurar la existencia de una derecha partidaria estable y electoralmente relevante capaz de enfrentar de manera exitosa los procesos de democratización. Trabajos más recientes (Loxton, 2016) han sostenido que los partidos de derecha que heredan su marca, organización y otros recursos valiosos de regímenes autoritarios tienen mayor probabilidad de éxito que aquellos surgidos en contextos democráticos. Sin embargo, los recursos heredados pueden perder vigencia, porque dejan de ser rentables en la lucha política -al representar clivajes debilitados o reemplazados por otros, porque se asocian con

electorados envejecidos y cada vez más minoritarios-, o porque las élites de reemplazo de los líderes fundacionales no los utilizan de manera competente (Cyr, 2017) y «dilapidan la herencia».

Algunos de los artículos incluidos en este número especial también indagan qué ocurre cuando las derechas tradicionales no logran adaptarse al cambio de contexto. El caso de Centro Democrático analizado por Rodríguez-Raga y Wills-Otero da cuenta de un fenómeno menos estudiado: el reemplazo de derechas tradicionales por nuevos partidos de derecha, tanto por la vía de la oferta -la incorporación de las élites partidarias de partidos en crisis- como por la vía de la demanda, que es la que eligen los autores del texto recién citado. Centro Democrático ofrece un bien programático -la seguridad- que reorganiza la oferta partidaria de derecha en Colombia, y que logra a atraer a electorados conservadores desencantados con sus adhesiones anteriores. De esta manera, logra reactivar elementos de una identidad partidaria debilitada, pero lo hace en provecho de la adhesión a una nueva marca que encuentra allí una base electoral disponible para progresar en su desarrollo territorial.

Es sabido que la vía partidaria no es la única opción electoral para los grupos conservadores (Gibson, 1996; Luna y Rovira Kaltwasser, 2014; Middlebrook, 2000; Monestier, 2017). De hecho, hay casos recientes y muy resonantes de movimientos de derecha que llegaron al poder sin construcción partidaria previa. Basados en liderazgos personalistas con un discurso reaccionario en lo cultural y anti-***establishment*** en lo político, consiguieron imponerse a los partidos establecidos en un contexto de deslegitimación de las élites tradicionales. Es el caso de Jair Bolsonaro en Brasil y de Nayib Bukele en El Salvador. Aunque no se trata de ***outsiders*** -Bolsonaro es un exmilitar de segunda línea con larga trayectoria parlamentaria; Bukele, un joven político ascendente de origen empresario, con un paso por el fmln y elecciones ganadas a nivel local-, utilizan partidos preexistentes como vehículos a medida para competir en elecciones. En términos organizativos, no invierten en construcción partidaria ni en institucionalización de los apoyos cuando llegan al poder. En términos programáticos, son la cara exitosa de otras derechas radicales emergentes, como es el caso del Partido Republicano de José Antonio Kast en Chile, estudiado por el artículo de Campos Campos en este número especial. Tomadas desde sus aspectos ideacionales, se trata de derechas personalistas que, en virtud de sus discursos anti-***establishment*** y de su teórica reaccionaria, pueden ser abordadas con las herramientas conceptuales forjadas para el estudio de la extrema derecha europea, en especial a partir del concepto de populismo (Mudde, 2007; Mudde y Rovira Kaltwasser, 2017), como lo hacen Zanotti y Roberts en el artículo que abre este número especial. Para los autores, la vigencia de la agenda distributiva obstaculiza el éxito de estos partidos populistas radicales en América Latina, que solo logran hacer pie en coyunturas muy específicas, como la de Brasil en 2018.

3. ¿Hay una nueva derecha partidaria en América Latina?

Los artículos que se incluyen en este volumen analizan distintas expresiones de la derecha electoral latinoamericana y dan cuenta de su gran heterogeneidad. Un repaso a los casos nacionales refleja que las victorias de las derechas que sobrevinieron al giro a la izquierda se produjeron a través de una gran variedad de etiquetas. En algunos países nuevos partidos vienen a desplazar a partidos tradicionales o a ocupar el espacio que ha quedado vacante por su colapso o su progresiva declinación. En otros, viejas y nuevas derechas operan simultáneamente. A veces complementándose y coordinándose eficazmente para enfrentar a la izquierda. En otros casos compitiendo entre sí y dividiendo sus esfuerzos. Del mismo modo, al interior de la derecha electoral es posible identificar casos en los que se ha invertido una gran cantidad de recursos en la construcción partidaria, pero también se reconocen fenómenos que parecen ser vehículos electorales creados con la única finalidad de viabilizar las candidaturas de líderes personalistas.

La inversión en organización -formal o informal (Levitsky, 2003), internalizada en el partido o construida a partir del vínculo con movimientos (Anria, 2018)- sirve para resolver dos tipos de problemas. Por un lado, favorece la durabilidad de los partidos y su resiliencia a contextos adversos, aunque desde luego la adaptabilidad no es un rasgo necesariamente asociado a los partidos de derecha (Cyr, 2017). Por otro lado, las derechas que construyen partidos pueden cumplir dos tareas fundamentales para las organizaciones políticas: la coordinación horizontal de políticos ambiciosos y la agregación vertical de intereses que hace que los partidos puedan ser entidades de representación democrática (Luna ***et al.***, 2020). En cambio, los vehículos electorales personalistas, que en este número especial Luna y Rovira Kaltwasser ven como indicador de la crisis de los partidos, no pueden cumplir esas tareas de manera cabal y, por tanto, aun cuando compitan con éxito en elecciones, son subtipos disminuidos de partidos (Luna ***et al.***, 2020).

La preocupación por la existencia de partidos de derecha como condición para la estabilidad democrática es constitutiva de los estudios sobre el tema desde los años 1970 (Di Tella, 1971) hasta la actualidad (Gibson, 1996; Middlebrook, 2000; Ziblatt, 2017). Sin embargo, esta diferenciación entre partidos y vehículos electorales, que le cabe tanto a las derechas como a las izquierdas, coloca un matiz en la postulada relación positiva entre derechas competitivas y estabilidad democrática: no todas las derechas competitivas logran agregar exitosamente los intereses de su ***core constituency*** y, por tanto, no todas resuelven el problema de la representación de las élites sociales y económicas en política.

Las preocupaciones sobre la sustentabilidad y la capacidad de representación de las derechas tienen fundamentos muy atendibles. Por una parte, la literatura sobre partidos políticos muestra que la trayectoria y las posibilidades de desarrollo de este tipo de organizaciones está severamente condicionada por las etapas iniciales de su proceso de formación (Panebianco,

1988). Al mismo tiempo, la investigación sobre los procesos de construcción de partidos en América Latina ha demostrado que el éxito o el fracaso de esta clase de emprendimientos es resultado de procesos relativamente largos y con alto grado de incertidumbre (Levitsky ***et al***. 2016). Este es un buen motivo para actuar con cautela y evitar la tentación de juicios terminantes sobre la fugacidad o perdurabilidad, la relevancia o irrelevancia de organizaciones electorales que en muchos casos están compitiendo por primera vez. El análisis de los casos nacionales no permite identificar una tendencia clara.

En Argentina, la construcción del pro, su llegada el gobierno nacional, su capacidad para recomponerse de la derrota electoral y para funcionar como principal fuerza de oposición, marcó el final de un ciclo de casi cien años sin partidos competitivos de derecha y reconfiguró el sistema de partidos en un bipartidismo renovado (Vommaro, 2017). En Chile, si bien el retorno de la derecha al gobierno estuvo protagonizado por los partidos tradicionales (udi y rn), sus dificultades recientes para canalizar el malestar de amplios sectores de la población se combinan con la emergencia de un nuevo partido de derecha radical, el Partido Republicano (ver artículo de Campos Campos en este número especial). En Costa Rica, la derecha evangélica irrumpió exitosamente en la arena electoral a través de la candidatura de Fernando Alvarado, apoyado por un pequeño partido neopentecostal (Pignataro y Treminio, 2019). En Colombia, el partido Centro Democrático, que inicialmente fue el vehículo electoral de Álvaro Uribe, parece iniciar un proceso de construcción partidaria (ver Rodríguez-Raga y Wills-Otero en este número especial). Con un mayor énfasis personalista, el partido creo en Ecuador, liderado por el banquero Guillermo Lasso, logró un crecimiento electoral en la mayor parte de las provincias, aunque aún no está claro si avanzará en un proceso de construcción partidaria (ver el artículo de Navia y Umpiérrez de Reguero en este número especial). Por ahora, el apoyo del tradicional y conservador Partido Social Cristiano, con su bastión en Guayaquil, parece ser decisivo. En Uruguay, la derecha tradicional del Partido Nacional mostró capacidad de renovación de su oferta programática y de sus líderes y puso fin al giro a la izquierda luego de tres lustros de gobierno del Frente Amplio. Al mismo tiempo, el bloque de partidos de derecha y centro-derecha se fragmentó con la sorpresiva irrupción de Cabildo Abierto, una fuerza de derecha radical liderada por el ex comandante en jefe del ejército, que en menos de un año logró desplegarse eficazmente en todo el territorio, obtener 11 % de los votos en las presidenciales, y pactar con la derecha tradicional para formar la actual coalición de gobierno (Monestier, Nocetto y Rosenblatt, en prensa).

En términos programáticos, la diversidad de las derechas actuales también es evidente y permite reconocer al menos dos tendencias claras de renovación. Por un lado, el proceso de moderación programática que supuso aceptar una parte de las políticas distributivas del giro a la izquierda y de la agenda cultural progresista. Es el caso de pro en Argentina (Vommaro, 2019) y de rn y udi en Chile (Madariaga y Rovira Kaltwasser, 2020). Estas derechas exitosas tras el consenso neoliberal tuvieron que adaptarse a los consensos propios del giro a la izquierda lo que implicó una ruptura con las tradiciones de derecha en que se asentaban. Al mismo tiempo, encontraron en tópicos abandonados por las izquierdas, terrenos propicios para instalar una agenda más favorablemente conservadora. Por ejemplo, en cuestiones de moralidad pública y, en especial, en materia de seguridad. Por otro lado, una derecha radical emergió a la derecha de las derechas ***mainstream***, con éxito dispar en los diferentes países. En todos los casos esta tendencia se apoyó en el movimiento de reacción cultural a la agenda de género y derechos sexuales, y a los consensos distributivos del giro a la izquierda, en especial en cuestiones de incorporación social de grupos excluidos. Esta derecha adopta así, en algunos casos, posiciones más o menos abiertamente racistas. Es el caso de la derecha bolsonarista en Brasil, pero también de la derecha evangélica en Costa Rica y de la nueva derecha radical en Chile. Los casos del Centro Democrático en Colombia y de Creo en Ecuador, por razones diferentes, parecen ser híbridos. En el caso del uribismo, su alianza con los evangélicos y su discurso punitivista radical en materia de seguridad, lo colocan del lado de las derechas radicales, aunque el discurso cultural no ocupa el centro de su programa -se trata, más bien, de una alianza estratégica con los sectores conservadores- y en aspectos económicos tiene posiciones asociadas con la defensa de políticas sociales distributivas. En el caso de Creo, el componente religioso no ocupa un lugar central, pero en materia económica parece representar una clara reacción al estatalismo del giro a la izquierda de los gobiernos de Rafael Correa. Derechas pragmáticas o moderadas y radicales comparten no obstante un uso estratégico del miedo a Venezuela como incentivo para la movilización electoral (Vommaro, 2017), aunque esto es más marcado y central en el caso de las derechas radicales. Asimismo, parecen ser las derechas menos radicales las que más experimentaron, en los últimos años, manifestaciones populares de descontento por recortes y aumentos de impuestos y de tarifas de servicios públicos, lo que marca, en estos casos, los límites de los consensos mayoritarios para un giro conservador en materia de políticas.

4. ¿Una nueva derecha populista en América Latina?

La emergencia de vehículos personalistas de derecha radical en algunos países, como Brasil, El Salvador y Chile, permitió vincular a América Latina al debate del Norte global sobre los populismos de derecha. Los estudios sobre el populismo inspirados por el surgimiento de la extrema derecha europea definieron a ese fenómeno como una ideología ***delgada*** que puede articularse con tradiciones ideológicas diversas, y cuyo componente principal es un discurso antiélite, basado en una división binaria de la sociedad entre el pueblo puro y las élites corruptas (Mudde, 2007). Sin embargo, mientras en Europa emergía un populismo de derecha nativista y antinmigrante, en América Latina, luego de la crisis del consenso neoliberal, se produjo el giro a la izquierda, con gobiernos que en algunos casos fueron caracterizados como populistas y que se asentaron en programas redistributivos. Más recientemente, el ascenso de Bolsonaro y el surgimiento de nuevas fuerzas políticas a la derecha de la derecha en otros países despertó interrogantes sobre la posibilidad de que una derecha populista radical se expanda en la región.

En este contexto, una pregunta abierta para futuras indagaciones refiere a la forma en que dialogan estas definiciones de la derecha populista radical con la tradición clásica de estudios del populismo en América Latina. En las ciencias sociales de América Latina la noción de populismo remite a una de sus primeras y más fértiles preguntas de investigación. En el caso de Argentina, por ejemplo, es imposible reconstruir el proceso de construcción de las ciencias sociales sin considerar los aportes de autores como Gino Germani sobre el concepto de populismo. Por esa razón, parece pertinente preguntarse cómo esa literatura puede combinarse con los estudios contemporáneos sobre la derecha radical de la región. Este diálogo podría sumar algunas pistas de interpretación sobre el origen, las características y las posibles trayectorias de las nuevas expresiones de la derecha radical latinoamericana. Si como sostenía Germani (1962), el populismo clásico fue el resultado de la interacción entre el cambio en el régimen de acumulación capitalista, la movilización social y el cambio político que permitió la incorporación política de sectores previamente excluidos (Pérez, 2017), ¿será posible reconocer factores equivalentes en la coyuntura política actual? Desde esa perspectiva ¿hasta qué punto la nueva derecha radical puede considerarse populista? Recuperando un análisis que combine factores estructurales y el rol de los agentes ¿es posible pensar las expresiones electorales actuales de la derecha como resultados de la movilización política de sectores sociales amenazados por los cambios de la estructura económica?

5. La derecha no electoral en América Latina (y sus vínculos con la derecha electoral)

Como observaron oportunamente Luna y Rovira (2014), una característica fundamental de la derecha latinoamericana es su resiliencia o capacidad de ejercer una influencia política relevante y permanente a través del tiempo, incluso cuando es derrotada electoralmente. En ese sentido, las múltiples formas de actuación política que no implican un involucramiento directo en la arena electoral han jugado y continúan jugando un papel central para las fuerzas conservadoras.

A lo largo de los siglos xix y xx tres actores no electorales tuvieron un rol especialmente destacado en la derecha latinoamericana: las élites económicas, las Fuerzas Armadas y la Iglesia católica. Estos actores desplegaron sus recursos para incidir sobre los procesos políticos, especialmente para evitar o reducir los riesgos de políticas redistributivas interactuando con partidos conservadores más o menos institucionalizados en los diferentes países. Los años de democratización parecieron colocar a las Fuerzas Armadas en un lugar secundario. El consenso neoliberal de los años 1990, en tanto, hizo que las élites económicas vieran sus intereses y visiones representadas en las políticas públicas. Sin embargo, las amenazas percibidas en el giro a la izquierda y en los avances de las agendas culturales progresistas crearon incentivos para la movilización política abierta de sectores que antes priorizaban estrategias de influencia indirecta. En la actualidad parece haber procesos de creciente imbricación entre élites económicas, fuerzas armadas, sectores religiosos y partidos.

En un contexto de alta desigualdad, las élites económicas han sido actores fundamentales en las estrategias no electorales de actuación política de la derecha. Su lugar de privilegio en la estructura social los hace especialmente sensibles a cualquier amenaza redistributiva y les asegura los recursos de poder estructural e instrumental necesarios para proteger sus intereses, incluso en contextos de gobiernos hostiles y partidos conservadores débiles. A pesar de los cambios en la estructura económica que provocaron transformaciones en la composición de las élites y en sus formas específicas de actuación política, su poder se ha mantenido relativamente constante.

Luego de un período de auge durante los años sesenta y setenta del siglo pasado, las ciencias sociales disminuyeron su interés por avanzar en la conceptualización, descripción y explicación de la acción política no electoral de las élites económicas. En los años ochenta y noventa las transiciones a la democracia y la reactivación de los partidos políticos pasaron a ocupar el centro del interés de la ciencia política muy influenciada por el institucionalismo. Sin embargo, en la última década la producción académica sobre estos fenómenos se ha multiplicado y ha diversificado sus preguntas de investigación (Schneider, 2004; Fairfield, 2015; Campello, 2015; Shadlen, 2017; Svampa, 2019; Ondetti, 2021). Sobre la base de estos avances es necesario continuar sumando enfoques que permitan comprender mejor las múltiples dimensiones de las formas no electorales de actuación política de estos grupos. Pero también es necesario profundizar los estudios sobre la manera en que estas élites se involucran en procesos de construcción partidaria y de movilización electoral. Así como hubo esfuerzos por explicar la relación entre la existencia de partidos conservadores electoralmente viables y la estabilidad democrática (Chalmers, Souza, y Borón 1992; Gibson, 1996; Middlebrook, 2000), parece imprescindible avanzar en la comprensión de la relación entre élites económicas y coyunturas electorales en contextos de polarización. Al mismo tiempo, parece necesario profundizar la indagación del vínculo entre democracias electorales relativamente estables y el despliegue de diversas formas de captura de la democracia (a través del ***lobby***, ***think tanks***, financiamiento de campañas, control de medios de comunicación, etc.) por parte de las élites económicas nacionales y trasnacionales (Monestier, Piñeiro, y Rosenblatt, 2019).

También las Fuerzas Armadas fueron actores muy importantes de la derecha no electoral latinoamericana durante los siglos xix y xx. Su intervención directa a través de golpes de estado puso fin a muchos regímenes más o menos democráticos que no lograban asegurar la estabilidad política o amenazaban los intereses de las élites. Sin embargo, esta estrategia de actuación política pasó a ser excepcional luego de la tercera ola de democratización. Los cambios en el contexto regional e internacional, y el desprestigio de las Fuerzas Armadas en algunos países hicieron momentáneamente inviable esta forma de intervención política. Sin embargo, en muchos países latinoamericanos las fuerzas de seguridad del Estado mantuvieron su poder político intacto. En un contexto caracterizado por el aumento de la inseguridad pública y las denuncias de corrupción,

las fuerzas de seguridad del Estado parecen recuperar progresivamente el protagonismo sin que ello se vea adecuadamente reflejado en la agenda de la ciencia política. En Chile, el papel de las fuerzas de seguridad del Estado y su efectiva subordinación al poder civil ha sido un punto clave del debate político desde la transición a la democracia hasta la actualidad. En Colombia la prolongación del conflicto armado reforzó la centralidad política de las fuerzas de seguridad del Estado, sus vínculos con las fuerzas de seguridad de los Estados Unidos y sus ramificaciones paramilitares. En Brasil, la Fuerzas Armadas jugaron un papel determinante en la crisis política que culminó en la destitución de Dilma Rousseff y en el triunfo electoral del exmilitar Jair Bolsonaro.

Históricamente, la iglesia católica fue el tercer actor principal de la derecha no electoral latinoamericana. Ese papel se desdibujó parcialmente y con variaciones importantes en cada país, entre los años sesenta y ochenta del siglo xx, cuando la renovación teológica llevó a parte de la iglesia católica a cuestionar las estructuras sociales y económicas y acercarse a movimientos sociales y políticos de izquierda. A fines del siglo xx este proceso había sido casi completamente revertido. Sin embargo, ni el breve giro progresista, ni la reacción conservadora fueron capaces de resolver las dificultades cada vez más notorias de la iglesia católica para sostener su capacidad de convocatoria e influencia en sociedades cada vez más secularizadas.

La contracara de la progresiva declinación del poder de la Iglesia católica fue el crecimiento sostenido de las Iglesias evangélicas, especialmente neopentecostales, en toda América Latina, inclusive en los países más secularizados. Un estudio de la opinión pública latinoamericana realizado en 2014 mostraba que el 84 % de los entrevistados habían sido educados como católicos, pero sólo el 69 % se identificaban como tales. Al mismo tiempo, el 19 % de los entrevistados se declaraban evangélicos pese a que sólo 9 % habían sido educados desde la infancia en esa religión (Goldstein, 2020, p. 12).

La politización de la agenda cultural durante los años del giro a la izquierda abrió una oportunidad para que los grupos religiosos conservadores se convirtieran en organizadores de la reacción cultural. La movilización contra la «ideología de género» y la legalización del aborto dejaron de ser asuntos de minorías que funcionaban como resabios de un proceso de secularización inacabado, pero constante, y se volvieron expresión de masas que veían en los avances en derechos de género y reproductivos una amenaza a valores tradicionales. Estos temas se volvieron ***issues*** centrales en ciertas coyunturas latinoamericanas, como el Plebiscito de los Acuerdos de Paz de 2016 en Colombia, las elecciones presidenciales en Brasil y en Costa Rica en 2018.

La ciencia política ha prestado atención a este fenómeno, en especial desde que los líderes evangélicos comenzaron a incursionar directamente en la arena electoral creando sus propios partidos o incorporándose a partidos ya existentes. En este sentido, el caso más extraordinario es el de Alvarado en Costa Rica (Pignataro y Treminio, 2019) pero también el del apoyo evangélico a Bolsonaro en Brasil (Smith, 2019). Sin embargo, parece necesario profundizar la investigación sobre otras dimensiones de este fenómeno, por ejemplo, en su desempeño como agentes económicos, sus redes internacionales, sus vínculos con las élites tradicionales, su actividad como propietarios de grandes conglomerados de medios de comunicación y la manera en que su trabajo de base puede redundar en la construcción de redes políticas de traducción electoral.

6. CONSIDERACIONES FINALES

El inicio del siglo xxi fue un momento difícil para la derecha en América Latina. Dos décadas más tarde, la derecha parece haber recuperado terreno en la mayoría de los países de la región. Para algunos autores (Luna y Rovira en este número especial) se ha producido un giro a la derecha atenuado, que no implica un giro ideológico sino el voto castigo a gobiernos desgastados por el fin del ciclo del boom de los ***commodities*** y el malestar generado por el aumento de la inseguridad, problemas de corrupción y el rechazo de parte de la población frente a la llamada nueva agenda de derechos. Además, el giro a la derecha estaría atenuado por las restricciones que enfrentarían los nuevos gobiernos conservadores para poner en tela de juicio el consenso distributivo que se habría producido durante el ciclo de gobiernos de izquierda y centro-izquierda (Niedzwiecki y Pribble, 2017). Aunque esto es indudable, los casos nacionales analizados en los artículos que componen este número especial sugieren otras vías de exploración sobre el futuro de las derechas en relación con sus orientaciones programáticas y con los contenidos de sus políticas una vez en el gobierno. Aunque algunas derechas moderadas aceptaron las políticas sociales distributivas y hasta, en algunos casos, las expandieron, otros partidos crecen electoralmente cuestionando la eficacia y la legitimidad de estas políticas, por lo que permanece como interrogante cómo operarán desde el gobierno en este terreno. Naturalmente, los incentivos para la implementación de políticas sociales de transferencia de dinero aumentan como resultado de las consecuencias económicas de la crisis sanitaria provocada por la pandemia del covid-19, pero también podemos asistir a la intensificación de un conflicto distributivo en el que las posiciones conservadoras busquen producir recortes severos en el Estado.

Por otro lado, este contexto de aumento de la conflictividad se entrelaza también con derechas que promueven agendas reaccionarias en materia cultural, y que fomentan visiones maniqueas y estigmatizantes de minorías y sectores sociales subalternos. Las consecuencias sociales y económicas de la pandemia del covid-19 es probable que constituya un escenario aún más propicio para que estas visiones que se basan en la definición de chivos expiatorios y amenazas identitarias

encuentren eco en poblaciones que no logran que las políticas públicas resuelvan sus problemas, y que ven a las élites políticas como sectores privilegiados desenganchados de la suerte de sus sociedades.

Felipe Monestier Gabriel Vommaro

REFERENCIAS

Anria, S. (2018). ***When Movements Become Parties: The Bolivian mas in Comparative Perspective***. Cambridge, United Kingdom; New York, ee. uu.: Cambridge University Press. [Links]

Campello, D. (2015). ***The Politics of Market Discipline in Latin America: Globalization and Democracy***. Cambridge, United Kingdom: Cambridge Univ. Press. [Links]

Chalmers, D. A., M. do Carmo , C. Campello de Souza , y A. Borón , (Eds.) (1992). ***The right and democracy in Latin America***. New York, ee. uu.: Praeger. [Links]

Cyr, J. (2017). ***The Fates of Political Parties: Institutional Crisis, Continuity, and Change in Latin America***. New York, ee. uu.: Cambridge University Press. [Links]

Di Tella, T. (1971). La búsqueda de la fórmula política argentina. ***Desarrollo Económico***, ***42/44***, 317-25. [Links]

Fairfield, T. (2015). ***Private Wealth and Public Revenue in Latin America: Business Power and Tax Politics***. Cambridge and New York, United Kingdom and ee. uu.: Cambridge University Press. [Links]

Germani, G. (1962). ***Política y sociedad en una época de transición***. Buenos Aires, Argentina: Paidós. [Links]

Gibson, E. L. (1996). ***Class and Conservative Parties: Argentina in Comparative Perspective***. Baltimore, ee. uu.: Johns Hopkins University Press. [Links]

Goldstein, A. (2020). ***Poder evangélico: cómo los grupos religiosos están copando la política en América***. Buenos Aires, Argentina: Marea. [Links]

Huntington, S. P. (1991). ***The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century***. Norman, ee. uu.: University of Oklahoma Press. [Links]

Levitsky, S. (2003). ***Transforming Labor-Based Parties in Latin America: Argentine Peronism in Comparative Perspective***. New York, ee. uu.: Cambridge University Press . [Links]

Levitsky, S., J. Loxton, B. Van Dyck, y J. I. Domínguez (Eds.) (2016). ***Challenges of Party-Building in Latin America***. New York, ee. uu.: Cambridge University Press . [Links]

Loxton, J. (2016). Authoritarian Succesor Parties and the New Right in Latin America. En Steven Levitsky, James Loxton, Brandon Van Dyck, y Jorge I Domínguez (Eds.), ***Challenges of Party-Building in Latin America*** (pp. 245-272), New York, ee. uu.: Cambridge University Press . [Links]

Luna, J. P., R. Piñeiro Rodríguez , F. Rosenblatt , y G. Vommaro. (2020). Political Parties, Diminished Subtypes, and Democracy. Party Politics, ***27***(2), 294-307. doi: 10.1177/1354068820923723. [Links]

Luna, J. P., y C. Rovira Kaltwasser. (2014). The Right in Contemporary Latin America. A Framework for Analysis. En Juan Pablo Luna y C. Rovira Kaltwasser (Eds.), ***The Resilience of the Latin American Right*** (pp. 1-22). Baltimore, ee. uu.: Johns Hopkins University Press . [Links]

Madariaga, A., y C. Rovira Kaltwasser . (2020). Right-wing Moderation, Left-wing Inertia and Political Cartelisation in Post-Transition Chile. ***Journal of Latin American Studies***, ***52***(2), 343-371. [Links]

Middlebrook, K. J. (Ed.) (2000). ***Conservative Parties, the Right, and Democracy in Latin America***. Baltimore, ee. uu.: Johns Hopkins University Press . [Links]

Monestier, F. (2017). ***Formas de actuación política de las élites económicas. Argentina, Chile y Uruguay en perspectiva comparada*** (Tesis de doctorado). Departamento de Ciencia Política. Pontificia Universidad Católica de Chile. [Links]

Monestier, F., L. Nocetto , y F. Rosenblatt . (En prensa). Cabildo Abierto: oportunidades y desafíos para la construcción partidaria en un sistema de partidos institucionalizado. En: Verónica Pérez Bentancur y Juan Moraes (Eds.), ***De la estabilidad al equilibrio inestable: elecciones y comportamiento electoral***. Montevideo, Uruguay: Departamento de Ciencia Política, fcs-udelar. [Links]

Monestier, F., R. Piñeiro , y F. Rosenblatt . (2019). ***Types of Democratic Capture in Latin America***. Berlín, Alemania: Fundación Friedrich Ebert. [Links]

Mudde, C. (2007). ***Populist Radical Right Parties in Europe***. Cambridge, United Kingdom; New York, ee. uu.: Cambridge University Press . [Links]

Mudde, C, y C. Rovira Kaltwasser . (2017). ***Populism: A Very Short Introduction***. New York, ee. uu.: Oxford University Press. [Links]

Niedzwiecki, S., y J. Pribble . (2017). Social Policies and Center-Right Governments in Argentina and Chile. ***Latin American Politics and Society***, ***59***(3): 72-97. [Links]

Ondetti, G. (2021). ***Property Threats and the Politics of Anti-Statism: The Historical Roots of Contemporary Tax Systems in Latin America***. New York, ee. uu.: Cambridge University Press . [Links]

Panebianco, A. (1988). ***Political Parties: Organization and Power***. New York, ee. uu.: Cambridge University Press . [Links]

Pérez, G. (2017). El enigma populista. Gino Germani: orígenes y actualidad de la sociología política argentina. En Gabriel Vommaro y Mariana Gené (Eds.), ***La vida social del mundo político. Investigaciones recientes en sociología política*** (pp. 263-291). Los Polvorines, Argentina: Ediciones ungs. [Links]

Pignataro, A, y I. Treminio . (2019). Reto económico, valores y religión en las elecciones nacionales de Costa Rica (2018). ***Revista de Ciencia Política***, ***39***(2), 239-264. [Links]

Rosenblatt, F. (2018). ***Party Vibrancy and Democracy in Latin America***. New York, ee. uu.: Oxford University Press . [Links]

Schneider, B. R. (2004). ***Business Politics and the State in Twentieth-Century Latin America***. New York, ee. uu.: Cambridge University Press . [Links]

Shadlen, K. C. (2017). ***Coalitions and Compliance: The Political Economy of Pharmaceutical Patents in Latin America***. Oxford, Reino Unido: Oxford University Press. [Links]

Smith, A. E. (2019). ***Religion and Brazilian Democracy: Mobilizing the People of God***. New York, ee. uu.: Cambridge University Press . [Links]

Svampa, M. (2019). ***Neo-Extractivism in Latin America Socio-Environmental Conflicts, the Territorial Turn, and New Political Narratives***. New York, ee. uu.: Cambridge University Press . [Links]

Vommaro, G. (2017). ***La larga marcha de cambiemos: la construcción silenciosa de un proyecto de poder***. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores. [Links]

Vommaro, G. (2019). De la construcción partidaria al gobierno: pro-Cambiemos y los límites del 'giro a la derecha' en Argentina. ***Colombia Internacional***, ***99***(99), 91-120. [Links]

Vommaro, G., y S. Morresi . (2015). ***Hagamos equipo. pro y la construcción de la nueva derecha en Argentina***. Los Polvorines, Argentina: Ediciones de la Universidad Nacional de General Sarmiento. [Links]

Ziblatt, D. (2017). ***Conservative Parties and the Birth of Modern Democracy in Europe***. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press. [Links]

DEBATE/LA ELECCIÓN DE CASTILLO EN PERÚ CONFIRMA LA CRISIS DE LA POLÍTICA TRADICIONAL LATINOAMERICANA

Las elecciones en Perú muestran que Latinoamérica rechaza cada vez más la política tradicional, optando por candidatos marginales al sistema
Democracia Abierta
https://www.opendemocracy.net/es/eleccion-pedro-castillo-peru-confirma-crisis-politica-tradicional-latinoamericana/?utm_campaign=Newsletter%20dA%20%2811%2F06%2F2021%20%29%20%28X23FQM%29&utm_medium=email&utm_source=Newsletter%3A%20democraciaAbierta%20Brasil&_ke=eyJrbF9jb21wYW55X2lkIjogIllqQ1l3bSIsICJrbF9lbWFpbCI6ICJzYWxhemFyLnJvYmluc29uQGdtYWlsLmNvbSJ9

Aunque la elección del líder sindical, Pedro Castillo, para la presidencia de Perú pueda significar una contundente derrota para la extrema derecha en América Latina, también es indicativa de una fragmentación política que asola la región en los últimos años.

Tras un recuento que tardó más de dos días, el candidato del partido socialista Perú Libre superó a la candidata derechista Keiko Fujimori, hija y heredera política del exdictador Alberto Fujimori, con un ajustadísimo 50,2% de los votos.

Castillo, a pesar de ser un candidato de la izquierda, es también un político de ideas muy conservadoras en lo social. Él es un outsider de provincias que carece de experiencia política, y encarna una creciente opción política entre latinoamericanos, que tienden cada vez más a votar no por un partido o una ideología específica, sino en contra de la política tradicional o contra el establishment.

Castillo se enfrentaba a Keiko Fujimori, cuya familia ha dominado el escenario político de Perú desde principios de los 90. Keiko ya actuó como primera dama del gobierno de su padre a los 19 años, y claramente representa la política tradicional y urbana.

La disputa entre dos extremos en la segunda vuelta ya es el resultado de una primera vuelta marcada por una enorme fragmentación. Con 18 candidatos a la presidencia, los peruanos vieron sus votos diluirse, de forma que Castillo quedó en primero con menos de 20% del total, seguido de Fujimori con 13%.

De alguna manera, estas elecciones hicieron que una mayoría de peruanos se decidieran a votar por algo totalmente nuevo a lo que ya conocían, derrotando, aunque por un escasísimo margen, no solo a la derecha ascendente en la región – como ocurrió finalmente con la elección de Guillermo Lasso en Ecuador en abril – sino derrotando también a los partidos tradicionales. Años de corrupción y mala praxis política han llevado a un creciente desencanto con los políticos de siempre, y ello abre la puerta a la llegada de outsiders.

¿Quién es Castillo?
Maestro de la secundaria de la provincia andina de Chota, Castillo representa una izquierda rural y provinciana, muy diferente a los movimientos progresistas urbanos vistos en Lima u otras capitales de América Latina. Castillo es partidario de obligar a las empresas mineras y a otras industrias extractivas a que inviertan parte de sus beneficios en el país. También propone sustituir la constitución del gobierno de Alberto Fujimori, pero es contrario a los derechos sociales que habitualmente defienden los progresistas, como la despenalización del aborto y el matrimonio entre personas del mismo sexo – algo que tiende a quedar fuera de la agenda política de las regiones menos urbanas de América Latina.

Con la victoria de Castillo frente al bloque de la derecha, los peruanos vivirán tiempos de intensa polarización

Sin embargo, durante las ocho semanas entre las dos vueltas electorales, Castillo supo tejer alianzas entre las fuerzas de izquierda, prometiendo “defender los derechos humanos de todos los peruanos y peruanas” en un acuerdo político con la excandidata Veronika Mendoza. De esa manera, Castillo enfocó su campaña electoral en los últimos dos meses en cuestiones económicas y de bienestar social, como la promesa de impulsar un sistema público de pensiones.

Frente a la campaña neoliberal de Fujimori, que acusó a Castillo de querer implantar un régimen comunista, el líder sindical firmó acuerdos políticos en los que se compromete a proteger las instituciones y la democracia del país, además de respetar la propiedad y las empresas privadas.

En cualquier caso, con la victoria de Castillo frente al bloque de la derecha, los peruanos vivirán tiempos de intensa polarización. El nuevo presidente tendrá enfrente a un Congreso muy fragmentado, que promete atar las manos de Castillo durante su mandato, un congreso que además es muy inexperimentado, puesto que menos del 10% de los parlamentarios ahora electos tienen experiencia legislativa previa.

¿Rechazo de la política tradicional en América Latina?
El sorprendente resultado de las elecciones presidenciales en Perú llega tras una contundente derrota de los partidos tradicionales en Chile. A mediados de mayo, los chilenos fueron a las urnas para elegir, no solo a gobernadores y alcaldes, sino a los 155 representantes que escribirán una nueva constitución – y un tercio de esos representantes resultaron ser independientes, ajenos a los partidos tradicionales. Una vez más, los latinoamericanos usaron su poder de voto para mostrar su insatisfacción con las élites y el sistema político.

Los viejos problemas irresueltos por la izquierda o la derecha siguen lastrando el futuro de nuestras frágiles democracias

A pesar de la victoria del exbanquero neoliberal Lasso en Ecuador, los ecuatorianos también demostraron que quieren algo nuevo al llevar el líder indígena Yaku Pérez, otro outsider no capitalino, a un empate técnico en el segundo lugar de la primera vuelta. Para muchos, hubo una colusión entre las élites políticas, incluido el candidato izquierdista de Rafael Correa, Andrés Arauz, para promover un cierto fraude en las elecciones al negarse a un recuento de votos ante las múltiples irregularidades denunciadas, y llevar a Lasso a la segunda vuelta con Arauz.

En Colombia, donde se realizarán elecciones presidenciales en mayo de 2022, los ciudadanos vienen demostrando, en la calle y en las encuestas, su profunda insatisfacción con la política tradicional. Los últimos sondeos muestran que el 25% de los colombianos optan por “ninguno” de los precandidatos actuales y el 11% afirma que votará en blanco. Combinados, los votos en blanco y “ninguno”, superan con creces el 25% que votarían por el senador progresista Gustavo Petro si las elecciones se dieran hoy, según la misma encuesta.

Sin embargo, al parecer Brasil tomará el camino contrario, luego de rechazar la política tradicional a través del ultraderechista Jair Bolsonaro en 2018 (un diputado marginal que hizo una campaña antisistema a pesar de haber estado casi 30 años en la Cámara de Diputados). Hartos del desastre político que trajo al país el haber elegido a un extremista, los brasileños se decantan ahora por el expresidente de centro-izquierda Luiz Inácio Lula da Silva en las encuestas de intención de voto para las elecciones de octubre de 2022. Como ocurrió con Donald Trump en Estados Unidos, todo parece indicar que los ciudadanos quieren volver a lo de siempre después de experimentar el desastre de la ‘desconocida’ derecha anti-establishment.

Pero hoy la política en Brasil, como en América Latina en general, es impredecible. Los viejos problemas irresueltos por la izquierda o la derecha siguen lastrando el futuro de nuestras frágiles democracias que, en medio de una atmósfera económica, social y política ciertamente tormentosa, están a merced del viento que más sople.

LA AGONÍA DE LA ARGENTINA BLANCA

x Ezequiel Adamovsky

https://www.lahaine.org/mundo.php/la-agonia-de-la-argentina

En una reunión con el primer ministro español, el presidente Alberto Fernández repitió el viejo adagio: "los argentinos descendemos de los barcos"

Argentina es uno de los pocos de la región que construyó un imaginario blanco y europeo. El mito sigue vigente pese a las voces de lo no-blanco, lo indígena, lo afro, lo mestizo y lo moreno que se las arreglan para plantear disidencias, abrir debates y construir narrativas de unidad que giren en torno a la mezcla.

El video copó los noticieros, interrumpió conversaciones y llenó de memes las redes sociales. Una frase de Alberto Fernández mostró las ambivalencias y tensiones del perfil étnico-racial de la Argentina. El presidente se permitió repetir en un discurso el viejo adagio sobre los argentinos que "descienden de los barcos". Y lo hizo en una de sus formulaciones más desagradables. Frente al Primer Ministro español, buscando fortalecer lazos de fraternidad, dijo: "los mexicanos salieron de los indios, los brasileros salieron de la selva, pero nosotros los argentinos llegamos de los barcos, y eran barcos que venían de allí, de Europa, y así construimos nuestra sociedad". Nada menos.

La formulación no es nueva en boca de mandatarios: Macri había dicho algo parecido, también el contexto de buscar capitales y alianzas comerciales con el Viejo Continente. Lo de Fernández es un buen recordatorio de que el mito de la Argentina blanca y europea nos habita a (casi) todos. Aunque suela tenerlo más a flor de piel, no es un problema sólo de la derecha. Los peronistas están lejos de ser inmunes al respecto.

Es probable que, puestos a reflexionar un momento, ni Fernández ni Macri puedan o quieran sostener sus afirmaciones. El primero ya se disculpó por Twitter, pero es posible que incluso el segundo reconozca, si se lo cuestionamos, que este país no estuvo hecho solamente por inmigrantes europeos y, por tanto, que no les pertenece prioritariamente a sus descendientes. Porque eso es lo que la frase lleva implícito: que en la Argentina puede haber gente de otros orígenes, claro, pero que los verdadera y prioritariamente argentinos son los de ascendencia europea. Los demás son invitados o argentinos de segunda.

El hecho de que esa visión salga de sus labios es síntoma de que el presupuesto sigue teniendo un lugar dominante en nuestra sociedad. No hacen falta análisis demasiado sutiles para constatarlo. Nuestra prensa está repleta de alusiones francamente racistas sobre "conurbanos africanizados", dirigentes a los que se nombra "caciques" para desacreditarlos, conflictos por tierras en los que se enfrenta algún pueblo originario con "la gente" o "los vecinos". Para no mencionar los insultos contra "los negros" que se permiten con total impunidad periodistas, algunos dirigentes y miles de personas en las cloacas de las redes sociales.

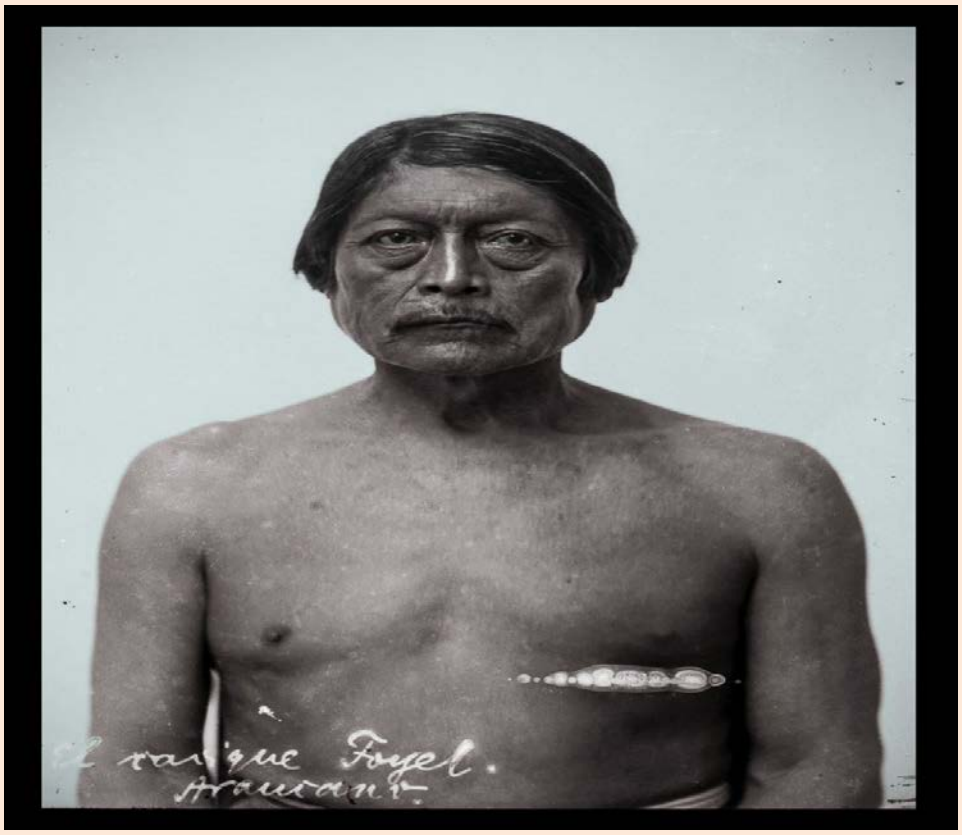
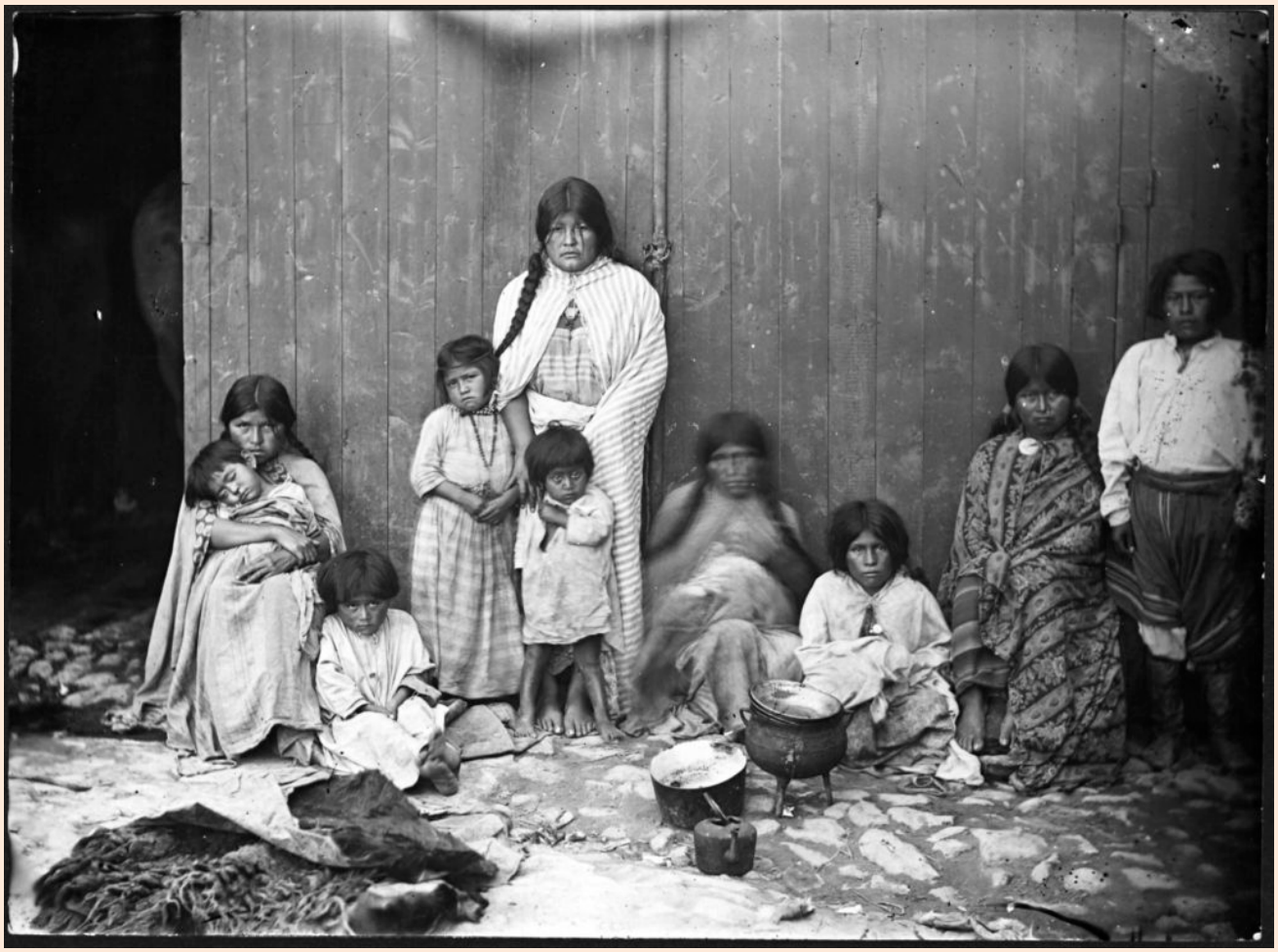


Foto del cacique Foyel tomada durante su cautiverio en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata.

Argentina es uno de los poquísimos países latinoamericanos cuyas élites propusieron visiones del "nosotros" nacional que lo imaginaban exclusivamente blanco y europeo. La mayor parte de sus equivalentes en la región plantearon narrativas de unidad que giraron en torno de la mezcla. Se imaginaron como naciones "mestizas" (como México), "democracias raciales" (Brasil), "trigueñas" (Puerto Rico) o "café con leche" (Venezuela). El Estado argentino eligió, en cambio, proclamar que su población era blanca y europea y que toda mezcla posible había quedado sepultada bajo la portentosa inmigración de ultramar de fines del siglo XIX. Hay que decir, sin embargo, que fue siempre una idea que generó dudas y ansiedades. Las tenía Sarmiento cuando escribió ***Conflictos y armonías de razas en América*** (1883):

"¿Somos europeos? — ¡Tantas caras cobrizas nos desmienten!
¿Somos indígenas? — Sonrisas de desdén de nuestras blondas damas nos dan acaso la única respuesta.
¿Mixtos? — Nadie quiere serlo, y hay millares que ni americanos ni argentinos querrían ser llamados.
¿Somos Nación? — ¿Nación sin amalgama de materiales acumulados, sin ajuste ni cimiento?
¿Argentinos? — Hasta dónde y desde cuándo, bueno es darse cuenta de ello".

Pocos años después, intelectuales como José Ingenieros, en su caso de ideas bien progresistas, afirmaron que la amalgama que Sarmiento sospechaba incompleta estaba ya concluida y que se había formado ya una "raza argentina" que era perfectamente blanca y europea. Buena parte de la sociedad eligió creer en ese mito. Las personas cuyas ancestrías o aspectos físicos no se correspondían con ese ideal fueron empujadas a la invisibilidad, a los márgenes de la nación.



Una de las familias de los caciques Mapuche tomada durante su cautiverio en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata.

La realidad de su existencia, sin embargo, continuó ejerciendo presión sobre nuestra sociedad. De muchas maneras, la presencia de lo no-blanco, la existencia de lo indígena, de lo afro, de lo mestizo, de lo moreno, se las arregló para plantear sus disidencias. Fue una presencia espectral en la cultura oficial, pero bien real en la demografía y en la cultura popular durante todo el siglo XX. A veces atravesó la barrera de lo enunciable y consiguió hacerse sentir en el terreno político, pero fueron las menos.

Las cosas en este terreno vienen cambiando aceleradamente desde 2001. Entre los numerosos efectos de la profunda crisis de entonces, uno no menor fue que minó la solidez de los discursos blanqueadores. Cada año desde entonces hemos visto una progresiva conciencia, en los debates públicos, acerca del profundo racismo estructural que existe en el país y de la inadecuación del mito de la Argentina blanca y europea respecto de nuestra realidad como nación.

En la última década, el activismo afrodescendiente, de pueblos originarios y "marrón" se ganó un lugar de creciente importancia en una agenda pública también nutrida por muchas otras iniciativas anti-racistas del movimiento feminista y de otros movimientos sociales, de colectivos políticos y de académicos. El Estado argentino comenzó a dotarse de políticas que, por primera vez, están orientadas de manera explícita a combatir el racismo y a visibilizar la presencia de lo no-blanco como parte insoslayable de una nación de raigambres y colores múltiples. Esos avances, como es de esperar, están acompañados de reacciones de sectores sociales que no desean ver sus privilegios cuestionados. La colisión de esos dos impulsos es inevitable.

Paradójicamente, desde la asunción de Alberto Fernández –el mismo que acaba de pronunciar esa frase infortunada e inaceptable– las políticas anti-racistas ganaron un lugar que no habían tenido previamente. Por dar algunos ejemplos, se plasmaron en la creación de la Dirección Nacional de Equidad Étnico Racial, Migrantes y Refugiados (conducida por un referente afroargentino, Carlos Álvarez), de una Comisión Nacional para el Reconocimiento Histórico de la Comunidad Afroargentina y de una serie de campañas específicas del INADI.
Mientras se viralizaba el video, el Ministerio de Trabajo daba inicio a un inédito "Taller sobre perspectiva étnico-racial para sindicatos". La irónica coincidencia temporal es ilustrativa del momento en el que vivimos. Aunque esté en retroceso, el mito de la Argentina blanca y europea sigue siendo poderoso. Tanto como para hablar por las bocas más inesperadas

¿HUBO UNA FUGA DEL VIRUS EN EL LABORATORIO DE WUHAN?

Por **Jonathan Cook** | 12/06/2021 | Mentiras y medios

https://rebelion.org/hubo-una-fuga-del-virus-en-el-laboratorio-de-wuhan/

Fuentes: Counterpunch [Imagen CDC]

Traducido para Rebelión por Paco Muñoz de Bustillo

Desafortunadamente, una investigación no desvelará la verdad

Hace un año se descartó la idea de que el COVID-19 fuera producto de una fuga de un laboratorio de Wuhan (situado a corta distancia del mercado de productos frescos al que se suele atribuir la fuente del virus), al considerarla una teoría descabellada que solo defendían Donald Trump, QAnon y los halcones de la derecha deseosos de aumentar peligrosamente la tensión con China.

Ahora, tras todo un año sin que los medios de comunicación y la comunidad científica volvieran a hablar de la teoría de la fuga, el presidente Joe Biden ha anunciado el inicio de una investigación para evaluar su credibilidad. Y, como consecuencia, lo que hasta hace pocos días era considerado como una conspiración desquiciada de la derecha está siendo ampliamente difundido y tomado en serio por los liberales.

Los medios de comunicación están publicando artículos destacados en los que se preguntan si la pandemia que ha matado a tantas personas y destrozado las vidas de muchas más puede achacarse a la arrogancia y la interferencia humanas en vez de a una causa natural.

Durante muchos años los científicos que trabajan en laboratorios como el de Wuhan han desarrollado experimentos tipo Frankenstein con virus. Han modificado agentes infecciosos naturales –que suelen encontrarse en animales como las ratas o los murciélagos– para intentar predecir cómo podrían evolucionar los virus, especialmente los coronavirus, en el peor de los casos. En teoría, su intención era conseguir que la humanidad partiera con cierta ventaja en caso de una nueva pandemia, y preparar estrategias y vacunas por adelantado para superarla.

Se sabe que otros virus han escapado de laboratorios como el de Wuhan en muchas ocasiones. Y ahora existen informes, que China rechaza, que afirman que algunos trabajadores de Wuhan enfermaron a finales de 2019, poco antes de que el COVID-19 saltara a la escena mundial. ¿Es posible que un nuevo coronavirus producto de la manipulación humana se fugara del laboratorio y se extendiera por el mundo?

Sin interés por la verdad

Y aquí llegamos a la parte complicada. Porque no parece que ninguna de las personas situadas en una posición que permita responder a esa pregunta tenga interés en descubrir la verdad (o al menos en que el resto de nosotros conozca la verdad). Ni China, ni los legisladores estadounidenses, ni la Organización Mundial de la Salud (OMS), ni los grandes medios de comunicación.

Lo único que podemos afirmar con seguridad es esto: las explicaciones que nos han dado durante los últimos 15 meses sobre los orígenes del covid han sido manipuladas y lo siguen siendo. Solo nos han contado aquello que conviene a poderosos intereses políticos, científicos y comerciales.

Ahora sabemos que hace un año nos hicieron creer que la idea de una fuga de laboratorio era una fantasía sin sentido o un producto de la sinofobia, cuando no era evidentemente ni una cosa ni la otra. Y ahora deberíamos entender que, aunque la historia haya dado un giro de 180 grados, seguimos siendo engañados. Nada de lo que la Administración estadounidense o los grandes medios nos contaron o nos cuentan ahora sobre los orígenes del virus es digno de fiar.

Ninguna de las personas que ostentan el poder quiere llegar al fondo de esta historia, sino todo lo contrario. Si llegáramos a comprender sus implicaciones, la historia tendría el potencial no solo de desacreditar por completo a las élites políticas, científicas y mediáticas occidentales, sino incluso de cuestionar toda la base ideológica que sustenta al poder.

Esa es la razón por la cual lo que está sucediendo no es un intento de hallar la verdad de acontecido el año pasado, sino una apuesta desesperada de esas mismas élites para continuar controlando nuestra percepción del suceso. Las audiencias occidentales están siendo sometidas a una continua operación psicológica por parte de las autoridades que les representan.

Experimentos con virus

El año pasado, lo más prudente para las instituciones políticas y científicas occidentales fue promover la idea de que un animal salvaje, como el murciélago, introdujo el COVID-19 en la población humana. Es decir, no se podía culpar a nadie. La otra opción era responsabilizar a China por la fuga del laboratorio, como intentó hacer Trump.

Pero había una razón muy poderosa por la cual la mayoría de los legisladores de EE.UU. no quería avanzar por ese camino. Y tenía poco que ver con su interés por frenar las teorías de la conspiración o evitar tensiones innecesarias con una China poseedora de armas nucleares.

Nicholas Wade, un autor que solía escribir artículos científicos para el ***New York Times***, publicó en mayo una investigación detallada explicando las razones por las que la hipótesis de una fuga de laboratorio tenía una fuerte base científica, en la que citaba a algunos de los más destacados virólogos del mundo.

Pero Wade también subrayó un problema mucho más grave para las élites de Estados Unidos: según parece, antes de que se produjera el primer brote de covid el laboratorio de Wuhan estaba cooperando en sus experimentos virales con las instituciones científicas estadounidenses y con funcionarios de la OMS, en lo que se conoce en la jerga científica como una investigación de “ganancia de función”.

Los experimentos de ganancia de función fueron interrumpidos durante el segundo mandato de Obama, precisamente por el riesgo de que alguna mutación de un virus manipulado por los humanos escapara y creara una pandemia. Pero con la llegada de Trump al poder las autoridades de EE.UU. restablecieron el programa y financiaron los trabajos realizados en el laboratorio de Wuhan a través de una organización médica con sede en EE.UU. llamada EcoHealth Alliance.

Según se ha informado, las autoridades estadounidenses que más presionaron para continuar con estas investigaciones fueron el Dr. Anthony Fauci –sí, el principal asesor médico del presidente y funcionario responsable de contener el insensato manejo de la pandemia de Trump. Si la teoría de la fuga del laboratorio es cierta, el salvador de la pandemia en Estados Unidos podría haber sido en realidad uno de sus principales instigadores.

Y para rematar, resulta que también estaban implicados altos funcionarios de la OMS, que habían desempeñado un importante papel en la investigación de ganancia de función a través de grupos como EcoHealth.

Conspiración para el engaño

Esta parece ser la verdadera razón por la cual las instituciones médicas, políticas y mediáticas occidentales reprimieron con tanta agresividad la teoría de la fuga de laboratorio el año pasado, sin intentar evaluar ni investigar dicha teoría. No por sentirse obligados por la verdad o preocupados por incitaciones racistas contra los chinos. Fue única y exclusivamente por su propio interés.

Por si alguien tuviera alguna duda consideremos lo siguiente: la OMS nombró a Peter Daszak (presidente de EcoHealth Alliance, el mismo grupo que supuestamente financiaba las investigaciones de ganancia de función en Wuhan en nombre de EE.UU.) para investigar la teoría de la fuga del virus y ser portavoz de la OMS sobre esa materia. Decir que Daszak tenía un conflicto de intereses sería subestimar tremendamente el problema.

Es evidente que esta persona descartó categóricamente cualquier posibilidad de que se hubiera producido una fuga del virus y no es de extrañar que continúe dirigiendo la atención del público hacia el mercado de Wuhan.

Los principales medios de información no solo han sido tremendamente negligentes a la hora de cubrir la noticia con cierta profundidad sino que continúan confabulándose para engañar a su público –y barrer esos indignantes conflictos de intereses bajo la alfombra–, según explica bien este artículo publicado por la BBC el último fin de semana de mayo.

Se supone que la BBC sopesa los dos posibles relatos sobre los orígenes del covid, pero no menciona ninguno de los explosivos descubrimientos de Wade, incluyendo el del rol potencial de la financiación estadounidense en las investigaciones de ganancia de función en Wuhan. Se cita tanto a Fauci como a Daszak, pero más como a comentaristas imparciales que como figuras que tienen mucho que perder si se realiza una investigación seria de lo ocurrido en el laboratorio de Wuhan.

Dentro de este contexto los acontecimientos de los últimos 15 meses se parecen mucho a una cortina de humo preventiva: un deseo de evitar que se destape la verdad porque, si hubo una fuga del laboratorio, amenazaría la credibilidad de las mismas estructuras de autoridad sobre las que descansa el poder de las élites occidentales.

Apagón mediático

¿Entonces por qué, tras el afanosamente impuesto apagón informativo del pasado año, Biden, los medios corporativos y las instituciones científicas salen de repente con la posibilidad de una fuga del laboratorio chino?

La respuesta parece clara: porque el artículo de Nicholas Wade, en concreto, ha abierto de golpe la hipótesis de la fuga del laboratorio, considerada cerrada. Los científicos que hasta ahora temían verse asociados con Trump o con una “teoría de la conspiración” han alzado finalmente la voz. El gato ya no está encerrado.

O, como informaba el ***Financial Times*** sobre el nuevo relato oficial, “el factor desencadenante ha sido un giro de los científicos que tuvieron miedo de ayudar a Trump antes de la elección presidencial o de provocar el enfado de influyentes científicos que habían rechazado dicha teoría”.

Recientemente la revista ***Science*** subió las apuestas al publicar una carta de 18 prominentes científicos en la que afirmaban que las hipótesis de la fuga del laboratorio y la del virus de origen animal eran igualmente “viables” y que la investigación preliminar de la OMS no había otorgado una “consideración equilibrada” a ambas, una manera educada de sugerir que la investigación de la OMS fue un engaño.

Así que ahora la administración Biden echa mano del plan B: la limitación de daños. El presidente de EE.UU., las instituciones médicas y los grandes medios de comunicación están planteando la posibilidad de una fuga del laboratorio de Wuhan, pero han excluido todas las evidencias desenterradas por Wade –y otros– que implicarían a Fauci y a la élite política estadounidense en dicha fuga, si es que se produjo. Mientras tanto, Fauci y sus defensores han enturbiado las aguas de forma preventiva al tratar de redefinir lo que constituye ganancia de función.

El creciente clamor en las redes sociales, en gran parte provocado por la investigación de Wade, es una de las principales razones por las que Biden y los medios de comunicación se han visto forzados a abordar la teoría de la fuga del laboratorio, que previamente habían descartado. Y, sin embargo, las revelaciones de Wade acerca de las implicaciones de EE.UU. y la OMS en la investigación de ganancia de función –y su potencial complicidad en una fuga del laboratorio y su subsecuente encubrimiento– están ausentes en todas las informaciones periodísticas.

Táctica de evasión

La supuesta investigación de Biden pretende ser una maniobra evasiva. Permite mostrar que la Administración se ha tomado en serio la búsqueda de la verdad cuando no es nada parecido. Relaja la presión sobre los grandes medios de comunicación que, de otro modo, tendrían que ponerse manos a la obra para desvelar ellos mismos la verdad. Al centrarse exclusivamente en la teoría de la fuga del laboratorio, desvía la atención de la potencial implicación de EE.UU. y la OMS en dicha fuga y ensombrece los esfuerzos de otros científicos críticos que plantean dicha implicación. Y la inevitable lentitud de la investigación aprovecha la fatiga producida por las noticias sobre el covid en las audiencias occidentales cuando estas empiezan a superar las sombras de la pandemia.

La Administración Biden tiene la esperanza de que el interés del público por esta historia se desvanezca rápidamente y que los medios corporativos puedan sacarlo de su radar. En cualquier caso, lo más probable es que los resultados de la investigación sean no concluyentes, para evitar un duelo de relatos explicativos con China.

Pero, aunque la investigación se vea obligada a señalar con el dedo a los chinos, la Administración Biden sabe que los grandes medios de comunicación occidentales, de probada lealtad, publicarán sus acusaciones contra China como si fueran un hecho probado, al igual que ocultaron lealmente cualquier consideración sobre una posible fuga de laboratorio hasta que se vieron forzados a hacerlo estos últimos días.

La ilusión de la verdad

Lo ocurrido en Wuhan nos permite comprender con mayor claridad el modo en que las élites ejercen su poder de convicción sobre nosotros, con el fin de controlar lo que pensamos o, incluso, lo que somos capaces de pensar. Tienen la capacidad de retorcer cualquier relato en beneficio propio.

En los cálculos de las élites occidentales la verdad es poco relevante. Lo más importante es mantener la ilusión de la verdad. Es vital que sigamos creyendo que nuestros dirigentes gobiernan en pro de un interés superior; que el sistema occidental, a pesar de todos sus fallos, es el que mejor gestiona nuestras vidas económicas y políticas; y que estamos en la senda hacia el progreso, aunque a veces esta sea escabrosa.

El trabajo de mantener la ilusión de la verdad recae en las grandes corporaciones mediáticas. Ahora su papel es el de sumergirnos en un largo y animado debate –aunque cuidadosamente delimitado y en último término no concluyente– sobre si el covid surgió de manera natural o fue una fuga del laboratorio de Wuhan.

La labor de los medios de comunicación es dirigir sin contratiempos la transición desde la incuestionable certeza del pasado año –que la pandemia era de origen animal– hasta un panorama más confuso que incluye la posibilidad de que la aparición del virus sea responsabilidad humana, especialmente china. Es asegurase de que no sintamos ninguna disonancia cognitiva a pesar de que la teoría considerada imposible por los expertos hace apenas semanas sea, de repente, perfectamente posible, aunque nada haya cambiado materialmente entre tanto.

Lo fundamental para las instituciones políticas, mediáticas y científicas es que no nos planteemos cuestiones más profundas:

- ¿Cómo es posible que los presuntamente escépticos, polémicos y estridentes medios de comunicación volvieran a expresarse mayoritariamente con una sola y acrítica voz en un tema tan vital durante más de un año sobre los orígenes del covid?
- ¿Cómo es que el consenso mediático no ha sido quebrantado por una gran organización periodística con muchos recursos, sino por un solo autor científico, que colabora de forma independiente con una revista científica relativamente desconocida?
- ¿Por qué todos los destacados científicos que ahora están dispuestos a cuestionar el relato impuesto sobre el origen animal del covid permanecieron en silencio tanto tiempo sin plantear la hipótesis igualmente creíble de una fuga de laboratorio?
- Y, lo que es más importante de todo, ¿por qué deberíamos creer que las instituciones científicas, políticas y mediáticas tienen ahora interés en contarnos la verdad, o en asegurar nuestro bienestar, cuando han demostrado haber mentido repetidamente o haber permanecido en silencio sobre cuestiones incluso más graves y durante periodos mucho más largos, como las diversas catástrofes ecológicas que nos han caído encima desde la década de los 50?

Intereses de clase

Todas estas cuestiones –y sus respuestas– serán obviadas por quienes necesitan creer que nuestros gobernantes son competentes y morales y que buscan el bien común y no sus propios intereses estrechos y egoístas, o los de su clase o grupo profesional.

Los científicos defieren servilmente a la comunidad científica porque esa misma comunidad es la que supervisa un sistema en el que sus miembros son recompensados con fondos para la investigación, oportunidades de empleo y promociones profesionales. Y porque los científicos carecen de incentivos para cuestionar o sacar a la luz los fallos de sus propias instituciones o para aumentar el escepticismo del público hacia la ciencia y los científicos.

Del mismo modo, los periodistas trabajan para un puñado de corporaciones mediáticas propiedad de multimillonarios que desean mantener la fe del público en la “benevolencia” de las estructuras de poder que

recompensan a los multimillonarios por su supuesto genio y su capacidad para mejorar las vidas del resto de nosotros. Las corporaciones mediáticas no tienen ningún interés en que el público se cuestione si son un medio neutral que canaliza información hacia la gente común o si su objetivo es mantener el statu quo que beneficia a una élite muy reducida.

Y los políticos tienen abundantes razones para continuar convenciéndonos de que representan nuestros intereses y no los de sus donantes multimillonarios, cuyas corporaciones y publicaciones fácilmente pueden destruir su carrera.

A lo que nos enfrentamos es a una camarilla de clases profesionales dispuestas a hacer todo lo que pueden para preservar sus propios intereses y los intereses del sistema que les recompensa. Y eso requiere arduos esfuerzos por su parte para que no nos demos cuenta de que las decisiones políticas se toman principalmente por la codicia y las ansias de estatus, no por el bien común o por la preocupación por la verdad y la transparencia.

Esa es la razón por la que nunca sabremos realmente lo que ocurrió en Wuhan. Mantener la ilusión de la verdad seguirá estando por encima del descubrimiento de la verdad. Y por eso estamos condenados a seguir metiendo la pata. Como sin duda alguna atestiguará la próxima pandemia.

Jonathan Cook ganó el Premio Especial de Periodismo Martha Gellhorn. Entre sus libros destacan **"*Israel and the Clash of Civilisations: Iraq, Iran and the Plan to Remake the Middle* East"** (Pluto Press) y "Disappearing Palestine: Israel's Experiments in Human Despair" (Zed Books). Su página web es:www.jonathan-cook.net

Fuente: https://www.counterpunch.org/2021/06/02/was-there-a-wuhan-lab-leak-why-an-inquiry-wont-dig-out-the-truth/

El presente artículo puede reproducirse libremente siempre que se respete su integridad y se nombre a su autor, a su traductor y a Rebelión como fuente de la traducción

LA ISLA DE LOS ANCIANOS —

Abraham Jiménez Enoa

Un pueblo de viejitos caminantes que se mueven en masa de madrugada, a comprar lo que pueden para sobrevivir lo que les queda de vida. Un pueblo en el que se nace, se crece y se migra.
https://gatopardo.com/opinion/cuba-es-la-isla-de-los-ancianos/ https://gatopardo.com/opinion/cuba-es-la-isla-de-los-ancianos/

> Los jóvenes cubanos sólo piensan en irse. No tienen otra cosa en la cabeza. Irse, largarse, darle la espalda a una situación invivible, de ataque de ansiedad. Quieren salir y dejar de padecer. Las consecuencias son evidentes al caminar por la calle. Imagínense andar un país donde sólo hay ancianos, viejitos machacados por la vida que caminan despacio, sin apuro, porque ya la vida les dio y les quitó, digo, porque ya Cuba les dio y les quitó todo lo que iban a tener. Esos viejitos se levantan de madrugada para poder comprar uno o dos panes para el desayuno. Tienen que hacerlo a esa hora porque no podría ser a ninguna otra. En Cuba, dada la grave situación de escasez y desabastecimiento, hay que madrugar para encontrar comida en las

tiendas, en los mercados, en los agros. Cuando sale el sol ya es tarde, a esa hora lo poco que se puso en las tarimas, estantes y vidrieras, ya se vendió a los que madrugaron. Así es con todo. Si quieres tener papel sanitario, madruga. Si quieres tener un muslito de pollo, madruga. Si quieres tener culeros desechables para el bebé, madruga. Si quieres comprar una colcha para limpiar el piso, detergente o jabón, madruga. No son lujos, sino necesidades básicas que implican dormir poco, sin que eso garantice cubrirlas todas.

A raíz de la pandemia el gobierno tiene impuesto un toque de queda que comienza a las nueve de la noche y acaba a las cinco de la madrugada, así que por las noches los cubanos se suben a los árboles, se esconden en pasillos, balcones y hasta alcantarillas. En las madrugadas pasan patrullas de policía velando una ciudad que parece vacía, pero que en realidad está repleta. La Habana no duerme. No duerme porque si lo hace no sobrevive. Hay que dejar de dormir para comer, para bañarse, para asearse, para tomarse una cerveza o un trago de ron. Una vez que las luces azules y rojas de las patrullas de policía se alejan, la gente en las ramas de los árboles puede acomodarse un poco, puede destapar las alcantarillas para respirar aire fresco y que se escape el tufo subterráneo que los envuelve, puede asomar las cabezas en los pasillos, en los balcones. Y a las cinco de la mañana, por fin, cuando termina el toque de queda, el premio al bajar de los árboles es, quizás, ser el primero en alguna de las enormes filas que se forman para comprar cualquier cosa.

El único lugar donde uno encuentra jóvenes en Cuba es en el aeropuerto. Hay que ir allí para verlos largarse en masa. Siempre está repleto de jóvenes y de ancianos que van a despedirlos entre lágrimas. Las lágrimas no son de tristeza, son de alivio. Los ancianos lloran al saber que a sus familiares está a punto de cambiarles la vida y que cuando mayores no tendrán que verse como ellos ahora, como personas solitarias y sin aliento.

Cuba es hoy uno de los países más envejecidos de toda América Latina. El 21.3 por ciento de su población tiene más de 60 años. Se estima que para el 2025, los ancianos ya serán el 25 por ciento del país. Si la isla sigue esta tendencia, se espera que para 2050 Cuba sea la novena nación más vieja de todo el mundo y habrá perdido uno de los 11 millones de habitantes que tiene hoy.

Cuba es la isla de los ancianos. Porque a ellos ya no les interesa o no tienen la fuerza para emprender un nuevo viaje en sus vidas. Es triste ver los hogares de ancianos repletos, salones y salones llenos de viejitos muy solos, con bastones, sentados en sillones. En el barrio donde crecí hay uno que me quedaba de camino al parque donde me conectaba a internet. Recuerden que no fue hasta 2015 que el internet llegó a Cuba y que hasta 2019, si los cubanos

queríamos conectarnos a la red, teníamos que ir a las pocas plazas públicas donde había antenas wifi, para navegar sentados en el contén de la acera, recostados en un poste de electricidad, bajo la lluvia, el sol o un árbol. Cada día, de regreso de ese parque al que iba a revisar mi mail, me quedaba sentado sobre un muro que había a un costado de ese hogar de ancianos. Me llamaba la atención que al contrario de los viejitos que veía siempre solos caminando en la calle o en la fila para comprar el periódico o vendiendo maní, ellos estaban siempre sonrientes, alegres, conversaban entre ellos. Afuera del hogar tenían un portal con una fila de sillones donde se sentaban a convivir y siempre había alguno que se quedaba dormido. A pocos metros de ese portal tenían una mesa con cuatro sillas donde jugaban dominó. Una vez me acerqué para hacerles una foto y una señora me dijo: “Si nos vas a retratar, que sea para que cuando mires esta foto veas en lo que te vas a convertir dentro de unos años. Muchacho, no pierdas tiempo mirando lo que pasó ya y no tiene solución”.

Desde ese día, cada vez que iba al parque, pasaba por el hogar de ancianos y me quedaba un rato hablando con ellos. A veces les llevaba lo que encontraba por el camino: dulces, latas de refresco, algún helado, pero sobre todo, los escuchaba. No hay nada como escuchar un anciano. No tener nada que jugarse en lo que les queda de vida, los hace verlo todo con frialdad y puntería certera.

No es que sea altruista, pero si me quedaba con ellos era porque me percaté que cuando yo llegaba se les alumbraban los rostros. Yo era un extraño para ellos, un joven, mientras que ellos pasaban los días ahí, ya sea porque sus familias los habían abandonado o enviado a ese lugar para que no se sintieran tan solos como en casa, donde nadie podía abrir un hueco en sus rutinas para acompañarlos. Sentí que cada vez que me asomaba en la verja del hogar, les cambiaba el día. “Es que sólo vemos viejos y más viejos, y para viejos ya estamos nosotros”, me dijo un hombre gentil que siempre llevaba una gorra de béisbol y con el que hablaba de cómo era ese deporte antes de 1959, cuando Cuba era profesional.

La señora que los atendía también era una anciana, pero en mejor estado físico, aunque en cualquier momento pasaría de ayudarlos a sentarse entre ellos. Los que les llevaban la comida en un camión cada día, por el mismo estilo, y los pocos viejitos que recibían visitas, eran también de ancianos. Entonces, ellos no se alegraban por los dulces o los refrescos o el helado que les llevaba, sino por mí.

Según, las últimas cifras, cada año se van de Cuba entre 40 000 y 44 000 personas, la mayoría de ellas son jóvenes. A eso hay que sumarle que si en 2020 nacieron en la isla 105 000 bebés,

fallecieron —descontando los menos de 200 muertos que dejó la pandemia— 111 000 cubanos. Es decir, en Cuba mueren más personas de las que nacen, una tendencia que el gobierno confirmó con preocupación y que se mantendrá durante los próximos años.

No se puede pensar en el futuro de un país si no hay quién lo construya, si no hay cimientos posibles. Han sido tantos años en los que el gobierno no ha escuchado al pueblo, que al no poder cambiar las cosas, no le ha quedado de otra que bajar la cabeza y envejecer en casa o marcharse. Los 62 años de dictadura castrista en Cuba están comenzando a cobrar las cuentas. Los Castro nos volvieron un pueblo de ancianos, un pueblo triste, desojado. Un pueblo de viejitos caminantes que se mueven en masa de madrugada a comprar lo que pueden para sobrevivir lo que les queda de vida. Un pueblo en el que se nace, se crece y se migra. Porque acá no hay comida, no hay medicinas y la gente no puede siquiera decir “esta boca es mía”, sin terminar en un calabozo, procesada por eso que el castrismo llama “diversionismo ideológico”, y que no es otra cosa que pensar diferente al gobierno, que pensar por la propia cabeza. Por eso, cuando salgo a la calle con mi hijo, la gente me mira como si fuéramos una rareza, y es que lo somos, pero en algún momento tanto él como yo también nos iremos. Y entones habrán dos jóvenes menos en esta isla de ancianos.

NO, LOS ARGENTINOS NO “BAJARON DE LOS BARCOS”.

https://www.facebook.com/ajplusespanol

Las polémicas declaraciones del presidente Alberto Fernández pusieron bajo la mira un mito nacional sostenido en la negación de las raíces ancestrales: Argentina no es un país sin indígenas ni un territorio sólo poblado por personas blancas.

Para Marcelo Musante, académico de la Red de Investigadores sobre Genocidio y Política Indígena en Argentina, "las imágenes que aún hoy se repiten, de que 'Argentina es un país sin indios' y de que 'todos los argentinos descendemos de los barcos' tienen que ver con discursos instalados para borrar a los pueblos indígenas”, según afirmó en entrevista para DW el año pasado.

Las consecuencias de invisibilizar a los pueblos originarios no se detienen en las “vergüenzas” ni en las críticas al presidente: "En esa construcción blanca y europea, los sujetos indígenas van a ser vistos como extranjeros en sus propios territorios" afirmó Musante.

El Instituto Nacional de Asuntos Indígenas de Argentina registra 38 pueblos indígenas con Personería Jurídica en el país:

Atacama

Chané

Charrúa

Chicha

Chorote

Chulupí

Comechingón

Corundí

Diaguita

Fiscara

Guaraní

Guaycurú

Huarpe

Iogys

Kollá

Kollá atacameño

Lule

Lule Vilela

Mapuche

Mapuche tehuelche

Mbya Guaraní

Moqoit

Ocloya

Omaguaca

Pilagá

Qom

Quechua

Ranquel

Sanavirón

Selk Nam

Tapiete

Tastil

Tehueche

Tilián

Toara

Tonokoté

Vilela

Wichi

CHOQUE DE ESCUELAS DE CUADROS, ENTRE EVISTAS Y CHOQUEHUANQUISTAS

La corriente del Vicepresidente apuesta por la formación de nuevos líderes. La línea de Morales se inclina por talleres para las autoridades elegidas.

Por Redacción Diario Pagina Siete

domingo, 13 de junio de 2021 · 05:04

Yolanda Mamani Cayo / La Paz

https://www.paginasiete.bo/nacional/2021/6/13/choque-de-escuelasde-cuadros-nuevos-lideres-al-interior-del-mas-298021.html?fbclid=IwAR0TNax6IBBZypRPXufasadHXnAcJNScphhzbOjhOyS6ambx7kqJ03T38Us

En el oficialismo se visibilizan dos “escuelas” de cuadros o liderazgos: la “choquehuanquista” y la “evista”. Mientras en la primera, impulsada por el vicepresidente David Choquehuanca, se apuesta por la formación de nuevos líderes para el Movimiento Al Socialismo (MAS), la línea del expresidente Evo Morales se inclina por dictar talleres de formación política para las autoridades elegidas que son del partido azul.

Dos analistas identifican que la escuela “evista” apunta a posicionar la imagen de Morales como el único candidato para las próximas elecciones nacionales, mientras que la escuela “choquehuanquista” apunta a mostrar el liderazgo de Choquehuanca como alternativa del oficialismo, junto con una generación de nuevos rostros en la política.

Las escuelas de Choquehuanca

La corriente que lidera el vicepresidente Choquehuanca trabaja en la formación de nuevos líderes, representantes jóvenes, que provengan de las organizaciones sociales y que se formen política e ideológicamente desde la Escuela de Formación de Líderes, una iniciativa que se maneja desde la Unidad de Gestión Social de la Vicepresidencia del Estado, según el diputado Rolando Cuéllar, del MAS.

“Es una necesidad que nace en esta nueva gestión de Gobierno con nuevos actores políticos. Va a tener una duración de dos años donde en cada semestre se avanzarán distintos temas y después de dos años se van a recibir con un diplomado. Es una oportunidad de formarse para que sean los futuros gobernadores, los futuros legisladores, concejales, ministros y directores de instituciones estatales”, informó Cuéllar.

Esta iniciativa ya fue lanzada en el oriente y occidente del país. El 21 de mayo, el vicepresidente David Choquehuanca inauguró en Warnes, Santa Cruz, la “Escuela de formación de cuadros”.

Posteriormente, el 4 de junio, Choquehuanca y el presidente Luis Arce inauguraron en la zona Santa Rosa de El Alto la “Escuela de Formación de Líderes y Lideresas para la Cultura de la Vida y la Paz”.

En el acto estuvieron presentes los dirigentes campesinos de las 20 provincias de La Paz, de la Federación Sindical de Campesinos Túpac Katari, de los Interculturales, Bartolinas, entre otros. En la ocasión, el Vicepresidente reiteró la necesidad de formar nuevos líderes.

“Con ellos vamos hacer respetar nuestra wiphala”, dijo el líder aymara y recalcó que la escuela de formación política es una iniciativa “en serio”, que se va a desarrollar por módulos en los que los jóvenes que sean elegidos por sus organizaciones tienen que asumir un compromiso consigo mismo, con su comunidad y “no tiene que hacer quedar mal a su comunidad”.

En el acto, la autoridad detalló que los que asistan a esta escuela llevarán materias como Modernidad y Descolonización, Historia y Procesos de Colonización, Historia Contemporánea de Bolivia y Descolonización, Sociología Jurídica e Historia de la Legislación Colonial y Republicana, Ética y Política en Procesos de Transformación Social, Filosofía Política; Economía Política, Economía Política, Educación y Filosofía de la Educación, Vivir Bien: Proyecto de Vida Alternativo a la Modernidad y al Capitalismo, Planificación Estratégica y Gestión Política.

La secretaria ejecutiva de la Confederación Sindical de Mujeres Interculturales de Bolivia, Angélica Ponce, informó a Página Siete que la organización que representa es parte de esta iniciativa que ha sido reestructurada en esta nueva gestión de Gobierno, y que se ajustó al proyecto de fortalecimiento político ideológico.

“Esta vez nos están tomando en cuenta a todas las organizaciones (…). Tenemos un porcentaje de mujeres que se van a capacitar en el liderazgo (…). Deben formarse nuevos líderes, y no así como la gran pelea que tenemos dentro del MAS: algunas cúpulas no más quieren permanecer todo el tiempo. Nosotros tenemos que ir renovando”, afirmó Ponce.

Evo en Potosí junto al gobernador Mamani, 28 de abril. Foto:@evoespueblo

La línea evista

La otra escuela de cuadros o líderes que se identifica en el MAS es la que impulsa el evismo, a través del entorno más cercano a Morales, con exautoridades como Juan Ramón Quintana, exministro de la Presidencia. Se tratan de talleres de formación política, dirigidos a las autoridades elegidas.

Estos talleres, que empezaron después de las elecciones subnacionales, se realizaron ya en distintos departamentos, como Santa Cruz, Cochabamba, Potosí, La Paz y Oruro. En esas actividades participan Morales, Quintana y también otras figuras.

En esos encuentros, entre los principales temas que se abordan están la retórica del “golpe de Estado”, la “guerra” permanente contra “la derecha”, el presunto afán de la oposición de generar inestabilidad política con ayuda del “imperio”.

El 26 de abril, Morales y Quintana participaron en un taller de fortalecimiento político y gestión pública con asambleístas de La Paz. Quintana hizo hincapié en la retórica del "golpe de Estado" y el rol –desde su perspectiva– de la oposición boliviana, a la que acusó de buscar a Estados Unidos para "intervenir" Bolivia.

"Esa comisión de la derecha de la Asamblea Legislativa que ha ido a Estados Unidos está en guerra porque han ido a entregarse para pedir la agresión contra nuestro pueblo (…), van a hablar con autoridades que están esperando solicitudes para intervenir Bolivia. Lo mismo ocurrió con la anterior Asamblea Legislativa que iban a Estados Unidos a solicitar la intervención para que Evo no fuera candidato en 2019", dijo Quintana.

Evo en un taller de formación, en Oruro, 21 de mayo. Foto:@evoespueblo

El 14 de abril, en un taller de Gestión pública con asambleístas de Cochabamba, Quintana dijo: "Cuando hay algunos compañeros que dicen 'el Evo ya tiene que irse, los exministros tienen que irse' (…) simplemente están haciendo lo que la derecha quiere que se haga".

El 21 de mayo, Morales participó en un "taller de formación política" con asambleístas y autoridades municipales del departamento de Oruro. "El debate permanente y la formación política son muy importantes para el fortalecimiento y unidad de nuestro instrumento político", tuiteó entonces Morales.

Omar Aguilar, exsenador y disidente del MAS, afirma que, en la corriente de Morales, el exministro Quintana busca posicionar la imagen del expresidente como el único líder del MAS, para que sólo él sea ratificado como candidato en las próximas elecciones nacionales.

El analista político Pedro Portugal coincide con Aguilar sobre los objetivos políticos del evismo, pero también analiza el nuevo rol del vicepresidente y líder aymara, David Choquehuanca, que se presenta – según su perspectiva – como el único antagonista en el MAS, que no tiene un rol de sumisión y se muestra como un símbolo indígena, diferente del de Morales.

Pedro Portugal: "Los indígenas quieren participar en el Estado"

En el MAS, como en el MNR, surgieron como partidos con gran entusiasmo y un apoyo bastante importante de la población. El MNR, que no estaba sustentado por una doctrina coherente, no pudo cumplir los objetivos de transformación de la sociedad. A mi modo de ver, el MAS está en este mismo camino, es muy similar a lo del MNR en cuanto a sus intentos de transformaciones radicales y a los defectos que no pudieron solucionar. Uno de estos defectos es la utilización de la base indígena en el MAS, así como la base fundamental del MNR era el campesinado.

En el caso del vicepresidente Choquehuanca, está buscando ganar espacio con su Escuela de Formación de Líderes, pero habría que saber bien el contenido de esos cursos y si van a lo que la gente quiere. Una cosa es clara: la gente indígena no quiere un discurso pachamamista, lo que quiere es participación en el Estado, participación en el Gobierno, la urbanización y el desarrollo; es decir, una liberación en términos contemporáneos.

Hay una necesidad en el mundo indígena y entre los indígenas que están en el MAS de tener luces políticas, porque la tendencia del mundo indígena es la misma de cualquier sector social: tener una función en el Estado

que pueda repercutir en el mejoramiento de sus derechos, de las necesidades que tiene y en la capacidad de adentrar en la gestión política de su realidad.

Como el MAS juega un rol colonial, siempre evadió a los indígenas y prefirió a gente que supuestamente dirige sectores sociales. Entonces, depende del contenido que tengan estos cursos para ver si sus objetivos se proyectan.

Omar Aguilar: "Muchos ven a Choquehuanca como una opción"

Juan Ramón Quintana y los exministros de Evo Morales están en un trabajo de fortalecimiento de la ideología del MAS, están en un proceso de fortalecimiento del instrumento, con dos objetivos: el primero es que en los talleres de capacitación y de formación se posicione la necesidad de la continuidad del MAS en torno al liderazgo de Evo Morales. Es decir, que Evo Morales es insustituible, debe seguir al frente y por tanto debe ser ratificado como presidente del MAS.

Prueba de aquello es que se haga un congreso orgánico para modificar sus estatutos para el purgamiento, pero ha abortado porque hay muchas discrepancias en especial en la representación de las organizaciones sociales. No hubo acuerdos necesarios y se suspendió este congreso, pero más allá de aquello, el primer objetivo es que Evo Morales sea ratificado como presidente del MAS y a partir de eso se pueda garantizar el segundo objetivo que es que Evo Morales sea el candidato del MAS en 2025. Pero esto le está generando algunos problemas internos con estas corrientes que se hacen cada día más visibles como el bloque Choquehuanca.

Muchos militantes ven a David Choquehuanca como una opción, como una alternativa de renovación del MAS rumbo a las elecciones de 2025. Pero también, los ministros y viceministros del Gobierno creen que la imagen del presidente Luis Arce podría fortalecerse en los próximos años. No estoy seguro de si Arce se atreverá a competir con Evo Morales, pero sí creo que David Choquehuanca está en condiciones de competir el liderazgo interno de Evo Morales, por eso surge este bloque Choquehuanca.

MARIÁTEGUI Y LA ELECCIÓN DE PEDRO CASTILLO EN PERÚ

GILBERTO CALIL

La división regional, sociológica y étnica de Perú, expresada en los resultados de las elecciones del domingo, muestra la vigencia de José Carlos Mariátegui. El desprecio de la elite limeña por los indígenas no pudo evitar la victoria de un candidato pobre, campesino y postulado por un partido mariateguista.

https://jacobinlat.com/2021/06/08/mariategui-y-la-eleccion-de-pedro-castillo-en-peru/?fbclid=IwAR0fiPQAxPT4G7gRcQIm6HK3IEl3q1nfI5NlFy_n0ptyzkYc1b3iwryyK1w

La división regional, sociológica y étnica de Perú expresada en los resultados de las elecciones que terminaron ayer subraya la relevancia de la reflexión de José Carlos Mariátegui (1894-1930). Considerado el fundador del marxismo latinoamericano, en el sentido de que fue el primer marxista que realizó una interpretación original de la realidad latinoamericana desde el marxismo, el revolucionario peruano señaló hace casi un siglo que Perú era un país fracturado por las divisiones producidas por su clase dominante.

Así, además de la división entre campo y ciudad, la escasa integración nacional creó una brecha que separa la costa, la sierra (andina) y la región amazónica. En su análisis, la élite limeña despreció profundamente la

identidad indígena, en lo que fue acompañada por sectores urbanos medios. Esto expresaba su perspectiva subordinada y la ausencia de un proyecto nacional: "las burguesías nacionales, que ven en la cooperación con el imperialismo la mejor fuente de provechos, se sienten lo bastante dueñas del poder político para no preocuparse seriamente de la soberanía nacional."

En su interpretación, esto indicaba que no habría revolución burguesa en el Perú, dado que no había ningún sujeto social interesado en ella, y que por lo tanto la única alternativa concreta de transformación sería una revolución socialista. A esto Mariátegui añadió la centralidad de la cuestión de la tierra (la necesidad de la reforma agraria y la liquidación del latifundio) y de la cuestión indígena, profundamente imbricada con la cuestión de la tierra. Para él, sólo podía haber revolución socialista en el Perú si se incorporaba a los indígenas como parte fundamental del sujeto revolucionario.

La actualidad de Mariátegui

El recién elegido presidente del Perú, Pedro Castillo, fue elegido a través del Partido Nacional Perú Libre (PNPL), que se define como "marxista-leninista-mariateguista" y como una "izquierda del campo" que expresa el "Perú profundo". Sabemos que incluso Sendero Luminoso se presentó como mariateguista, lo cual es enteramente injustificable.

Pero Perú Libre es efectivamente coherente con la propuesta mariateguista al poner la centralidad en las demandas concretas de los campesinos peruanos: reforma agraria, derechos sociales, educación y salud. También es profundamente mariateguista en la radicalidad con la que ha apoyado -hasta ahora- los elementos centrales de esta agenda reivindicativa, no renunciando a su defensa ni siquiera en el contexto de una segunda vuelta en la que tenía a prácticamente todos los medios de comunicación y a los principales partidos políticos en contra.

Las elecciones peruanas tienen una enorme importancia. Perú es el cuarto país más poblado del continente, el más devastado por la pandemia en el mundo (con la reciente corrección de los datos, pasa de la increíble cifra de cinco mil muertos por millón), y es probablemente el único país del mundo que ha llevado la locura de la inmunidad por contaminación más allá de Brasil, con el agravante de que su sistema sanitario es muy precario.

No fueron unas elecciones normales, sino unas elecciones que se celebraron en un contexto de crisis orgánica y de profunda crisis de representación de los principales partidos. En la primera vuelta, los cuatro candidatos más votados -Castillo, Keiko Fujumori, López Aliaga (el "Bolsonaro peruano") y Hernando de Soto (tecnócrata ultraliberal)- se presentaron, desde diferentes perspectivas ideológicas, como candidatos antisistema.

El candidato de Acción Popular quedó en quinto lugar con el 9 por ciento y la candidata de centro-izquierda Verónika Mendoza (Nuevo Perú), que lideraba la carrera al inicio del proceso, terminó en sexto lugar con el 7,6 por ciento. En la segunda vuelta, los principales candidatos (excepto Verónika Mendoza, que apoyó a Castillo, y Yonhi Lescano, de Acción Popular, que no apoyó a ningún candidato) se unieron a Keiko. Bendecidos por Vargas Llosa, los liberales abrazaron a la hija del dictador contra el fantasma del comunismo.

Una victoria indígena

Los resultados confirman un país profundamente fracturado. Keiko ganó por un amplio margen en la región de Lima (65%) y en la ciudad del Callao (67%), sacando una diferencia de más de dos millones de votos. De las 23 regiones del interior del país, Keiko sólo ganó en siete: las provincias amazónicas de Loreto y Ucayali y las costeras de Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad e Ica – e incluso en estas regiones, la victoria se debe a los resultados obtenidos en las ciudades más grandes.

En cambio, Castillo ganó en las otras 16, pero además, obtuvo índices impresionantes en las principales provincias andinas: 89% en Puno, 83% en Cusco, 81% en Apurímac, 82% en Ayacucho, 85% en Huancavelica, 73% en Moquegua, 68% en Huánuco, 66% en Pasco y 71% en Cajamarca. 3] Se trata de diferencias impresionantes obtenidas en regiones fuertemente indígenas, marcadas por culturas tradicionales y formas de organización social que resisten sistemáticamente los efectos de la devastación neoliberal.

En un país en el que el 40% de la población se concentra en la región de Lima (incluido el Callao), parecía imposible que un candidato ganara las elecciones sin tener bases significativas en la capital, sin hacer amplias alianzas políticas, manteniendo un programa económico muy radical y siendo atacado ostensiblemente por los medios de comunicación. Sin embargo, en un contexto de crisis orgánica, ocurrió lo

contrario, y probablemente fue el radicalismo con el que defendió su programa y se mantuvo fiel a su base social organizada lo que determinó su victoria.

En el momento de terminar este texto, todavía había votos sin contabilizar en varias provincias. Como son básicamente votos rurales, la tendencia es que el porcentaje de Castillo aumente.